La Plaza de Toros de Cáceres

Apuntes históricos

César García González

A Marilar, Jorge, Rodrigo y David.
Que me dieron fuerzas para vivir
cuando lo necesitaba.
Y a toda mi familia. Que me apoyó sin condiciones.

La Plaza de Toros de Cáceres. Apuntes históricos.

Edita:
Caja de Extremadura

© César García González

Diseño e impresión:
Gráficas Romero
Tel. 927 46 04 89
Jaraíz de la Vera (Cáceres)

Depósito Legal: CC-000838-2011

Sumario

AGRADECIMIENTOS 13

PRÓLOGO 15

UNA REFLEXIÓN PREVIA 19

PRIMERA PARTE:
HASTA LAS CORRIDAS DE INAUGURACIÓN

Capítulo I.- Antes de la Plaza
1.- De las primeras corridas de toros que se dan en la villa 25
2.- De cómo se planteó y se resolvió un pleito taurino 27
3.- De cómo la Plaza Mayor de la Villa pasa a oficiar de coso taurino.. 30
4.- De los proyectos para la construcción de una Plaza de Toros de nueva planta. 33

Capítulo II: La Plaza de Toros, una realidad
1.- De cómo fueron las obras de construcción de la nueva Plaza de Toros 35
2.- De algunas curiosidades sobre el nuevo Reglamento 40
3.- De los Conserjes que han sido de la Plaza 42
4.- De los preparativos para la inauguración de la flamante Plaza. 47

Capítulo III: Las primeras corridas
1.- Del cartel 51
2.- De las crónicas 52
3.- De los gastos 56

SEGUNDA PARTE:
HASTA LAS ÚLTIMAS CORRIDAS CELEBRADAS

Capítulo I: Se abre la historia de la Plaza
1.- De algunas generalidades, taurinas y no taurinas acontecidas en la Plaza 61
2.- De cómo era la villa al tiempo de construirse la Plaza 64
3.- De algunos toreros y algunas corridas que merecen quedar en la memoria 65

4.- De algunos dichos, hechos y sucedidos de *"Guerrita"* y de su paso por Cáceres 69
5.- De cómo andaba la ciudad terminando el Siglo 70
6.- De otra visita ilustre y sus consecuencias, taurinas y no taurinas 71
7.- De la Prensa, que bien merece un paréntesis en nuestro relato 77
8.- De otros espectáculos, más o menos taurinos, que se han dado en el cacereño coso 81
9.- Del devenir de las Ferias en Cáceres: Su creación, la recuperación de las de Mayo y la implantación y desaparición de las de Septiembre .. 82
10.- De las mujeres toreras en la Era de los Mártires. 89
11.- De la propiedad de la Plaza, las empresas, los empresarios y los organizadores de corridas y festejos 92

Capítulo II: Personajes, sucedidos y curiosidades
1.- De cómo y cuándo aparece por Cáceres Don Tancredo 103
2.- De toros, política y Ferias, que nunca fueron buena mezcla, aunque siempre necesaria 104
3.- De algunas de las becerradas que se han dado en el coso 107
4.- De las tertulias taurinas 109
5.- De algunos toros célebres lidiados en esta Plaza durante el siglo XIX y primeros años del XX 114
6.- De las Escuelas Taurinas habidas en la ciudad y en la Plaza 115
7.- Del Club Taurino Cacereño 121
8.- De los sucesivos ocupantes del Palco Presidencial 126
9.- De las veces que los toros han sido pasados por agua 130
10.- De algunos acontecimientos del primer tercio del siglo. Y de la competencia torera entre "Joselito" y Belmonte por esas fechas 134
11.- De una historia que podría llamarse "de indios" 141
12.- De la llamada "Corrida de la Ilusión" 142
13.- De algunas temporadas con méritos para pasar a la historia 144
14.- De un toro con méritos para pasar a la historia 146
15.- De cómo se desarrollaron los acontecimientos en un extraño suceso 148
16.- De los precios de las entradas para los festejos Taurinos y de su evolución 150

Capítulo III: Las alternativas
1.- Manuel García "Revertito" 155
2.- Mario Carrión 156
3.- José Trincheira 158
4.- Enrique Trujillo 159
5.- José Manuel Pinto 161

6.- Antonio Sánchez Cáceres 162
7.- Roberto Contreras 163
8.- Mari Paz Vega 164
9.- Manolo Bejarano 168
10.- Emilio de Justo 170

Capítulo IV: La cruz de los toros.
1.- De las cogidas y muertes habidas en la Plaza 173

Capítulo V: Toreros cacereños.
1.- De los primeros que fueron 181
2.- De la cuadrilla de los "Niños Cacereños" 182
3.- Antonio Macías Caba "El Navero" 183
4.- La dinastía de los "Angelete" 185
5.- Joselito Romero 191
6.- Carriches, Armillita y "Pepe Mirabeleño" 192
7.- Luis Alviz 193
8.- Antonio Sánchez Cáceres 201
9.- David San Vicente "Morenito de Cáceres" 206
10.- Juan Mora 208
11.- Emilio Rey 215
12.- Roberto Contreras 218
13.- Manolo Bejarano 220
14.- Emilio de Justo 225
15.- Jairo Miguel 229
16.- De otros toreros cacereños con más o menos fortuna 232
Capítulo aparte: De los últimos acontecimientos en el coso cacereño. 235

ANEXO I
Álbum documental y fotográfico..... 241

EPÍLOGO
A modo de despedida 363

Bibliografía y documentación 365

ANEXO II
Relación de festejos taurinos celebrados en la Plaza de Toros de Cáceres . 367

Agradecimientos

Aún a riesgo de omitir a alguien, a quien por adelantado pido disculpas, han hecho posible la aparición de este libro:

Enrique Baltar, que además de prologar esta obra, me contó infinidad de cosas, algunas de las cuales están recogidas. *Francisco León*, *"Tío Paco"*, que aparece en estas páginas por méritos propios y me narró cantidad de anécdotas y detalles curiosos. *José García Jerez*, Presidente de la Casa de Andalucía cuando me lancé a investigar sobre la Plaza y me impulsó para dar la conferencia que fue el inicio de este libro. *Luis Alviz*, el más destacado matador de toros de Cáceres, gerente, empresario y apoderado, que me ha aportado conocimientos y experiencia, facilitándome mi labor. *Emilio Rey*, Matador de Toros y Director de la Escuela Taurina de Cáceres, que me ha proporcionado carteles y documentación muy valiosa. *Ángel Caldera*, propietario y regente del Bar "Los Candiles", que me ha permitido el acceso a alguna documentación y me ha contado anécdotas tan sabrosas como el arroz con bogavante de Carmina, su esposa. *Manolo Bejarano*, También torero cacereño que me ha aportado datos y fotografías. *Serafín Ávila Cañamero*, persona ligada a la Plaza y al mundo taurino de la ciudad, gracias a él he conseguido documentación y datos muy curiosos. *Luis Montalbán*, que ha hecho posible que aparezcan en esta obra entradas de toros muy valiosas y me ha narrado anécdotas muy jugosas de su padre, Luis y de su abuelo Felipe Montalbán. *Poli Romero*, torero, y ahora empresario y apoderado, me ha permitido conocer la biografía de su padre, torero. *Rafael Valiente*, que me permitió el acceso a algunos documentos de gran valor. *Ramón González Martín Millanes*, que me llevó de la mano en mis primeras andaduras por los campos de bravo y los tentaderos. *Simón García Bermejo "Niño de la Ribera"*, actual Presidente del Club Cultural Taurino Cacereño y antes aspirante a torero, cantaor y gran cacereño, me ha contado anécdotas y sucedidos y me ha facilitado documentos. *Francisco Mangut*, que me ha ayudado extraordinariamente en mi búsqueda de datos y noticias en las hemerotecas. *Santiago Caldera*, me ha proporcionado un montón de fotografías de inmejorable calidad. *David Remedios*, su aportación ha sido inestimable para la confección de esta obra, fundamentalmente en

el tratamieto de las fotografías. *Manuel Díaz*, el último Mayoral de Plaza, que me ha facilitado el acceso a las instalaciones y me ha recordado gran cantidad de detalles relacionados con los que le precedieron en el cargo y con los entresijos de la Plaza. *Luis Ochagavía y Benigno Cayuela*, Comisario Jefe Provincial e Inspector Jefe, respectivamente, del Cuerpo Nacional de Policía, me han facilitado el acceso a los archivos de la Comisaría y me han contando algunas anécdotas. *Carmina Santos Moreno*, Concejala de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Cáceres, me ha facilitado documentación sobre la más reciente novedad sobre la Plaza de Toros y me ha apoyado incondicionalmente para la edición de esta obra. *José María Saponi Mendo*, que fuera Alcalde de Cáceres y me ha proporcionado, además de alguna anécdota curiosa, un valioso documento de cuando la Plaza ofició de campo de prisioneros.

Y sobre todo y sobre todos, *Juan Ramón Marchena y su esposa, Luisina*, él mientras vivió, ella desde entonces, y desde siempre los dos, con un inmenso amor por las cosas de Cáceres y con todo el cariño que nos tenemos desde el mismo día de mi nacimiento. Ellos pusieron a mi disposición todo el contenido de la *"Biblioteca, archivo y curiosidades de Juan Ramón"*, que fue la base de la primera idea para iniciar mi investigación y la fuente de documentación más importante. Sin el acceso a esta riqueza documental hubiera sido imposible escribir e ilustrar este libro.

Para todos ellos, mi más sincero agradecimiento y mi más emocionado recuerdo, especialmente para los que ya nos han dejado. Unos me han aportado sus conocimientos y recuerdos, otros, material: fotos, carteles, entradas, etc. Con todo ello, he podido confeccionar este homenaje a nuestra Plaza de Toros.

Prólogo

Me sorprende el autor de esta obra y buen amigo, *César García González*, con la petición de que presente sus *Apuntes históricos sobre la Plaza de Toros de Cáceres*. Uno, que dejó el periodismo activo hace ya algunos años, no estaba, en principio, por la labor —por razones que no vienen al caso— pero la amistad obliga y, por otra parte, el paréntesis que acabo de marcarme en mi otra faceta profesional (funcionario técnico de Turismo) me anima a complacer a quien me sustituyó, allá por 1.975 creo, en el cargo de Secretario Provincial de Educación Física y Deportes, a cuyo Delegado Provincial y competente promotor de iniciativas e instalaciones, Juan Serrano Macayo, también llegaría a sustituir años después. Antes de estos relevos, César había sido elegido *Mejor Deportista Provincial del Año 1.971*, por Atletismo, y contó con mi voto.

Debo decir, en honor a la verdad, que César me ha sorprendido y admirado con el transcurso de los años. Creo que le conocí recién terminada su carrera vocacional de Profesor de Educación Física y como deportista en activo de grandes facultades; más tarde, en el mano a mano profesional, pero nunca sospeché por entonces de su vena poética, que revelaba en tiempos difíciles de futuro incierto, como tantos jóvenes hoy también, que le llevaron a creer en sí mismo y montar uno de los primeros gimnasios cacereños, *Esparta*, en la Peña del Cura. Desde entonces no falta a la ritual cita de vates cada 6 de enero en memoria de Gabriel y Galán, un imberbe entre vetustas figuras (Edmundo Costillo, Fernando Bravo, Valeriano Gutiérrez Macías y, antes que todos, el que fuera impulsor de la efemérides, el que fuera Director de *Extremadura* y mi entrañable maestro Dionisio J. Acedo Iglesias, algunos ya fallecidos), alternando en el poemario del solsticio invernal con sus abuelos en las letras.

Ya por entonces privaba, lógicamente, su inquietud material de abrirse paso en la vida, el cuándo podré comprarme ese coche que deseo, animado por su amor de siempre, *Marilar*, tiempos duros hasta opositar y sacar su primera plaza de Sargento de la Policía Municipal que, conociéndole, sólo podía ser un trampolín para escalar el primer cargo,

sobrado de preparación como ha venido luego demostrando, sea cual fuere el color político de la Corporación Municipal de turno, hasta su presente como Superintendente-Jefe. Y todavía ha tenido tiempo para cursar Derecho en la Universidad de Extremadura, ser crítico taurino, conferenciante, Mayordomo de la Cofradía del Nazareno, Presidente del Cáceres de Baloncesto ...

Por todas estas razones no pude negarme a su petición, menos aún cuando invocó mi antigua condición de cronista taurino haciéndome releer la despedida que, en su día, dediqué al torero paisano Luis Alviz ... más lo que el propio César supone que yo pueda saber o recordar del mundillo taurino de las décadas 60-70. Lamento aquí y ahora que no nos viva *Caireles*, el recordado Germán Sellers de Paz, entrañable compañero y sin embargo amigo, auténtica enciclopedia taurina y de tantas otras cosas de Cáceres plasmadas en sus varios libros.

Así las cosas, deseo dejar constancia de que fui crítico taurino por obligación, como tuve que serlo en deportes o estrenos cinematográficos... No estaba sobrada de personal ni de medios la Redacción de *Extremadura*, el Diario decano de la región, y había que estar en todos los acontecimientos. Por cierto, que sustituí a un gacetillero de pro, Juan Rosado Arroyo, que —y esto es también historia de nuestro coso— se anticipó al "fax" de nuestros días con el sencillo método de pergueñar en el palco la faena a cada toro y lanzar la cuartilla doblada por uno de los ventanales, esperando abajo el "chico" del periódico que, en bicicleta, volaba al Palacio de la Generala donde se imprimía de inmediato en las viejas linotipias, con lo que el diario, entonces vespertino, podía presumir de sacar la reseña de la corrida de esa misma tarde cuando los más rezagados espectadores estaban llegando, Barrionuevo arriba, a la Plaza Mayor. Hecho similar era nuestra pizarra con el "El Gordo" y primeros premios que exponíamos, cada 22 de diciembre, en Pintores, en la farmacia Acedo, y no es propaganda, sino gentileza del hermano del Director.

Y si digo toda la verdad, lo de cronista taurino me desbordó profesionalmente y llegó incluso a "asquearme", porque no primaba precisamente la objetividad en la crítica de la época, influyendo tantas veces el malhadado "sobre" que los toreros de turno pretendiendo garantizarse lo que, a lo peor, no lograban en la arena. Era de auténtico bochorno que en el más imprevisto lugar te asaltase el mozo de espadas o el doblacapotes circuns-

tancial para darte el "sobre" cuyo contenido tantas veces no se limitaba al par de localidades como atención y que al que suscribe le planteaba auténticos problemas de conciencia y malhumores que en más de una ocasión descargué en el pobre Valiente (padre), representante de la empresa o deposité en el buzón anónimo de las Hermanitas de los Pobres. Me permito afirmarlo con conocimiento de causa y porque supe de "compañeros" de otros medios que hasta vendían las localidades del sobre... Tengo a gala presumir de sólo haber entrevistado a un torero en el hotel en toda mi vida periodística y lo fue después de la corrida: Curro Romero, en la habitación de "Extremadura Hotel", tras su apoteósica actuación en Septiembre de 1.963... Los hoteles de los toreros, antes de las corridas, se prestaban a todo tipo de componendas, aunque también es cierto que los más de los cronistas buscaban exclusivamente la última hora.

Y momento es ya de escribir sobre la obra de *César García González*, que tengo que confesar que he leído con auténtica fruicción porque aporta cantidad de curiosa documentación y testimonios, varios inéditos, del pasado cacereño. La pequeña historia del más que centenario coso, inaugurado en 1.846 a impulsos de una sociedad local cuyos descendientes viven y han venido rigiéndola hasta la reciente intervención del Ayuntamiento –también accionista— Data los antecedentes taurinos cacereños en las Ordenanzas de la Cofradía de Nuestra Señora del Salor (¿Orden Militar?), incardinada a finales del siglo XIV (1.383) en la parroquia de San Mateo, pero con ermita de orígenes templarios en los campos de Torrequemada, que la Diputación rescató de sus ruinas hace escasos años, a pocos kilómetros de Cáceres y donde cada Lunes de Pascua se celebra tradicional romería conocida por *La Pica* —picar los huevos duros unos contra otros— con el compromiso inmemorial del Ayuntamiento local de repartir queso fresco de cabra y pan candeal a todo el que asista.

Curiosidades incontables sobre un coso que obligó a desecar la charca de la llamada "Era de los Mártires", donde se trillaban las cosechas de cereales, aunque la ermita, hoy en el Paseo Alto, estaba más próxima a "El Perejil"; que costó unas 270.000 Pts. Y que en la efemérides inaugural —días 6, 7 y 8 de Agosto de 1.846— abrieron plaza nada menos que "El Chiclanero", que cobró 15.500 Pts. Incluyendo a toda su cuadrilla y Gaspar Díaz "Labi" —no está claro en el cartel de la época y hasta podría ser "Ladi" o "Levi", de ancestro judío— con veinte toros para los tres días

de las afamadas ganaderías del Duque de Veragua, a 850 Pts. Cada uno, y de Gaspar Muñoz Pereyro, más baratos, que dieron muerte a 73 caballos, indemnizados a 170 Pts, por jumento, y que los tendidos costaban de 8 a 10 reales de vellón, unas 10 Pts. , siendo el costo total de los festejos de unas 50.000 Pts, de la época... Y qué decir de la crónica taurina del pasado siglo; como muestra, que se cita en el libro, baste acudir al agudo ingenio de "Puntilla" (1.893) cuando al calificar la pésima actuación del torero "Quinito" escribía en el dominical "El Gazpacho": "*dos muletas empapó con sus lágrimas el espada... y el toro sin morir de pena...*", crónicas que envolvían un mucho de crítica política o social en tantas ocasiones.

Pero no desvelemos más. Aunque la tentación sea grande. El contenido es todo un archivo documental que atraerá por descontado la atención y bien puede considerarse que en este aspecto el buen amigo César García González digno sucesor de otros cacereños significados que le antecedieron en el tiempo y en aportar estudios y documentación sobre el coso, entre ellos Eusebio Rodríguez Bañales, Francisco Sellers Vallejo ("Faíco"), a cuya iniciativa se debe la capilla y su hijo Germán Sellers.

Nos despedimos con el dicho taurino, "con superior permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide... ¡Que Dios reparta suerte!"... La obra, bien la merece.

Enrique Baltar Ruiz

Una reflexión previa

Me parece oportuno, querido lector, ponerte un poco en antecedentes sobre cómo y porqué surge esta obra y qué puedes esperar de ella.

De entrada, me he resistido un poco a incluir en su título el adjetivo "históricos" con el que califico estos apuntes. Da la sensación que utilizar este concepto implica un cierto rigor científico o una seriedad académica que, por desgracia, estoy muy lejos de poseer; pero, por otra parte, cierto es que se hace referencia a tiempos y hechos pasados, así como a personas y personajes que han sido y son y que, de alguna forma, se relacionan con la fiesta de los toros, con nuestra ciudad y, por supuesto, con nuestra Plaza de Toros. Y todo ello, quiérase o no, no deja de ser historia.

En 1.996, hace un rato, como quien dice, se cumplieron, si bien no se celebraron, dos acontecimientos de especial relevancia para la fiesta de los toros en la ciudad de Cáceres, uno de ellos el "Ciento cincuenta Aniversario de la inauguración de la Plaza de Toros" y el otro el "Centenario de las Ferias y Fiestas de San Fernando". Con tales motivos y para instar a nuestras Autoridades a la organización de algunos festejos conmemorativos de tan singulares efemérides, remití a la Prensa local unas notas en forma de artículo en las que, además de poner de manifiesto estos aniversarios, relataba algunos recuerdos de aquellas lejanas fechas y de nuestros esforzados antecesores que superaron todos los obstáculos para regalarnos nuestro coliseo taurino y para ofrecer a la población unos días al año de negocio ganadero y regocijo festivo.

Este artículo tuvo tan buena acogida por la Prensa como escaso éxito ante nuestras Autoridades, que se limitaron (y supongo que no porque yo lo dijera) a incluir en los carteles oficiales que eran las Ferias del Centenario.

No obstante, el deseo de ofrecer esos recuerdos me obligó a la búsqueda y lectura de datos y curiosidades en libros, recortes de Prensa y antiguos carteles de toros, así como a la realización de algunas preguntas a personas que, me constaba, tenían algún conocimiento sobre lo que yo me proponía trabajar.

Buena parte de tales datos y curiosidades los encontré en la *"Biblioteca, archivo y curiosidades de Juan Ramón"*, que así llamaba él mismo a una amalgama de fotografías, documentos, y objetos de la más variada índole, unidos todos ellos por el denominador común de estar referidos o relacionados con Cáceres, sus gentes, sus costumbres, sus hechos, su historia, en definitiva con la esencia de Cáceres.

Un documento importantísimo de cara a mi tarea ha sido un librito escrito por el inolvidable D. Francisco Sellers Vallejo (Faico) en 1946, precisamente al cumplirse el centenario de la construcción e inauguración de la Plaza de Toros de Cáceres en el que constan gran parte de los datos de los que, más adelante, iré dando cumplida cuenta.

Cierto es que si me he atrevido a continuar la labor que hace sesenta años inició Faico con esta publicación es porque él mismo, finaliza la misma con un "epílogo breve", cuyo último párrafo dice textualmente:

> *"Y por eso, porque sentimos la emoción de nuestra Fiesta Nacional y porque amamos a Cáceres, dedicamos este modesto homenaje a nuestro coso taurino en el primer centenario de su existencia. ¿Quién será el que se ocupe de estas cosas al cumplirse otro siglo?"*

Si bien todavía no se ha cumplido el segundo centenario de la Plaza, no he podido resistirme a la tentación de anticiparme un poco y, de alguna forma, dejar el camino allanado a quien quiera que, respondiendo a la pregunta de Faico, se ocupe de nuestro coso y de sus cosas cuando caiga el año del Señor de 2046.

Pues bien, aplicado a esta tarea de recopilación, fui obteniendo más y más información, de manera que toda la obtenida y todos los datos recabados alcanzaron un volumen muy superior a lo que cabía incluir en un artículo de Prensa, por lo que tuve que realizar una importante labor de síntesis, limitándome a señalar someramente algunas de las anotaciones que tuve la oportunidad de llevar a cabo. Pero lo más importante es que aquella tarea, que al principio emprendí con el sólo deseo de rememorar los citados aniversarios, me fascinó y cuanto más aprendía, más cuenta me daba de lo que ignoraba y continué con mi particular investigación que sin duda, al día de hoy, continua inconclusa.

Tuve la oportunidad de comentar con mi amigo José García Jerez,

Directivo de la Casa de Andalucía en Cáceres, la tarea en la que estaba enfrascado y me propuso ofrecer una charla que organizaría la propia Casa de Andalucía, para dar a conocer a nuestros paisanos lo que había ido averiguando.

Dicho y hecho, a mediados de Junio de 1.997, en los Salones del Círculo "La Concordia", relaté a los que tuvieron la deferencia de asistir, algunos sucedidos en torno a la Plaza de Toros y los personajes que con ella han tenido más o menos relación, coincidiendo con una exposición de fotografías pertenecientes a la "Biblioteca, Archivo y Curiosidades" de Juan Ramón Marchena Pérez, al que, como ya he dicho, debo en gran medida la posibilidad de haber adquirido los datos que tengo.

Ya fuera porque a la convocatoria para esta charla no se le diese gran difusión, ya porque el tema, o el conferenciante, no despertaron demasiado interés, lo cierto es que la asistencia de público no fue para tirar cohetes, ni mucho menos; no obstante yo me apliqué a ello como si el auditorio estuviese a rebosar.

Los pocos que asistieron, lamentaron la escasez de público, mucho más por cuanto que lo que aporté fue muy de su agrado y, en razón a ello, hicieron comentarios muy positivos, de tal manera que, tiempo después, en el marco del ciclo de conferencias que venía organizando el Club Cultural Taurino Cacereño, tuvieron a bien incluir una repetición de la charla que di en "La Colina", teniendo el privilegio de ser presentado en aquella ocasión por el propio Juan Ramón Marchena.

En esta ocasión, la concurrencia fue más importante, si bien es cierto que la mayor parte de los asistentes eran buenos aficionads a los toros y, en gran medida, familiares y amigos, por lo que sus opiniones hay que valorarlas en su justa medida; pero fueron tan halagüeñas que ¿Por qué no decirlo? Despertaron un poco ese diosecillo que todos llevamos dentro y como quiera que me animaron e insistieron para que intentase completar mis notas y, complementándolas con las fotografías de Juan-Ra, tratase de conformar un libro que, sin duda, podría resultar interesante.

Aplicado a esta tarea, he aquí el resultado de un artículo convertido en charla y de una charla trocada en libro. No esperes, querido lector, una obra literaria ni un riguroso estudio histórico y dispón tu ánimo para rememorar algunos de los sucesos que han tenido como escenario el "Coso

de la Era de los Mártires" o que con él están relacionados y dispensa mi atrevimiento para que, sin ninguna autoridad, pero con mi gran cariño por las cosas de Cáceres en general y por las cosas de los toros en particular, te cuente lo que de serio, trágico, artístico o chistoso ha tenido lugar, desde hace ciento sesenta y algún años en nuestra Plaza de Toros.

Primera Parte

Hasta las Corridas de inauguración

Capítulo I
Antes de la Plaza

1.- De las primeras fiestas de toros que se dan en la villa.

Ciertamente, antes de hablar de la Plaza de Toros, que no surge un buen día porque sí, habría que hacer una especie de prólogo para hablar sencillamente de toros y, de alguna manera, poner de relieve la justificación de tan magna obra. Y hablar de toros en Cáceres implica remontarse a los años inmediatamente siguientes a la reconquista definitiva de la ciudad por las tropas de Alfonso IX de León, allá por el año 1.227, o 1.229, que en esto de las fechas hay versiones de historiadores para ambos gustos.

En la segunda mitad del S. XIII, cuando la ciudad apenas rebasaba el recinto intramuros, en la llamada Plaza Alta, o Plaza de Armas del Alcázar, constituida por lo que hoy es la Plaza de las Veletas y parte del emplazamiento del Convento de San Pablo, se celebraban festejos varios, entre los que se incluía la lidia de toros.

Gran afición a los toros había en el Cáceres de aquella época, pues constituía, junto con la caza, uno de los ejercicios favoritos de los caballeros e hidalgos el correr a caballo los toros en plaza, siendo aquellas corridas una de las atracciones favoritas del vulgo. De ello es claro exponente el hecho de que la lidia de reses bravas no constituía sólo un festejo popular, sino que llegó a ser, a lo largo de los años, punto impuesto por Ordenanzas y preceptos gubernativos o municipales. Como ejemplo de lo primero, las Ordenanzas de la Orden Militar de Nuestra Señora del Salor, fundada el 20 de Agosto del año 1.383 por hidalgos y caballeros de la villa y con sede en la Iglesia de San Mateo, establecían en una de sus reglas: *"Que se lidien*

para siempre la víspera de Santa María de Septiembre cinco toros, e dende adelante, que los lidien cada año, e que den la carne dellos por amor a Dios".

Por lo que se refiere a disposiciones municipales en el sentido indicado, el prestigioso erudito cacereño D. Miguel Muñoz de San Pedro, Conde de Canilleros, nos trae a la luz un acuerdo adoptado por el Concejo de la villa el día 3 de julio de 1543, por el que se determina que han de lidiarse cuatro toros en la Plaza Mayor en la Fiesta de la Virgen de Agosto.

Para que nada falte al dato que nos aporta, el Sr. Conde de Canilleros pone de relieve a continuación que la Corporación que tal determinación adopta estaba compuesta por:

Corregidor.-	D. Álvaro de Castilla
Tte. De Corregidor.-	Ldo. D. Alonso Pérez
Regidores.-	D. Enrique, D. Cristóbal
	y D. Gutierre de Ovando
	D. Diego de Cáceres
	D. Pero Alonso
	D. Cristóbal Holguín "El Mozo"
	D. Diego Enríquez Mayoralgo
	D. Francisco de Paredes
	D. Lorenzo de Ulloa
Procurador Gral.-	D. Pablo de Mayoralgo

Salvo los Sres. Castilla y Pérez, que no eran naturales de la villa, el resto de la Corporación estaba formada por miembros de las familias de mayor abolengo y raigambre en los pagos cacereños.

Pocos años después de este acuerdo municipal, según consta en un curioso documento conservado en el archivo parroquial de Santa María, se constituye la Cofradía de San Jorge *"En la Noble y muy leal Villa de Cáceres en 10 y seis días del mes de abril del año del Nacimiento de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo de mil y quinientos y cuarenta y ocho, a honra de Dios Nuestro Señor y de su Gloriosa Madre Santa María y del Bienaventurado San Jorge, Patrón y Abogado de la dicha Villa de Cáceres."*

En este documento se determina cómo ha de celebrar el Ayuntamiento la fiesta de San Jorge, figurando entre otras disposiciones que "*... se han de correr toros en la Plaza pública, así como trasladarse el pendón de San Jorge*

a Santa María, en cuyo presbiterio quedará expuesto desde las vísperas hasta la terminación de la misa solemne..."

No decayó con los años la afición a la fiesta y siguieron las autoridades tomando acuerdos del mismo cariz, así, en la sesión del Ayuntamiento Pleno de 16 de Junio de 1.675, se adoptó uno, cuyo contenido es del siguiente tenor literal: *"De tiempo inmemorial, la Corporación tiene acordadas fiestas de toros en las festividades de San Jorge, el Corpus, San Juan, Santiago y Nuestra Señora de Agosto y, en su virtud, se acuerda que para el siguiente día, fiesta del Santísimo Sacramento, se corran seis toros y se de una alegría a los vecinos, ínterin la villa no tenga más medios para sufragar las demás fiestas. Que para ello se traiga un toreador de Trujillo o de Guadalupe y un clarín para que haga las señales de costumbre."*

2.- *De cómo se planteó y se resolvió un pleito taurino.*

Pero no siempre fueron pacíficos los asuntos taurinos en la Ilustre y dos veces milenaria villa de Cáceres, pues hay constancia documental de que, corriendo el año de 1.484, los Reyes Católicos, cuyas arcas debían andar tan menguadas como grande era su deseo de unificar bajo su reinado el suelo de Iberia entero, habían conseguido que el Papa Inocencio VIII, dictase la Bula conveniente para otorgarles una nueva capacidad recaudatoria, eso sí, para que aplicaran lo obtenido a cubrir los gastos de la guerra de Granada. Consistía tal privilegio impositivo en que se les entregase el quinto de los bienes de cuantos morían *"Ab intestato"*, del valor de las reses mostrencas y de los beneficios de las corridas de toros.

Para que todo el Reino tuviese conocimiento de este denominado "Privilegio de Santa Cruzada" y así lo cumpliesen puntualmente, tras la firma de los correspondientes Reales Documentos, que tuvo lugar en Toledo, el día 20 de noviembre del citado 1.484, se dictaron las oportunas disposiciones para la aplicación práctica del Privilegio.

La villa de Cáceres, a la sazón ubicada en el territorio eclesiástico de la Diócesis de Coria, debía rendir sus cuentas y los tributos correspondientes al Comisario de la zona. Así, años después, por derechos devengados en aplicación del Privilegio en cuestión en la villa de Cáceres, se le reclamaron al Concejo para la Santa Cruzada nada menos que 100.000 maravedíes.

Tal cantidad de dinero pareció excesiva a los regidores de la villa; pues no eran tantos los que fallecían sin testar, ni tantas las reses mostrencas que en la villa y su alfoz aparecían ni, por supuesto, los beneficios de las corridas de toros, de las que el Consistorio, cuando las organizaba, más bien salía trasquilado. Así pues, el pleito estaba servido.

Fue cursada la demanda contra la villa por el Promotor Fiscal de la Santa Cruzada, Don Diego de Cáceres, quien defendería los intereses del Estado. Por su parte, el Concejo encargó la defensa de sus intereses a D. García Olguín, en calidad de Procurador.

Expuso y documentó con brillantez D. García Holguín los argumentos de defensa, fundamentándose en la prescripción liberativa de que Cáceres gozaba contra aquel tributo. Por lo que se refería a la demanda sobre los "quintos", pudo probar que, durante más de cien años consecutivos, Cáceres venía gozando de exención total y completa en cuanto a tributos de semejante índole. Y, en cuanto a las corridas de toros, García Olguín pudo probar del mismo modo, que efectivamente durante los últimos seis años se habían celebrado corridas de toros; pero en todos los casos fueron organizadas para festejar los triunfos de los Monarcas sobre los sarracenos y para otras alegrías del pueblo, siendo así que los beneficios, cuando los hubo, siempre se aplicaron en provecho del Reino de Castilla, o de la República de la villa, pero nunca con fines lucrativos.

Fue nombrado Juez para la vista del proceso Don Juan de Bustamante, Licenciado en Sagrada Teología, Capellán de los Reyes, Comisario y Subdelegado Apostólico de los bienes e indulgencias de la Santa Cruzada, por lo que gozaba de amplios y legítimos poderes, tanto Apostólicos, como Reales.

Como no podía ser de otra forma, el Juez examinó y ponderó con minuciosidad los razonamientos y argumentos de ambas partes, en su presencia depusieron ordenadamente, en primer lugar el Promotor-Fiscal y seguidamente el Procurador de la villa, así como diversos testiomonios que fueron solicitados y admitidos, se interesó al detalle por la autenticidad de todas las disposiciones documentales y testimoniales que se le presentaron y, finalmente, basándose en exclusivas razones de justicia, llevando a cabo un exhaustivo repaso de todo lo acontecido en el proceso, después de madurar detenidamente el alcalce y efectos de sus decisiones y sólo con Dios

sobre su conciencia y conocimientos, dictó la oportuna sentencia en la que se reconocía que el Procurador García Olguín había probado con ajuste a derecho y cumplidamente todo cuanto le convenía para obtener la victoria en la causa y rubricando la dicha sentencia, que en su parte final decía:

> *"En consecuencia de lo qual, fallamos que devemos absolver, e absolvemos a la dicha Villa de la dicha demanda contra ella puesta, amparándola e defendiéndola en su possessión, y de legítima prescripción de no pagar bienes algunos de los que ab intestato mueren a persona, ni Orden, ni Religión alguna, e de no pagar assí mesmo mostrenco alguno; e que devemos condenar e condenamos al dicho Promotor-Fiscal en las costas fechas sobre esta demanda, la tassación de las quales en Nos reservamos. E assí lo pronunciamos e mandamos por nuestra definitiva sentencia en estos escritos, y por ellos, la dicha sentencia dada e pronunciada en la manera que dicha es".*

De este modo, García Olguín, con una copia de la sentencia, debidamente autorizada por el escribano, se presentó ante la Corporación a quien representaba, a fin de que se hiciese asiento de la decisión judicial en los correspondientes documentos municipales para su constancia y archivo.

A pesar de que el fallo del Alto Juez no hace referencia a los beneficios obtenidos con las fiestas de toros, es de suponer que, o bien entendió que tales beneficios no existieron nunca o, en otro caso, que la villa quedaba exonerada de este tributo. Absoluto fue, por tanto, el triunfo de García Olguín y merecidos los agasajos y las felicitaciones que el Concejo le dispensó.

En las páginas del Diario "Extremadura" del 28 de mayo de 1968, se hace referencia a este suceso en un reportaje firmado por T.F.

Por mor de la tal sentencia y para no ser menos, incluso las representaciones del Poder Judicial, con el paso del tiempo, se implicaron en la promoción de festejos taurinos, conocedoras del arraigo popular que tales espectáculos tenían. De este cariz fue la petición que hizo el Regente de la Audiencia a principios de Septiembre de 1.793 para que se diesen tres corridas de toros y que, con los beneficios que se obtuvieren, se mejorase el ornato de la villa para mayor esplendor de la sede del recién instalado primer Tribunal de Extremadura, embrión de la futura Audiencia Territorial.

Con el correr de los años, se empezaron a aplicar los beneficios de las corridas, como siempre cuando los había, a causas de la más variada índole, casi siempre de caridad y, tanto las instancias oficiales, como religiosas, gubernativas, municipales o judiciales, conviertieron a las fiestas de toros en un medio eficaz para allegar recursos donde fueren necesarios. Así, si un hospital o asilo andaba escaso de camas, medicinas o alimentos... Pues corrida organizada y celebrada y necesidades cubiertas. Que una Hermandad o Cofradía andaba en problemas para sacar sus Pasos en Semana Santa... Se soltaban media docena de toros y arcas repuestas para Santos y flores. Se arruinaba una Ermita o un puente... Más cornúpetas a la arena y monumento repuesto.

Es de suponer que, a pesar de las exenciones de tributos, tales fiestas dejasen beneficios, ya que de otra forma los altruistas organizadores se lo pensarían dos veces antes de meterse en semejantes berenjenales.

3.- De cómo la Plaza Mayor de la Villa pasa a oficiar de coso taurino.

Con el correr de los años, de la Plaza de Armas del Alcázar, los festejos taurinos se trasladan a la Plaza Mayor, que a la sazón estaba dividida en dos partes, separadas por la "*pasera*" que iba desde las escalinatas de la Puerta Nueva hasta la Calle Empedrada. Por esas fechas no existía el primer paseo central de la Plaza, que data del S. XVIII, de modo que sobre la pasera y en los soportales de debajo de la Torre de Bujaco se levantaban tablados donde se acomodaba el pueblo y aquellas personas que, aunque de posición acomodada, no tenían derecho a "*alegrías*", es decir a utilizar las ventanas y balcones que daban a la Plaza. Se formaba así un cuadrado que, si bien resultaba un tanto irregular, era suficientemente espacioso para la celebración de los espectáculos.

Los toriles variaron de lugar varias veces, hay constancia de que en alguna ocasión fueron colocados en la actual calle del Obispo Alvarez de Castro, otras veces se colocaron en la actual calle Arco de España (a la que entonces se conocía por "*Calleja de la Lala*", pues tal era el apodo de una famosa meretriz que en ella tenía su lenocinio y tal fama alcanzó que consiguió dar su nombre a la tal calleja, si no oficialmente, sí en boca del vulgo) y otras, en fin, se montaban los toriles en la parte alta de la Plaza, por encima de la pasera.

Al lo largo de los Siglos XV, XVI y XVII se celebraron innúmeras fiestas de toros en nuestra Plaza Mayor, casi todas organizadas por el Consistorio que, como único empresario corría con todos los gastos, que no eran pocos, pues de su cargo era, además de la construcción y montaje de las talanqueras y chiqueros, la adquisición de capas, engaños, arpones, rehiletes, cintas para engalanar la llave de los toriles, allanamiento y limpieza de la Plaza, viaje, manutención y salarios de los vaqueros y demás personal de servicio como areneros, corraleros y un largo etcétera del que alguien profano en el montaje de fiestas de esta índole no puede hacerse idea y como sus arcas no andaban generalmente para muchas alegrías, los ediles se las ingeniaban para que tales gastos fueran cuánto más menguados, mejor. De este modo, cuando el Concejo arrendaba sus Propios Campestres, imponía a los arrendatarios la obligación de regalar a la Corporación uno, dos o tres toros cada uno, según se presentase el año y las ganancias que se le calculasen.

Y en cuanto a los toreros, que escasos eran los de renombre que había en la villa, a pesar de tan persistente afición, había que salir a buscarlos por villas y pueblos limítrofes, si bien con frecuencia había que alejarse más de lo deseado. Para ello se comisionaba a emisarios del Consistorio, quienes, dependiendo de los buenos oficios de cada uno de ellos encontraban a veces sólo uno, otras dos, tres, cinco o siete... pocas veces más; y con los hallados se organizaba la fiesta.

Con frecuencia, los festejos estaban divididos en dos partes, una se celebraba por la mañana y durante ella se corrían los toros embolados y enmaromados por ciertas calles de la villa, por lo que era preciso, y así se hacía, que el Concejo publicase un Bando para prevenir a los vecinos a fin de que mantuvieran las puertas de sus casas prestas para dar refugio al pueblo que acosaba y corría a las reses y con la debida precaución para que los astados no se colasen en las viviendas. La otra parte se celebraba por la tarde y constituía la verdadera lidia de toros.

Los gastos derivados de la contratación de los toreros, que hoy suele ser una de las partidas de mayor peso en la organización de las corridas para los empresarios, era entonces de muy poca monta. Valga de ejemplo para ilustrar lo dicho que en el año de 1.684, cada torero, por lidiar seis toros, fue retribuido con un doblón, que aún siendo cada uno equivalente a dos escudos, no valía más que 28 reales, y existen datos de otras muchas corridas en las que lo percibido apenas alcanzaba los 35, 40 y 50 reales.

Con tan menguados ingresos, poca o ninguna fortuna podían alcanzar los lidiadores y, como pareja con los posibles corría la fama, tan escasos andaban de ella aquellos toreros que el anónimo pesaba sobre ellos hasta el punto que en las cuentas formuladas por el Mayordomo de Propios solía consignarse la partida que les correspondía de esta forma: "*Por el haber de seis toreros a 50 reales cada uno, 300 reales.*"

Pero la escasez de fama y fortuna de los lidiadores se fue subsanando con el tiempo, empezando a ser progresivamente valorados, tanto su arrojo, como su habilidad en la ejecución de las distintas suertes de la lidia y cuando tal o cual torero empezaron a ser reclamados por los públicos, conocedores de su valentía y destreza, fueron ellos mismos quienes comenzaron a fijar sus estipendios, así como otras condiciones de su participación en las corridas.

De esta forma, en los primeros años del S. XIX, para los festejos que se organizaban en nuestra Plaza Mayor, el capítulo de los matadores pasó a ser punto de referencia, pues ya condicionaba las posibilidades de celebración de las corridas. Baste decir que el célebre espada JUAN LEÓN, que a esas calendas era de los que se contrataba con su propia cuadrilla, por su actuación los días 23, 25 y 26 de Junio de 1.820, con motivo de los festejos que se organizaron por el restablecimiento del Gobierno Constitucional, ajustó su contrato en 8.000 reales, en los que, a menos perder, se incluían los jornales de su cuadrilla. Para esta ocasión, los toros fueron traídos de Garrovillas.

Otras corridas históricas fueron las que se celebraron los días 20, 21 y 22 de Octubre de 1.839, con motivo del Convenio de Vergara. Los toros contratados fueron de la ganadería de D. José de Ojesto y Puerto, de Salamanca y, como figura de relumbrón, al frente de su propia cuadrilla, figuraba el no menos afamado y acreditado matador JUAN YUST, que se llevó en la talega, por sus faenas de los tres días, 11.000 reales.

Así, el aumento progresivo de los contratos los toreros, y el hecho de que el paso de los años fue disparando el precio de la construcción de los toriles y los tablados, hizo reflexionar a los ilustres ediles hasta llevarles a la conclusión de que no merecía la pena tener que levantarlos para tan efímera existencia y volver a desmontarlos (que también costaba lo suyo) una vez concluidos los festejos. Por esa razón, de tanto peso como los reales que se invertían, y porque había quien pensaba que la villa de Cáceres

bien se merecía, por su gran afición a los espectáculos de toros, poseer un recinto fijo digno de albergarlos, en los años finales del S. XVIII, concretamente en 1.793, se elaboró un proyecto de construcción de una Plaza de Toros; pero las dificultades eran tantas y los recursos tan escasos que aquello fue más una ilusión que una posibilidad real.

4.- De los proyectos para la construcción de una Plaza de Toros de nueva planta.

Con el comienzo de la nueva centuria, la decimonona, los problemas no se resuelven, sino más bien al contrario, con los años y la inflacción se van agravando, las cosas cuestan cada vez más, los toreros van consiguiendo imponer sus condiciones, la afición taurómaca de nuestros antepasados se va incrementando y, para dar cuerpo a la excepción que toda regla lleva implícita, lo único que no sube es el nivel de solvencia de las arcas municipales, que no pueden con tanto gasto para fiestas como los vecinos pretenden.

En 1.814, la cifra gastada en la construcción de las vallas alcanzó la friolera de 1.132 reales que, sumados a los 1.184 que costó la preparación de los toriles ya suponían sumas a tener en consideración y ello impulsó a reconsiderar el viejo proyecto de 1.793 para la construcción del coso. De este modo, el proyecto se actualiza en 1.815, pero las gestiones no cuajan y se queda en eso, en proyecto.

El siglo corre que se las pela y Cáceres sigue sin Plaza de Toros; pero la ilusión no decae y la esperanza no se pierde, las gestiones para la construcción de la Plaza se siguen haciendo desde diversos frentes y analizando variadas posibilidades, hasta que el 14 de Agosto de 1.840 se celebra una gran reunión con asistencia de numerosos próceres, industriales, gentes de posibles y representaciones del Municipio, acordándose entonces que se constituiría una sociedad por acciones, cada una de ellas suscribible por la cantidad de 500 pts.

Una vez cubiertas las previsiones de capital por la suscripción de las acciones (un total de 106 llegaron a cubrirse), constituída formalmente la sociedad y nombrada su Comisión Directiva, en la primavera de 1.844 se acometen las obras. Esta primera Comisión Directiva estaba formada por los siguientes señores:

Presidente: Sr. Marqués del Reino.
Secretario: D. Pedro García Aguilera.
Depositario: D. Ramón Calaff
Contador: D. Vicente Maestre.
Vocales: D. Nicasio Sánchez.
D. Antonio Montoya.
D. José María Mendieta.

Así pues, fue D. García De Arce y Aponte el primer Presidente de la Comisión Directiva de la Sociedad de la Plaza de Toros, que usaba el título de Marqués del Reino sin poseerlo, a pesar de que sí lo llevaron sus ascendientes paternos, ya que no era heredable por tratarse de un título de Nápoles, concedido por el Rey Carlos III antes de venir a España, cuando reinaba en aquel país. No obstante, no andaba D. García escaso de abolengo aristocrático, pues sí heredó de su padre los títulos de Camarena la Vieja y Conde de los Corbos y de su madre los Marquesados de Torreorgaz y Camarena la Real.

A pesar de tanta floritura nobiliaria, era D. García hombre de escasa cultura, pero voluntarioso y dominante. Su vida discurrió entre las atenciones a su inmensa hacienda, las cacerías y los amoríos, faceta esta en la que destacó sobremanera el Sr. Marqués que, si bien nunca contrajo matrimonio, siempre andaba enredado en aventuras amorosas de la más variada especie, cuyo número no se atrevieron nunca a calcular ni sus más íntimos, pues el error bien podría pasar de las dos docenas. De sus amores conocidos destacó el de una gitana de Sevilla llamada Carmen Campos, que durante muchos años vivió en el Castillo de las Arguijuelas de Arriba.

De este modo, el destino de la Sociedad de la Plaza de Toros se ligaba a un personaje casi novelesco, cuya silueta moral él mismo trazaba diciendo: "*Para estar mal educado, basta con una de estas tres cosas: Ser hijo de viuda, estar enfermo de pequeño o ser hijo único.¡Figuraos como habré salido yo, habiendo reunido en mí las tres cosas!* Su muerte, acaecida en 1.897 cuando se encontraba en la playa portuguesa de San Juan de Foz, fue el suceso del año en Cáceres, dejando de lado los comentarios sobre la guerra colonial o sobre cualquier otro acontecer local. Fue enterrado en la Iglesia de San Mateo, en los sepulcros del linaje del Capitán Diego de Cáceres Ovando, constructor de la Torre de las Cigüeñas, cuya primogenitura representaba el finado.

Capítulo II
La Plaza de Toros, una realidad

1.- De cómo fueron las obras de construcción de la nueva Plaza de Toros.

Bajo la sagaz dirección del popular aristócrata, y como no podía ser de otra forma, este distinguido equipo, con tanta rapidez como acierto, adopta las primeras providencias y de esta forma, se determina que el emplazamiento ideal, después de deshechar varios y tras no pocas discusiones, sería en la llamada Era de los Mártires, al final de la calle de Moros y entre los caminos de Trujillo y El Casar. Se hace cargo de la Dirección Técnica de las obras el Ingeniero D. SECUNDINO PADILLA, las obras de albañilería quedan por cuenta del Maestro alarife D. TOMÁS TEJADA y se hace cargo de todo lo relacionado con la carpintería, que no era poco, D. JOAQUÍN ORDUÑA.

Baste, como ejemplo de la exquisita minuciosidad con que los responsables del área económica de la Comisión se aplicaron a su tarea, el detalle con que hacían constar los asientos en las cuentas de gastos , de los cuales tenemos constancia de los primeros que se hicieron, al iniciarse las obras de construcción del coso taurino y que fueron los siguientes:

Abonos con cargo a cuenta hechos en mano

Concepto	*Rs. vn. mrs.*
Libramiento a favor de Facundo Rico, a cuenta de la saca de piedra para la manpostería, señalado con el número 1	*1.700*
Otro a favor de Casimiro Montero, por la destrucción del antiguo corral del Concejo y arrimar la piedra, con el nº 2	*200*
Otro a favor de Facundo Rico, a cuenta de la construcción del nuevo corral del Concejo y saca de la piedra, con el nº 3	*1.500*
Otro a favor del mismo, fecha 24 de Noviembre de 1.844, a cuenta de la saca de piedra para la manpostería, nº 4	*800*
Otro, fecha 1 de Diciembre de 1.844, por importe de 38.800 ladrillos, con el porte, nº 5	*1.413*
Otro, fecha idem, por los gastos de las dos primeras semanas de trabajo, cal y arena, nº 6	*10.298'21*
Otro, fecha idem, por cuenta de cal hecha en los hornos de la empresa en el mes de Noviembre, nº 7	*1.676'17*
Otro, fecha idem, por cuenta de cal a Juan Vicente Rosado, en los hornos de la empresa, en Diciembre, nº 8	*1.942*
Otro, fecha idem, por cuenta que presentó Alonso Arias, nº 9	*159*
Otro, fecha 14 de Diciembre, cuenta de carpintería de los señores Leocadio Montero, Benito Mogollón y Crehuet Rico, nº 10	*840'17*
Otro, fecha 23 idem, a favor de José Pache y compañeros, de las Navas, a cuenta de las soleras de piedra para los pilares, nº 11	*500*
Otro, a favor de Facundo Rico, a cuenta de la saca de piedra para la manpostería, nº 12	*500*
Otro, a favor de Manuel Murillo, por su trabajo de citaciones, nº 13	*1.934'50*
Otro, fecha 23 de Diciembre, a favor de Juan Vicente Rosado, cuenta de cal, nº 14	*2.078'17*
Otro, fecha 24 de idem, a favor del mismo, cuenta de cal de otra semana, nº 15	*1.934'38*
TOTAL	*27.475'60*

Al final, y después de anotadas y contabilizadas todas y cada una de las partidas, el coste total de la Plaza fue de 237.000 Pesetas.

Además de los correspondientes a los dineros, este flamante circo nos ofrece otros números dignos de ser tenidos en cuenta. Por ejemplo, ocupa una parcela de 4.073 metros cuadrados, sobre los que se construye una superficie total que llega a los 6.831,05 metros cuadrados. En el redondel construido bajo los graderíos se habilita una vivienda para el Conserje y cuantos servicios y dependencias son necesarios para la celebración de espectáculos taurinos de la mayor relevancia, entre ellos los que precisa, tanto el propio ganado de lidia, como corrales y chiqueros, como el equino que participa en la corrida, cuadras, guadarnés y patio. Además de ello, la capilla y la enfermería, dotada de los más modernos y mejores medios de sanación para asegurar la correcta asistencia a los heridos, rematan una obra de la que bien pudieron sentirse orgullosos sus promotores.

El ruedo para la lidia tiene 45 mts. de diámetro, que deja una superficie más que suficiente para el desenvolvimiento de las corridas y el callejón, realizado a base de machones de piedra, entre los que se acoplan tableros de quita y pon, deja un paso de metro cuarenta y en su empinado y estrecho graderío, balconcillos, palcos y demás localidades pueden concitarse exactamente 6.463 espectadores (suponemos que de la época de su construcción, que debían ser más bajitos y de menos carnes que los de hoy; pues a estas canículas mal se acomodan, y es un decir, más de 5.000).

La distribución de las citadas localidades es como sigue:

Sombra:
- Gradas 2.232
- Balconcillos 1ª planta 517
- Palcos 2ª planta 526

TOTAL SOMBRA 3.275

Sol:
- Gradas 2.144
- Balconcillos 1ª planta 518
- Palcos 2ª planta 525

TOTAL SOL 3.188

A lo largo de los años, esta notable diferencia entre el aforo "oficial" y el "real" de la Plaza, ha dado origen a no pocos problemas, que se han puesto de relieve precisamente cuando se han celebrado festejos con gran aceptación por parte del público. Lo que ha propiciado que se vendiesen las localidades con arreglo al número "oficial" de espectadores que caben en las distintas localidades y a la hora de la verdad, un importante número de ellos no pudiesen acceder a sus asientos, por no haber espacio material para desenvolverse en el estrecho y empinado tendido. Así ha sucedido en numerosas ocasiones y casi siempre los sufridos aficionados han "tragado", limitándose a protestar más o menos airadamente; pero en los años postconstitucionales, y constancia documental hay de ello, las protestas se han hecho efectivas mediante la interposición de las correspondientes denuncias en la Comisaría de Policía, tal ha sucedido en 1979, 1991 y 1993.

Por lo que se refiere a la forma exterior, que puede parecer completamente redonda, es poligonal y está formada por 41 lados desiguales. Tiene dos resaltes sobre su perímetro en los que se acoplan las escaleras de acceso a las andanadas superiores y está provista de otras dos construcciones que también se adosan a su perímetro, una de ellas tiene forma de trapecio y la otra es semicircular y en ellas están instalados los corrales y dependencias para el ganado.

La obra resultante, dotada de gruesos muros, asentados sobre sillares de cantería y su fachada pintada de blanco, responde a los cánones de un estilo netamente español que, por aquel entonces, todavía no había sucumbido a la influencia de imprimir a los cosos taurinos unas reminiscencias arábigas que estuvo muy en boga años más tarde.

Durante años ha estado vigente una versión en torno a la Ermita de los Santos Mártires, que se ha demostrado que es errónea. Se decía que en 1845, la ermita fue demolida para construir el coso, pues ésta se ubicaba en el mismo lugar en que se construiría la Plaza. Ninguna de estas dos afirmaciones era cierta. Pues la primitiva ermita estaba ubicada en la confluencia de las calles Barrionuevo y de Moros, donde hoy se alza el monumento al Regimiento Argel nº 27 y se mantuvo en ese lugar hasta el año 1852, cuando se abrió el nuevo camino a Trujillo y el recinto religioso caía en el centro justo del trazado. Por esta misma razón, en esa fecha se desecó la charca y se reordenó todo el espacio urbano, dando lugar al denominado Paseo del Perjil, que llegó a ser uno de los más visitados de

Cáceres y que permaneció como lugar de expansión para los cacereños hasta que se construyó el Colegio Nacional "Delicias", ya en el siglo pasado, concretamente en 1925.

De esta ermita se tiene noticia desde 1466, fue reformada por Diego de Roa y Andrés Alonso en 1537 y, años más tarde, en 1574, Gaspar Catalán diseñó un pórtico toscano con cinco arcos, que fue construido al año siguiente por Juan Mateos.

El lugar exacto en que fue levantada la Plaza de Toros se denominaba entonces "Corral del Concejo", junto al que se ubicaba el "Rollo de la Justicia", que era donde se llevaban a cabo las ejecuciones que se ordenaban por la Real Audiencia de Extremadura, así como los castigos de "escarnio público". De ahí le viene a ese cerro el nombre de "El Rollo" o "El Teso", como indistintamente se le conocía. Con los años, esos nombres cayeron en desuso y posteriormente se construyó la nueva ermita de los Santos Mártires y se pasó a llamar al paraje "El Paseo Alto".

Esta nueva ermita se levantó prácticamente al mismo tiempo que se echaba abajo la primera; pues la devoción en Cáceres a los Santos Mártires, sobre todo a San Sebastián, era tan grande como la que ya había por el Nazareno de Santiago, hasta el punto de que en las grandes rogativas que hacía el pueblo, salían en procesión estas dos imágnes junto a la de la Virgen de la Montaña. Así, la actual ermita se culminó en 1860, fue obra de León Mora, que proyectó y dirigió la construcción, así de la propia ermita, como de la explanada que se extiende a su frente y que sucesivas generaciones de cacereños venimos conociendo como "La Bandeja". Su coste ascendió a la nada despreciable suma de 25.696 reales.

En principio perteneció a la Parroquia de Santiago y desde allí se trasladó a la ermita una imagen de la Virgen del S. XVIII, a la que se venera como Virgen de los Mártires. En su retablo, del S. XIX, se encuentran las imágenes de San Fabián y San Sebastián, si bien estas no son las originales, de las que nada se sabe.

En la época actual, la ermita pertenece a la Parroquia de San Blas y se sigue celebrando la romería. Cierto es que no con el esplendor de otros tiempos, pero sigue habiendo Mesa de Ofrendas, las populares roscas de anís y actuaciones de Grupos de Bailes Regionales que le confieren un encanto muy especial a esta tan secilla, como popular fiesta.

Así pues, razones hay para que nuestra decimonónica Plaza de Toros se llame "De la Era de los Mártires".

Del buen hacer de los constructores de nuestro recinto taurino da fe la propia obra por sí sola al mantenerse en pie y en pleno uso durante tan dilatado tiempo; pero no se trata sólo de destacar su robustez y capacidad para resistir al tiempo, sino también su belleza y particular estilo, lo que ha sido, sin lugar a dudas, motivo más que suficiente para que 146 años después de ser levantada, se reconozcan sus méritos arquitectónicos y se la catalogue como Monumento, lo que se produce mediante Decreto de 17 de marzo de 1992 de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Extremadura, que declara a la Plaza de Toros de Cáceres como "Bien de Interés Cultural, con la categoría de Monumento", declaración que puso fin al expediente iniciado por Resolución de 10 de mayo de 1988 de la propia Consejería de Educación y Cultura por la que se acordó tener por incoado expediente para la declaración como Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento, a la Plaza de Toros de Cáceres.

No faltaron en su momento malas lenguas que, quizás movidas por celos o envidias, pusieron de relieve que tal expediente se inició y concluyó positivamente merced a la influencia del entonces titular de la Consejería de Educación y Cultura y cacereño de nacimiento y vivencia, D. Jaime Naranjo Gonzalo. En todo caso, está claro que méritos le sobran a la Plaza para ser todo un Monumento.

2.- *De algunas curiosidades sobre el nuevo Reglamento.*

El 21 de Marzo de 1.863, se aprobaría un nuevo y más acabado Reglamento para la Administración, Dirección y Gobierno de la Plaza de Toros de Cáceres, que sustituía al primero, más pensado y redactado para la formación de la Sociedad y su funcionamiento inicial y del cual, ha tenido la amabilidad de facilitarme un ejemplar original D. Serafín Avila Cañamero, gran aficionado cacereño al que gusta conservar todos los recuerdos referentes a nuestra plaza y nuestros toreros. Dicho Reglamento, tal como figura en una nota adicional al final del mismo, fue editado por acuerdo de la Junta Directiva, adoptado en sesión de 21 de Febrero de 1.878 en atención a que el único ejemplar del mismo corría unido al libro de actas general y, por lo tanto, no era conocido por los Sres. socios.

Este Reglamento se estructura en nueve Capítulos en los que se recoge, de forma pormenorizada cuanto atañe a la propiedad, gobierno y administración de la Plaza, desde los derechos y obligaciones de los socios accionistas, pasando por los órganos de gobierno, las competencias de cada uno de los cargos, hasta las atribuciones del Conserje, a cuya figura y cargo dedica el último capítulo, en el que se incluyen algunas disposiciones ciertamente curiosas, como la contenida en el art. 67, en el que se dispone que no le estará permitido exigir precio alguno por enseñar la Plaza a quien cortésmente se lo pidiera, si bien el art. siguiente establece una excepción a esta norma al prescribir: *"Mientras dure la declaración de soldados por la Diputación Provincial, permanecerán cerradas las puertas de la Plaza, sin consentir en ella la entrada á los quintos, so pretesto de verla ni ningún otro."*

Está claro que la Empresa propietaria de la Plaza no se fiaba ni poco ni mucho de los mozos que se incorporaban a filas y que cumplían sus deberes para con la Patria.

Otra curiosidad digna de anotarse es la contenida en el primero de sus artículos por la referencia que hace a la ubicación del coso. Su transcripción literal es la siguiente:

> *"La Plaza de Toros, sita en las afueras de esta capital, en lo que fue era llamada de los Santos Mártires y corral de Concejo y hoy es sita entre la carretera paseo del rollo y camino que va á la fuente Burrera y aceras de particulares, la cual concedió el Ilustre Ayuntamiento bajo ciertas condiciones, es una propiedad individible por su naturaleza y objeto; pertenece en común á la empresa que la ha costeado, siendo el derecho de cada socio proporcional al número de acciones que tenga."*

No fue corta la vida de esta norma, pues mantuvo su vigencia hasta el 14 de mayo de 1909, en que vería la luz un nuevo Reglamento, determinando la forma de gestión de la Plaza. De este, lamentablemente no he encontrado más referencias que las que figuran al pie de los carteles anunciadores de las corridas de los años 1912 y 1913, en los que se inserta lo siguiente:

> *"ADVERTENCIA.- Se observarán en todas sus partes las disposiciones del Reglamento de 14 de mayo de 1909, formado para esta Plaza."*

3.- De los Conserjes que han sido de la Plaza.

El primer Conserje de la Plaza fue nombrado el 7 de Febrero de 1.847, con motivo de la convocatoria de una Junta para cubrir las vacantes que se habían producido en la Comisión Directiva. Fue nombrado para el desempeño de esta función ANTONIO CRIADO, estando el cargo dotado con casa habitación y la soldada anual de 500 reales de vellón.

El Sr. Criado fue sucedido por PEDRO ALCÁNTARA, que ocupó el puesto a caballo de los siglos XIX y XX y durante algo más de cuarenta años, pues fue nombrado aproximadamente alrededor de 1870 y se mantuvo en el puesto hasta su fallecimiento, en 1914, en que le sustituye, tras el nombramiento oficial de rigor, su yerno FELIPE ZANCADA, el cual ya venía haciéndose cargo de las labores de su padre político, pues éste falleció con una edad avanzada. Felipe Zancada fue sustituido por JOSÉ IGLESIAS CRIADO, que nació en la misma Plaza el día 4 de agosto de 1905 y que tras crecer entre sus muros e instalaciones fue Conserje de la misma desde aproximadamente 1934 o 35 en que accedió al cargo hasta 1971, con el paréntesis de algún tiempo, durante la guerra civil, en que la Plaza se utilizó como campo de prisioneros.

Casó con Nieves Moreno, la Señora Nieves, como era de sobra conocida en el mundillo taurino de la ciudad, y tuvo el matrimonio dos hijas y un hijo (Luis) que, si bien no continuó con la vinculación a la Plaza de sus antecesores, sí vivió en su interior toda su infancia y su juventud, conociendo a los grandes maestros de la torería y compartiendo con ellos hasta el mismo salón de su casa. Este contacto con los "Angelete", "Manolete", "Dominguín" y un largo etcétera de grandes figuras del toreo de la primera mitad del Siglo XX surtió su efecto y Luis Iglesias intentó hacerse un hueco en el panorama novilleril de su momento, siendo conocido, como no podía ser de otra forma, por "El Niño de la Plaza".

Falleció Pepe Iglesias en 1990 y la gente del toro en Cáceres contrajo con él una deuda que saldó en el año 2006 con la colocación de una placa a su memoria en la puerta de sombra. Se le tributó un sencillo homenaje póstumo que su hijo Luis calificó de "merecido", lo que reconoció públicamente el Concejal de Festejos Sr. García Amado.

En 1971, Pepe Iglesias es sustituido por FELIPE DÍAZ AMOR, que permanece en el cargo durante veintidós años, llegando a conocer to-

dos los entresijos de la Plaza, pues cuando apenas llegaba a los quince o dieciséis años, empezó a trabajar como arenero, monosabio, mulillero y cuantos oficios se precisaban, tanto para el mantenimiento de la Plaza y sus dependencias en las debidas condiciones, como para la celebración de los espectáculos taurinos. Lógicamente, estaba cantado que Felipe sería el nuevo Conserje al cesar su antecesor Pepe Iglesias.

Llegó a ser Felipe Díaz un hombre muy querido y respetado por la gente del toro de Cáceres, debido a sus buenos oficios y a su carácter, respetuoso y trabajador, gran padre de familia que educó a sus hijos con rectitud y cariño, tanto es así que una de sus hijas, Lola, le didicó un poema que adornó con un par de fotografías y se lo regaló en uno de sus cumpleaños.

Como en el caso del Sr. Alcántara, que fuera asistido en los últimos años por su yerno Felipe Zancada, a Felipe Díaz, también le prestó su ayuda y colaboración uno de sus hijos que, a la postre, acabaría sucediéndole en el cargo y así, de forma oficial, en 1993 MANUEL DIAZ DIAZ sustituye a su padre, convirtiéndose de esta forma en el último Conserje de nuestra Plaza de Toros.

Cualquiera de los que han ocupado este cargo, desde la construcción de la Plaza han ejercido, tanto de Conserje de la instalación, ya que así se ha denominado desde siempre el cargo, como de Mayoral de Plaza, pues tal era el menester del Conseje en la celebración de los espectáculos taurinos. De esta forma, todo lo referente a control de chiqueros, corrales, cuadras, guadarnés y demás dependencias para el ganado, así ovino, como caballar, es responsabilidad del Mayoral de Plaza, como también lo es el que el ganado esté debidamente atendido y que el resto de las instalaciones estén en perfecto estado para que puedan ser utilizadas sin ningún problema y puedan servir al fin para el que han sido concebidas, me estoy refiriendo a taquillas, oficinas, capilla, enfermería, etc. etc. Todo debe ser supervisado y controlado por el Mayoral de Plaza, que viene a ser una de las personas con mayor responsabilidad en la preparación y desarrollo de los festejos e incluso después de ellos para que todo vuelva a su orden, desde la limpieza de tendidos y dependencias hasta la reposición de aquel material que haya sido deteriorado, extraviado o simplemente, consumido. No es pues, baladí el desempeño de estas funciones y se requiere para ello conocimientos, dedicación y sobre todo una gran afición taurina, sin ella difícilmente se podrían asumir estas funciones.

Así mismo, cualquiera de los que tal cargo, o tales cargos, han ocupado ya que todos los citados han simultaneado el de Conserje y el de Mayoral de Plaza, podrían contar un buen número de anécdotas con ella relacionadas, pues el hecho de vivir "intramuros" del coso y estar presentes en cuantos acontecimientos en él se celebran, les coloca en privilegiada posición para ser testigos directos e inmediatos de los aconteceres que han tenido por escenario a este macizo recinto.

Por relatar alguna de ellas, comentaré la que protagonizó Pedro Alcántara y que tuvo lugar al finalizar la que hemos denominado "Corrida Regia" y a la que tendremos ocasión de referirnos más adelante con más detalles, en otro capítulo de este libro. Baste por el momento decir que así denominamos a la tal corrida por que a ella asistieron los Monarcas de España y Portugal, que visitaban nuestra ciudad para proceder a la inauguración de la línea férrea y que tal acontecimiento tuvo lugar el día 8 de octubre de 1881 y que tal día como aquel cayó sobre Cáceres toda el agua que el cielo pudo soltar, de tal modo que con los rehiletes sobre los lomos del toro lidiado en tercer lugar la corrida hubo de ser suspendida. Una vez despejada la Plaza de público, los efectivos de la Guardia Civil que custodiaban el orden del festejo hicieron fuego varias veces con sus armas reglamentarias sobre el animal que continuaba desafiante en el ruedo hasta que uno de los disparos le acertó y el toro cayó.

Como la noche se venía encima y la tarde ya había sido de por sí bastante oscura y además no dejaba de llover, se acordó dejar el toro allí hasta el día siguiente en que fuera recogido por el tiro de mulillas. Pero el Sr. Alcántara, que habitaba en la Plaza, viendo que la lluvia seguía cayendo torrencialmente, temió que se atascasen los tragantes y se anegase el ruedo en demasía para dejarlo practicable en los días siguientes, de forma que, fiel a sus responsabilidades, tomó un farol y la herramienta precisa para, si fuera necesario, desatascar el tragante. Púsose manos a la obra bajo la lluvia, dejando a un lado el farol cuando fue desagradablemente sorprendido por un tremendo bufido y ruido de cristales rotos, viéndose obligado a emprender una precipitada huida a oscuras y bajo la lluvia, ya que el toro, al que dieron todos por muerto, quedó vivito y, más que coleando, embistiendo contra la luz que apareció intempestivamente en la noche, de manera que bien puede decirse que fue el farol el que hizo el quite al Sr. Alcántara y probablemente le salvó la vida, sin que a este sucedido se deba

el nombre de la suerte llamada "quite por faroles", aunque ello no hubiese sido desacertado.

Y para que no quede duda sobre los riesgos que corren los responsables de la custodia de nuestro coso, referiré otro sucedido más reciente y que me ha contado de forma directa uno de sus protagonistas, concretamente Manuel Díaz, el último de los Coserjes y Mayorales de Plaza de la Era de los Mártires.

El hecho se produjo el día 2 de junio de 1988, habiendo concretado la fecha por que sus recuerdos alcanzaban a que fue en la mañana del día en que había de celebrarse una charlotada con la actuación de "El Bombero Torero" a finales de los años 80. El día anterior, los becerros habían sido desembarcados en los corrales de la Plaza y su padre, Felipe Díaz, bajó temprano a los corrales para ver si el ganado disponía de suficiente agua y si no se había producido ningún incidente durante la noche. Cuando andaba en estas faenas e iba a pasar de uno a otro de los dos corrales grandes que tiene la Plaza a través de un burladero que los comunica, se le vino encima uno de los novillos que, dada la pequeñez de su cabeza y lo escaso de sus defensas, cupo entre el machón del burladero y la pared, con tan mala suerte que entre ésta y el testud del animal quedó aprisionado el bueno de Felipe y como quiera que el bicho no podía retroceder porque a pesar de que la cabeza le había entrado por tan angosta abertura, no la colocaba debidamente y de allí no salía, con lo que no sólo no reculaba, sino que apretaba hacia delante oprimiendo el pecho del hombre que estaba casi al borde de la asfixia sin poder moverse ni hacia delante ni hacia atrás.

Sólo Dios sabe lo que hubiera pasado si no hubiera ido en busca suya su hijo Manuel, de tal forma que Felipe, tan pronto como intuyó la presencia de alguien en los corrales, empezó a llamar con voz angustiada para que le ayudaran a salir del trance. Cuando Manolo fue consciente del peligro que corría su padre se fue directo hacia el novillete y tirándole del rabo, moviéndole la cabeza, sujetándole los cuernos o haciendo lo que fuera que ni él mismo tiene muy claro, consiguió sacar de allí al animal y liberar a su padre y acto seguido tomar las de Villadiego antes de que el becerro hiciera por él al verse libre.

Más adelante, cuando sea el momento de hablar de "La cruz de los toros", esto es, de las cogidas y muertes habidas en nuestro coso, tendré

la oportunidad de referirme con más detalle a una novillada que se dio en 1977, en la que resultó mortalmente herido el puntillero cacereño Juan Álvarez Salas "Juanini". No voy a entrar ahora en detalles sobre aquel hecho luctuoso; pero sí lo cito a modo de introducción de otra curiosidad que protagonizó el bueno de Felipe Díaz, no tan peligrosa ni de tanto riesgo como la ya narrada, pero igualmente digna de ser contada.

Pues bien, resulta que en la novillada de fatal desenlace para "Juanini", por petición expresa de Luis Alviz, que fue el organizador de aquel festejo, a Felipe, el Mayoral de Plaza, el sobrero se dejó en los corrales, de tal forma que sería el empresario el que corriese con los gastos de su manutención hasta que fuese trasladado a la plaza donde iba a ser lidiado en breves fechas. Así quedaron y así se hizo.

Era el tal novillo, de nombre "Moreno" un ejemplar de mucho trapío, bien puesto de "leña" y crecidito para su edad, además bravo como él solo, pero noble en sus acometidas. Estas virtudes tuvo ocasión de comprobarlas bien pronto Felipe; pues así que aparecía por los corrales, el bicho se iba al burladero desde donde lo citaba como una exhalación y no consentía ni poco ni mucho que nadie pisara su terreno.

Ante esta actitud del novillo, se dijo Felipe a sí mismo: *"Este va a terminar comiéndome de la mano"*. Y a ello se aplicó, empezó por tenerle dos días a dieta y bajando al tercero a los corrales, desde el burladero le mostraba la alfalfa que le había sido suministrada para alimentarlo, el novillo se iba para Felipe como un tiro y bufaba y embestía con verdadera bravura y casta. Así, poco a poco, a base de enseñarle la comida y retirarla si no se sosegaba, fue haciendo comprender al animal que no iba a depararle ningún daño y sí todo lo contrario. Pronto empezó a comer de su mano, siendo ésta la única parte de su anatomía que quedaba fuera de la tronera; pero la confianza fue imponiéndose a la cordura y fue saliendo al corral, enseñándole la alfalfa y hablándole quedamente, terminando por acariciarle el testud con una mano, mientras con la otra le daba de comer, consiguiendo así su propósito.

Poco tiempo le duró a Felipe el entretenimiento con aquel "Moreno", y a nadie, salvo a su hijo Manolo, que me ha contado esta anécdota, pudo mostrarle Felipe el dominio que había conseguido sobre el novillo, ya que unos días después se lo llevaron para ser corrido en las fiestas de Talaván

por las calles del pueblo, en cuyo transcurso hizo hilo con uno de los mozos que corrían y alcanzándolo por la entrepierna con uno de los pitones, lo alzó en vilo rasgándole el escroto con la misma limpieza que si el corte hubiera sido hecho con escalpelo de cirujano. Fue el propio Manolo Díaz, que se había desplazado con su hermano Santi a estas fiestas "cuatrolugareñas", quien acompañó al mozo herido hasta la ambulancia (por cierto pésimamente dotada) que lo trasladó a Cáceres facilitándole su pañuelo de bolsillo para sujetarse el desbarajuste testicular que le había proporcionado la res y contener, en la medida de lo posible, la pérdida de sangre.

Así, un hermano de camada del que se llevó la vida de aquel puntillero, casi se toma también la de un mozo de Talaván, demostrando que nobleza y bravura son virtudes compatibles en los toros de lidia y precisamente en esta conjunción radica gran parte del atractivo atávico de esta fiesta.

4.- De los preparativos para la inauguración de la flamante Plaza.

Pero retomemos el hilo cronológico de los acontecimientos para apuntar que las obras se culminan en las días finales de la Primavera de 1.846 y, con la llegada del verano, la Sociedad comienza las gestiones para organizar los espectáculos de inauguración con toda la dignidad y el boato posibles; pues si ya la Plaza de por sí constituía motivo de orgullo y satisfacción para los cacereños y de envidia y admiración para cuantos forasteros tenían la posibilidad de contemplarla, las primeras corridas debían correr parejas con la majestuosidad del recinto que las iba a albergar, por lo que no se escatimarían esfuerzos para disponer de los más afamados diestros y las más prestigiosas ganaderías.

La misma Comisión Directiva es la encargada por la Sociedad para llevar a cabo lo necesario para la organización de los primeros festejos que habían de darse en la nueva Plaza y a ello se aplicaron con la misma diligencia que a su construcción, de tal forma que, con los primeros calores del verano, ya se tenían tomadas previsiones y realizados contactos con espadas y ganaderos.

Incluso, dada su aplicada previsión, esta Comisión llevó a cabo un cálculo del coste total de estos tres primeros festejos que, dado que no estaban

dispuestos a escatimar lo más mínimo, se elevó a la suma de 240.000 reales de vellón que, según quedó demostrado después, fue de lo más acertado.

A mediados del mes de Julio de 1.846, es tanta la impaciencia de los cacereños por conocer detalles del estreno de la nueva Plaza que la Comisión Organizadora de los festejos se atreve a hacer público, con fecha 14 de dicho mes, un cartel de mano anticipando lo hasta ese día conocido. Por tanto, es esa hojilla de mano impresa el primer cartel anunciador de corridas de toros a celebrar en el Coso de la Era de los Mártires, que rezaba:

T O R O S

CORRIDAS EN CACERES

La SOCIEDAD, a cuyas expensas acaba de construirse la Plaza de Toros de esta capital, de cuyo mérito no es dado hablar en este lugar, dispuso que para el estreno de tan hermoso edificio se realizarán tres corridas sin economizar gastos ni esfuerzos que pudieran conducir a el completo lucimiento de las funciones. Para prepararlas y dirigirlas nombró referida SOCIEDAD una Comisión de su seno que se ha ocupado sin levantar mano en el desempeño de su cometido. En el día ya tiene escriturada la cuadrilla de toreros que dirige el famoso José Redondo (a) EL CHICLANERO, que es su primer espada; entre los picadores se cuentan los también notables Gallardo, Romero y Atalaya, y entre los banderilleros Jordán y Ortega; constando la cuadrilla de quince individuos y todos de los que en la actualidad están mereciendo los mayores aplausos en la corte y principales plazas del reino.

También tiene contratados diez toros de primera clase de la sobresaliente ganadería del Excmo. Sr. Duque de Varaguas; otros diez de la muy acreditada del Sr. D. Gaspar Muñoz y Pereiro, de Ciudad Real; los caballos sobre la base de pagar los que mueran sin sujetarse a cantidad alzada por toro, y todo lo necesario para el servicio de la plaza, como banderillas, capas, etc. etc. se está construyendo en Madrid por los artistas más acreditados.

Contando con estos elementos ha señalado la Comisión, para las tres corridas, los días 6, 7 y 8 de Agosto próximo, lidiándose en cada tarde seis toros. Y como el tiempo sea demasiado corto para que los anuncios tengan la circulación necesaria con la anticipación que el caso requiere, la Comisión ha acordado dirigir este previamente, sin perjuicio de evitar aquellos que contendrán todas

las demás particularidades que puedan desearse por el público, cuyo trabajo no ha podido hacerse con más anticipación, porque era y debía ser subordinado a la realización de los contratos que quedan relacionados.

Cáceres, 14 de Julio de 1.846

Así culminan los preparativos para la celebración de los primeros festejos que había de acoger el flamante coso. Ni que decir tiene que la expectación en la villa, así como en aldeas y pueblos limítrofes, era inusitada, incluso se tenían noticias de que de la capital del Reino se desplazarían algunos aristócratas aficionados (sin duda tanto a los toros, como a las francachelas con que les obsequiaría su amigo el Sr. Marqués del Reino) para presenciar no sólo la magnificencia del espectáculo que se anunciaba, sino también la del recinto que había del albergarlo.

Capítulo III
Las primeras corridas

1.- Del cartel.

Como ya ha quedado dicho, se contrata a José Redondo "Chiclanero", que se hizo torero bajo la protección del famoso Ricardo Montes "Paquiro", que le había dado la alternativa en Bilbao en 1.842, habiéndola confirmado en Madrid el 19 de Septiembre del mismo año.

De tal modo quedó impresionado "El Chiclanero", según se contaba, por la monumentalidad de la Plaza de Toros de Cáceres que debió hacer algún comentario laudatorio del magno anfiteatro, el cual, trasladado a boca y arte del pueblo se convirtió en copla que, cantada, decía:

Cuando vino "El Chiclanero"
a reconocer la plaza
le dijo a su compañero:
¡Esta es la mejor de España!

El otro espada contratado es Gaspar Díaz "Lavi", actuando como Sobresaliente Nicolás Varo, contándose con nueve toros de D. Gaspar Muñoz y Pereiro, de Ciudad Real, con divisa verde y otros tantos del Excmo. Sr. Duque de Veragua, de Madrid, con divisa encarnada y blanca.

En el cartel mural anunciador del festejo figura una curiosa advertencia: "*Si se inutilizasen en la corrida cualquiera de los espadas o picadores anunciados, no hay obligación de presentar otros. Del mismo modo se hace notar que no se usarán perros y sí banderillas de fuego en su caso.*"

Y no era gratuita ni fuera de lugar tal advertencia, ya que a principios del S. XVIII se empleaban en las fiestas de toros perros de presa para avivar la fiereza y acometividad de los astados, llegando a ser uno de los factores más señalados de las fiestas.

Incluso a principios del S. XIX se hicieron pruebas con un perro cubierto de cohetes que, al prenderse, obligan al pobre can a acometer al toro. A partir de 1.811 y 1.812 los perros empezaron a ser progresivamente sustituidos por las banderillas de fuego, de tal forma que, en muchos carteles anunciadores de corridas de toros figuraba, como en el que comentamos, la advertencia siguiente: *"En lugar de perros se usarán banderillas de fuego al arbitrio del magistrado"*.

Posteriormente, las banderillas de fuego también fueron deshechadas como incentivo para excitar la bravura del toro manso, habiendo sido recogido en los más recientes Reglamentos el castigo con banderillas negras para los toros que se muestran mansos en el primer tercio de la lidia, estando éstas provistas de arpones de tamaño ligeramente mayor que el de las ordinarias.

2.- De las crónicas.

El día 6 se lidiaron seis toros de D. Gaspar Muñoz, que mataron 8 caballos, hirieron a 10 y recibieron 63 puyazos y 19 pares y medio de banderillas.

El día 7 fueron las seis reses lidiadas del Duque de Veragua, que fueron de más poder y mataron 31 caballos, hirieron a 17, aguantaron 92 varas y les fueron puestos 17 pares y dos medios de rehiletes.

En la tercera corrida, del día 8 se lidiaron tres toros de D. Gaspar Muñoz y otros tantos del Duque de Veragua que recibieron 74 puyazos, murieron 21 caballos y resultaron heridos 12, siendo arponados con 14 pares y dos medios de palitroques.

A lo largo de los tres festejos, los afamados picadores Gallardo, Romero y Atalaya, así como los sustitutos Sánchez y Espejo, sufrieron un total de 157 costaladas de mayor o menor rigor, de algunas de las cuales precisaron de asistencias en la enfermería.

De ser ciertos todos estos datos que se señalan en las crónicas de la época, bien merece la pena menospreciar las actuales estadísticas del Fútbol y del Balóncesto y alabar la meticulosidad de quien quiera que fuese contando tantísimo pormenor a lo largo de las corridas, ya que, por desgracia, las crónicas o reseñas de estas tres primeras corridas fueron escritas por crítico cuyo nombre se desconoce, no obstante, al margen de su valor como comentario específicamente taurino, que no es demasiado, gozan del mérito de ser las correspondientes a las primeras corridas en nuestra Plaza, por lo que, para evitar cualquier comentario por mi parte y para que el lector saque sus propias conclusiones sobre lo que en ellas se describe, creo que merece la pena transcribirlas en su integridad:

PRIMERA CORRIDA

6 de Agosto de 1.846.

Tarde deliciosa, infinito número de mujeres bonitas y numeroso concurso de gente de la población y forastera, que habían acudido ansiosos para ver tan hermoso anfiteatro, ocupaban los palcos y galerías y demás localidades de la plaza.

Eran las cuatro de la tarde. Presidía la plaza el primer teniente Alcalde D. José Ovando. Hecho el despeje de la plaza por una sección de Caballería y los empleados de costumbre, se presentó en ella el famoso y nunca bien ponderado José Redondo con su lucidísima cuadrilla, seguida de dos tiros de mulillas, que se presentaron primorosamente ataviadas; colocáronse cada cual en sus respectivos puestos, y los tres picadores que constantemente hubo en la plaza esperaron la salida del primer toro de los seis que se lidiaron en la primera corrida, todos de Muñoz Pereiro, divisa verde: "Portero" tenía por nombre; pelo castaño claro, tomó nueve varas de Atalaya, Romero y Gallardo, y le pusieron cuatro pares de banderillas. A este toro, que era de mucho sentido, le mató "El Chiclanero" de una baja, degollándole.

Segundo. "Larguito": Rubio claro, tomó doce varas de los anteriores y del reserva Sánchez, en sustitución de Gallardo, que sufrió una contusión en una caída. Le pusieron cinco pares. "Lavi", después de una estocada recibiendo, en que tuvo una cogida de mala manera, sacando rota la delantera del calzón, pero de la que salió ileso, le mató de otra buena, recibiendo.

Tercero. "Clarillo": Rubio claro, tomó siete varas de Atalaya, Romero y Sánchez, y le pusieron tres pares. El toro, que era receloso por demás, se movía siempre en su terreno al acercarse el diestro, se aculó en las tablas y después de una magnífica brega "El Chiclanero" le dio dos volapiés y por último un mete y saca degollándolo.

Cuarto. "Tejón": Castaño, tomó once varas de Atalaya, Romero y Gallardo, el cual quitó la moña al toro soltando la pica y quedando sin defensa, perdiendo el jaco. Dos pares y medio de banderillas. Lo mató "Lavi" de una recibiendo y de otra de un cambio regularmente ejecutado.

Quinto. "Lagarto": Rubio, tomó tres varas de los tres antedichos, "El Chiclanero", para recibirlo, salió casi embraguetado y tuvo que tomar el olivo sin soltar espada y muleta, sin lo que hubiera tenido muy mala cogida, dio después tres en hueso y lo mató de un mete y saca, degollándolo.

Sexto. "Gijón": Castaño, tomó de los mismos once varas; le pusieron tres pares. "El Chiclanero" le capeó con muchísimo lucimiento de verónica y la de frente por detrás, quedándose tres veces al rematar enteramente parado y con el toro a una vara de distancia. Lo mató "Lavi" de una buena recibiendo.

Los tres toros que le correspondieron a "El Chiclanero" fueron de mucho sentido y malas condiciones, lo cual explica su manera de darles muerte.

SEGUNDA CORRIDA

7 de Agosto de 1.846

Seis toros del Duque de Veragua, con divisa encarnada y blanca. Primero. "Zamorano": Negro, tomó de Gallardo Romero y Sánchez catorce varas; cuatro pares y medio. "El Chiclanero", después de un pase natural, lo mató de una buena recibiendo.

Segundo, "Capacho": Negro, tomó once varas de los antedichos y tres pares. Era boyante y lo mató "Lavi" de una muy buena después de un pase al natural.

Tercero. "Mercenario": Berrendo, los mismos le pusieron trece varas y recibió par y medio. "El Chiclanero" le dio una buena pero algo corta, teniéndole que descabellar. Era de los que ganan terreno.

Cuarto. "Mulato": Negro listón, tomó diez y seis varas de Gallardo, que fue a la enfermería por consecuencia de un batacazo y no salió después en toda la tarde, Romero, Atalaya y Sánchez. "El Chiclanero", por complacer al público, puso cinco pares y lo mató "Lavi" de una a media vuelta, hallándose casi embraguetado. El bicho era de la misma condición que el anterior.

Quinto. "Saltador": Berrendo en negro, entre Romero, Atalaya y Sánchez le pusieron quince varas, recibió tres pares. Lo mató "El Chiclanero" de un magnífico volapié, después de una en hueso y otras dos a volapié, también en hueso. Era de mucho sentido y ganaba terreno.

Sexto. "Golondrino": Negro, tomó de los anteriores y del reserva "Espejo" ventitrés varas. Un solo par y lo mató Varo de una a paso de banderillas apurando el estoque hasta la guarnición, dejándolo muerto en el acto, Era boyante.

TERCERA CORRIDA

8 de Agosto de 1,846

Primero, de Muñoz. "Mesonero": Castaño, salió revolviéndose y como huido; tomó de Gallardo, Romero y Atalaya diez varas. Se hizo tan pegajoso que en las dos varas de Romero y una de Atalaya, recargó catorce veces; tres pares y medio. Después de un pase natural y una media algo corta, le mató "El Chiclanero" de otra buena recibiendo.

Segundo, de Veragua. "Capirote": Berrendo en castaño, Romero, Atalaya, que dio un batacazo del que tuvo que retirarse, Sánchez y Espejo, le pusieron veinte varas; tomó luego cuatro pares. Lo mató "Lavi" después de un pase al natural y de tomar el olivo al prepararse a otro de un magnífico volapié.

Tercero, de Veragua. "Manijero": Tomó de Gallardo, Romero, Sánchez y Espejo trece varas. Concluyó a manos de "El Chiclanero" después de un pase y de tres volapiés en hueso, de uno sin fuerza pero bien puesto; el bicho se aplomó a la muerte.

Cuarto, de Muñoz. "Corcito": Castaño alinegro, de buen trapío, salió de estampía; de Romero, que en una sujetó al toro hasta que le rompió la vara, De Gallardo, Sánchez y Espejo, tomó diez y seis varas y cuatro pares de banderillas. Lo mató Varo después de una en hueso, de un volapié con el toro en las tablas, descabellándole.

Quinto, de Muñoz. "Ruidoso": Castaño; Gallardo, Romero y Sánchez le propinaron nueve varas; con dos pares y medio. "El Chiclanero" dio cuenta de él con una buena recibiendo.

Sexto, de Veragua. "Cazador": Cárdeno oscuro. Romero, Sánchez y Espejo le pusieron once varas. Era boyante y lo mató Lavi de una a pasa toro bien puesta, pero sin fuerza, después de un pase al natural en que tomó el olivo con los trastes de matar, dando una estocada a toro recibido y teniendo que tomar por segunda vez el refugio tras la barrera.

Ninguno de los dieciocho toros lidiados entre los tres días de corrida mereció banderillas de fuego.

3.- De los gastos.

La relación de gastos derivados de la organización de las primeras corridas, llevada a cabo por los señores de la Comisión Directiva para estos primeros festejos, no sabemos si se realizó con la misma meticulosidad con la que se anotaron las partidas correspondientes a los gastos derivados de la construcción de la propia plaza y al ya comentado rigor en el control de las varas, banderillas y demás circunstancias habidas durante la lidia de los toros que se corrieron estos días; pues o el otro espada, Gaspar Díaz (Lavi) no cobró, o sus honorarios no están consignados en las cuentas que a continuación se ofrecen, siendo esto último lo más probable, pues no es de razón que los sesudos señores de la Comisión errasen sus cálculos en casi 50.000 reales, gastando algo menos de 192.000 en lugar de los 240.000 presupuestados.

El detalle que nos queda de las anotaciones realizadas para el control de las tales cuentas es el siguiente:

REALES

- Importe de 10 toros de Muñoz Pereiro, a 2.800 reales cada uno y 320 de cabrestaje	*28.320*
- Idem de 10 id. De Veragua 3.400 reales cada uno y 320 de id.	*34.320*
- Idem de la cantidad convenida con José Redondo (El Chidanero) y cuadrilla	*62.000*
- Idem de la contrata por subasta de caballos, a 680 reales uno, por 73 abonados	*49.640*
- Idem por la construcción de banderillas, capas, picas y demás	*7.453*
- Idem por la formalización de escritura con (El Chiclanero)	*444*
- Idem al Ayuntamiento por el derecho de seis maravedises de entrada	*2.913*
- Idem por el servicio de adornos de las mulillas de arrastre, impresos, anuncios y otros conceptos	*6.771*
TOTAL	*191.864*

Un cálculo aproximado, para relacionarlo con las monedas más recientes y tener así una referencia sobre la importancia de los gastos, nos daría unas 47.966 Pesetas como coste total de la organización, que traducida a la actual moneda de curso legal, el Euro, apenas llega a 300 de ellos, que viene a ser aproximadamente la mitad del salario mínimo interprofesional al final de esta primera década del S. XXI.

Así, estas tres corridas de toros y todo lo antes, durante y después de ellas acontecido y aquí narrado, son el pistoletazo de salida de la pequeña gran historia de la Plaza de Toros de Cáceres.

Segunda Parte

Hasta las últimas corridas celebradas

Capítulo I

Se abre la historia de la Plaza

1.- De algunas generalidades, taurinas y no taurinas acontecidas en la Plaza.

A partir de aquellos agosteños días 6, 7 y 8 del año 1.846 de la era de Nuestro Señor Jesucristo, todos los años, en los días finales de Agosto o primeros de Septiembre se programan y celebran dos o tres corridas de toros en el Coso de la Era de los Mártires.

No obstante y casi como es obligado, se producen algunas excepciones, la primera de ellas tiene lugar en 1.854, año de epidemia de cólera y en el que, por miedo a que la masiva afluencia de forasteros trajese el contagio del mal, las corridas se suspendieron, así como en 1.855 en que la epidemia había asentados sus reales en la villa. En el año 1.890 se produce la misma situación, también por miedo al contagio del cólera los festejos taurinos son suspendidos.

Así pues, 165 años contemplan a nuestro coso, a lo largo de los cuales es fácil imaginar que han pasado muchas cosas, los diestros más afamados de cada tiempo y época han lidiado y dado muerte a reses de las más destacadas ganaderías, se han producido cogidas tan numerosas como de variado pronóstico, se han tomado alternativas, han funcionado Escuelas de Tauromaquia con más o menos fortuna y durante más o menos tiempo, se han celebrado festejos menores con participación de toreros, o aspirantes a tal oficio, aborígenes y foráneos que han dado a un tan nutrido, como variado público suficientes motivos de emoción, tragedia o regocijo.

Pero además de todas estas actividades, directamente relacionadas con el llamado *"arte de Cúchares"* (cuyo verdadero nombre era Manuel Arjona Guillén, si bien es por su apodo por el que es universalmente conocido y quien, como no podía ser menos, toreó en nuestra recién estrenada Plaza los días 27, 28 y 29 de Agosto de 1.847, repitiendo el 1, 2 y 3 de Septiembre de 1.849 y el 30 y 31 de Agosto de 1.851), se han celebrado en el macizo recinto otras muchas de la más variada índole, con lo que ha dejado constancia de su carácter "multiusos" que parece que quiere ser función reinventada con el apellido de que se dotó al Pabellón de Deportes construido en el Polígono Nuevo Cáceres.

De esta forma, ha sido escenario el coso cacereño de espectáculos tan variopintos como las exhibiciones ecuestres ofrecidas en 1.854 por la Compañía de "Madame Garnier", que actuó varias veces en los últimos días de Febrero y primeros de Marzo con los siguientes números:

- *El contrabandista perseguido por los carabineros*, escena verificada a caballo.
- *Trabajo a caballo*, por la Señorita Adelaida.
- *Los tres Hércules*, grupos y actitudes sacadas de la Academia de Madrid.
- *El poeta sin dinero*, chistosa escena a caballo.
- *El señor Joaquín y sus dos discípulos.*
- *Trabajos a caballo.*
- *Intermedio por dos aficionados.*
- *Evoluciones sobre un caballo en pelo.*
- *La fantasía blanca*, divertida pantomima.

También se han celebrado partidos de Fútbol y de Baloncesto, Festivales de Folklore Hispanoamericano, cine, circos, representaciones teatrales, veladas pugilísticas, conciertos de las más variadas especialidades musicales, desde grupos de rock hasta coros, concursos de bailes, competiciones y exhibiciones de autos y de motocicletas, mítines políticos, incluso en época navideña se ha trocado su albero en pista de patinaje sobre hielo, ha servido como solar de ensayo para las bandas de cornetas y tambores de nuestras Cofradías de Semana Santa y, por citar otra curiosa finalidad a la que ha servido este centenario recinto, no hace mucho, en el mes de junio de 2006 se ha convertido en eventual "Parque Jurásico", pues ha albergado una exposición con réplicas de dinosaurios, mientras que el año anterior, en el mes de octubre se llevó a cabo una exhibición de medios y personal de la Guardia Civil a la que asistieron más de seis mil personas y que resultó tan instructiva como del agrado de todos, con motivo de la celebración en Cáceres el 12 de octubre de ese año de 2005 de la Fiesta de la Patrona del Benemérito Instituto. Otro espectáculo de gran belleza y originalidad que se presentó en la noche del 5 de julio de 2008 en la Plaza fue el llamado "Caballos al compás", en el que la bailaora Caty Palma integró la danza con la monta en unas coreografías de gran belleza y plasticidad.

Un acontecimiento celebrado en nuestra Plaza, concretamente el domingo 24 de abril de 1910, sin duda como parte de los festejos en honor del Santo Patrono de la ciudad, digno de citarse por lo curioso y por la constancia que de él queda en un añejo cartel pegado a los muros interiores del recinto es el debut de lo que se denominaba *"Salto del bólido vivante"* y era calificado como el colmo de la audacia humna.

Y todo ello, sin olvidar la triste función que desempeñó durante algún tiempo en el transcurso de la guerra civil como eventual centro penitenciario, campo de concentración de prisioneros o como quiera llamarse al recinto que alberga a seres humanos privados de libertad y de lo que hay constancia documental, pues ha podido llegar a mis manos una de las fichas que se abría de cada uno de los prisioneros.

Otra curiosidad, respecto a esta función desempeñada por nuestra Plaza de Toros, es que en los años noventa del siglo pasado, se llevó a cabo una remodelación de la cubierta de la Plaza, con reposición de tejas y adecuación del cielo raso; pues bien, mientras se producían estas reparaciones, apareció un envoltorio entre las vigas de madera que sustentaban el tejado y en su interior, cuidadosamente doblados, pero bastante deteriorados por el paso del tiempo y lo poco adecuado del envoltorio, unas hojas de periódicos, correspondientes a un ejemplar de "EL SOCIALISTA" y varias del ABC de Sevilla del mes de abril de 1939. Sin duda, sobre todo El Socialista, debió ser escondido por alguno de los prisioneros para hurtarlo a la vigilancia de sus guardianes.

Todo esto y quizás algunos otros eventos que yo no recuerdo o de los que no hay constancia han tenido como testigos, quietos y mudos a los viejos muros de la Plaza, y como bullangueros e inquietos a sucesivas generaciones de cacereños y de forasteros que se han aposentado en las gradas de cantería de los tendidos, debiéndose quizás la inquietud de los espectadores precisamente a lo incómodo de las mismas.

2.- *De cómo era la villa al tiempo de construirse la Plaza.*

En el año de 1845 es decir, cuando estaban en pleno proceso de proyecto y construcción del coso de la Era de los Mártires, se publica en Madrid un libro, escrito por D. Francisco de Paula Mellado y titulado "*España Geográfica, Histórica y Estadística*". A lo largo de sus 946 páginas se va ofreciendo la descripción de las capitales y pueblos más importantes, así de la península, como de los archipiélagos y posesiones de ultramar.

Al referirse a la capital de la provincia de Cáceres lo hace diciendo que se encuentra situada sobre una colina en las inmediaciones de la Sierra de Fuentes y a 12º 8' de longitud y a 49º y 15' de latitud del Meridiano de Madrid. En cuanto a su población, manifiesta que consta de 1.959 vecinos y 9.521 habitantes.

Si, como ha quedado dicho, la capacidad de la Plaza que se estaba construyendo era para 6.463 espectadores, son de alabar las previsiones de crecimiento de la población que hicieron los Sres. de la Comisión, puesto que en el momento podía albergar a dos tercios de todos los habitantes de la villa.

Depende, en lo eclesiástico, de la Diócesis de Coria, en lo militar de la Capitanía General de Badajoz y en lo judicial y civil de la Audiencia y autoridades establecidas en la propia capital.

Para el gobierno y administración de las personas y bienes de los nueve millares y medio de habitantes supracitados, se disponía de lo siguiente: Un Juez de primera instancia, Diputación Provincial, Jefatura Política, Comandante de Armas, Intendencia, Contaduría, Administración y Tesorería de Rentas, Comandancia de Ingenieros, Contaduría de Amortización y Comisionado de Bienes Nacionales. Todos ellos de tercera clase. También disponía de Administración de Correos, curiosamente dependiente de Trujillo, así como de Casa Ayuntamiento "de muy buena construcción y capacidad".

Puede pensarse, ante tanta y tan variada, cantidad de organismos administrativos que prácticamente todos sus habitantes se dedicaban a estos menesteres; pero puedo asegurarles que su número es grano de anís, comparado con los que actualmente servimos al Ayuntamiento, Diputación, Junta de Extremadura y Gobierno Central, con los Organismos Autónomos que cada uno de estos niveles administrativos tiene.

Para la dispensa de alivio espiritual se agrupaban los cacereños de entonces en cuatro parroquias, dos intramuros, Santa María y San Mateo y dos fuera del recinto amurallado, Santiago de los Caballeros, al norte y San Juan de los Ovejeros, al sur. Se contaban, además, hasta cinco conventos de monjas y dos de frailes, un colegio de Jesuitas, un pósito, un seminario y el Palacio Episcopal.

Puesto que tan necesario era el auxilio del alma, como someter al cuerpo a los rigores del castigo cuando se vulneraban las normas, existía una Cárcel de la Villa y otra, que era la de la Audiencia, "*obra de la mayor solidez, seguridad y comodidad para los presos*".

Otros datos curiosos que figuran en la citada publicación y referidos al año 1844 son, por ejemplo, que en la quinta de ese año entraron en suerte 362 jóvenes de 18 a 24 años, que la villa pagó por toda contribución 307.969 rs., que cosechó en un año 18.000 fanegas de grano y legumbres, 5.000 @ de vino y 1.500 @ de aceite, así como que 600 cabezas integraban su cabaña de ganado lanar.

Cita como principales industrias de la ciudad la fábrica de curtidos y sombreros, batanes y un lavadero para paños y lienzos.

3.- *De algunos toreros y algunas corridas que merecen quedar en la memoria.*

De las pocas noticias halladas correspondientes a los festejos celebrados en los primeros años de existencia de la Plaza de Toros, tiene un punto de interés la intervención en las corridas celebradas el 24 y 25 de Agosto de 1.862 de los hermanos Carmona, el mayor de ellos José "El Panadero", el segundo Manuel y el menor de ellos, Antonio, que, si bien ya habían toreado en Cáceres los tres juntos en 1.858, con reses de Benjumea y Suárez, en esta ocasión Antonio, apodado "El Gordito" hizo las delicias del público, pues aquellas dos tardes: "*El menor de los Carmona, un chiquillo aún, capeó de mil modos, puso banderillas de a cuarta, al quiebro, de rodillas, sentado en una silla, parcheó a los toros e hizo cien monadas, propias del toreo sevillano, quedando gratísimo recuerdo en los cacereños su labor movida, variada, nueva, aparatosa, simpática y atrayente, que le valió no interrumpida salva de aplausos y cigarros...*"

Son igualmente de feliz memoria las corridas de los días 8 y 9 de Septiembre de 1.867, en las que la cuadrilla dirigida por el famoso Rafael Molina "Lagartijo", así como las reses lidiadas de Don Juan Bruno Fernández, de Trujillo, dieron tan buen juego que durante mucho tiempo se recordaron aquellas corridas como las mejores celebradas en el circo cacereño. Intervinieron, bajo la dirección del primer espada, los banderilleros "Gallito", "Villaviciosa", Luque y Bejarano, que parearon a los astados de formas variadas y arriesgadísimas, saliendo de los embroques con soltura y torería y los varilargueros Arce, Alanis y Marqueti contuvieron los ímpetus de los cornúpetas ante sus cabalgaduras, doblegándolos lo necesario para que "Lagartijo" los tuviese en condiciones para la suerte suprema.

Tan digna de permanecer en la memoria de Cáceres como las citadas, aunque no por motivos estrictamente artísticos, es la corrida celebrada en el año de 1.881; pues este año, además de las corridas habidas el 24 de Junio y las correspondientes a la tradición de Agosto, que se dieron los días 14 y 15 de este mes, el 8 de Octubre visitan nuestra ciudad las Reales personas de los Monarcas de España, D. Alfonso XII, y de Portugal, D. Luis I, para proceder a la inauguración oficial del Ferrocarril, que de hecho ya venía funcionando desde algún tiempo atrás. Para agasajar a los regios visitantes, el Municipio, como no podía ser de otra forma, entre otros festejos, había programado para las tres y media de la tarde una corrida de toros. En los carteles se anunciaba que Salvador Sánchez "Frascuelo" y Angel Pastor lidiarían reses de Trespalacios y de D. Félix Gómez. La comitiva estaba en el Ayuntamiento terminando el almuerzo de gala. Se suscitan entonces dudas sobre la posibilidad de dar el festejo o suspenderlo, pues caía tal manta de agua que se temía que a la lidia se le fuesen a añadir más riesgos de los que de suyo tiene.

Un propio recorre al trote en un pis-pas, la ida y vuelta por la calle de Barrionuevo y trae noticia de que la Plaza está llena de gente, para no defraudar al respetable, el joven Monarca Borbón pregunta a D. Lesmes Valhondo, a la sazón Alcalde de la Villa: *¿Qué esperamos para marchar a la Plaza?* A lo que D. Lesmes, sin calibrar la respuesta, respondió: *Esperamos a que Vd. de la orden.* Al punto los dos cayeron en la cuenta de que habían vulnerado las normas de protocolo, el Rey por no dar de su parte la señal de partida y el Alcalde por el indebido tratamiento; pero el joven Monarca, con el gracejo y la espontaneidad que le caracterizaban salió del paso

diciendo: *Se ve que los dos somos nuevos en el oficio, yo en el de Rey y tú en el de Alcalde.*

Y allá que marchó toda la comitiva a la Plaza para el festejo, pero era tanta el agua que caía que el ruedo, más parecía laguna que coso, hasta los diestros hubieron de descalzarse, pues las zapatillas se les incrustaban en el lodo, por lo que, tras la lidia y muerte del tercer toro la corrida se suspendió.

A pesar del aguacero, tan grata le resultó al Rey la visita a Cáceres y los agasajos que durante ella recibió que, a los pocos meses, el 9 de Febrero de 1.882, el propio Monarca concedió a la Villa el título de Ciudad.

Ya mediado el siglo XX, tiene lugar en nuestra Plaza una corrida en la que se produce uno de los triunfos más sonados que se han vivido. Fue el 30 de mayo de 1941. Preside la corrida por última vez el Sr. Solano Rino, que fue fiel a su cita con el Palco durante la práctica totalidad de las décadas de los 20 y los 30. Para que no falte aderezo alguno, pide la llave la gentil artista Adelina Borza, en el cartel ganado de Albaserrada que a esas calendas había sido adquirido por Doña Juliana Calvo a cuyo nombre se anunciaba y a quien le compraría la ganadería Don Victorino Martín para convertirla en un ejemplo de bravura, casta y trapío en el último tercio del siglo XX. Los diestros Vicente Barrera, Paquito Casado y Rafael Ortega "Gallito", generan la máxima expectación.

Vicente Barrera recibe a su primero, "Bonito" de nombre y de hechuras, con unos lances muy toreros, después de una buena y ordenada lidia, con la muleta está muy torero cobrándose una estocada entera y matando al primer golpe de verduguillo. El Sr. Solano aguanta la fuerte petición de oreja sin concederla y el diestro circunda el anillo entre los fuertes aplausos de la concurrencia.

Pero el delirio, el paroxismo, el arrobamiento y los aplausos hasta quemar las manos llegan con el tercero de la tarde y segundo del lote del valenciano. "Hocicudo", negro bragao que sale de chiqueros con mucho gas y al que recibe Barrera de rodillas y le instrumenta tres faroles que levantan al público de sus asientos. Dirige con acierto la lidia, cobrando "Hocicudo" en varas lo justo. "Cicoto" y Estévez le administran dos buenas puyas. Va Vicente al quite de la primera y mientras él se echa el capote a la espalda, echan humo las palmas. Contribuye Paquito Casado con un

segundo quite muy valiente y de nuevo Barrera sigue con atención el tercio de banderillas dirigiendo a Boni que acierta con dos buenos pares y entre ellos otro de David de excelente factura.

Ya con la muleta y el estoque terciado sobre ella en una mano y la otra con la montera, se dirige Vicente al mismo centro del anillo y brinda al respetable que ve venir la faena y le regala una atronadora ovación. Comienza jugándosela sentado en el estribo y va enlazando series y pases de variadas facturas e impecable ejecución, redondos, naturales, de rodillas, de pecho, molinetes… El público está, más que entusiasmado, enfervorizado con el torero que emborracha al toro y se lo lleva al centro del ruedo prendido en la magia de su muleta. Allí, en los medios, solos toro y torero, aprovecha la primera igualada de la res y deja una estocada antológica que basta para que el toro doble. La ovación no puede ser narrada. Dos orejas y rabo, varias vueltas al ruedo que prolongaron la corrida más allá de lo razonable, pues durante su transcurso llegaron a la arena en homenaje al diestro toda clase de prendas de vestir, flores y los más variados objetos, hasta un zapato que fuera arrojado por un espectador que no debía tener a mano algo más apropiado.

No corrieron la misma suerte los compañeros de terna del valenciano, pues Paquito Casado hubo de conformarse con una ovación como premio a la faena de su primero y unas tibias palmas por el quehacer con su segundo. Por su parte, "Gallito" fue obsequiado con palmas en sus dos enemigos.

En todo caso, la faena de Vicente Barrera bastó por sí sola para que las penurias de los cacereños en aquellos años de la post guerra se hiciesen más llevaderas y durante mucho tiempo los lamentos por la escasez fueron sustituidos por los entusiastas comentarios sobre la corrida y todo el mundo dio por bien empleadas las catorce mil pesetas y pico que cobró el diestro, según consta en el contrato que suscribieron éste y el empresario de la Plaza.

Al día siguiente, Juan Belmonte (hijo), Pepe Luis Vázquez y Paquito Casado, que repitió, mataron una corrida de Miura de la que se conserva el recibo del abono de las veinte mil pesetas que costaron los seis toros que trajo a Cáceres D. Eduardo y el contrato que se suscribió al efecto entre el ganadero y la empresa.

4.- De algunos dichos, hechos y sucedidos de "Guerrita" y de su paso por Cáceres.

Me parece ocioso insistir en el comentario de que por nuestra Plaza han pasado los toreros y las ganaderías de más prestigio y fama de cada época; pues ya se ha podido deducir de lo que va dicho y, sin duda, se verá en lo por decir, por lo que considero más oportuno ir haciendo las correspondientes referencias a unos y otras cuando la ocasión sea para ello propicia, como creo que lo es ahora para decir que uno de los toreros de más fama, a caballo de los siglos pasado y presente, fue Rafael Guerra "Guerrita" que pisó el coso de la Era de los Mártires en los años 1.886, 1.889 y 1.896, siendo este último año el de las nuevas Ferias de Cáceres, que dan en llamarse de San Fernando, ya que tienen lugar a finales del mes de mayo y siendo día central de las mismas el del Santo Patrón de Sevilla y de algunos de cuyos pormenores trataremos más adelante.

En el número correspondiente al 22 de septiembre de 1966 del Periódico Extremadura, se publica un reportaje de D. Joaquín Criado en el que figuran algunos de los datos relativos a Rafael Guerra y a la Plaza de Toros de Cáceres que a continuación se narran.

Los días 28 y 29 de Agosto de 1.886 compartió "Guerrita" cartel en Cáceres con su no menos célebre homónimo, Rafael Molina "Lagartijo" (para quien también habrá ocasión de comentario) y de quien había recibido el doctorado en tauromaquia, estoqueando reses de Laffite y Barrionuevo y en el 89, se las ve "Guerrita", junto a Enrique Santos "Tortero", con ganado de D. Fernando Gutiérrez y de D. Fernando Nuño, de Salamanca.

Estaba por entonces "Guerrita" en plena sazón como hombre y como torero, pues había nacido en el barrio cordobés de El Matadero en 1.862, por lo que se andaba por los 25 Abriles, o Marzos, ya que vio la luz el 6 de este mes, precisamente el día de Santa Coleta ("*¿Podía dejar de ser torero el puñetero crío...?*" Diría poco después su padre) y además de gran torero, era poseedor de un sentido del humor sarcástico y zumbón que llegó a hacer famosas algunas de sus ocurrentes respuestas, como, por ejemplo, la que regaló a su Padrino el mismo día de su alternativa, cuando éste, al entregarle los trastos le dijo: "*Suerte, tocayo*", a lo que el toricantano respondió: "*La suerte es pa los chumbones*".

Cuentan que en 1.895 recibió una grave cornada en el cuello, cuando se recuperaba le preguntaron sobre cómo le había dado el toro tan peligroso puntazo y contestó: *"Esta corná no me la dio er toro, me la dio er compañero que estaba toreando como los propios ángeles ¡Y como yo quería está mejó que él todavía...!*

Se cortó la coleta el 15 de Octubre de 1.899 en Zaragoza, alternando con "Algabeño" y Nicanor Villa "Villita". Ya retirado, le preguntó un periodista a quién consideraba el mejor torero y se despachó diciendo: "*Después de mí naide y después de* ***naide****, er Fuentes*".

Pasados unos años, tras su retirada de los ruedos, fue preguntado, como otros tantos toreros en estas circunstancias, si le gustaría volver a torear. "*¿Pa qué?*", respondió, "*¿Porque tú no me has visto...? Pues te voy a desí, como una vez le dije a Don Arfonso Trese cuando me dijo que habría querido verme toreá: ¡Habé nasío antes!*"

"Guerrita" no permitió nunca, e incluso antes de morir insistió en ello, que ninguno de sus descendientes, hijos, nietos ni biznietos, fuesen toreros. Decía que sólo le faltaba que saliese *"Argún asaúra"* con su nombre.

El 19 de Mayo de 1.895, Rafael Guerra estableció un récord en la Historia de los Toros que aún persiste y que nadie se ha atrevido, no ya a superar, sino a igualar tan siquiera. En la misma jornada toreó TRES corridas de toros. La primera de ellas a las siete de la mañana en la Isla de San Fernando, la segunda a las once y media en Jerez de la Frontera y la última en Sevilla a las cuatro y media de la tarde. Se pusieron trenes especiales para que los aficionados pudieran presenciar las tres corridas, estando monumental en todas ellas.

5.- *De cómo andaba la ciudad terminando el Siglo.*

Al proceder al análisis y comentario de cómo era y estaba la ciudad al tiempo de construirse la Plaza de Toros, nos referíamos a los elementos administrativos y religiosos de que disponía. Por no reiterar el método, nos referiremos en este caso a las deficiencias que se acusaban en la ciudad cuando iba finalizando la década de los ochenta de la décimo nona centuria y, para ello, nada mejor que recurrir a un artículo que el 23 de Mayo

de 1889 publicaba el que se autodenominaba *"Semanario no político" "EL INDUSTRIAL CACEREÑO"* y que firma el Vizconde de la Torre de Albarragena, haciendo una lista de las carencias más acuciantes de la población, entre las que cita: Un matadero, la traída de aguas potables, alumbrado eléctrico, una feria, un cuartel, un teatro, un servicio de limpieza de calles, un mercado, un servicio de incendios, una Administración de Correos céntrica, un Diputado a Cortes y un Secretario para la Diputación que no se deje engañar, según decía textualmente.

Como podrá comprobarse, todas y cada una de las necesidades que enumeraba el Sr. Vizconde se fueron consiguiendo para la ciudad con los años, pero basta su relación para hacerse una idea de que nuestros, no tan lejanos, antepasados las debían pasar bastante amargas y que cualquiera tiempo pasado "no" fue mejor.

6.- *De otra visita ilustre y sus consecuencias, taurinas y no taurinas.*

Casi tan sonada como la de Sus Reales Majestades de España y Portugal, fue la presencia en la ciudad, en el año 1.893, del General D. Federico Ezponda, Capitán General de la Región Militar de Castilla la Nueva, en la que el año anterior se había integrado Extremadura. Se temía que Cáceres se quedase sin guarnición militar, pero gestiones realizadas cerca del General dieron lugar a que se crease para la ciudad un Regimiento de reserva.

Por tal motivo a los festejos programados para los días 29 de Agosto al 2 de Septiembre, fue invitado especialmente el General Ezponda, con quien no se escatimaron halagos de ningún tipo, determinándose posteriormente que, para perpetuidad en la memoria de los cacereños, una de las principales arterias de la ciudad llevase el nombre del excelso militar. Y así, la llamada calle Empedrada, que une la calle Barrionuevo con la propia Plaza Mayor, pasaría llamarse hasta la actualidad calle del General Ezponda.

Iluminaciones especiales, concursos de bandas de música, fuegos artificiales, desfiles de soldados y ¿Cómo no? Corridas de toros, fueron programados con tan fausto motivo. Los días 30 y 31 de Agosto los diestros

Jarana y Quinito estoquearon reses de Arribas y de Concha y Sierra. No resultaron especialmente interesantes estas corridas desde el punto de vista del arte taurómaco, pero como quiera que he tenido ocasión de acceder a la crónica que de la del día 30 se publicó en el número correspondiente al Domingo 31 de Agosto de 1.893 en "*El Gazpacho*", creo que será de interés detenernos en este punto y para ello, nada mejor que la copia literal de tal crónica, que se firma bajo el seudónimo de "Puntilla", con el objeto de que el lector pueda observar, comparando, cómo han evolucionado los comentarios taurinos, desde las primeras corridas, pasando por esta, hasta el presente. He aquí, pues, la reseña de la corrida en la que no se desaprovecha la ocasión para obsequiar con algún que otro dardo, más o menos envenenado, no ya a diestros y ganaderos, sino también a empresario, políticos y algún que otro destacado miembro de la sociedad de la época de pocos méritos para el firmante:

T O R O S

Corrida del día 30 de Agosto de 1.893

El demonio que anda suelto y desde luego se empeñó en deslucir los festejos, haciendo que en ellos intervinieran Viniegra y Trespalacios.

No bastaba, no, que esta región estuviera bajo el peso de tantas calamidades, como son la mala cosecha, el gobierno fusionista y el tifus; era preciso que además se comprometieran algunas gentes a cosas que no sabían cumplir.

Después de este pequeño desahogo de 14 reales, vamos a la corrida.

Y como que la prensa
no fue invitada
porque la empresa debe...
de andar tronada,
Gusó Vert se decía:
¡Los empresarios
estos son unos hombres
muy ordinarios!

A las cuatro y media de la tarde estaba la plaza de toros hecha un ascua de oro. ¡Cuánta mujer hermosa y cuánto hombre ebrio!

Con una buena entrada se presentó en el palco presidencial D. José Trujillo para presidir como Alcalde, acompañado de D. Sancho Sanabria, que lo es de Badajoz y de la Comisión que ha venido a visitarnos de aquel Ayuntamiento. En el palco de al lado vio el público al General Ezponda y, claro, los aplausos fueron estrepitosos y frenéticos.

Se hizo el despejo amenizado por la Banda de Castilla y abierto el encierro vio la luz pública el primer toro, negro, bien puesto, no de muchas libras pero sí de pies: Entre buenas y malas tomó ocho varas, causando una baja en el establo del maestro Peña. Como por lo visto hay matute en las cuadrillas y algún banderillero que actúa, no figura en el cartel, no podemos dar el nombre de ellos; baste saber que cumplieron con tres pares y medio de banderillas, de munición, es decir, sin cosa de particular. Tomó los trastos el amigo "Jarana", y con una regular faena se tiró dejando una estocada que entonces no nos pareció buena, porque no sabíamos lo que nos esperaba, repitió otra y que fue un descabello suficiente para dar fin al primero.

El segundo, como todos los de la tarde de Arriba y hermanos, fue también negro zahino, flaco y bien armado.

Era negro aquel toro
vivo retrato
del señor don Teodoro
Blázquez Jabato.

No con poco trabajo se acercó tres veces a los piqueros, que temerosos le pusieron tres varas medio regulares, y dos de refilón; el bicho que de por sí era blando y cobardón, empezó a buscar una salida por el sistema de cualquier contratista malo de luz eléctrica. En dos descuidos mató dos pencos de los que gimen bajo el poder de P. Peña, abitos de avena. Llegó a la suerte de banderillas huido, por cuya causa le clavaron dos y medio pares como pudieron, y "Quinito" de negro y oro lo trató regularmente, y se tiró acertando con una estocada buena dado el estado del toro que huía y no hacía caso al trapo.

¿Tratan de darme muerte?
¡Qué disparate!
No hay torero en el mundo
que a mí me mate
(murmuraba moviendo
las dos orejas) ...
¡Que me traigan al primo
de Canalejas!

Se oyeron algunas palmas.

Abierto nuevamente el chiquero salió el tercero, pío, botinero, no mal de carnes y con un pitón roto.

Salió el bicho del toril
gritando de esta manera:
Que cante una petenera
don Antonio Villa-Amil.

Tomó cuatro varas muy regulares y tres muy malas, despachando dos vástagos espúreos del sombrero para el otro barrio. Como sus demás hermanos cobarde y receloso, pero con menos abuso de varas, llegó a banderillas menos malo y le adornaron con tres pares bastante buenos para lo que ahora se usa. "Jarana" tomó los bártulos brindó el toro cortésmente al ganadero trujillano Sr. Solís y prévio una faena poco lucida se tiró dejando una estocada mala, pero mortal de necesidad puesto que el pío humilló para que el diestro lo descabellara a la segunda tentativa. Valiole algunas palmas de algún iluso y, lo que es mejor, cincuenta pesetas del ganadero.

El cual vista ya la trampa
debió decir para sí:
maldita sea tu estampa
por acordarte de mí.

Y vamos a lo peor. Al cuarto, que era un toro negro listón flacucho, de astas bueyeras, largas y finas, con tan buenos pies como poca romana, pero desde luego demostró una intención dañina y tan malévola casi, como los que le ponían en aquel trance. Con la timidez del párvulo se arrimaban los piqueros y a regañadientes le pusieron tres varas, amortizando un aleluya. Salió el animal de esta primera suerte sabiendo más que un tal Brijan, a quien "Quinito" ni yo conocemos más que para servirle; de aquí que los chicos, llenos de jindama, le pusieron sólo tres medios pares de banderillas en el cuarto delantero, porque luego también en el otro que no nombro por tener más aprensión que Gusó, en el otro cuarto le pusieron una banderilla desde la barrera.

Cogió "Quinito" los avíos que debían servir para matar, y empezó el calvario más doloroso que se ha visto nunca. ¡Qué faena! Pases a kilómetro, saliendo arrollado, a pesar de la distancia, en un achuchón al tomar el olivo, recibió el diestro (valga la frase) un varetazo que le coló entre barreras, a paso de bande-

rillas unas veces, a la media vuelta otras y por detrás las más, dio seis estocadas y aquí ya perdimos la cuenta, el pánico se apodera del pobre "Quinito" que lloraba como lo que es, porque el Presidente, agotada la paciencia y visto que el toro era como los dioses del Olimpo, mandó retirarlo.

Y le echaron al corral.

Hicieron con él igual
que aquí los de la fusión
con el papel liberal
de mayor circulación.

Y allí hubiera ido si un tal "Sr. Sevillano", banderillero él, no hubiese desde la barrera matado al animal, como dice la canción que las palomas entran en el palomar. Escándalo monumental, a la cárcel "Sevillano" y multa, etc. etc., pero el toro se acostó y el puntillero acertó a la primera.

Dos muletas empapó con sus lágrimas el espada y el toro sin morir de pena.

Y al ver que el diestro gemía
con honda melancolía,
una jembra superior
que enseñaba las enaguas,
gritó con voz de tenor:
¡Señor Alcalde mayor
se prohibe verter aguas!

El quinto toro, negro meano, menos feo que el anterior pero de la misma prosapia, tomó cuatro varas, mató un penco, le pusieron tres medios pares de banderillas muy mal puestas en uno de los cuales el banderillero Luis Marmolillo recibió un puntazo en la parte interior de un muslo; hasta ahora parece que la herida no es grave, pero no le permite continuar la lidia; esta cogida fue tan rara que nadie se apercibió, pues al parecer clavó medio par siendo perseguido por el toro hasta la barrera que salvó sin dificultad, dándose entonces cuenta de la herida y siendo retirado a la enfermería.

Mató "Jarana" este toro con una faena poco buena, una estocada muy mala y dos posteriores casi lo mismo, le entregaron al puntillero que acabó a la primera.

El sexto y último toro, era pío, pequeño y flaco como sus hermanos, un poco más querencioso a varas, tomó entre buenas y malas, siete, matando un caballo; con tres pares puestos regularmente por los maestros (Dios nos perdone la calumnia), pasó a manos de "Quinito" que ya más sereno despachó al novillo a la primera.

RESUMEN

La entrada buena, mejor que la que preveemos para la otra corrida. Los diestros malísimos, en especial "Quinito", que no sabemos de donde saca que los toros se le enternecen con lágrimas.

La presidencia acertada a pesar de las muchas dificultades que producen los malos toreros, el público aburrido y... sin luz eléctrica.

Fue el Alcalde don José
de la función lo mejor
y nadie le tuvo que
decir: ¡¡No lo entiende usted
señor alcalde mayor!!
Bello, hermoso, angelical,
¡Qué fachada principal...!
Y luego ¡quien lo diría!
completamente vacía
la caja municipal!

Así pues, esta es la crónica, en la que las referencias a personajes, hechos y acontecimientos sociales y políticos de la intrahistoria cacereña son constantes y muchos de los cuales no alcanzamos a comprender por no estar al corriente, con nuestra perspectiva de hoy, de las causas que los motivan.

En cualquier caso, creo que será de ayuda para mejorar esta comprensión, anotar, cuando menos, un breve comentario sobre algunos de los personajes que aparecen en la reseña. Por ejemplo: Era Don Eduardo Gusó Vert un personaje muy peculiar y conocido en el Cáceres de entonces, empleado de Hacienda, tuerto, cojo y de desmedrada figura, que se gastaba una cierta mala uva a la hora de aflojar dineros fuere por la causa que fuere.

Por su parte, Teodoro Blázquez Javato, era un Director de periódico muy especial. Le habían nombrado para tal cargo en la publicación "*El Partido Liberal*", siendo en realidad su cometido proceder al reparto del mismo, pues era casi analfabeto y, por tanto, incapaz de escribir nada de lo que con su firma aparecía publicado, es decir, que venía a ser una especie de testaferro o cabeza de turco, y de ahí que se le atribuyera, medio en broma, la paternidad de cuanta literatura mala y anónima discurría por la ciudad.

Al final de la reseña, queda constancia de que las arcas del Municipio, como las de la empresa, no andaban para dispendios, por lo que se trató inútilmente de buscar recursos para financiar los festejos. Como tal búsqueda resultó infructuosa y puesto que antes de cancelar lo programado se estaba dispuesto a cualquier cosa, finalmente se adoptó la decisión de gastar en regocijos las 7.900 pesetas que estaban consignadas en los presupuestos municipales para la construcción del nuevo Cementerio, del que tanto se venía hablando. De este modo, los vivos se gastaron en fiestas el dinero destinado al eterno descanso de los muertos.

Cabe añadir la curiosidad de que en el concurso de bandas de música, la de Cáceres obtuvo un meritorio segundo premio de la mano de su fundador y director, el Maestro Rosich, que poco después falleció, debiendo ser enterrado en el antiguo cementerio, pues en vida recibió (en forma de premio) la parte proporcional de la que hubiera sido su nueva y más acogedora residencia definitiva.

7.- *De la Prensa, que bien merece un paréntesis en nuestro relato.*

El anteriormente citado "*El Gazpacho*", era una publicación semanal que dirigía D. Felipe Uríbarri y que, con un carácter entre poético, jocoso y un tanto cotilla, como se ha podido comprobar, daba cuenta cada siete días (se publicaba los domingos) de los acontecimientos más o menos interesantes de la vida local. Tanto era así que para que nadie se llamase a engaño respecto de sus intenciones, en la portada de todos y cada uno de sus números se insertaba lo siguiente:

Para que el pueblo no diga
que el nombre me sienta mal,
y pues que el título obliga,
procuraré tener miga,
y aceite y vinagre y sal.

La Virtud no la propalo
mas la aplaudo con exceso
y he de seguir con el malo
la siguiente norma: ¡Palo,
palo duro y tente tieso!

Fiel a esta anunciada "línea editorial" de crítica jocosa, al poco tiempo de su aparición, comentó los pueblerinos festejos taurinos celebrados en Agosto de 1.891 con participación de "Pepete" y "Bonarillo", así como la quema de unos cuantos cartuchos de fuegos artificiales, en lo que pretendía ser un remedo de la ansiada Feria, que no acababa de recuperarse, y en los que se gastaron los munícipes la nada despreciable cifra de mil pesetas. Este fue el comentario publicado:

¡Oh Concejo! ¡Oh dolor! ¡Lágrimas mías,
descended de mis ojos a raudales!
¡En menos de dos días,
hemos gastado cuatro mil reales!

Lógicamente, los comentarios, notas y críticas de este Semanario, no se limitaban a las actividades taurinas, sino que trascendían a todos los aspectos de la vida social, política, económica y cultural de la ciudad. A pesar de ser estos apuntes fundamentalmente referidos a la Plaza de Toros, no me resisto a incluir una de sus ocurrencias más notables y que ha venido haciendo las delicias de cuantos la han conocido desde su publicación hasta ahora: Resulta que, tras las elecciones, llegó a la Diputación Provincial Don Luis Figuerola, de San Martín de Trevejo, hombre joven, bonachón, gordezuelo y cariancho. A modo de bienvenida a la ciudad, Uríbarri le dedicó esta quintilla:

Es un joven ejemplar,
que nos ha venido a honrar
de San Martín de Trevejo,
y su cara es el espejo
de una torta del Casar.

El sentido del humor del joven Figuerola no debía correr parejo con las carnes de su papada y se presentó en la redacción de "El Gazpacho" a exigir de Uríbarri que rectificase adecuadamente su parangón con los ya entonces afamados quesos casareños. A pesar de que le fueron ofrecidas toda suerte de explicaciones y disculpas, el joven diputado no se conformó con otra cosa que no fuese una pública rectificación de la pública ofensa que se le había inferido. Recibió firme promesa de que así se haría y efectivamente, en el número del domingo siguiente apareció la rectificación que decía así:

"El Señor Figuerola, molesto por la semblanza que de él publicamos en nuestro número anterior, nos pide que rectifiquemos. Como quiera que no nos propusiéramos ofenderle, deseamos quede complacido. Y como rectificar es decir todo lo contrario de lo que antes se dijo, aquí va nuestra rectificación:

Ni es joven, ni es ejemplar,
ni nos ha venido a honrar
de San Martín de Trevejo,
ni su cara es el espejo
de una torta del Casar."

Comenzó a publicarse este Periódico, como ha quedado dicho, con el año de 1.891 y, tras una breve pausa, reapareció en 1.893 para dejar de publicarse definitivamente en 1.896, tras la muerte de su Director y fundador, D. Felipe Uríbarri, que falleció en circunstancias sumamente trágicas, dejando impresionados a cuantos le conocían, que no eran pocos, pues el mismo día de su boda sufrió un ataque de locura, falleciendo poco después, precisamente en un momento de su vida y su carrera literaria propicio para toda clase de éxitos, ya que su fama como vate estaba empezando a rebasar el ámbito local para instalarse en el mundillo nacional de los poetas.

En este semanario se recogen las reseñas de las múltiples novilladas que durante la primavera y verano organizaron los jóvenes de la "*sociedad escogida*" y en las que van destacando como buenos o regulares espadas Pepe y Fernando García Becerra, Juanito de la Riva, los hermanos Cabrera, Paco Belmonte y otros.

Además de estas crónicas taurinas, medio sociales y medio jocoso festivas, escritas por el genial Uríbarri, a lo largo de los años de existencia de la Plaza se han ido ocupando de comentar lo ocurrido en los distintos festejos y de investigar y contar otros sucesos con la fiesta relacionados una buena pléyade de periodistas y aficionados ejerciendo de cronistas, tanto en diversas publicaciones escritas como en los medios radiofónicos y televisivos que se han ido sucediendo a través de los años de vida del cacereño coso. Una gran mayoría de estos cronistas han utilizado un seudónimo y de los que citaré, aún a riesgo de olvidarme de alguno y de generar alguna molestia, a los más señalados.

Así, el profundo conocedor de la fiesta y de la Plaza Rodríguez Bañales, el propio Franciso Sellers "Faico", a quien ya me he referido y que tomó, sin duda, su apodo artístico de su tocayo, el que fuera acreditado lidiador en las postrimerías del S. XIX, Francisco González "Faico", que compartió cartel con Antonio Jiménez "Reverte" los días 31 de agosto y 1 de septiembre de 1895 para lidiar en nuestra Plaza astados de Conradi el primer día y de López Plata el segundo. De igual forma, los que firmaban como "Agonía", "Vistazo", "Coleta", "Franqueza", "Don Prudencio" y Cendal, así como Luis Montalbán.

El recordado "Caireles", seudónimo con el que firmaba Germás Sellers de Paz, hijo de "Faico" y brillante periodista y escritor, así como incansable investigador de temas cacerenses en general y taurinos en particular, habiéndonos proporcionado, entre otras, su valiosa obra "Cáceres visto por un periodista" en la que va narrando con cuidada prosa y todo lujo de detalles los pormenores de nuestra ciudad desde los lejanísimos tiempos del Paleolítico, más de veinte mil años hace que nuestros antecesores habitaron las cuevas de Maltravieso, hasta 1995, fecha de la tercera edición actualizada y aumentada.

Más recientemente Ambrosio García Polo, Ramón González Martín-Millanes, Luis Villalta y Juan Amarilla, entre otros, vienen firmando crónicas y noticias taurinas, de tal forma que merced a los buenos oficios, afición y conocimientos de todos ellos, han llegado hasta nosotros, a través del Semanario "Cáceres", los diarios "HOY" y "Extremadura" y las ondas de las distintas cadenas de radio, buena parte de los datos que en este libro se recogen.

No voy a omitir una referencia a Antonio Castañares que, además de firmar algunas crónicas en la prensa escrita, viene presentando un programa en nuestra Televisión Extremeña llamado "Tierra de Toros" en el que nos muestras aspectos muy interesantes, tanto de las corridas y festejos que se celebran, como de las distintas faenas que se realizan en el campo y de todo aquello que se relaciona con el toro.

Y por supuesto no voy a olvidarme de mi querido amigo y, durante muchos años, compañero de trabajo en la Delegación Provincial de Deportes de Cáceres, Enrique Baltar, quien además de deleitarnos con sus acertadas crónicas y comentarios de los festejos taurinos y de tantos y tantos aconteceres en torno a la fiesta, no renunció nunca a que ésta mejorase en todos sus aspectos y, con este objetivo, en el número del Diario "Extremadura", correspondiente al día 28 de mayo de 1968, con magistral pedagogía, alecciona a los lectores y aficionados sobre las peculiaridades del Reglamento Taurino, que había sido aprobado en marzo de 1962. De este modo, los derechos de los aficionados, los colores y funciones de los pañuelos que utiliza la Presidencia, lo relativo a picadores y peones o cómo, cuando y de qué se advierte a los matadores con los "Avisos", son algunos de los aspectos de la norma que Enrique analiza en profundidad, pero con fácil y sencilla palabra y de forma comprensible para cualquiera.

8.- De otros espectáculos, más o menos taurinos, que se han dado en el cacereño coso.

Por estos finales de la decimonona centuria, era frecuente que los llamados jóvenes de la sociedad, organizasen festejos taurinos con mayor o menor ortodoxia, generalmente becerradas en las que participaban ellos mismos como espadas o banderilleros buscando, sin duda, el lucimiento ante las damas que contribuían con su presencia a dar vistosidad y prestancia a los festejos. Uno de estos años, además de las novilladas, los jóvenes organizan, como novedad, dos carreras de cintas en la Plaza de toros, la primera de ellas no tuvo gran éxito, pero no se desanimaron los organizadores y la segunda resultó con más lucimiento. Dos equipos de jinetes, dirigidos por el Sargento Villaviciosa, debían ensartar al galope las cintas bordadas por las chicas, que ni qué decir tiene que se esforzaron en bordar las cintas con los más bellos encajes y filigranas, cada una con el legítimo

deseo de destacar sobre las demás. Cuentan que llamaron la atención, no sólo de los esforzados jinetes, sino de cuantos tuvieron ocasión de contemplarlas, la belleza y el primor con que fueron bordadas las cintas ofrecidas por las Señoritas María López-Montenegro y Carvajal, Inés Marcos, Carmen Beltrán, Carlota Belmonte y Adela Carvajal (después Marquesa de la Camarena), siendo presididos estos festejos por los señores Marcos Calleja, González Villa-Amil, Reina, Bravo y el Vizconde de la Torre de Albarragena.

Como puede verse, la relevancia social de las carreritas de marras no pudo tener más relumbrón, además de su anécdota "chusca"; pues al final del segundo de los festejos hubo toros, con intervención bufa del clásico "Tonto del pueblo" de la época, un tal "*Pajares*", eterno vago que pedía limosna en los soportales de la Plaza Mayor y que tenía respuestas tan ingeniosas como hirientes para cuantos se dirigían a él con ánimo de tomarle el pelo. Este "*Pajares*" intervino en alguna novillada más, culminando sus despropósitos en una de ellas para la que se había anunciado que "*Pajares*" se elevaría en un globo aerostático desde el mismo centro del ruedo. Llegado el momento "*Pajares*" se negó en redondo, no ya a elevarse en el globo, sino incluso a izarse a bordo de la canastilla. Ni ruegos ni amenazas de los organizadores surtieron efecto y el escándalo y la rechifla de la concurrencia fueron mayúsculos.

9.- Del devenir de las Ferias en Cáceres: Su creación, la recuperación de las de Mayo y la implantación y desaparición de las de Septiembre.

El ilustre erudito cacereño D. Miguel Ángel Ortí Belmonte nos ha dejado constancia de que las Ferias primigenias de Cáceres se remontan al mes de abril de los años inmediatamente posteriores a la Reconquista de la ciudad por Alfonso IX; pero este mismo Monarca, en el "Fuero de las Cabalgadas", creó la Feria de Agosto, que eran desde la quincuágesima hasta Santa María de Agosto, fecha en que la recogida del grano estaba generalmente hecha y en la que además, se daba la circunstancia que cumplían el plazo los arriendos y el pago de la tierra, lo cual tenía mucha importancia a la hora de ajustar las transacciones que se llevaban a cabo en las Ferias. En total duraban XL días.

El 8 de julio 1276, El Rey Alfonso X, por privilegio dado en Burgos trasladó la Feria de Agosto a San Andrés, hasta el 15 de diciembre, a petición del Concejo de Cáceres, justificando tal decisión en el propio texto del privilegio que decía: "*…e porque el tiempo era tan grave que los omes se enfadaban de estar hi, e que la feria no era tan buena; y pedíanme por merced que yo les otrogase que omiesen esta feria en dos temporales.*"

A estas ferias venían con siete treguas los feriantes judíos y moros y cristianos, no respondiendo por robo, ni mujer forzada ni crimen cometido antes de la feria. La tregua era un plazo de seis días en que quedaba suspendido el juicio incoado, no pudiendo deternerse en la feria al acusado, que concurría libremente con sus ganados y mercancías.

El 31 de Agosto y el 1 de Septiembre de 1.895 se celebran las últimas corridas de estas fechas, que por cierto resultaron lucidísimas y muy animadas, ambos días, los diestros "Faíco" y "Reverte" se las vieron con reses de López Plata y Conradi.

Y fueron las últimas en esas fechas, porque el año siguiente, 1.896, fue el de la recuperación de las Ferias de San Fernando de Cáceres, si se considera, con Ortí Belmonte, que las que comenzaron a celebrarse en abril de 1830 y años sucesivos. En otro caso, sería 1896 no el año de la recuperación, sino el de la inauguración de las Ferias de San Fernando.

De cualquier forma, sea recuperación o implantación, estas Ferias de San Fernando vinieron a colmar una de las aspiraciones del Vizconde de la Torre de Albarragena, puesto que desde principios del Siglo XIX habían dejado de celebrarse ferias en nuestra ciudad, quizás por la competencia de mercados ganaderos próximos de mayor pujanza y por lo infructuoso de los tanteos que se habían venido produciendo para recuperarlas. Pero por fin, gracias al esfuerzo de todos los vecinos, volvían a renacer pujantes. Se celebraron numerosas reuniones para determinar el lugar idóneo y al cabo se elige el campo de "El Rodeo" para el mercado de ganados. En cuanto a las fechas, es aceptada la propuesta lanzada años antes por D. Segismundo Moret, Ingeniero Jefe de la Sociedad de Fosfatos, que dejaría su apellido para dar nombre al poblado que se construyó para albergar a los trabajadores de la mina cerca de la propia capital y que es conocido desde entonces, y ya integrado como un barrio más de la ciudad, como Aldea Moret. Había propuesto, pues, D. Segismundo que se celebrasen entre el 28 de Mayo y

el 1º de Junio, ya que, si así fuera, la Sociedad apoyaría económicamente los festejos y sus trabajadores gozarían de asueto los días feriados.

Con este impulso y el del Alcalde D. Nicolás Carbajal Cabrero, Cáceres recupera su Feria. Se montan puestos de baratijas y dulces en la Plaza Mayor, se queman castillos de fuegos artificiales, se instalan distintas atracciones (tiovivos, norias, barcas balanceantes, coches de choque, etc), pronto conocidos en su conjunto como *"los cachorritos"* para divertimento de la chiquillería y de los no tan niños, ya que mozos de buena edad pronto entraron en disputas para ver quien daba antes una vuelta de campana en "las barcas". El mercado de ganados de "El Rodeo" se convierte en punto de encuentro y allá que van, tanto los tratantes con sus animales, como los curiosos, incluso algunas señoritas de buena sociedad, así como jóvenes y caballeros para disfrutar de un paseo por el ferial en el que la picaresca y habilidad para regatear de unos, corría pareja con la seriedad y compostura de otros, siendo en todos los casos un espectáculo contemplar la lozanía del ganado y el trajín de las carretas con la paja y los útiles propios de estos menesteres para mantener limpio y aseado en todo momento el recinto ferial, ya que en ese sentido se habían dictado las oportunas instrucciones por el Ayuntamiento.

En definitiva, un gran éxito el reencuentro de Cáceres con la Feria, en cuyo programa no podían faltar los festejos taurinos, de este modo, el 31 de Mayo "Guerrita" y Antonio de Dios "Conejito" (que viene sustituyendo a Emilio Torres "Bombita", que había sido cogido en las corridas de la Feria de Córdoba) lidian y estoquean reses de Palha, mansurronas y difíciles. "Guerrita", con semejante ganado, se limitó a salir del paso y el segundo de los matadores lo mismo en lo poco que se le vio, ya que sufrió una cogida más aparatosa que grave, pero que le impide participar en la corrida del día siguiente, 1 de Junio, en la que es sustituido por el diestro, residente en Cáceres, Gabriel López "Mateito", que con Guerrita, estoquean cuatro reses de Miura y dos de Palha. Este día los astados presentaron mejores condiciones, permitiendo lucirse a los espadas, especialmente "Mateito", que estuvo superior toda la tarde.

A instancias del público, que insistió en ello, banderillearon al sexto toro y nada les digo a ustedes de la gran faena que ambos hicieron. Sencillamente admirable.

Picando, estuvieron formidables "Inglés" y "Pegote", con las banderillas "Moyano" y "Ostioncito" y en la brega destacó el célebre Juan Molina, que estuvo incansable. Presidió muy acertadamente las dos corridas el Alcalde, Don Nicolás Carbajal.

Desde entonces, los días finales del mes de mayo y primeros del mes de junio, según venga el calendario, se vienen celebrando estas Ferias y Fiestas en las que no faltan los festejos taurinos; pero tampoco esta circunstancia ha sido ajena a la excepción que confirma toda regla y así, de forma excepcional y por falta de entendimiento entre la empresa Tauro Extremadura y el su Gerente D. Joaquín Miranda, con el Ayuntamiento, en el año de 1987 no hubo corridas en las Ferias de San Fernando.

Por lo que se refiere a los festejos septembrinos o de San Miguel que, como se ha dicho, tuvieron el lejano antecedente de las medievales ferias de San Andrés, después de muchas consideraciones sobre la idoneidad del otoño para la celebración de una nueva Feria Ganadera por lo propicio de la estación para los tratos, en el año 1949, concretamente el 25 de junio, bajo la Presidencia de D. Manuel García Tomé, celebró sesión la Comisión Gestora Municipal en la que se adoptó el acuerdo de dirigirse a la Dirección General de Ganadería, solicitando el oportuno permiso para la celebración en la ciudad de otro certamen ganadero en septiembre.

Se recibe en el Consistorio la aprobación el 20 de agosto del mismo año, recién tomada posesión de la Alcaldía por D. Francisco Elviro Meseguer, siendo una de las primeras providencias que adopta, el nombramiento de una Comisión que procediese a la elaboración y elevación al Pleno de un informe detallado sobre la conveniencia de celebrar la nueva Feria Ganadera.

Los Tenientes de Alcalde Sres. D. Carlos Cedrún y D. Eleuterio Sánchez Manzano se aplicaron a ello, siendo aprobada la propuesta que presentaron por el Ayuntamiento en sesión plenaria, si bien, dada la premura, se dispuso en el acuerdo que sería al año siguiente, es decir, en 1949, cuando se llevase a efecto este primer certamen otoñal. De este modo, el 29 de septiembre de aquel 1949 en que un servidor de ustedes vendría al mundo se procedió a la inauguración oficial de las Ferias y Fiestas de Otoño o de San Miguel en Cáceres.

Para aquella primera edición de estos festejos, se elaboró el siguiente programa:

- *Día 29.- A las 9 de la mañana inauguración del mecado de ganados en el Real de la Feria con disparo de morteros y diana interpretada por la Banda Municipal, que recorrerá las calles de la ciudad. A las once habrá concierto de la Banda Municipal en la Plaza del General Mola. Por la noche a las once verbena en la misma plaza especialmente iluminada.*
- *Día 30.- Continua el mercado de ganados. A las doce, cucañas en la Plaza del General Mola con regalos de morteros y dulzainas. A la una de la tarde, en el salón de actos del Ayuntamiento se celebrará la entrega dde los premios concedidos por el Jurado encargado de calificar los lotes de ganado presentados en el Rodeo. Por la noche, a las once, concierto de la Banda Municipal en la Plaza del General Mola.*
- *Día 1.- Clausura del mercado de ganados. A las once, cucañas, globos y fantoches en la Plaza del General Mola. Por la tarde la novillada anunciada con toros de José María Lancha para el rejoneador Don Angel Peralta y los novilleros Alfredo Jiménez, Miguel Báez "Litri" y Juanito Posada. Por la noche, a las once, verbena en la Plaza del General Mola.*
- *Día 2.- Por la tarde, solemne inauguración del campo de deportes de la nueva Ciudad Deportiva de Educación y Descanso. Habrá pruebas atléticas a cargo de elementos de Educación y Descanso y del Frente de Juventudes y, por último, el partido correspondiente de Liga entre el Almería F.C. y el C.D. Cacereño.*

Durante todos los días de la feria recorrerán la ciudad los tamborileros y dulzaineros y los gigantones. Durante todos ellos estará abierto al público el parque de la Exposición, organizándose numerosas fiestas de sociedad.

En la Huerta del Conde habrá tiradas de pichón que comenzarán todos los días a las doce.

Funcionarán también los cines, circos y otros entretenidos espectáculos.

Y bien orgullosos que se sintieron los Sres. Miembros de la Corporación y especialmente los integrantes de la Comisión de Ferias por el extraordinario programa que prepararon para los cacereños y foráneos en estas primeras Ferias de Septiembre.

El mismo día de la inauguración, el Sr. Alcalde, Don Francisco Elviro, en entrevista concedida a Narciso Puig para el diario "Hoy", manifiesta que tiene plena confianza en que esta Feria resultará beneficiosa para la ciudad, agradece a los ganaderos, al comercio y a todos los demás colaboradores en las gestiones pro feria, el interés que han demostrado por su buen éxito. Finalmente, expresa su opinión sobre lo por venir diciendo: *"Creo que en el futuro la verdadera feria de Cáceres será la de septiembre y que la de mayo se convertirá en fiestas de la ciudad"*

Poco imaginaba por aquel entonces el primer edil que esta profecía suya no se cumpliría, pues tan sólo 39 años después, este certamen ferial de otoño desaparecería.

Entre tanto, allá por 1963, siendo Presidente de la Comisión Municipal de Ferias y Fiestas D. Valeriano Gitiérrez Macías, viendo que la celebración de este certamen a finales del mes de septiembre, cuando los bolsillos de los cacereños andaban tan vacíos al derecho como al revés y, por tanto los festejos que se programaban no tenían la participación popular masiva que se esperaba (salvo los que eran gratis), tuvo la feliz idea de trasladar las ferias septembrinas en torno al día 8 de septiembre, con lo cual se celebraría también con el debido esplendor y regocijo popular el que él mismo proponía como "DÍA DE EXTREMADURA", por coincidir con la celebración del la Virgen de Guadalupe, Patrona, por entonces de nuestra Región, hoy de nuestra Autonomía. Cosas…

¿Y cómo andaba Cáceres por aquel 1949 en que ven la luz las Ferias de San Miguel? Sí puedo decir con toda rotundidad que para quien esto escribe, fue un año de vital importancia en lo personal, y nunca mejor dicho lo de "vital", pues en aquel mes de noviembre, el día 20 para ser exacto, apenas apagados los ecos de la primera Feria septembrina, yo venía al mundo en el Sanatorio de Ledesma, en el mismo que habían sido y serían atendidos tantos y tantos toreros que en nuestro coso sufrieran la tragedia de la fiesta a lo largo de los años.

Ya en aquellos tiempos se daban los eternos desacuerdos entre el padrón municipal de habitantes y los datos que suministraba el Instituto Nacional de Estadística (INE); pues según el primero, Cáceres contaba aquel año con 45.119 habitantes, mientras que el organismo nacional nos adjudicaba 44.092, es decir 1.027 menos que el Ayuntamiento. Se regis-

traron en aquel año de gracia 1.028 nacimientos, de los que 511 fuimos niños y 517 fueron niñas (obsérvese que ya ganaban las féminas). Por el contrario, fueron 533 los fallecimientos, 286 varones y "sólo" 263 mujeres (con lo que éstas siguen ganando). Se anota además en este capítulo de fallecidos la curiosidad de que 83 de estos óbitos son de menores de un año de edad, lo que da una idea de la alta mortalidad infantil por aquellas, no tan lejanas, fechas. De todas formas, si se hacen las cuentas correspondientes, se observará que los nacimientos superan a los fallecimientos en 475, con lo que la población va en aumento, eso sí, a un ritmo más bien lento. Finalmente, añadir que se contabilizaron 728 extranjeros residentes en nuestra ciudad.

Desde el punto de vista taurino, lo cierto es que bien le vinieron a Cáceres y a aquellos 44 ó 45 mil y pico habitantes, de los que una buena parte eran aficionados a la Fiesta Nacional, estas Ferias septembrinas, pues se empezaron a celebrar festejos por estas fechas, además de los ya tradicionales de mayo. A lo largo de los dichos 39 años en que se vinieron celebrando estas Ferias, no faltaron los festejos taurinos a la cita con la Era de los Mártires y cada año se ha venido celebrando una novillada, corrida de rejoneo, o corrida de toros, incluso habiendo dos festejos algunos años, además de algún espectáculo cómico taurino musical, para el esparcimiento de la gente menuda.

En el año 1988 en que desaparece la feria de septiembre ya no se dan festejos taurinos, que sí se retoman en los años 89, 90 y 91, para desaparecer definitivamente hasta el presente, con las excepciones del 1 de octubre de 1995 en que estaba anunciada la malograda corrida para la despedida de Antonio Sánchez Cáceres y la de 1997, en que se celebró la corrida de la alternativa de Mari Paz Vega el día 29 de septiembre, sin que en ninguna de las dos se hiciese referencia alguna a las ferias.

No obstante, la gente del toro de la ciudad sigue instando al Ayuntamiento para que en los Pliegos de Condiciones para la concesión del coso a las empresas que opten a su explotación, se haga figurar la necesidad de establecer tres ciclos de festejos: Primero el de San Jorge, Patrón de la ciudad; en segundo lugar, el abono fuerte con motivo de las Ferias de Mayo y finalmente el de Septiembre, para sumar un total aproximado de cinco o seis festejos al año como mínimo y de los cuales serían tres corridas de toros, una o dos novilladas y otra de rejones. De ahí para arriba que cada

empresa se las vea y se las desee. Desgraciadamente, mal se vienen cumpliendo estas expectativas.

10.- De las mujeres toreras en la Era de los Mártires.

No han sido muchas las mujeres que han decidido, a lo largo de la historia de la tauromaquia, seguir los pasos de los Cúchares, Paquiro, Lagartijo y demás figuras que en nuestro arte han sido; pero sí puede decirse que Cáceres no ha sido de las Plazas que han desdeñado la actuación de las mujeres toreras, si bien es cierto que no en todos los casos la aceptación de que las mujeres se dediquen a estos menesteres ha sido unánime.

La primera presencia femenina en el coso de la Era de los Mártires se produjo en las postrimerías del siglo XIX, en 1.898, concretamente el día 15 de Agosto, fue escenario nuestra plaza de la actuación de las mujeres toreras Dolores Pretel "Lolita" y Angela Pagés "Angelita". No debió ser la experiencia satisfactoria desde el punto de vista de los espectadores y de la crítica, pues ésta se redujo a dos palabras: *"¡Vaya mojiganga!*

Tardan las féminas en hacer su aparición como protagonistas de la fiesta, pues hasta el año de 1.934, no vuelven a hacer el paseillo en nuestra plaza, en principio, actúan en la Feria de mayo las hermanas Palmeño y dos jóvenes becerristas lidian novillos de Gallego el día 5 de agosto de ese año, son Angelita Álamo y Carmen Marín. No obstante, en las Ferias del año 1926, los días 30 y 31 de mayo la popular y bella artista circense Adelina Borza, elegantemente ataviada para la ocasión, encabezó el paseillo a lomos de un precioso corcel para realizar la ceremonia de "pedir la llave" al Sr. Presidente del festejo.

De nuevo se van sucediendo los años sin que las mujeres hagan su aparición por nuestro coso, reapareciendo en la Feria de mayo, el día 31, de 1946 la popular rejoneadora Conchita Cintrón, haciéndolo con un cartel de verdadero lujo, ya que despacha una res de la ganadería del mito del toreo, Don Juan Belmonte, acompañada de los diestros más en boga, o por lo menos de más fama en los mentideros taurinos y sociales, del momento: Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel "Dominguín" y Pepín Martín Vázquez.

De nuevo el noble arte del rejoneo es el vehículo a través del cual resurge la presencia femenina en nuestro ya más que centenario coso. En esta ocasión la rejoneadora portuguesa Lupita Barroso la que se las ve con un novillo de D. Higinio Luis Severino.

Hasta en dos ocasiones más son mujeres rejoneadoras las que actúan en nuestra plaza, también en festejos mixtos, es decir, se lidia un toro de rejones para ellas y el resto, en lidia ordinaria para tres espadas. Así, el 1 de octubre de 1953, la Srta. Amina Assís, comparte cartel con nuestro paisano Luis Alviz, "El Terremoto" y Emilio Oliva. Dos años después, el 30 de septiembre de 1963, en la temporada taurina que pasará a la historia, es Paquita Rocamora, la que hace el paseillo con Gregorio Sánchez, Victoriano Valencia y Enrique Trujillo, tomando este último la alternativa, por lo que en el capítulo dedicado a estas ceremonias, daremos cumplida cuenta de este festejo.

Por fin, el día 6 de julio de 1980 pisa nuestro albero una novillera y curiosamente también lo hace en una corrida mixta, si bien esta vez no es la fémina la que rejonea, sino que es nada menos que D. Ángel Peralta, quien con el portugués Paulo Caetano, lidian y rejonean dos toros de Don Miguel Higuero, corriéndose cuatro novillos para nuestro paisano David San Vicente "Morenito de Cáceres" y Maribel Atiénzar.

El 6 de agosto de 1983, organiza un festejo Luis Alviz que denomina "Las Brujas" en el que intervienen varias mujeres toreras, además de los becerristas Emilio Rey "El Pato" y Pablo Nevado.

Y diecisiete años después se da en Cáceres el mayor número de festejos con intervención de toreras en una sola temporada, siendo este año importante no sólo por el número, sino también por las circunstancias, pues por primera y única vez en la historia de la Fiesta, una mujer torera oficia de "Madrina" para doctorar a otra.

Pero no adelantemos acontecimientos y sigamos el hilo coronológico que traíamos en este apartado de las hijas de Eva para comentar esta temporada desde el principio. Así, en el mes de abril de 1997, en el marco de los festejos del Santo Patrón de la ciudad, se celebran una novillada, el día 19 y una corrida de toros al día siguiente. En la primera se corren astados de la vacada de los hermanos Vergara por Mari Paz Vega, Manolo Bejarano y Hugo de Patrocinio, siendo los toros del día 20 de Jiménez Pascuau,

que son lidiados y estoqueados por José Ortega Cano, Cristina Sánchez y Antonio Ferrera.

En la Feria Taurina del siguiente mes de mayo, el día 29, se repite el cartel de la novillada de abril, si bien en esta ocasión los cornúpetas son de Don Nicolás Mateos.

Finalmente, el 29 de septiembre se produce el acontecimiento mundial, del que daremos más amplia noticia en el capítulo de las alternativas, ya que se produce esta ceremonia, interviniendo en los papeles estelares las dos mujeres, Cristina Sánchez y Mari Paz Vega, que comparten cartel con Antonio Ferrera, que actúa de testigo para correr ganado de José Luis Marca.

A fuer de no ser injusto con las mujeres y mucho menos con las más modestas, no quiero dejar pasar la oportunidad de referirme a las que actuaron en penúltimo lugar sobre el albero de la Era de los Mártires, que desde su juventud, casi desde su infancia, han tenido el honor de ser las últimas que han lidiado un astado en esta Plaza, hasta el día 24 de abril de 2010, en que tal lugar se lo ha quedado la Rejoneadora Noelia Mota. Pues bien, esta pareja de "niñas-mujeres" toreras a quienes me vengo refiriendo son Yolanda Borrella "Yoli", de la Escuela Taurina de Cáceres y Ana Infante, de la Escuela Taurina de Madrid, que participaron el día 16 de junio del año 2001 en la becerrada de promoción de la Escuela Taurina Cacereña frente a añojos de Isidro Cañada Ruiz.

Así pues, como queda dicho, el día 24 de abril de 2010, casi al tiempo de ir cerrando estos apuntes, se ha celebrado una corrida del bello arte del rejoneo en la que se han corrido novillos de Luis Albarrán y en la que ha actuado Noelia Mota a lomos de los preciosos corceles de su cuadra, compartiendo cartel con Álvaro Montes, que fuera a la postre sustituido por Joao Moura Caetano y Joao Ribeiro Telles, siendo además la fémina caballista la triunfadora del festejo, ya que Moura se quedó con unas discretas ovación y palmas en cada uno de los de su lote, Ribeiro dio vuelta al acabar con su primero y fue premiado con una oreja de su segundo y Noelia Mota desorejó a sus dos enemigos, al segundo por partida doble.

Al decir de los entendidos, Noelia va para figura del toreo a caballo. En este abrileño San Jorge hizo de todo y todo bien, sobre todo al dar el pecho de sus cabalgaduras al enfrentarse al astado, llegar al encuentro con

soltura y salir sin prisas. Toreó bien, mandó en las suertes, demostró una monta muy torera, sin aspavientos, y con los rejones de muerte estuvo acertada. Un justo triunfo para la última torera en Cáceres.

Una circunstancia curiosa en este devenir femenino por la Plaza cabe el Paseo Alto, es el que en casi todas las ocasiones en que han intervenido lo han hecho compartiendo cartel con toreros de la tierra. Supongo que el lector observador se habrá percatado de ello; no obstante, recopilemos: En 1961, La rejoneadora Amina Assís comparte cartel con Luis Alviz. En 1980, Maribel Atiénzar debuta en esta Plaza junto a "Morenito de Cáceres". El 19 de abril y el 20 de mayo de 1997, es Mari Paz Vega quien hace el paseillo con Manolo Bejarano y el 20 de abril y el 29 de septiembre, el extremeño de Villafranco del Guadiana, Antonio Ferrera forma terna con Cristina Sánchez el primero de los días citados y con ella y Mari Paz el día de la alternativa de ésta.

La razón por la que se produce esta coincidencia no me la pregunten. Si alguien la sabe… Espero, sin querer pecar de optimista, que estos apuntes puedan ser corregidos y aumentados en ulteriores ediciones.

11.- De la propiedad de la Plaza, las empresas, los empresarios y los organizadores de corridas y festejos.

Como quedó dicho en su momento, la propiedad de la Plaza, desde su construcción, fue de la Sociedad que se constituyó para levantarla y así se ha venido manteniendo a lo largo de dilatados años y pasando por numerosos y diferentes avatares, que no sólo han afectado a los sucesivos propietarios de las acciones que las han venido adquiriendo, sea por herencia, sea por cualesquiera otro de los medios legales que han hecho posible las sucesivas transacciones, sino que también han tenido incidencia en la cesión o arrendamiento de la Plaza a distintas empresas para la organización de los festejos de cada año.

No le ha faltado protagonismo en las gestiones necesarias para la organización de los festejos al Ayuntamiento, pues claro está que las corridas de toros y las Ferias van indisolublemente unidas en la mayoría de los casos y, como es lógico, tampoco ha sido ajena la Plaza a la polémica ni han faltado las discrepancias, faltas de entendimiento y posturas intransigentes

que, por unas u otras razones, o unas u otras personas, han dado al traste con las ilusiones de los aficionados y la Feria se ha quedado sin toros o los que se han dado no se han correspondido con la categoría de la Plaza y de la afición.

Por lo que se refiere a la organización de los festejos taurinos, después de que la Sociedad propietaria nombrase una Comisión Directiva para la organización de las primeras corridas, es de suponer que la misma Comisión o las que en el tiempo le siguieron, fuesen las encargadas de organizar los festejos en los años sucesivos; pues no tengo constancia de que se encargase tal menester a persona o empresa alguna.

La primera referencia que encuentro a empresa o empresario que haya organizado corridas de toros en la Era de los Mártires, data del año 1893, en el que los día 30 y 31 de agosto, con motivo de la ya comentada ilustre visita del General D. Federico Ezponda, en la crónica del festejo correspondiente al día 30, el crítico "Puntilla", en jocosa coplilla, se dirigía a la empresa y a los empresarios diciendo de la primera que "*Debe de andar tronada*" o, lo que es lo mismo, tan escasa de dineros como para no invitar ni a la prensa y calificando a los segundos diciendo: "*Los empresarios, esos son unos hombre muy ordinarios*", si bien estos calificativos los ponía en boca del Sr. Gusó Vert.

Después de esta referencia, es de suponer que la Sociedad propietaria de la Plaza, no sabemos ni por qué períodos ni cuántas veces, depositaba en manos de alguna empresa, Asociación, grupo o particular la capacidad para organizar festejos, así taurinos como de otra índole.

En los primeros años del siglo pasado era frecuente que organizasen festejos taurinos, novilladas más o menos serias, becerradas y algún que otro espectáculo de cierta similitud con la tauromaquia; pero más tirando a lo chusco, de algunos de los cuales queda constancia en otros lugares de estas páginas. Sí que adquirieron cierta notoriedad las becerradas organizadas por el gremio de camareros y de los comerciantes o su dependencia, destacando en ellas las habilidades como varilargueros de algunos camareros del entonces famoso Café Santa Catalina.

En 1911, el día de San Jorge, se celebra una novillada en la que aparece como organizador Doroteo Fernández, Tratante de Ganados y Empresario de Toros, de Cáceres. Ello deducido de un artístico sello impreso

a tampón en el reverso de una de las entradas que se vendieron para el acceso a la Plaza ese 23 de abril.

También el Ayuntamiento, en los días feriados en que se organizaban festejos, venía a ser el organizador de los mismos. No he alcanzado a obtener datos en cuanto a si la Sociedad propietaria, por la cesión de la Plaza, cobraba a los organizadores de los diferentes festejos, si lo hacía siempre, nunca o sólo a veces y según los casos, que todo puede ser. En cualquier caso, más adelante sí ofreceré algunos datos con lo que quedará de manifiesto el dinero que el Ayuntamiento ha puesto en diversas ocasiones para la organización de los festejos taurinos.

Como puede verse, a lo largo de los años, la organización de los festejos ha venido siendo asaz compleja; pues eran necesarias gestiones a tres bandas: Propiedad, Empresa y Ayuntamiento. Como las dos primeras defendían sus intereses y el tercero el de todos, es fácil suponer que quien acababa llevando la peor parte en orden a gastarse los cuartos era el Consistorio, con lo que se acabó generando una polémica importante en cuanto a si los toros debían o no ser subvencionados o pagados exclusivamente por quienes los disfrutaban. Vamos, igual que ahora mismo con la Semana Santa, el Baloncesto o las Fiestas de las Asociaciones de Vecinos de las Barriadas de la ciudad.

Después de muchos dimes y diretes, de varios intentos y de intensas negociaciones, en el año 1989, siendo Alcalde D. Carlos Sánchez Polo, se alcanza un acuerdo para que la propiedad de la Plaza pase al Ayuntamiento, mediante el cual se permutan unos terrenos sitos en el sector urbano denominado R-66, en los que se pueden construir viviendas unifamiliares.

Como siempre, también se levantaron voces críticas diciendo que los propietarios de la Plaza se habían aprovechado de la situación, obteniendo muy baratos unos terrenos claramente revalorizables, lo que supone una especulación intolerable. Por su parte, el primer edil, respondió a estas críticas diciendo: *"Es posible que los actuales propietarios hagan un negocio con los solares, con las parcelas; pero nosotros también hacemos con la Plaza un buen negocio"* ("Extremadura", martes, 4-4-1989).

Con cualquiera de los sistemas que se han venido utilizando y con todas las implicaciones que se han venido teniendo que considerar para la organización de los festejos, lo cierto es que la primera referencia a em-

presa organizadora, la encuentro en un cartel correspondiente a la Feria de 1930, en que figura la empresa "TORQUITO".

Esta empresa y EDUARDO PAGÉS, organizan los festejos durante los años 40, apareciendo, como organizador de las ferias de septiembre de 1951 ÁLVAREZ NAVIA. Igualmente PAGÉS aparece como empresario en algunos festejos de los años 60, concretamente, para la novillada del día 1 de mayo de 1962, en que actúa el paisano Luis Alviz, fue empresa PAGÉS.

A partir de estas fechas se van sucediendo empresas, si bien en las corridas de Ferias aparece, como patrocinadora de los festejos, la propia Comisión de Ferias del Ayuntamiento, tal sucede en las Ferias de mayo y septiembre de 1954, 55 y 56, en las de septiembre de 1958 y también en las dos de 1959, mientras que en las de mayo de 1958 es la empresa BALAÑÁ-CASADO quien organiza las corridas.

Al margen de la empresa o, en su caso, empresario que organiza los festejos, en numerosas ocasiones, éstos tienen en la ciudad un representante o gerente que, actuando en su nombre y representación, se encarga de llevar a cabo todas las gestiones necesarias para que los festejos se puedan celebrar sin contratiempos.

Del mismo modo, además de la empresa que organiza las diferentes corridas, básicamente las de las Ferias, en las que interviene el Ayuntamiento y que han sido objeto del correspondiente contrato de concesión, se dan otros de distinta categoría en los que la Sociedad propietaria o el Ayuntamiento (a partir de su adquisición) cede la Plaza a terceros que se encargan de la organización de un determinado y puntual festejo.

De todos ellos, damos cuenta a continuación a partir del citado año de 1959.

1960.- Feria de mayo: Organiza RÓDENAS-CHOPERA.Feria de septiembre: Organiza RÓDENAS-MARTÍNEZ ELIZONDO.

1961.- BALAÑÁ-CASADO.

1962 – 1967.- CANOREA. Representante, R. Valiente.

1968.- LOZANO-MARTÍN. Novillada del 7 de julio, VAQUEDANO.

1969.- CANOREA. Representante R. Valiente.

1970.- MIRABELEÑO. Representante Pepe Carnicerito.

1971 – 1973.- CANOREA. Representante Valiente.

1974.- MARTÍNEZ URANGA. Representante J.M. Valiente.

1975.- MARTÍNEZ URANGA. Representante J.M. Valiente. Corrida del 23 de abril, organiza LUIS ALVIZ.

1976 – 1979.- MARTÍNEZ URANGA. Representantes J.M. Valiente los años 76 y 77 y Luis Alviz los años 78 y 79. La Feria de septiembre de 1978 la organiza LUIS ALVIZ.

1980.- JACINTO ALCÓN. Representante J.M. Valiente.

1981.- CARNICERITO.

1982 – 1984.- LUIS ALVIZ.

1985 – 1986.- TAURO EXTREMADURA. Representante Cayetano Polo.

1987.- TAURO EXTREMADURA. Gerente Joaquín Miranda. Por discrepancias con la Comisión de Ferias no hay corridas. Festival Goyesco del 10 de mayo, organiza LUIS ALVIZ.

1988.- TAURO EXTREMADURA. Gerente Joaquín Miranda.

1989 – 1996.- Empresa EXCMO. AYUNTAMIENTO DE CÁCERES. Gerente Luis Alviz.

No obstante, en estos años en que ha sido empresario el propio Ayuntamiento y ha oficiado de Gerente Luis Alviz, se han dado algunas excepciones, pues además del exmatador de toros han intervenido otras empresas y organizadores. Así, en 1991, concretamente el 2 de marzo, reaparecen los famosos "Victorinos" en España, siendo la empresa TAURO EXTREMADURA, por otra parte, organizan el festejo Alviz, Silva y Chiclanero, interviniendo como patrocinador el Excmo. Ayuntamiento, Está claro que no debió ser nada fácil conseguir que la reaparición de los "Victorinos" en España, después de la polémica que mantuvo el ganadero con los empresarios de la Plaza de las Ventas, fuese en Cáceres, tal vez por eso hizo falta tanta gente para patrocinar y organizar la corrida.

Igualmente en el año 1995, el día 5 de marzo ejerce de empresa en la novillada que se celebra JOSÉ Mª GÜEMES y en la corrida de rejones que se da el 26 de marzo, es CONTRERAS quien ejerce estas labores, en ambos casos, con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento.

1997 – 2003.- SAROT S.L. Gerente José Félix González Salas.

2004.- TOROSANDA. Gerente Miguel Ángle Millanes

2005 – 2010.- INTERTAURO. Gerente Manuel Lería Martín

Ciertamente que todo este tinglado de empresas, gerentes, representantes, Ayuntamiento y cuantos han tenido que ver con la organización de los festejos taurinos no han disfrutado de una vida pacífica ni sus relaciones han sido ejemplares.

Valga, a título de ejemplo, la falta de entendimiento que se produce en 1987 que supone que los aficionados se queden sin toros en Ferias y, ya mucho más recientemente, la tremenda polémica que se suscitó en 2004 y que trascendió los límites de los ámbitos taurino y municipal, cuando finalizó el período por el que tenía otorgada la gestión de la Plaza la empresa SAROT S.L. de D. José Félix González y el Ayuntamiento sacó a concurso la gestión mediante un nuevo Pliego de Condiciones que, después de no pocas dificultades, fue finalmente resuelto a favor de TOROSANDA; pero no conforme con estre acuerdo municipal, el Sr. González Salas formuló una denuncia ante el Juzgado de lo Penal, que se abstuvo al considerar que no era el suyo el orden jurisdiccional competente. En vista de ello, el Gerente de SAROT, interpuso el oportuno recurso de reposición ante el propio Ayuntamiento y, al ser éste desestimado, acudió a la vía del contencioso administrativo ante el órgano judicial competente, ahora sí, que acabó fallando que el Sr. González tenía razón y, en consecuencia, la concesión a favor de TOROSANDA tenía que retrotraerse al momento de su inicio. El problema fue que ejecutar esta sentencia resultó de todo punto imposible; pues, entre unas cosas y otras y el ir y venir de juzgado en juzgado, el proceso se dilató en el tiempo, de manera que el fallo del Tribunal se produjo a primeros de septiembre de 2006, cuando ya se había cumplido el tiempo de la concesión, que se limitaba a la temporada taurina de 2004 y el Sr. Millanes ya había organizado y celebrado los festejos correspondientes.

Al concurso, que se convocó a finales de 2003, concurrieron tres empresas, Sarot, una unión temporal denominada "Circuitos taurinos-Roberto Espinosa" y Torosanda. El Juzgado de lo Contencioso determinó en la sentencia que el Ayuntamiento no debió admitir las ofertas presentadas por la Unión temporal y por Torosanda por no reunir los requisitos nece-

sarios para presentarse al concurso, concluyendo en el fallo que el Consistorio debería indemnizar a Sarot por los beneficios dejados de percibir al no haberle sido adjudicado el contrato, si bien no determina la cuantía de la indemnización, dejando para la ejecución de la sentencia la fijación de la cantidad.

Del mismo modo, Sarot procedió a interponer otro recurso contra la resolución que concedía la Plaza para el año 2005 a Intertauro.

Además de estas polémicas, desencuentros, pleitos o como quiera llamárseles, que pueden haber sido las más sonadas, lo cierto es que un año sí y otro también, la organización y celebración de las corridas de toros ha venido siendo, si no el mayor, sí uno de los problemas más candentes de los sucesivos Presidentes de las Comisiones de Ferias y Fiestas del Ayuntamiento. Tanto es así que a poco de comenzar la segunda mitad del siglo pasado, ya se empieza a hablar de la necesidad de construir un nuevo coso o remodelar en profundidad el de la Era de los Mártires.

Tal es el planteamiento que hace el Presidente de la Comisión de Ferias, D. Joaquín Sánchez Terio en 1967, en entrevista concedida al diario "Extremadura" el día 27 de mayo al responder a una cuestión que le plantea el periodista, dice textualmente: *"Este es un punto muy interesante y hay que llegar a la consecución inmediata de dotar de más aforo a la Plaza actual o, como solución ideal, hacer una Plaza que disponga de de mayor cabida y también de una bien merecida comodidad para la sufrida afición cacereña"*.

Y no se quedan aquí los deseos del Sr. Sánchez Terio, pues tan sólo dos años y medio más tarde, el 26 de septiembre de 1969, va mucho más allá y ofrece como primicia periodística que pocas fechas antes había mantenido lugar una importante reunión con el Presidente de la Diputación y algunos Sres. Diputados en la que se trató la cuestión de la Plaza de Toros, a raíz de una moción que había presentado el Diputado Sr. Puig y que había sido aprobada. Manifiesta el Sr. Sánchez que encontró un entusiasmo y unas ganas de colaboración maravillosas, de forma que profetizó: *"Para el año que viene, si no tenemos la nueva Plaza de Toros en Mayo, la tendremos en Septiembre"*.

Ni que decir tiene que, ante anuncio tan tajante, las expectativas de los aficionados se dispararon, se multiplicaron las elucubraciones y se elevaron a la enésima potencia los comentarios en uno sentido y otro. Lo cierto es que al final, nada de nada.

Y como la Plaza sigue ahí y como no hay otra cosa, sigue siendo canción recurrente de las empresas que con tan escaso aforo, como gran incomodidad para los aficionados, la Plaza no es defendible, de tal forma que buenos carteles de toros y toreros implicarán precios elevados, con la consiguiente merma de parroquia, ya que no se nada en la abundancia y, por el contrario, precios asequibles sólo dan para mediocridades en astados y lidiadores, con lo que tampoco se conseguirá la asistencia de público.

Así las cosas, parece que la única solución es que el Ayuntamiento afloje la bolsa y subvencione las corridas. En este sentido unos datos serán elocuentes.

En el año 1970 gasta el Ayuntamiento un millón cien mil pesetas para que haya toros en Ferias, quinientas mil pesetas en 1971 y seiscientas mil en 1972, que se desglosan de la siguiente forma:

- A la propiedad de la Plaza	300.000 Pts.
- Subvención a la empresa	200.000 Pts.
- Corrida no contratada	100.000 Pts.
TOTAL.....	600.000 Pts.

Esa partida que figura como "corrida no contratada" se refiere a otro festejo mayor que hubo que incluir en las Ferias de mayo para que pudiese actuar en nuestra Plaza el paisano David San Vicente "Morenito de Cáceres" y, ante la insistencia del Sr. Canorea, a la sazón empresario, de que esa corrida iba a ser deficitaria de todas, todas; pues el Ayuntamiento tuvo que aumentar la cuantía de la subvención.

Evidentemente estas cuentas podrían ser de aplicación, con muy pocas variaciones en cuanto al reparto, a cualquiera de los años anteriores y posteriores en que las cantidades gastadas han venido siendo muy similares.

No es de extrañar pues, que este gasto generase el rechazo de los no taurinos y mucho más de los antitaurinos, que si en aquellas fechas no eran tantos ni tan "pejigueras" como lo son hoy día, tampoco faltaban y tenían capacidad para llevar el tema a tertulias y medios de comunicación, hasta el punto que, en 1972, el Presidente de la Comisión de Festejos del

Ayuntamiento, Sr. D. Ignacio Montaño Jiménez, manifestó públicamente su disposición a llevar a cabo un referéndum para que la ciudadanía se manifestase sobre la oportunidad o no de subvencionar las corridas de toros.

En el año 1979, con los flamantes "Ayuntamientos democráticos", la comisión de Ferias del nuestro es presidida por D. José Blanco quien, desde el principio de su gestión, pretende que la propiedad de la Plaza pase al Ayuntamiento, pues está convencido de que de este modo no será necesario pasar por las "horcas caudinas" que impone la propiedad, a quien culpa más que a la propia empresa arrendataria.

El 30 de mayo de 1980, el Sr. Blanco se expresa en parecidos términos y enfatiza: *"No he desistido de recuperar la plaza para Cáceres"*. Y así resume una intervención en la que previamente ha manifestado que ya son demasiados quebarderos de cabeza los que se ha llevado con el tema de los toros, que no tiene nada contra Luis Alviz, por entonces empresario de la Plaza, sino todo lo contrario, le parece que Luis es el empresario más interesante para Cáceres y que las dificultades para organizar las corridas son grandes, pues Luis ha tenido que abonar a la propiedad 800.000 Pts. y ha quedado en pagarles 900.000 en años posteriores.

No consigue el Sr. Blanco su propósito a pesar de todo el empeño que pone y hasta 1989, como ya ha quedado reflejado, no consigue el Ayuntamiento su propósito de hacerse con la propiedad de la Plaza.

A pesar de que el Sr. Blanco y varios ediles más siempre pensaron que siendo el dueño el Ayuntamiento se acabarían los problemas, la experiencia ha venido a demostrar que, tristemente no ha sido así. Bien es cierto que la fórmula seguida durante los años 1989 a 1995, por la que el propio Ayuntamiento es propiedad y empresa simultáneamente y contrata un Gerente u organizador profesional, como lo ha sido Luis Alviz, es la que mejores resultados artísticos y de engrandecimiento de la Fiesta se han dado en Cáceres; pero también lo es que ha venido resultanto un tanto onerosa para las arcas municipales, por lo que la nueva Corporación surgida de las urnas en la primavera de 1995, sacó a concurso la gestión de la Plaza y, con más o menos dificultades, así se han venido organizando las corridas hasta la fecha.

Pero con esta fórmula de gestión de la Plaza no se terminan los problemas ni se aparcan definitivamente los deseos de remodelarla o construir

una nueva. En el mismo año de 1995, accede a la Alcaldía D. José María Saponi, habiendo anunciado en la campaña electoral previa a los comicios que si llegaba al gobierno de la ciudad se plantearía muy seriamente la posibilidad de construir una nueva Plaza, llegando a señalar incluso, como ubicación más conveniente, los terrenos del Ferial en el antiguo Campo de Aviación, debiéndose superar previamente los problemas de titularidad de dichos terrenos con los diferentes propietarios. Los años pasan y lo mismo, nada de nada.

Contra el viento y contra el tiempo, ahí sigue el coso de la Era de los Mártires, tan pequeño, tan incómodo, tan poco funcional, tan poco cumplidor de lo dispuesto en las normas sanitarias y taurinas y con tantísima barrera arquitectónica que, no ya las personas con movilidad reducida, sino cualquier cristiano en pleno uso de su capacidad de desplazamiento, las pasa moradas para acceder al empinado y estrecho graderío y para desplazarse por él a plaza vacía, no digamos si encima tiene que moverse entre quienes ocupan el tendido cuando la cosa pasa de media entrada, pues los pisotones, los apoyos indebidos y las pérdidas de equilibrio andan en justa reciprocidad con las imprecaciones, los juramentos y las maldiciones.

Se suceden Alcaldes y Ediles de diferentes formaciones políticas y hasta el pasado año de 2009, no se mueven fichas en el tema de la Plaza de Toros. En el mes de julio, la Concejalía de Innovación, presenta un proyecto de reforma y ampliación de la Plaza de Toros y de actuación en su zona de influencia, contemplando modificaciones en materia de ordenación urbana y de tráfico con el fin de generar una zona estancial que conecte la propia Plaza de Toros con el Cuartel Infanta Isabel, que está previsto que ceda de forma inminente el Ministerio de Defensa al Ayuntamiento, a base de una zona ajardinada y un paseo, propiciando, al mismo tiempo, el acceso a esta zona desde las calles Barrionuevo y Margallo, con una redistribución de los flujos de tráfico, tanto rodado, como peatonal, incluso con alguna pasarela a diferente nivel. Todo ello con un coste inicial que se calcula en 1,8 millones de Euros, sólo para la inversión en la Plaza.

Este proyecto se presenta al Pleno de la Corporación en el mes de septiembre y el Sr. Concejal de Izquierda Unida, D. Santiago Pavón se despacha diciendo que no sabía nada de tal proyecto hasta el día anterior y que, a pesar de que le parece muy bien, mantiene un propuesta de que se convoque un concurso de ideas para la reforma y ampliación de la Plaza

de Toros. Tras los típicos dimes y diretes de unos y otros, la propuesta se aprueba y la reforma se paraliza ¿Hasta cuando? Mucho me temo que a la hora de cerrar estos apuntes, que calculo para poco antes de la Feria de mayo de 2011, aún no se haya hecho nada.

Capítulo 2
Personajes, sucedidos y curiosidades

1.- De cómo y cuándo aparece por Cáceres Don Tancredo.

Con el primer año de la nueva Centuria, 1.901, se presenta en Cáceres quien ya venía siendo atracción destacada en otras Plazas. D. TANCREDO LÓPEZ. En las corridas de Feria, en las que actuaron Segurita, El Carnicero y Cantarito, que resultó cogido, la gran novedad y acontecimiento de la Feria y de todo el año fue el tal D. Tancredo, hasta el punto de que el graderío se llenó por completo y no se tiene noticia de semejante aglomeración de gente, pese al corto número de habitantes que por entonces tenía la población.

Fue Tancredo López un albañil, natural de Valencia que saltó a la fama con el nuevo siglo. Estando en el paro, se pinta el cuerpo entero de blanco albayalde y con indumento a la manera de *Pepe-Hillo*, se sube en un pedestal que él mismo se prepara con los útiles de su profesión en el centro de la plaza, con los brazos cruzados sobre el pecho y una inmovilidad estatuaria. D. Tancredo sugestionaba a las reses del tal modo que, a pesar de salir de toriles a toda velocidad y dirigirse hacia él, no le embestían ni le derribaban.

Aquella tarde, en la Plaza de Cáceres, la expectación era tal que, cuando salió el toro y corrió hacia el de blanco, el silencio en los tendidos era total y la tensión máxima. El toro giró en torno suyo miró y remiró, pero no le acometió y así se mantuvo durante toda la lidia. Al finalizar la misma el público prorrumpió en aplausos y clamores hacia D. Tancredo, por su valor y capacidad para mantenerse inmóvil.

Alcanzó tal popularidad que hasta fue recibido por princesas y gente de la nobleza. Le llamaron "El Rey del valor" y la fama que alcanzó en las capas populares de la sociedad le hicieron protagonista de la letra de un romance que se cantaba por doquier:

¡Don Tancredo, Don Tancredo!
En su vida tuvo miedo.

Bergamín le dedica un ensayo en el que, entre otras cosas puede leerse:

"Y surge Don Tancredo inmortalizado; el hombre que engaña a la muerte, al destino, no ya con la misma apariencia de la muerte como suelen los animales, sino con la negación de la muerte, con esa especie de inmortalidad definitiva de la estatua. La motivación particularísima de ganar la vida sin hacer nada, se convierte de esta manera en la afirmación singularísima y universal, por tanto, del que no hace nada, pero absolutamente nada ante la vida, o sea ante la muerte, por no hacerlo, por quedarse quieto, le gana a su destino, y se gana su propia vida con la muerte".

Multitud de imitadores fueron surgiendo en los años siguientes, pero la gran cantidad de cornadas, costaladas y revolcones que sufrieron los fueron desanimando progresivamente hasta desaparecer por completo.

Aunque estaba anunciado para repetir al año siguiente, 1.902, no pudo ser así, ya que fue no se celebraron corridas de Ferias; pues se produjeron insalvables discrepancias entre el Ayuntamiento, los empresarios de la plaza y la Comisión de Ferias, resultando, como siempre, el público aficionado el perjudicado por la ausencia de festejos.

2.- *De toros, política y Ferias, que nunca fueron buena mezcla, aunque siempre necesaria.*

En 1.907, se produce uno de los eternos enfrentamientos entre los toros y la política, que en este caso fue entre las derechas y las izquierdas, si bien incruento y un tanto jocoso. Para el 17 de Febrero estaba preparándose un mítin en el que intervendría el Diputado en Cortes D. Rodrigo Soriano en el Teatro Variedades. Obreros y republicanos organizaban el acto y, posiblemente para boicotearlo, los jóvenes de la aristocracia local

prepararon una becerrada para el mismo día y hora completamente gratis. A las tres de la tarde un centenar escaso de obreros se reunieron en el Variedades para escuchar a los oradores intervinientes, que fueron Méndez, San José, Jiménez, Macías y Canales. El acto fue cerrado por Soriano que en un arrebatado discurso arremetió contra todo lo estatuído, sobre todo, y como era de esperar, contra la política y los políticos, salvándose de la quema de aquel destructor ataque de Soriano la figura del insigne D. Antonio Maura, de quien dijo que lo prefería a *"todos los hipócritas, por ser hombre de convicciones, que pelea de frente y no engaña a nadie"*. Mientras tanto, casi 7.000 personas se dieron cita en las gradas de la Plaza de Toros para aplaudir y reir con el cómico festejo que se preparó. Actuaron de matadores Manuel Elías, Fernando García Becerra, Argüello, Gamboa, Bertola y Diego Cabrera que se vistieron para la ocasión con frac rojo, calzón blanco y alpargatas en cómica concurrencia de supuestas elegancia y cazurrería. Las cuadrillas vestían de "smoking" con sombrero de copa incluido. Juan de la Riva pidió la llave a lomos de una pollina y ataviado con "chaquet" y chistera y, para que no faltase detalle, el espectáculo estuvo amenizado por la Banda de Música del Hospicio, estando todo aquel esperpento bajo la presidencia de Manuel Muro, que contó para la ocasión con un nutrido grupo de asesores.

Las familias cacereñas adornaron para el evento sus respectivos palcos con todo derroche de lujos: Flores, mantones, guirnaldas, banderitas y, sobre todo, poniendo la nota de color y belleza, las jóvenes de cada casa ataviadas con sus mejores galas, tal que si de una corrida regia se tratase.

Un gacetillero de la época recogió este episodio en crónica que decía: *"Cuanto se diga es poco. La novillada que el martes celebraron algunos jóvenes de nuestra distinguida sociedad, pasará a la Historia. Con ella demostraron que tienen ingenio, corazón, buen humor y sal por arrobas... Siendo cosa de los* señoritos, *de convite, el pueblo se echó a la calle en busca de papeletas, asaltó las casas y no dejaban andar a los que repartían billetes. Así resultó: La Plaza de bote en bote. Cerca de siete mil almas se apiñaban para divertirse con el chistoso espectáculo, sin que les importase un bledo lo que a aquella misma hora estaba diciendo Soriano en el mitin... Y resultó una genialidad..."*

En las Ferias de ese mismo año, a las que el éxito de este festejo taurino sirvió, sin duda, de referencia, se celebraron las corridas de mayor triunfo para cuantos intervinieron, pues tanto los diestros, Rafael Molina "Lagar-

tijo" y Rafael González "Machaquito", como sus cuadrillas, destacando especialmente los picadores *Zurito* y *Comearroz*, y los propios ganaderos, la Viuda de Muruve, de Sevilla y el Conde de Trespalacios, de Trujillo, recibieron calurosas y apretadas ovaciones. A raiz de este festejo se suscitó una polémica entre la prensa local y la de Madrid, que tachó de inverosímil lo sucedido en nuestro coso, argumentando que *Lagartijo* nunca había hecho nada parecido en Madrid, por lo que le juzgaban incapaz de hacerlo.

Y no fue sólo en lo taurino el éxito de las Ferias, pues el a la sazón Alcalde, D. José Elías Prast y sus compañeros de Corporación prepararon una serie de servicios y festejos para ganaderos y público de lo más atractivo con el fin de conseguir la mayor participación del pueblo. He aquí lo apretado de los programas, que anunciaban, para los días feriados, 28, 29 y 30 de Mayo los siguientes festejos:

> *Dianas. Cucañas. Conciertos. Orfeones. Bailes y fiestas en todos los centros de recreo. Iluminaciones especiales. Teatro. Circo ecuestre. Fuegos artificiales. Cinematógrafo al aire libre. Palacio luminoso. Premios a los niños pobres de las escuelas públicas. Elevación de globos aerostáticos y, por supuesto, corridas de toros los días 30 y 31.*

Y para mayor comodidad y favorecer la asistencia de tratantes forasteros, en los carteles confeccionados al efecto, se ofrecieron, para la feria de ganados los siguientes servicios:

> *Pastajes gratuitos. Abrevaderos para toda clase de ganados. Fuente pública en el Real. Corraladas y establos. Casillas para recogimiento de ganaderos. Facilidad para los transportes de ganados y recogimiento de fondos. Grandes rebajas en trenes y hospedajes. Caseta Municipal con el personal necesario para todas las necesidades de la Feria y reconocimiento de billetes.*

Más próximo a nosotros en el tiempo, se produce otro sucedido en nuestra Plaza que, de alguna forma, también relaciona con la política el macizo recinto taurino. Fue en el año 1995 y en los días previos a la Feria de San Fernando. Andábamos los cacereños, como los inquilinos del resto de las Españas, inmersos en plena campaña electoral, pues ya estaban las urnas prestas para recibir las papeletas que habrían de decidir quienes fueran los munícipes y responsables autonómicos que regirían nuestros destinos durante los cuatro años siguientes.

En el marco de esta campaña, el Partido Popular organizó un mitin en la Plaza de Toros en el que los primeros espadas (y nunca más apropiado el término) fueron el Sr. Álvarez Cascos, miembro de la Ejecutiva Nacional del Partido y los Sres. Floriano y Saponi, Candidatos a la Presidencia de la Junta y a la Alcaldía de Cáceres respectivamente.

A punto de comenzar las alocuciones, el Sr. Álvarez Cascos, reparó en que el reloj de la Plaza no funcionaba y temiendo que aquello fuera un mal presagio y al Partido Popular "se le parara el tiempo", le comentó entre dientes al Sr. Saponi: *"José María, si ganas las elecciones y eres Alcalde, lo primero que debes hacer es arreglar ese reloj"*.

Ni que decir tiene que, ganadas las elecciones, el flamante Alcalde requiere los servicios de la tradicional y afamada Relojería Álvarez, que lleva a cabo con diligencia la necesaria compostura para que el reloj de la Plaza siga marcando las horas con la precisión de siempre.

3.- De algunas de las becerradas que se han dado en el coso.

El comienzo del nuevo siglo no fue impedimento para que se continuasen celebrando las becerradas, e incluso novilladas, que durante los veranos se prodigan, unas de promoción de jóvenes valores, otras organizadas por los jóvenes de la sociedad y algunas por gremios, pues muchos son los que quieren emular a los grandes y afamados diestros y los más, cuyo valor no da para tanto, gustan de acomodarse (es un decir) en las gradas de la Plaza para infundir ánimos y aplaudir a los que destacan y, la mayor parte de las veces, para desternillarse de risa ante los infructuosos intentos de aquellos que se empeñaban en ser figuras, pero a los que Dios no llamaba por el camino del toreo.

En 1910, el día 8 de septiembre, con motivo de la Festividad de la Virgen y a beneficio del Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres, se organiza y tiene lugar una sensacional becerrada, en la que se corren cuatro astados (por decir algo) de la acreditada ganadería de Don Sebastián Velasco, de Moraleja, a los que lidiaron y dieron muerte los afamados aficionados locales Felipe Montalbán y Miguel Galeano, siendo dirigida la lidia por el conocido exmatador de novillos Antonio Vidal "Vidalito".

No debió ser en exceso suculenta la recaudación y, por tanto, poco aliviaron las necesidades de los ancianos recogidos en las Hermanitas de los pobres, ya que los precios fueron muy baratos. A razón de 70 céntimos la general de sombra y 50 la de sol, con medias entradas para niños menores de 7 años y militares sin graduación, a 40 céntimos en la sombra y 30 en la solanera.

Otra de estas becerradas fue la que se celebró el día 10 de Agosto de 1.930, que me permito citar porque en ella intervinieron Fermín León (padre político de quien esto escribe, a quien por entonces se conocía por Crisanto) y su hermano Francisco León, el primero formando parte de la cuadrilla del segundo que, como matador, compartió cartel con Florencio Cantos, Diego Tirado y Manuel Oteros, dirigiendo la lidia Fernando Luque, exbanderillero del famoso maestro de la Tauromaquia Nicanor Villalta.

Fue organizado este festejo por "*La dependencia mercantil de la localidad*", se lidiaron cuatro becerros de la acreditada ganadería de Don Santiago García y Hermanos, de Salamanca, siendo presidido por las bellísimas señoritas Angelita Domínguez, Isabelita Corchado, Paquita Martín y Petrita Rodríguez, que fueron acertadamente asesoradas por los jóvenes del Comercio Vicente Pulido, Telesforo Picado, Miguel Sánchez y Crescencio Pérez. El precio de las entradas (1,50 pts. en la general de sombra y 0,75 Pts. en la general de sol) daba derecho a participar en el sorteo de una "Hermosa Alcoba" de madera de haya, que había sido expuesta para la general contemplación en el Bazar de Don Sergio Cordero, en la calle de San Pedro.

Cabe destacar de esta becerrada que fue la primera y la última en la que mi señor suegro, Crisanto León, participó como banderillero, pues al ejecutar la suerte que le correspondía a uno de los becerros sufrió un percance, no sabemos si debido a lo escaso de las carnes del astado o a la falta de acierto y habilidad del rehiletero, el caso es que al hacer el embroque, el bicho se escurrió entre los palos y el cuerpo y al hacer fuerza para clavarlos y no encontrar más que el vacío (el toro ya había pasado hacía rato) tuvo la mala fortuna de acertar, ya que no en el lomo de la fiera, en su propio pie, con el tremendo dolor que debe suponer que se hinque un arponcillo en el empeine.

En todo caso, el dolor físico casi seguro que fue menor que la rechifla que se organizó en los tendidos con el desenlace del lance (valga el juego de palabras) y, sobre todo, con la que ha tenido que aguantar durante años y años; pues cada vez que en familia se hablaba de toros y estaba presente algún amigo o conocido, su hermano, el Tío Paco, era incapaz de sustraerse a la tentación y salían a colación las banderillas de marras, siendo general el desternille de los que ignoraban la anécdota y más que cómica la cara de resignación que, ya hecho a las circunstancias, sabía poner mi buen padre político.

Otra becerrada, también organizada por la dependencia mercantil de la ciudad, fue la celebrada en nuestro coso el día 15 de agosto de 1934, de la que hay constancia por algunas fotografías, en una de las cuales aparece el Tío Paco semi arrodillado en la parte derecha ya que él sí que continuó con su afición tras el percance de su hermano, si bien tampoco llegó más que a matar el gusanillo en festejos de esta índole.

Es de suponer, como decía al principio de este apartado, que en aquellos años se celebrasen, además de algunas novilladas de promoción, más festejillos de este tipo, organizados, tanto por los dependientes de comercio, como por otros gremios o asociaciones.

Lamentablemente no he dispuesto de información sobre ellos y me limito a reseñar los conocidos.

4.- De las tertulias taurinas.

Eran los primeros años de la vigésima centuria, los tiempos de las sabrosas tertulias de los Cafés La Unión, Viena y Santa Catalina, de los aguaduchos de "La Jardina", del Bar del Sordo, famoso por la calidad de sus vinos del país y de las siestas veraniegas a la sombra de los viejos y frondosos álamos que se alzaban en la Plaza Mayor en las que los coletudos aspirantes a toreros se reunían para contar sus andanzas por las capeas de los pueblos y las peripecias de los ataques a las huertas y frutales de la ribera del Marco, incluyendo las huidas de los furibundos hortelanos que, a pedradas o enarbolando los contundentes argumentos de un buen garrote, trataban de defender lo suyo.

En estas tertulias de la Plaza se contaba un sucedido que no he podido determinar si realmente se produjo o era producto de la invención de alguno de aquellos maletillas. Lo cierto es que cada vez que aparecía alguien nuevo en el corro se contaba: Una vez, la carreta que traía los toros, no se aculó bien en el patio de caballos y un colorao ojo de perdiz, algo botinero en negro, del Conde de Trespalacios, que llevaba detrás de los cuernos no menos de 500 kilos, se escapó a la calle. Había que ver el pánico de la gente de Aguas Vivas que se encerraban en casa y atrancaban las puertas como si fuese la misma cólera la que viniera. (El oyente ya iba poniendo cara de susto y antes de darle tiempo a preguntar en qué acabó aquello, proseguía el narrador). Menos mal que estaba por allí el cuñado del Conserje de la Plaza, que cuando se le vino el toro le dio de veinte a veinticinco muletazos y allí mismo se hizo con él. En este punto el oyente suspiraba aliviado y la pregunta se le venía sola a la boca: ¿Era torero? Y el narrador, muy serio, contestaba: ¡No! ¡Era cojo!. Y antes de que cayese en la cuenta de que la muleta a la que se refería no era trasto de torear y sí prótesis de apoyo y, por tanto, de cierta contundencia, la concurrencia se reía a mandíbula batiente, más que de la gracia de la anécdota (que de sobra la conocían), de la cara de memo que se le quedaba al oyente por la inesperada conclusión del lance.

A finales del siglo pasado, después de haber toreado una corrida en nuestra Plaza, fue a la tertulia del Café La Unión, situado en el Portal Llano, el gran "Lagartijo", que no había estado lucido precisamente y no tenía el ánimo para charlas por lo que no abría la boca. Justamente lo contrario que un aficionado que no paraba de reprochar al torero lo que había hecho y lo que había dejado de hacer: "*El segundo toro por la derecha no iba bien, debió Vd. trastearle al natural. Al quinto le debió Vd. bajar mucho más la mano. Y el último... ¿No veía que entrando a matar de tan corto le daba mucha ventaja...?*" El matador no sólo no contestaba, sino que miraba al pesado que le abrumaba con cara de pocos amigos. El consejero gratuito, viendo que el maestro no decía palabra le preguntó: "*¿Está Vd. sordo, Rafael?*". Ante la callada por respuesta insistió: "*Le pregunto si se ha quedado sordo*". Y "Lagartijo" estalló, con mucho genio y evidente mal humor, contestó al impertinente: "*¡Sí señó! ¡Me he queao sordo de tantísima parma y ovasión como tengo escuchá en este puñetero mundo!*".

Con el tiempo, las tertulias taurinas fueron cambiando de lugar y pasaron a celebrarse en las trastiendas de algunos comercios en las que, lo cierto es que se hablaba de toros y de todo lo que de cielos abajo acontecía; pues lo mismo la política que la economía, los deportes o los aconteceres sociales eran temas que se debatían en estas trastiendas o reboticas.

Famosa fue durante muchos años la tertulia del Café Santa Catalina, tanto que bien merece la pena un breve comentario sobre su gestación, ya que, en principio, fue una caseta de ferias que montó el joven Felipe Montalbán Franco para la edición de las de San Fernando de 1907. Se trataba de una caseta de cierta enjundia en plan de cafetería selecta y refrescos variados, con una decoración muy al gusto de la época y que se montó en la parte de debajo de la bandeja de la Plaza Mayor. Se abrió al público el día 25 de mayo y el éxito, desde el primer momento, fue extraordinario, de manera que el joven Montalbán solicitó los oportunos permisos municipales y una vez obtenidos, prolongó su estancia en nuestra ciudad hasta el final del verano. Repitió al año siguiente la instalación de la caseta en el mismo lugar y de nuevo el público respondió maravillosamente, lo que decidió a Felipe a buscar un local fijo para establecer el negocio, surge entonces el "*Café Santa Catalina*", que se ubica en la calle Paneras esquina a Pintores para pasar al año siguiente a inaugurar un local mucho mayor y mejor acondicionado en la misma Plaza Mayor, justo en la esquina de General Ezponda. Así, el 22 de noviembre de 1913 se celebra la inauguración oficial del nuevo y definitivo "*Café Santa Catalina*" con carácter de gran acontecimiento local, presencia de la Banda Municipal de Música incluida, que ofreció un delicioso concierto con tan fausto motivo.

Como quiera que en la esquina de en frente de la misma calle del General Ezponda estaba el Hotel Europa y en él se alojaban los toreros que venían a Cáceres y que Felipe Montalbán era un aficionado a los toros de los de verdad, estaba cantado que a las variadas y selectas tertulias que empezaron a organizarse en el Santa Catalina, pronto se unió una, específicamente taurina, a la que concurrían no sólo los aficionados cacereños, sino cuantos a Cáceres venían y hasta se recibían telegramas dando cuenta de las actuaciones de Lalanda, Joselito Márquez, "Maera", Chicuelo y ¿Cómo no? El paisano "Angelete", a poco de concluir las corridas, con lo que se ofrecía a los parroquianos una información tan puntual como selectas y entendidas opiniones sobre lo acontecido por esas Plazas de Dios.

Tan grande era la pasión taurina de Felipe Montalbán que, a pesar de que el Santa Catalina funcionaba más que bien, y que en pocos años llegó a ser un establecimiento acreditado, la relación que desde él podía tener con el mundo de los toros era muy escasa; pues aparte de estas tertulias, se limitaba a las pocas ocasiones que en Cáceres había toros y como la necesidad de estar al frente del negocio sólo le permitía asistir a otras plazas en contadas ocasiones, no se lo pensó demasiado y un buen día, dejó a cargo del negocio a su hermano Luis, que había vivido en Argentina y que era un gran cocinero y él se marchó a Madrid, abriendo otro establecimiento en la calle de la Victoria, junto a las ya por entonces tradicionales taquillas de los toros y a tiro de piedra de la mismísima Puerta del Sol, para no tener problemas a la hora de seguir los ciclos completos de las corridas isidriles y cuantas se celebraban por aquellos pueblos de la sierra madrileña que ya, en los primeros años de la vigésima centuria, gozaban de justa fama.

Gracias a él, a su hijo, Luis Montalbán Portillo, y a su nieto, Luis Montalbán Pérez, he tenido acceso a una extraordinaria serie de entradas de la Plaza de Toros de Madrid de finales del Siglo XIX y principios del XX, así como a otras de nuestra Plaza, algunas de ellas verdaderas piezas históricas que están reproducidas en otros lugares de este mismo libro.

Lógicamente, los temas taurinos también han venido siendo comentados desde su fundación en 1952 alrededor del Club Taurino y en su propia sede, tanto en la calle de Santo Domingo, frente al Convento e Iglesia de los RR. PP. Franciscanos, como en la Plaza de la Concepción y posteriormente en el Bar Los Candiles de la calle de la Cruz, hasta que recientemente la sede oficial del Club se ha instalado en un local del propio edificio, cedido al efecto por el Hotel Extremadura. Así, en todos estos lugares ha tenido cobijo, desde su fundación el Club Taurino Cacereño, últimamente denominado Club Cultural Taurino Cacereño por mor de las imposiciones legales y con el fin de darle a sus actividades una pátina de intelectualidad.

En la década de los noventa del siglo pasado, por iniciativa de la Familia Pinilla, se empiezan a llevar a cabo durante los días de Ferias unos aperitivos taurinos a medio día y unos coloquios taurinos al finalizar cada corrida en el incomparable marco de los salones y jardines del antiguo Hotel Extremadura, situado en la Avda. de la Virgen de Guadalupe, que se han continuado en el nuevo hotel edificado hace unos años en la esquina de la misma Avda. de la Virgen de Guadalupe con la de la Ruta de la Plata.

Estos coloquios han sido moderados a lo largo de los años por aficionados, periodistas y comentaristas taurinos de mayor o menor relevancia en el panorama taurino local y nacional y a ellos han acudido tanto los diestros intervinientes en la corrida previa, como ganaderos, empresarios o los Presidentes de los festejos. De este modo, ofició de moderador de estos coloquios en los años 1992, 93 y 94 Filiberto Mira, que fuera excelente redactor de "Aplauso", haciéndolo asesorado por Angel Luis López, Luis Villalta y Ramón González. En 1995 contamos para estos menesteres con la presencia del crítico taurino de la cadena SER, comentarista de Canal Plus y Director del Semanario "El Ruedo", Manolo Molés, que fue asistido por su compañero en la SER de Salamanca David Montero. Del mismo modo, el periodista Pedro María Azofra ha dirigido estos coloquios en distintas fases, acompañado por el especialista en temas de Manolete Paco Laguna, además de ejercer su magisterio tarómaco en las publicaciones "Aplauso" El Correo Español, el Pueblo Vasco, la cadena COPE, Tele Rioja y la Gaceta de Salamanca.

Yo mismo he tenido el honor de intervenir durante algunos años, concretamente en 1997, 98 y 99 en la moderación de estos coloquios acompañado por el ya citado David Montero y por uno de los toreros de mayor relieve universal con el que se cebó la desgracia y que, sin duda, de no haber sido así, sabe Dios dónde hubiera llegado y qué proezas taurinas hubiera protagonizado, se trata del malogrado Julio Robles. Comprenderán que me quedo corto al decir que ha sido para mí un honor compartir cátedra con semejantes maestros del periodismo y la Tauromaquia como los citados, sin dejar en el tintero al Director del "Supernumerario Taurino" y colaborador en distintas cadenas de radio y televisión, José Luis Carabias, que los dirige en los años 2003 en adelante.

Además de lo atractivo, sabroso, aleccionador, polémico o divertido que estos aperitivos y coloquios vienen teniendo, tanto por los conocimientos y capacidad de los moderadores (y perdóneseme la inmodestia por lo que me corresponde), como por la presencia de los invitados, sean estos los propios toreros, empresarios o ganaderos, lo cierto es que la familia Pinilla ha sabido ofrecer a los aficionados a lo largo de estos años una conjunción de toros, espectáculos de música, cante y baile y gastronomía que ha hecho las delicias de los aficionados.

El último capítulo de las tertulias y coloquios del Hotel Extremadura se escribe en esta primavera de 2010, cuando el mes de mayo va cerrando sus días, se celebran las tradicionales Ferias de San Fernando en las que no faltan los festejos taurinos. En esta última ocasión que consigno, son dirigidos y moderados por Ramón González Martín Millanes, crítico taurino de la COPE y gran amigo, y de ello me honro, de un servidor de ustedes.

5.- *De algunos toros célebres lidiados en esta Plaza durante el siglo XIX y primeros años del XX.*

A poco de convertirse en sexagenaria la Plaza de Toros de Cáceres, había dado lugar a que su fama trascendiese a los ámbitos taurinos nacionales por diversas causas, una de ellas fue, sin duda, por los toros que en su ruedo se habían lidiado, algunos de los cuales alcanzan la celebridad que queda recogida en el libro que precisamente con el título "TOROS CELEBRES" escriben José Corralero y Gonzalo Borge (Tío Abuelo de un servidor), refiriéndose a astados lidiados en las más afamadas plazas de España. Este libro, viene sellado con el de la imprenta de R. Meléndez, de Santoña y está fechado en 1.908 y en él se recojen los siguientes toros corridos en la Era de los Mártires:

MARIPOSO.- De D. JOSÉ MARÍA BENJUMEA, lidiado el 8 de Septiembre de 1.861. Causó una grave herida en el muslo izquierdo al espada Rafael Molina "Lagartijo".

En corrida celebrada el 28 de Agosto de 1.884 en nuestro coso, dos toros del DUQUE DE VERAGUA merecieron ser destacados:

ANDALUZ.- Que fue notable por su trapío y por su bravura.

CALDERÓN.- Aguantó diecinueve varas y mató cuatro caballos.

Igualmente dos toros de los lidiados el 31 de Mayo de 1.900 figuran en el libro que comentamos, ambos pertenecientes a la ganadería de D. JOSÉ PEREIRA PALHA BLANCO:

CEREGADO.- Fue tan bravo con los picadores que el público ovacionó al ganadero, presente en la corrida.

RUTALDERO.- Al estoquearle Lagartijo Chico salió cogido, resultando con una grave cornada en el muslo derecho.

El 8 de Septiembre de 1.906, en corrida memorable, se lidian toros de D. JOSÉ Y D. FERNANDO GARCÍA BECERRA, de Cáceres, que se habían embarcado hacía unos años en la aventura de criar ganado de lidia y que habían hecho su presentación en nuestra Plaza el año anterior con reses de excelente trapío y que dieron magnífico juego, por lo que repitieron al año siguiente con seis magníficos ejemplares, de los cuales se destacan hasta tres de ellos:

AGUARDENTERO.- Fue muy bravo y noble en toda la lidia, los ganaderos que presenciaban la corrida fueron ovacionados. Fue estoqueado por Bombita Chico.

RECACHERO.- Fue estoqueado por Antonio Fuentes, era un toro colorado que en los corrales aparentó ser tan manso que al enchiquerarle fue conducido por un vaquero como si fuese un caballo, pero en la lidia se mostró muy bravo.

AZABACHE.- Lidiado en sexto lugar y estoqueado por Bombita Chico de una manera notable. Fue un magnífico toro por sus condiciones de lidia, Fuentes y Bombita Chico hicieron derroche de arte al baderillearlo.

En la Feria del mismo año en que este libro aparece, es decir, en 1.908, torean en nuestro coso "*Lagartijo*", "*Corchaíto*" y "*Manolete*", padre de quien años después inmortalizaría este nombre en la Tauromaquia, que debutaría en la Plaza de Cáceres el 30 de Mayo de 1.940 y que repetiría actuaciones en 1.942 y en 1.944.

6.- *De las Escuelas Taurinas habidas en la ciudad y en la Plaza.*

La primera Escuela Taurina de nuestra ciudad fue fundada por Antonio Macías Cava "El Navero", de quien más adelante tendremos ocasión de hablar con más detenimiento, estaba esta Escuela patrocinada por varios aficionados y en ella hicieron su aprendizaje los componentes de la cuadrilla de "Niños Cacereños". Estaba situada por la zona de Peña Redonda y en ella se inscribieron numerosos aficionados para recibir las lecciones que sobre los distintos aspectos y las diferentes suertes del toreo, impartían los diestros Gabriel López "Mateito" y "Pechuga".

Pero no todo era tauromaquia en aquella Escuela, ya que no pocas veces, después de las enseñanzas, se organizaban algunas juerguecitas, de resultas de las cuales, el valor de los diestros era directamente proporcional al vino trasegado, por lo que un día, al cabo de las libaciones, dieron en soltar al becerrete que tenían para las prácticas, que se acercaba a los dos años, era peleón y sabía más que todos los allí reunidos juntos, profesores incluidos.

El bicho no hacía caso de los capotes que le presentaban, se había refugiado junto al muro del corral y sólo se arrancaba cuando tenía presa segura. En el refugio de un burladero, el maestro Domingo Navarro, que solía asistir a algunas de las clases, comentaba con el crítico taurino Eusebio Rodríguez Bañales las características de una res como aquella, llegando a la conclusión de que la única forma posible de banderillearla era "al sesgo". Pidió Bañales explicaciones sobre la forma de ejecutar aquella suerte y, puesto que el maestro Navarro no andaba bien de conocimientos o de "explicaeras", pidióle el revistero que le hiciese una demostración práctica. Tomaron un par cada uno y salieron del burladero, tan pronto como el becerro los vio separados del refugio hizo por ellos como una exhalación, no quedando más solución que la huida. Así lo hizo Navarro, pero Bañales, bien porque le dio vergüenza tomar el olivo, bien porque su valor aquel día andaba por cotas más altas que las habituales, permaneció allí y, cuando lo tuvo cerca, quiso cambiarlo para librar el topetazo, pero no vació bien o el animal, que como se ha dicho sabía más que "los ratones coloraos", no cayó en el engaño de la finta y le cogió de lleno con el testud, revolviéndose luego contra él propinándole un pateo de lo más completo, aderezado con algún que otro mordisco, no pasando la cosa a mayores por la enérgica intervención de "Mateito", que rabeó al becerro privándole de su presa.

En los primeros años cincuenta del siglo pasado, el que nunca será debidamente valorado por lo mucho y bueno que hizo por Cáceres y por la fiesta de los toros, el recordado Francisco Sellers, después de haber fundado el Club Taurino Cacereño y consciente de que la capital nunca había sido cuna de torero de postín, puso mano en la tarea de ofrecer a los aspirantes, que de ellos siempre los había habido, una educación taurina esmerada y acorde con los tiempos, así como un aprendizaje del oficio que sirviera de base suficiente para desarrollar con conocimientos el arte y el valor que luego cada uno llevase dentro y fuese capaz de demostrar.

Solicitó la presencia y colaboración del novillero, recién descoletado, Joselito Romero para dirigir estas enseñanzas y con el coso de la Era de los Mártires como escenario, se representaron durante largos años escenas de leciones de Tauromaquia en las que los niños y jóvenes iban aprendiendo desde "andar en torero", pasando por el toreo llamado "de salón", hasta las prácticas con becerros "de verdad", así como a asistir y esmerarse en poner toda la atención en "las teóricas", en las que los contenidos impartidos tenían gran importancia en la formación de las figuras en ciernes. El Reglamento, los tercios, las funciones de cada uno en la Plaza, en el callejón y en el ruedo, los sitios, los movimientos e incluso un algo de historia del arte de Cúchares y un largo etcétera que Joselito Romero iba desgranando sobre aquellas cabecitas, tanto en sesiones debidamente organizadas y estructuradas, como al salto, es decir, en cualquier ocasión que resultase propicia para ello y al hilo de cualquier conversación en la que viniese a cuento contar algún sucedido aleccionador o simplemente dejar de manifiesto que cualquier lugar y momento son buenos para aprender, lo que Joselito hacía siempre con oportunidad y buen gusto.

Por aquellas "aulas" pasaron los Sánchez Cáceres y Morenito de Cáceres, colaboró Luis Alviz, asistieron a la Escuela, gran cantidad de aspirantes que si no llegaron a convertirse en profesionales del toro, sí que aprendieron lo suficiente como para ser aficionados con conocimiento de causa y, conocedores de las dificultades y riesgos de este oficio, con un profundo respeto por quienes pisan la arena. Por citar algún personaje conocido en Cáceres, a todos es imposible, que hayan obtenido más o menos provecho de aquellas lecciones, ahí van dos de los que fueron alumnos de Joselito: Simón García Bermejo, "El Niño de la Ribera" y José Luis Franco Valle "Franquete", a quienes la vida mandaría por otros derroteros ajenos a los de los toros, pero de los que, de una u otra forma, nunca se han desvinculado.

Sin duda concurrieron en ellos las mismas o parecidas circunstancias que en otros dos personajes de por los mismo años, cierto que menos conocidos, como mi hermano Manuel y yo mismo, pero con la misma afición y ganas de aprender. Impulsados por esa mezcla de curiosidad, afición y arrojo y dada la proximidad de nuestra casa a la Plaza (vivíamos en la entonces calle de José Antonio) y a nuestra vecindad con Juan Ramón Marchena (nuestra casa estaba en el piso de encima de la suya) que era el

Secretario del Club Taurino, gran amigo de Joselito Romero y, por tanto, con mano en la Escuela, estaba cantado que allí terminaríamos (o empezaríamos) y allá que fuimos a aprender mi hermano y yo. Fácil es imaginar que por entonces a mi hermano, que llevaba el mismo nombre que nuestro padre, se le llamase "Manolete", pues la eterna figura del toreo había sido cogido y muerto el año anterior al del nacimiento de mi hermano y la figura ya se había hecho mito.

Gran interés pusimos en asimilar las enseñanzas que nos ofrecían y, aún a riesgo de pecar de presunción, puedo decir sin faltar a la verdad que en lo del "Toreo de salón" yo era de lo mejorcito del alumnado; pero una desgraciada tarde nos soltaron una añoja "de verdad" con la que demostrar que lo que hacíamos a diario con el "carretón" nos había servido para algo. Manolete y yo tuvimos la mala suerte de no ser de los primeros en saltar al ruedo muleta en ristre para lucirnos con la becerra, por lo que tuvimos ocasión de ver, pero que muy de cerca, como nuestros compañeros eran golpeados, volteados, caídos, revolcados y pateados de todas las formas imaginables, de tal forma que todavía hoy me pregunto cómo es posible que un animal tan pequeño (a pesar de que entonces a mí me pareció enorme) suministrara semejante paliza a tanta gente. El caso es que cuando nos tocó el turno el tembleque de piernas, el sudor frío y, en definitiva, el canguelo, eran de tal calibre que creo recordar que solo pudimos balbucear alguna disculpa para quedarnos al abrigo de las tablas del callejón y perder de golpe, si no la afición a los toros, sí las ganas de ser toreros.

Siguió funcionando la Escuela sin nuestra presencia, pero decayendo a medida que Joselito se iba haciendo mayor y sin el empuje del Club que le había imprimido Faico, de forma que hacia finales de los sesenta y primeros setenta dejó de existir, sin que nunca fuera olvidada por muchos de los buenos aficionados que, mucho o poco, aprendieron en ella.

Alrededor de treinta años ha estado nuestra ciudad ayuna de enseñanzas taurinas regladas, se han sucedido las Corporaciones Municipales, los Alcaldes y los Presidentes del Club Taurino, por muchos de ellos y en distintas ocasiones se ha hablado de poner de nuevo en marcha la Escuela Taurina, se han llevado a cabo algunos proyectos; pero siempre ha faltado esa persona con iniciativa, capacidad, ilusión y ganas de hacer algo por la Fiesta y por los demás, como para dar ese paso.

En 1997 es elegido Presidente del Club Cultural Taurino Cacereño, Emeterio Corchado, Inspector de la Policía Local y buen aficionado. Desde el principio de su gestión fija como una de sus metas poner en funcionamiento la Escuela Taurina y para ello, de la mano de Emilio Rey, que sería su Director, empiezan a llevar a cabo las providencias necesarias para convertir su proyecto en realidad.

Pronto comienzan a caer los frutos de lo que se ha ido sembrando y, por fin, el día 4 de octubre de 1999 se reinaugura la Escuela Taurina de Cáceres con toda solemnidad.

Y manos a la obra, empiezan a llegar los alumnos y la sabia mano de Emilio, con el respaldo del Sr. Corchado y las colaboraciones, tanto del Ayuntamiento, como del empresario de la Plaza, José Félix González Salas, los va llevando por acertados caminos, de tal forma que los alumnos van aprendiendo lo suficiente como para enfrentarse a los astados y pronto se empiezan a organizar novilladas de promoción de nuestros jóvenes valores en las que algunos de ellos empiezan a destacar.

No sería de justicia relegar al olvido a una figura de la torería que, desde la humildad, la sencillez y el anonimato, pero desde un profundo conocimiento del toro, de la vida y de los valores humanos ha sido un colaborador de primordial importancia en esta andadura de la Escuela Taurina de Cáceres. Me estoy refiriendo a Antonio Sepúlveda "El Mojaco", afincado en Cáceres, donde llegó a mediados de los años cincuenta procedente de su pueblo natal, Posada (Córdoba), donde vio la luz en 1943, como torero no pasó de "maletilla", pero amaba y conocía como nadie el mundo del toro, fue mozo de espadas de Sánchez Cáceres, Manolo Martínez y Julio Rey y con éste impartió su magisterio en la Escuela Taurina. Sus alumnos le quisieron a rabiar. *"Fue un enamorado del toro y más que del toro, de la gente. Un romántico del toreo y yo lo llevo en el corazón"* Diría del él Emilio de Justo un día de Ferias del año 2006 en el que se le tributó un homenaje y se colocó, en recuerdo de su labor y de su pasión, una placa en las dependencias del Coso que fue su más íntima, querida y respetada catedral.

"Su dedicación a la Escuela fue puro amor por el mundo del toro y se merece este sencillo homenaje porque Antonio ya forma parte de nuestra intrahistoria". Con estas palabras concluyó el Concejal D. José Antonio

Villa el acto, en el que estuvieron presentes su viuda, Manuela Blanco y sus cuatro hijas.

Para contribuir a dar sentido a estas palabras del edil, y porque sus merecimientos le hacen acreedor a ello, me he permitido traer a "Mojaco" a estas páginas. ¡Que Dios lo tenga en su Gloria!

Junto a las enseñanzas de Emilio y "Mojaco", la eficaz gestión de Emeterio Corchado llega hasta establecer los oportunos contactos con otras Escuelas de España, Portugal y Francia, así como con otras empresas de Plazas de Toros y, como fruto de ellos, en justa reciprocidad, nuestros jóvenes aspirantes participan en festejos por otros lares, mientras que nuestro coso es escenario de la actuación de futuros toreros de otras latitudes.

De esta forma, del año 2000 en adelante, se organizan ciclos de novilladas de promoción en los que intervienen los alumnos de la Escuela de Cáceres entre los que cabe citar a Ilde Alama, Juan Carlos Casas, Yolanda y Armando Borrella, Daniel Morales, Alfonso Trejo, Emilio de Justo o Florín Fernández, rindiendo visita a nuestro coso alumnos de otras Escuelas de España tan acreditadas como las de Sevilla, Ronda, San Fernando y Badajoz, de Vilafranca de Xira en Portugal y Arlés en Francia.

Ciertamente no todos los que empiezan llegan, pero en la corta andadura de esta Escuela Taurina de Cáceres se destacan las figuras de Daniel Morales y, sobre todo, de Emilio de Justo. El primero es en estos momentos una figura de la novillería y el segundo, tomada ya la alternativa y dirigido por la experiencia y el conocimiento que de este mundo del toro tiene Luis Alviz, es el depósito de todas las esperanzas de los aficionados cacereños.

Y en ese intercambio de aspirantes citado, es de justicia señalar que actuales figuras, entre las que destaca César Jiménez, participaron en estos ciclos de promoción.

Lamentablemente, cuando Emeterio Corchado deja la Presidencia del Club Taurino y la Empresa Sarot cede la gestión de la Plaza, si bien no de buen grado, a Torosanda, la Escuela y sus actividades empiezan a decaer hasta que definitivamente cierra sus puertas.

Recientemente se están llevando a cabo intentos de continuar con las actividades. El propio Emilio Rey y el también matador de toros cacereño

Manolo Bejarano vienen intentando constituir un Patronato u Organismo similar, dependiente de la Diputación Provincial, como en Badajoz, o del mismo Ayuntamiento, en el que acoplar la Escuela Taurina, suficientemente dotada de medios y presupuesto como para no estar siempre dependiendo de si llega o no la prometida subvención o de lo que puedan regalar empresarios o ganadero de buena voluntad.

Como en todo en esta vida: El futuro dirá.

7.- Del Club Taurino Cacereño.

Al hilo de lo comentado al hablar de las Escuelas Taurinas, como no podía ser de otra forma, ha salido a colación la influencia que, en la creación de la segunda de ellas, tuvo el Presidente del Club Taurino Cacereño, creado muy poco tiempo antes de su puesta en funcionamiento.

Efectivamente, la gran afición que siempre ha habido en Cáceres por los toros, venía estando muy dispersa y teniendo, como únicos puntos de encuentro, las tertulias taurinas que, con mayor o menor fortuna, venían siendo los foros donde se trataba de lo divino y humano que la fiesta tiene, trascendiendo en muchos casos las conversaciones por otros derroteros bien diferentes del arte de Cúchares.

El caso es que, a mediados del Siglo pasado, entre la afición y los comentaristas taurinos empieza a considerarse que la afición unida y estructurada puede contribuir de forma importante a engrandecer la dimensión de la fiesta de los toros en nuestra ciudad, llevando a cabo numerosas actividades organizadas y consiguiendo influencia en el Ayuntamiento y en las propias empresas organizadoras de los festejos.

Las gestiones van cuajando y en el mes de septiembre de 1952, de la mano de D. Francisco Sellers Vallejo "Faico", que venía ejerciendo de cronista taurómaco con indudable acierto, se convocan y se realizan una serie de reuniones a lo largo de las cuales se constituye el Club Taurino Cacereño, solicitándose del organismo competente la aprobación legal de esta nueva Asociación.

Obtenida la respuesta pertinente, el día 2 de noviembre de 1952, se celebra Junta General de Socios para la constitución legal del Club Tau-

rino Cacereño. En el transcurso de la misma se procede a dar lectura a la Orden del Excmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de la Gobernación, por la que se autoriza la constitución y funcionamiento del Club Taurino Cacereño, así como aprobando el Reglamento por el que el mismo había de regirse, que previamente había sido redactado con fecha 15 de septiembre del mismo año por D. Francisco Sellers y remitido al Ministerio de la Gobernación, competente a la sazón en estos menesteres taurómacos.

De esta forma, queda legalmente constituido el Club Taurino Cacereño e inscrito con el número 2.993 en el Registro General de Asociaciones del Gobierno Civil de la provincia de Cáceres, siendo Gobernador Civil de la misma el Excmo. Sr. D. Antonio Rueda y Sánchez Malo

Seguidamente, se procede a la elección de la primera Junta Directiva para la que se presenta una propuesta que queda elegida por aclamación y que estaba integrada por:

Presidente:	D. Francisco Sellers Vallejo
Vicepresidente:	D. Patricio Fernández
Secretario:	D. Juan Ramón Marchena Pérez
Tesorero:	D. León Carriches Pérez
Vocal 1º:	D. José Romero Morón
Vocal 2º:	D. Miguel Serrano Amores
Vocal 3º:	D. Toribio López Corrales
Vocal 4º:	D. Rafael Valiente Collado
Vocal 5º:	D. Antonio Parejo Gómez

Una vez elegida la flamante Junta Directiva, hace uso de la palabra el Presidente electo, Sr. Sellers para agradecer, en un emotivo discurso, el apoyo prestado a su persona en las gestiones iniciales para conseguir el propósito que se culmina en el presente acto, así como la confianza en él depositada por los buenos aficionados cacereños para llevar a buen puerto esta nave. Pero no todo ha de quedar en agradecimientos, felicitaciones y parabienes, añade el Sr. Sellers, es necesaria la implicación de los socios para que el Club funcione y es necesario que el número de socios se multiplique, cuando menos, por dos, de tal forma que cada uno de los socios fundadores habrá de traer a otro, de este modo y con tan simple esfuerzo de cada uno se incrementará en un 100% nuestro número. Sólo así, podremos conseguir lo que nos proponemos que, resumido de una forma muy simple es:

- Un local céntrico, amplio y adecuado.
- Celebrar conferencias de temas taurinos.
- Organizar festejos y a continuación verbenas en la Plaza de Toros.
- Poner en funcionamiento la Escuela Taurina.
- Organizar cuantas actividades entendamos que puedan relacionarse con el bien de la fiesta de los toros.

Ciertamente que las actividades del Club y de la Junta Directiva comenzaron a dar sus frutos y con el tiempo se fueron cumpliendo la práctica totalidad de los propósitos enunciados en aquella primera Junta General.

En poco menos de un año, está funcionando la Escuela Taurina y en sesión de la Junta Directiva celebrada el 5 de septiembre de 1953, se nombra una Comisión, presidida por el Profesor de la propia Escuela Sr. Romero Morón e integrada por los Sres. Valiente Collado y Parejo Gómez para redactar el Reglamento por el que habría de regirse la Escuela en cuanto a su organización, ingreso de aspirantes, plazos y modelos de instancias de admisión y, en general, todo lo relativo a su funcionamiento. Del mismo modo, se otorga a la comisión nombrada amplios poderes para la prudente adquisición del material necesario para impartir las enseñanzas: Cabezas de toro, muletas, capotes, banderillas, cuernos, etc. etc.

El tiempo sigue corriendo, la afición a los toros no decae y las actividades del Club Taurino no se detienen, bien pronto se dispone del local prometido en la Plazuela de Santo Domingo, que más adelante se trasladaría a la Plaza de la Concepción, junto a la talabartería de Ángel Rodríguez, donde se mantuvo durante muchos años, posteriormente la sede del Club se traslada al Bar Los Candiles, en la calle de la Cruz, local en que se unen tradición taurina, animada parroquia y delicias gastronómicas de la mano de su propietario Ángel Caldera y, sobre todo, de Carmina, su esposa con una mano inigualable para el arroz con bogavante, cuya fama ha llegado a superar las fronteras locales convirtiéndose en una referencia obligada para cualquier taurino que, por cualquier razón, se llega a nuestra ciudad.

Finalmente, desde la puesta en servicio del nuevo Hotel Extremadura, allí se ha trasladado de forma oficial la sede del Club y en sus salones se vienen celebrando, además de las tertulias y coloquios taurinos los días de corrida, otras conferencias y actividades más variadas.

Desde su fundación, como entidad oficialmente constituida, el Club Taurino Cacereño, sin solución de continuidad, fue desarrollando sus actividades de conformidad con el Reglamento Fundacional que, por otra parte, se ajustaba a la legislación vigente hasta que se promulgó la Ley 191/1964, de 24 de diciembre, de Asociaciones.

A pesar de la entrada en vigor de esta norma, reguladora de las Asociaciones, nadie en el Club se preocupó ni poco ni mucho, por adaptar su funcionamiento a la legalidad; no obstante, sus actividades no se paralizaron y así se mantuvo la situación hasta que, corriendo la primavera de 1.981, el entonces Presidente de la entidad, D. Rafael Lasso Romero, de la mano del prestigioso abogado cacereño D. Manuel L. Domínguez Lucero, que en breve accedería a la Alcaldía de la ciudad y que posteriormente fuese Decano del Ilustre Colegio Provincial de Abogados, procedieron a la redacción de unos nuevos Estatutos del Club Taurino Cacereño, ajustados ya a la legalidad vigente. Con base en ellos, en sesión de la Junta Directiva del Club, celebrada el 7 de mayo de 1.981, se adoptaron los acuerdos que literalmente se transcriben:

1º.- Que si bien es cierto que, por circunstancias que no vienen al caso, el Club Taurino no adaptó el Reglamento fundacional de 15 de septiembre de 1.952 a la normativa en vigor a partir de diciembre de 1.964, el Club Taurino Cacereño no ha dejado ni por un momento de permanecer en su plena vigencia, desarrollando las actividades que fueron motivo de su origen.

2º.- Que a fin de posibilitar una nueva inscripción de la Institución en el Reglamento General de Asociaciones, se acuerda redactar los presentes Estatutos, de conformidad con la vigente Ley de Asociaciones 191/64 de 24 de diciembre.

3º.- Que a los fines previstos en el apartado anterior, la actual Junta Directiva formada por:

Presidente:	*D. Rafael Lasso Romero*
Vicepresidente:	*D. Pedro Tejado del Arco*
Secretario:	*D. José María Romero Rodríguez*
Tesorero:	*D. Rafael Valiente Gracia*
Vocal 1º:	*D. Tomás Rodríguez Santano*
Vocal 2º:	*D. Valentín González Merino*
Vocal 3º:	*D. Emilio Romero Rodríguez*
Vocal 4º:	*D. Agustín Galán Rubio*
Vocal 5º:	*D. José Franco Arias*

se constituye en Comisión Organizadora, designándose al actual Presidente como representante de la Comisión para que, ante la Autoridad Gubernativa, tramite e inscriba los presentes Estatutos en el Registro General de Asociaciones.

Realizadas por el Presidente las gestiones que por estos acuerdos le fueron encomendadas, el Club Taurino Cacereño quedó inscrito en el Registro Provincial de Asociaciones, en su Sección Primera, con el número 360, el día 23 de noviembre de 1.981, conforme a lo prevenido en la Ley de 24 de diciembre de 1.964, aprobada por Decreto de 20 de mayo y desarrollada por Orden Ministerial de 10 de julio de 1965.

De este modo, desde 1.981, el Club ha continuado con sus actividades con sujeción a aquellos Estatutos, que se estructuraban en seis Capítulos en los que se regulaban la denominación, ámbito fines y actividades; la composición de la Entidad, los socios de la misma y sus clases, el patrimonio fundacional, sus recursos económicos y los supuestos de disolución de la Sociedad, del mismo modo, dos Disposiciones Finales establecían la derogación del Reglamento de 1.952, la primera y la entrada en vigor de los mismos Estatutos, a partir de la fecha de su aprobación, la segunda.

Este amparo legal se ha venido manteniendo hasta que aparece la Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo, reguladora del Derecho de Asociación, a la que deben adaptarse las Asociaciones sin ánimo de lucro preexistentes, así como las de nueva creación. Sin demasiadas prisas, pero sin la lentitud del pasado, el Club Taurino presenta la solicitud para inscribirse con los requisitos de la nueva norma en el Registro de Asociaciones de Extremadura, que fuera creado por Decreto 2/1987 y que continua vigente tras la promulgación de la citada Ley Orgánica. De esta forma, siendo Presidenta del Club Dª Teresa Prieto, el 14 de mayo de 2007, ante la Dirección General de Protección Civil, Interior y Espectáculos Públicos de la Consejería de Presidencia de la Junta de Extremadura, se presenta la solicitud de inscripción, la que se produce manteniendo el número de Registro que se otorgó en 1.981, es decir, el 360, pasando a denominarse la Entidad "Club Cultural Taurino Cacereño" y manteniéndose vigentes los Estatutos de 1.981, por los que se sigue rigiendo.

Recientemente, se ha procedido a la redacción de unos nuevos Estatutos, en los que se producen algunas modificaciones significativas y, sobre todo, se adaptan en determinados aspectos a la realidad actual, que se propondrán para su aprobación por una Junta General de Socios que se convoque al efecto en breves fechas.

Por lo que se refiere a las responsabilidades en la dirección y coordinación de las actividades del Club, a lo largo de su historia, se han ido sucediendo Presidentes y Juntas Directivas que, con más o menos acierto, ha ido llevando a cabo las gestiones necesarias para que el Club siga existiendo y, a fecha de hoy, sea una referencia importante en el mundillo taurino local.

La relación de los que han sido Presidentes de este Club, desde su fundación, es la siguiente:

Sustituye a D. Francisco Sellers, que, como se ha dicho, fuera el fundador y primer presidente, Don Tomás Cuevas, al que releva en el cargo Don Mariano Mariño y sucesivamente Don Cayetano Polo, Don Rafael Laso, Don Rafael Valiente, Don Tomás Rodríguez, Don Ernesto Fernández, Don Emeterio Corchado, Don Victoriano Barrantes, Doña Teresa Prieto y Don Simón García.

8.- De los sucesivos ocupantes del Palco Presidencial.-

Gran importancia ha tenido desde los mismos inicios de la fiesta de los toros la figura del Presidente de los festejos, de tal forma que cualquier forma de espectáculo taurino, por modesto o simple que fuese, siempre ha contado con una figura que, además de ser la más representativa de la localidad en que se celebrase el festejo, era la de mayor autoridad.

En principio, presidir los festejos era un honor que se reservaba para las primeras autoridades, así, desde los propios monarcas en las corridas celebradas en la capital del reino o en cualesquiera otras villas o ciudades a las que concurrieran sus reales personas, hasta los Alcaldes en las celebradas en las más humildes y pequeñas villas y poblaciones, pasando por los Gobernadores en las capitales de las provincias, siempre han ocupado la presidencia autoridades de relumbrón.

Cuando se empezaron a celebrar corridas de toros con una cierta organización en su preparación y desarrollo, a lo largo de los años, las múltiples y variadas experiencias que van aconteciendo por los cosos de nuestro solar patrio, fueron viniendo a demostrar la necesidad de que la Presidencia de los festejos, además de constituir un honor para quien la desempeñara, debía estar dotada de autoridad real y efectiva, ya que en numerosas ocasiones era necesario proceder a "poner orden", pues eran frecuentes las algaradas, discusiones y faltas de entendimiento, tanto entre el público, como entre éste y los lidiadores porque las cosas no se hacían como cada uno entendía y la organización no estaba lo suficientemente bien reglamentada. Por ello, va siendo frecuente la presencia en las Plazas de "Fuerza pública" que, a las órdenes del presidente, mantiene el orden y cuida del correcto desarrollo del espectáculo.

Pero ser un personaje público o una autoridad de relumbrón no dota por arte de magia de los conocimientos taurómacos que son necesarios para supervisar y controlar el correcto desarrollo de la lidia de los astados y por ello, los Presidentes van siendo asistidos por Asesores, veterinarios en las cuestiones relativas a los animales y por ex matadores o doctos aficionados en los aspectos artísticos de la lidia.

Por lo que se refiere a la Plaza de Toros de Cáceres, los sucesivos ocupantes del Palco Presidencial no han constituido una excepción, de hecho, en las ocasiones en que la ciudad ha recibido distinguidas visitas y éstas han asistido a los toros, han sido homenajeadas con el ofrecimiento de presidir el festejo. Tal sucedió con los Monarcas de España y Portugal en la denominada "Corrida Regia", o con la celebrada el 30 de mayo de 1938, en plena guerra civil, en la que se contó con la asistencia del Coronel Sampayo, Gobernador de la localidad portuguesa de Elvas, que compartió la presidencia con el General Gobernador Militar de la Plaza y provincia de Cáceres.

Al margen de estas contingencias más protocolarias que otra cosa, el Palco de nuestro coso ha sido ocupado por autoridades municipales y gubernativas que paso a referir sin pretender hacerlo de forma exahustiva e inequívoca, pues posible es que alguno haya sido ignorado por las crónicas que he tenido oportunidad de leer y en las que se da cuenta de quien preside cada festejo.

Las primeras corridas de los días 6, 7 y 8 de agosto de 1846 fueron presididas por el Primer Teniente de Alcalde D. José de Ovando y Porres, de quien se cuenta que era extremadamente feo, circunstancia que, si bien no le impide ejercer la presidencia de las corridas, sí que da lugar a las más variadas y jocosas chanzas que el pueblo, en uso de su selecta imaginación, narró y hasta cantó en su honor haciendo alusión a la falta de gracia y de simetría en la distribución de los distintos elementos de su rostro.

A lo largo de los años, durante el siglo XIX, continúan nuestros ediles, así el primero como otros, presidiendo los festejos taurinos en el coso de la Era de los Mártires y a caballo del que finiquita y el nuevo siglo, durante dilatados años fue D. Narciso Juanals, Secretario del Gobierno Civil, quien ocupó el palco de la Plaza hasta que, como se da cuenta en otro lugar de esta obra, falleció en el año 1910 poco después de la corrida del 30 de mayo y a consecuencia de un ataque sufrido durante el festejo.

Ocupó su lugar, tanto en la Secretaría General del Gobierno Civil, como en el Palco de la Plaza de Toros, D. Adolfo Solano Rino, que se mantuvo en ambas ocupaciones durante un montón de años, tanto es así que los revisteros taurinos de los años 20 y 30 del siglo pasado terminaron apodándole "El Eterno" por su permanencia en la presidencia.

Con un breve paréntesis correspondiente a 1933, en que las corridas de Ferias son presididas por el Sr. Navalón, y a 1934 y 1935 en que ejerce este cometido el Sr. González Villa, ambos funcionarios del Gobierno Civil, vuelve el Sr. Solano Rino a la Presidencia de la Plaza hasta el fin de la década de los 30 y aún hasta las Ferias de 1941.

En el año 1942, se hace cargo de este cometido presidencial D. Antonio Palao Hernández, por entonces Jefe de Negociado del Gobierno Civil, que se mantiene en el ejercicio de estas funciones hasta 1949, año en que preside las corridas por primera vez El Comisario Principal del Cuerpo General de Policía D. Ramón Herrera Giraldo, que durante unos años alterna su presencia en el palco con el Inspector del mismo Cuerpo de Seguridad D. Valentín Pérez León.

A partir de 1949 y hasta el presente, se han ido sucediendo funcionarios policiales, bien Comisarios Principales, Comisarios, o Inspectores Jefes del actual Cuerpo Nacional de Policía, con las sucesivas denominaciones que ha ido teniendo.

Corriendo y asumiendo el riesgo de omitir alguno, he tenido noticia de los siguientes:

Los Comisarios Jefes Provinciales D. Joaquín Cabrera Alonso, D. Julián Alcón Manzano, D. Francisco Montero Hernández, D. Valentín Pérez, D. José Juan de Torres y López Ballesteros, D. Anacleto Pallés Márquez, D. Severiano Berzas Loro, D. Daniel Floriano Ollero, D. Ángel Jiménez Ruiz y D. Francisco Turégano Valiente.

Algunas corridas y entre ellas cabe señalar por su relumbrón la del 29 de septiembre de 1997, en la que tomó la alternativa la torera Mari Paz Vega, fueron presididas por el entonces Comisario Jefe Provincial D. Juan Núñez Santiago. Al margen de esta excepción, en los últimos veinte o treinta años, vienen siendo Inspectores Jefes del Cuerpo de Policía Nacional, debidamente formados por el Ministerio del Interior para este cometido, los que viene presidiendo los festejos taurinos, formando los denominados "Equipos presidenciales", ya que varios de estos funcionarios, en las distintas corridas que se dan a lo largo de cada año, se distribuyen los cometidos de Presidente y Delegado Gubernativo, de tal forma que la colaboración y la coordinación en el ejercicio de la autoridad está más que garantizada.

En estos últimos años han formado sucesivamente parte de estos equipos los Inspectores D. Mario Aparicio Moreno, D. Miguel Blázquez Jiménez, D. Emilio García Duque, D. Benigno Cayuela Lario, D. Marcelo Iglesias Garrido y D. Ángel Gutiérrez Estébanez.

En las últimas corridas de Ferias que se consignan en esta obra, correspondientes a las de mayo de 2010, se ha producido el debut como Presidente del último de los citados, El joven Inspector D. Ángel Gutiérrez, al que deseamos todos los aciertos del mundo en este cometido.

Para que nada falte en cuanto a hechos curiosos que se han producido en nuestro veterano coso y como tiene su relación con uno de los ocupantes del Palco presidencial, he aquí la sucinta narración de lo acontecido no hace muchas Ferias: Concretamente en la de San Fernando del año 2000, se dio la circunstancia de que el empresario de la Plaza, a la sazón D. José Félix González Salas, denunció en la Comisaría al Sr. Presidente del Festejo, que no era otro que el Inspector Jefe del Cuerpo Nacional de Policía D. Benigno Cayuela Lario, por que, según manifestó el empresario

en el cuerpo de la denuncia, devolvió el sexto toro del festejo al corral sin que tuviera defecto alguno ni lo solicitara el caballero rejoneador al que correspondía su lidia y muerte y causando con ello un grave perjuicio económico a la empresa, que cifraba en 600.000 Pts.

La denuncia en cuestión no tuvo ninguna consecuencia, pero puso de manifiesto uno de los "curiosos" peligros a los que se exponen los Presidentes.

9.- De las veces que los toros han sido pasados por agua.-

Carácter un tanto jocoso ha adquirido en nuestra ciudad la circunstancia concurrente, al decir del pueblo, de los toros y la lluvia, hasta el punto de que se ha convertido en "*Vox Populi*" que, ante las sequías pertinaces, en las que no es ayuna esta tierra nuestra, en lugar de mover Santos y hacer rogativas a la Virgen de la Montaña, es suficiente con anunciar una corrida de toros y, en los tiempos en que ha sido Luis Alviz el Gerente de la Plaza, acaso bastase con una novillada sin picadores.

A pesar de ello, no han sido tan numerosas las suspensiones por causa de la lluvia. Que tengamos noticia, además de la corrida Regia ya comentada y que fue suspendida durante su transcurso, he llegado a tener noticia de otras suspensiones o aplazamientos. Entre otros que puedan haberse sustraído a mis averiguaciones, figuran los siguientes:

Para las Ferias de 1.897 había anunciado dos festejos los días 31 de mayo y 1 de junio, pero el primero de los días llovió tan intensamente que se aplazaron los festejos a los dos días siguientes. Los diestros anunciados eran Luis Mazzantini y Emilio Torres "Bombita", produciéndose en la primera corrida una anécdota que deja en muy mal lugar a los organizadores, pues cuando hubo que banderillear al primer toro, se cayó en la cuenta que los rehiletes se habían olvidado en el Ayuntamiento y allá que se hubo de acudir a toda prisa para poder cumplir el trámite. Mientras tanto, en la Plaza se recurrió a que los picadores saliesen otra vez al ruedo y *repicasen* al astado que, ajeno al despiste, hubo de soportar un castigo adicional entre los variados comentarios de la concurrencia.

Debido al aplazamiento, la segunda corrida, celebrada el día 2 de junio, hubo de comenzar a las cuatro de la tarde, dos horas antes de lo anun-

ciado, ya que las cuadrillas tenían que salir *zumbando* para Madrid, donde al día siguiente debían intervenir en la corrida de la Beneficencia.

El 10 de septiembre de 1.911 se cumplió el dicho de que *lo que mal empieza, mal acaba*, pues, con toros de Trespalacios, se anuncia a las diestros Ricardo Torres "Bombita" y "Mazzantinito", pero el primero de ellos, que sólo había apalabrado su participación, sin firmar contrato, mantuvo a la empresa en la creencia de que vendría hasta última hora, no compareciendo con la excusa de una grave lesión que sufría en un pie. De prisa y corriendo hubo que contratar a "Minuto". Con la tarde nublada y con una entrada muy floja se dio la corrida, pero a partir del segundo toro los frecuentes e intensos chaparrones fueron poniendo el ruedo impracticable, suspendiéndose la función tras banderillear al quinto. Destacar que la crítica de la época puso de vuelta y media al servicio de plaza por las deficiencias y la incapacidad demostrada para recomponer el piso de los primeros charcos que se produjeron.

La tarde fría y lluviosa, no tanto como para llegar a suspender la corrida, deslució notablemente el festejo celebrado del 31 de mayo de 1.913 en el que se las vieron y se las desearon con reses de D Julián Contreras, de Badajoz, los diestros Francisco Madrid y José Gómez "Gallito".

Fue aplazada para el día siguiente la corrida que estaba prevista para el 29 de mayo de 1.922, que se celebró el 30 a las once de la mañana con poquísimo público, ya que el cielo seguía tan plomizo y amenazador como la tarde anterior, siendo los espadas "Fortuna", "Chicuelo" y "Angelete". Tanto era así, que la programada para ese mismo día 30 por la tarde también hubo de ser aplazada para el día 1 de Junio en cuya tarde actuaron "Fortuna", La Rosa y "Angelete".

El 31 de Mayo de 1.960, ante el fuerte aguacero, se suspendió la corrida programada con ganado de Arellano y Gamero Cívico para los diestros Antonio Dos Santos, Jaime Ostos y Paco Camino.

El año siguiente, 1.961, fue el realmente patético debido a las inclemencias meteorológicas, pues se suspendieron las del 30 y 31 de mayo y volvió a suceder lo propio con la anunciada para el 30 de Septiembre, que ya venía precedida de una cierta polémica; pues en principio estaba prevista la actuación del Rejoneador Pepe Anastasio con Gregorio Sánchez, José Julio y Luis Segura, con toros de D. Javier Moreno de la Cova, de proce-

dencia Saltillo. El día anterior al festejo, un tanto precipitadamente y sin conocerse bien las causas, se anuncian las sustituciones de Pepe Anastasio por Antonio Moreda y de José Julio por Curro Montes; pero toda la polémica acabó en agua de borrajas, y nunca mejor dicho, ya que antes de la hora anunciada para el comienzo de la corrida, era tan torrencial la lluvia que se abatía sobre la ciudad que se determinó la suspensión del espectáculo, a pesar de que la asistencia de público fue muy escasa, los pocos que se concitaron manifestaron su airada protesta.

Para las citadas corridas del 30 y 31 de Mayo estaban anunciados, para la primera toros de Dª. Enriqueta de la Cova para los espadas Miguel Mateo "Miguelín", Juan García "Mondeño" y José Julio, y para la segunda, los hermanos Angel y Rafael Peralta, Gregorio Sánchez, José Trincheira y José Martínez "Limeño", habían de vérselas con siete ejemplares de la ganadería de los hermanos Alvarez Serrano.

La segunda de Ferias de 1.962 se anuncia para el día 31 de Mayo. Reses de Doña Francisca García Villalón de Camacho, de Madrid, para Jaime Ostos, Juan García "Mondeño" y Santiago Martín "El Viti" y agua que cae del cielo para dar y tomar; pero la corrida se da, con un torrente por techo y un público que aguanta ofreciendo una ejemplar lección de amor a la fiesta. El ruedo se tragó todo lo que pudo durante la lidia de los cuatro primeros toros, hasta que se saturó de agua y el nivel de ésta comenzó a subir sobre la arena hasta alcanzar las dos cuartas cumplidas, de forma que aquello estaba más para la pesca que para la lidia y la Presidencia mandó suspender el festejo con el arrastre del cuarto al que, tras una lidia y faena memorables, bajo la lluvia torrencial, despojó Jaime Ostos de sus dos apéndices auriculares.

Otro año funesto para los toros, a causa de lo inmisericorde que puede llegar a mostrarse la meteorología, fue el el de 1.982. Dos corridas estaban anunciadas para las Ferias de Mayo, a la sazón el empresario organizador era el propio Luis Alviz y ambas fueron suspendidas. Para la primera de Ferias estaba anunciado ganado de Riogrande, de Matilla de los Caños (Salamanca), para los espadas Emilio Muñoz, Juan Antonio Ruiz "Espartaco" y el malogrado José Cubero "Yiyo" y para la segunda estaba prevista la intervención de Paco Camino, el torero local David San Vicente "Morenito de Cáceres" y José Antonio Campuzano, que habían de vérselas con ejemplares de Don Juan Mari Pérez Tabernero.

De nuevo las Ferias de mayo, diez años más tarde, son testigos de otra suspensión por la lluvia, el día 29 de ese mes del año 1992. Figuraban en el cartel toros del "El Torreón" para los diestros José María Manzanares, Roberto Domínguez y José Ortega Cano y la corrida se quedó en eso, en cartel.

Al año siguiente, pero en esta ocasión para festejar el día del Patrón, se organizó para el día 23 de abril una atractiva corrida del arte del rejoneo, Se anunciaron novillos de Don Enrique Martín Arranz y de Don José Miguel Arroyo para los caballeros rejoneadores Curro Bedoya, Ginés Cartagena, Luis Domecq y Antonio Domecq. El aguacero caído durante buena parte de la mañana había sido de consideración, pero en el momento de comenzar el festejo ya no llovía y el ruedo estaba, más o menos, en buen estado. El Sr. Presidente presentó el pañuelo ordenando el comienzo del festejo y los clarines y timbales sonaron como es de rigor; mas he aquí que los caballeros, aludiendo al mal estado del piso y a los peligros y riesgos que habrían de correr, así ellos en sus personas, como sus cabalgaduras, deciden que no torean. Idas y venidas, contactos telefónicos de palco a patio de cuadrillas, confusión en los tendidos, quejas por la falta de información al público y al final ¡Suspensión! ¿Es necesario entrar en detalles para describir la que se formó? Pues eso, imagínenselo.

Otra vez se ven las Ferias de mayo pasadas por agua y en esta ocasión los perdedores, además del público, como siempre, son los ilusionados novilleros que tenían previsto cruzar el ruedo en elegante paseillo para tenérselas después con reses de la vacada de Lora Sangrán, enfrentándose en un anunciado sensacional mano a mano entre los prometedores Emilio Rey y Juan Pedro Galán.

A partir de aquí, parece que el agua ha venido respetando los festejos organizados, se ve que lo de Luis Alviz realmente tenía su influencia, pero como no hay regla sin excepción, otra vez en la Feria de Mayo del reciente año 2008, la corrida prevista de Sánchez Arjona, que iba a ser lidiada por Enrique Ponce, Cayetano y Emilio de Justo, fue suspendida, habiendo sido esta la última vez, por el momento, que el coso de la Era de los Mártires se pasa por agua.

Más suspensiones puede que se hayan producido a causa de la lluvia en los ciento sesenta y tantos años de esta Plaza, así como con su presencia,

más o menos abundante, pero de ellas o no ha quedado constancia o yo no he podido encontrarla. En cualquier caso, si son muchas o pocas queda a juicio de cada uno, que interpretará el dato como tenga a bien.

10.- De algunos acontecimientos del primer tercio del siglo. Y de la competencia torera entre "Joselito" y Belmonte por esas fechas.

En 1.909 se juega en la Plaza de Toros el primer partido de Fútbol de exhibición, tanto gustó que dos años después ya hay en la capital dos equipos, El "Sport Club Cáceres" y el "Atletic Cacereño" que se disputan la hegemonía local, celebrando sus partidos en el Campo de Aviación, hasta abril de 1.922 en que se funda el "C. D. Cacereño", jugándose el día 24 de ese mes y año el primer encuentro en el campo vallado de Cabezarrubia. Sepan pues los futboleros que, por lo menos en nuestra ciudad, el Fútbol surge de los toros o, cuando menos, la primera cancha de balompié fue recinto taurino.

El 30 de mayo de 1.911 hacen el paseíllo en nuestra Plaza los diestros "Cocherito de Bilbao" y Rodolfo Gaona al compás del Pasodoble "Cocherito", que había sido compuesto en honor del diestro por el Director de la Banda Municipal de Cáceres, Don Arturo García, cuya obra musical fue justamente aplaudida por la concurrencia. La pena fue que el torero musicalmente homenajeado no estuviera a la altura de las circunstancias, ya que el mano a mano, a partir del segundo toro se quedó en la actuación en solitario de Gaona que despachó cinco de los ejemplares de Palha, pues "Cocherito", que se había lesionado en el dedo meñique el día anterior durante el desencajonamiento, se dejó atropellar por su segundo, pasando a la enfermería de la que no volvió a salir al ruedo.

El encierro fue una mansada de la que sólo se salvó Gaona que a base de pundonor y al verse crecido por la ausencia de su compañero de cartel, consiguió cortar la oreja del cuarto, ya que ni los picadores "Fabián" y "Gamero", ni los rehileteros "Armillita", "Limeño" y "Veguita" pudieron lucirse por la mansedumbre del ganado.

Finalizando este primer tercio del siglo, fue nuestro coso taurino escenario de uno de los espectáculos más esperpénticos que pueden darse y que, afortunadamente, no se ha repetido. En las Ferias de mayo del año 1931,

para el día 30, se anuncian toros del Marqués de Villamarta para "Niño de la Palma", "Gitanillo de Triana" y Manolo Mejías "Bienvenida". Sobre el papel un buen cartel de toros y toreros que genera la lógica expectación entre los aficionados que acuden a la Plaza en número importante. La realidad un auténtico fiasco por la total y absoluta mansedumbre del ganado al que fue imposible lidiar por su nula capacidad para la embestida.

El público se agita y dan comienzo los incidentes, airadas protestas, peticiones de devolución de los toros que van saliendo al ruedo, lanzamiento de los más variados objetos a la arena en señal de impotente protesta y, como colofón, el despropósito final, el público que se echa en masa al callejón y de él al ruedo para plantarse delante de la "fiera", demostrando así la total ausencia de peligro que suponía estar delante de su cara. Tal fue la cantidad de gente que pisó la arena del coso aquella tarde que "Bienvenida" no pudo continuar con la lidia de uno de sus toros y aquello acabó en un verdadero escándalo ante el que la fuerza pública nada pudo hacer, a pesar de que se contaba con importante número de efectivos, que pueden apreciarse agrupados junto a la meseta de la Puerta Grande en la fotografía que ilustra este comentario.

Por si la corrida en sí no fuera suficientemente lamentable, fue además el preludio luctuoso de la mortal cogida que sufriera, al día siguiente en Madrid, el diestro Gitanillo de Triana a quien se llevó por delante el toro "Fandanguero" y a quien podemos ver en otra fotografía pasando de muleta al último toro que mató, precisamente en esta accidentada corrida de nuestra Plaza.

Pero vayamos a lo importante de esta época que fue la gran atracción de los ruedos: La torerísima rivalidad entre Belmonte y Joselito. Estas grandes figuras no podían faltar en nuestra Plaza, aunque no llegó a haber ocasión de verlos compartir cartel.

En 1.913 debuta José Gómez "Gallito", alternando con Paco Madrid y lidiando ganado de Muruve y de Don Juan Contreras. Vuelve "Joselito" a Cáceres el 30 y 31 de Mayo de 1.919 para estoquear reses del Marqués de Guadalest y de Don Vicente Martínez junto a Rodolfo Gaona y "Angelete" y hubiera vuelto al año siguiente, pues para las Ferias de San Fernando de 1.920 estaban anunciados en los carteles que ya se habían repartido por la calle, toros del Marqués de Guadalest y de Don Juan Contreras, que habían de ser lidiados por "Joselito" y Sánchez Mejías los del día 30 y por

ambos y "Angelete" los encerrados para el día 31; pero el día 16 de ese mismo mes, en Talavera de la Reina, el toro "Bailaor" cortó en seco la vida y la trayectoria artística de José Gómez "Joselito". Como era de esperar, esta triste circunstancia cayó como jarro de agua fría en la afición cacereña, hasta el punto que se temió que la ausencia de la máxima figura retrajese al público y quedase deslucida la actuación del paisano "Angelete" por falta de parroquia en los tendidos. Para evitar este previsible desaire al torero de Baños, y puesto que junto a la Plaza de Toros se ubicaba el acuartelamiento del Regimiento "Segovia 75" que había sido acantonado en Cáceres el año anterior, circunstancia que había dado lugar a que el día 24 de noviembre de dicho 1.919, visitara nuestra ciudad la Infanta Isabel para hacer entrega al Coronel del Regimiento de una bandera regalada por las damas de Cáceres, previa su bendición por el Prelado de la Diócesis, en un solemne acto celebrado en el Paseo de Cánovas, el generoso y rico prócer cacereño Don Juan de Vitórica, a la sazón Diputado en Cortes, recurrió la simple, pero cara solución de pagar de su bolsillo la entrada a los soldados del dicho Regimiento "Segovia 75" para presenciar el mano a mano entre Sánchez Mejías y "Angelete" en que quedaron las corridas que, de este modo, fueron un éxito de público, cuando menos en el sol.

En 1.915, se presenta Juan Belmonte ante el público de Cáceres, comparte cartel con Francisco Posada y José Moreno "Lagartijillo" el día 30 de mayo y con José Gárate "Limeño" y el propio Posada en la tarde del 31. Por cierto, que aquel año los precios fueron considerados abusivos por la afición, que tuvo que abonar 5 Pts. por la general de sombra y 3 en la solanera.

En la crónica correspondiente a este festejo se pueden leer algunas cosas verdaderamente sabrosas; pues empieza comentando la aparición de la figura revolucionaria de Juan Belmonte en el toreo, de quien se dice y no se acaba, hasta el extremo de que los aficionados cacereños, aún antes de haberle visto torear ya están divididos entre quienes lo alaban y quienes lo denostan. Tan grande es el apasionamiento que provoca Belmonte que cuando la empresa que va a organizar las corridas, formada por Manuel Elías de la Peña y Antonio de la Villa, anuncia que se incluye a Belmonte en los carteles, junto a José Moreno "Lagartijo" y a Francisco Posada, los aficionados piensan que se trata de algún anuncio publicitario para animar el ambiente, poco propicio para las fiestas. Discuten apasionadamente sobre ello los contertulios de Santa Catalina, lo comentan los habituales del Café Viena y hasta se cruzan apuestas en "Casa del Sordo", entre vaso y

vaso de su excelente vino del país. Cuando las noticias acerca de la venida de Belmonte se hacen tan precisas que ya es imposible negarlas, los desconfiados llegan incluso a propalar que el diestro no vendrá a última hora y que, incluso si viene, no toreará.

Pero la tarde del 30 de mayo, Juan Belmonte pisa por primera vez la arena del ruedo cacereño. La expectación es enorme. *"Ni cuando Don Tancredo"* —diría un cronista— *"Se produjo una cosa igual"*. El tendido de sol está completamente lleno, en el de sombra se aprecian algunos claros, pocos, preside D. Rafael Alarcón, Oficial letrado del Gobierno, teniendo a su derecha al Jefe de la Guardia Civil y a si izquierda a D. Pedro de la Peña. Los tres espadas anunciados hacen el paseillo en medio del apasionamiento que provoca Belmonte. Van a vérselas con ganado de Gamero Cívico. José Moreno "Lagartijillo", al entrar al primero que le tocó en suerte, "Suspirero" de nombre, astado grandón y manso que no quiso colaborar en la faena, es empitonado y ha de pasar a la enfermería, donde el Dr. D. Joaquín Acedo debe curarle una herida en el muslo derecho que tiene 13 cm. de longitud y 7 de profundidad. Naturalmente no pudo seguir la lidia.

Posada sale como puede del compromiso y Belmonte, que a su primero le hizo una faena de aliño tirando a buena, pese a lo cual el Presidente no concede la oreja que pide parte del público. Al segundo que le cayó en el sorteo le hizo la faena que el público esperaba, temeraria hasta decir basta. Sobre ella escribió Bañales: *"Temerario, pisando un terreno que no lo pisa nadie, porque no se puede torear tan cerca de los toros más que siendo Belmonte. Hizo una faena que ni artística ni rondeña; pero valiente hasta la exageración sí; es incomprensible como este diestro sale ileso de la cuna del toro estando tan cerca de los pitones"*. Se tiró a matar tres veces y dio con el toro en tierra al primer intento con el verduguillo, cosechando una ovación de antología que no fue premiada con oreja por el fallo a espadas.

Díganme si las palabras de Bañales, escritas en 1915 para describir el toreo de Belmonte, no tienen hoy plena vigencia, aplicadas a la actual figura José Tomás. En fin… las novedades, que son nuevas cuando lo son.

Repite "El Pasmo de Triana" en Cáceres y concretamente en las Ferias de 1.921, actuando en las tres corridas programadas, en la primera, el 29 de Mayo con toros de D. Antonio Pérez, de Salamanca, comparte cartel con el paisano "Angelete" y con Ignacio Sánchez Mejías. Al día siguiente se repite el cartel de toreros con ganado de D. Manuel Albarrán,

de Badajoz y el día 31 se anuncian ocho toros del Excmo. Sr. Marqués de Guadalest, de Sevilla, para los espadas Juan Belmonte, Manuel Belmonte, Sánchez Mejías y Manuel Giménez "Chicuelo".

Así, queda visto que no se quedó Cáceres sin la visita de los dos grandes del toreo y pudo ser testigo su Plaza del arte inimitable de "Joselito" y asistir a la revolución estática del exquincallero de Triana, quien, como "Guerrita", se hizo famoso no sólo por su inimitable saber estar ante los toros, sino también por sus comentarios agudos y originales, aunque al contrario que el de Córdoba, Belmonte era hombre tímido y retraido, al que no le gustaban las apariciones públicas en ceremonias y festejos. Tanto era así que cuando contrajo matrimonio con Doña Julia de Cossío, ella se encontraba en Lima, donde tenía su residencia, y él en Buenos Aires, celebrándose el matrimonio por poderes. Del matrimonio hubo dos hijas, a cuyos Bautizos y Primeras Comuniones el torero tampoco asistió por tener compromisos que cumplir, o cuando menos, semejante excusa puso ante la familia.

Al ser preguntado Belmonte años más tarde por esta aversión suya a las ceremonias y actos públicos, contestó al revistero que le entrevistaba: *"Mire usted, no estuve en mi boda, ni en los bautizos y las comuniones de mis hijas. Y si puedo, tampoco estaré en mi entierro".*

Por los mentideros taurinos de Triana se han comentado largamente anécdotas relacionadas con este tan particular sentido del humor de Juan Belmonte. En una charla que pronunció D. Rafael Belmonte, sobrino nieto del genial torero y eminente doctor en medicina, en el Círculo Cultural "Don Cecilio" de Triana, tuve la oportunidad de escuchar la siguiente:

De vuelta en Sevilla después de una de sus temporadas triunfales en América, esperaban a Juan multitud de personas en la estación de ferrocarril, de modo que tan pronto como el diestro puso pie en tierra, le izaron a hombros y de tal forma pensaban trasladarle hasta su casa en Triana. Algunos de los que iban en la improvisada y festiva comitiva, al pasar por delante la Iglesia de Santa Ana, tuvieron la ocurrencia de sacar del templo las andas de la Virgen para, sobre ellas, trasladar en procesión al torero hasta su casa.

Enterado el cura de las intenciones de los "belmontistas", montó en cólera y con todas sus fuerzas y su capacidad de amenazas, tanto con lo divino (so pena de excomunión), como con lo humano (los buenos oficios

de la Guardia Civil), consiguió que las andas se quedasen en su lugar y no se consumase el disparate.

Al narrar el propio Juan Belmonte este hecho, terminaba diciendo: *"Pues tengo entendido que así que arrearon conmigo pa casa tal como me traían, se quedó el cura mascullando en su Iglesia, agotado por tanto trajín: "Valientes sacrílegos. Mira que pretender llevar a Belmonte en las andas de la Virgen. Si todavía hubiera sido a Joselito…"*

En el mismo Círculo Cultural "Don Cecilio", ubicado en la trianera calle de Castilla, un servidor de ustedes tuvo la oportunidad, en septiembre de 1997, de participar en un recital de música y versos en el que Juan Corrales, al cante, Perico de la Paula, a la guitarra, y yo diciendo los poemas, dejé caer mi particular homenaje a Juan Belmonte diciendo:

"En los llanos de Tablada
baña de luna su hombría
un muchacho de Triana.
Cuerpo a cuerpo desafía
pitones de frente brava,
soñando por sevillanas
que se le abran algún día
las puertas de la Maestranza.
Cuando el niño ya no es niño
y ya no vende quincalla,
las luces de su vestido
deslumbran a toda España,
que va prendida en su brillo
la quietud, el pasmo, idilio
con una muerte enhebrada
a fieros curvos cuchillos.
Cuando el hombre ya es torero
y se le rinden las plazas
la realidad de los sueños
se vuelve negra nostalgia.
Joselito, desde el Cielo,
con "Bailaores" de fuego
y oscuras nubes aciagas
su triunfo tiñe de negro.

Por el puente de Triana
viene en procesión un pueblo
con su ídolo en las andas.
Hechizada de torero
la calle Castilla aguarda.
Melancolía callada
a hombros de amor y miedo
va con Juan hasta su casa.
Cuando el torero es un mito
y el hombre sólo añoranza,
nadie se acuerda del niño
que en los llanos de Tablada,
llenos de noche y de frío,
enfrentó su cuerpecillo
a locuras de honda rabia
y al sueño de un desafío.
Quien te quiera, Juan, mañana
ha de buscarte en los libros
o en el aire de Triana
o en la orilla de tu amigo,
aguas de arte sosegada
tantas veces navegadas
por la memoria del río
que lleva envuelta tu alma".

En cuanto a Joselito, cuya dimensión artística merece también algo más que la escueta relación de sus intervenciones en nuestra Plaza, me voy a permitir recuperar íntegramente el comentario que tuve la ocasión de hacer el Miércoles, 10 de Mayo de 1.995, en el Programa taurino que yo mismo dirigía en la Cadena SER, en conmemoración del centenario del nacimiento del torero. Decía así:

"El 8 de Mayo de 1.895, el pasado Lunes hizo 100 años, nacía en Gelves, provincia de Sevilla, JOSÉ MIGUEL ISIDRO DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS GÓMEZ ORTEGA, para el Universo todo "JOSELITO". Que habría de convertirse durante su corta existencia en uno de los toreros de mayor fama y renombre, tanto por su peculiar estilo de lidiar y dar muerte a los toros, como por su rivalidad con el otro grande del toreo coetáneo suyo: JUAN BELMONTE.

De tal forma "Joselito" y Belmonte formaron pareja que, como Romeo y Julieta, se viene solo a la boca uno de los nombres cuando se pronuncia el otro.

"Joselito" en vida fue el Arte; pero a partir de la tarde del 16 de Mayo de 1.920, ese Arte se sublimó, se eternizó, se hizo tiempo y, confundida con él, pervive en los corazones de quienes tienen sensibilidad y capacidad para apreciar la belleza.

Aquella lejana tarde de la primavera talaverana, "Bailaor" verificó la muerte que, en potencia, llevan enhebrada en los pitones los de su especie, haciendo cierto el riesgo con que cada tarde se enfrenta la gente de seda y oro.

Y el hombre se hizo mito y el mito sobrevive en la obra de los Valle-Inclán, los Pérez de Ayala, los Gerardo Diego, los Ignacio Zuloaga y tantos otros menos conocidos y más desconocidos que con pluma, pincel o talla han inmortalizado la gesta, la figura, la vida y la muerte de aquel muchachito sevillano serio y melancólico, taciturno... que, en la primavera de su vida, se la dejó arrebatar para darla a ese Olimpo mágico, a ese Cielo especial que, sin duda, Dios tiene reservado para los toreros que vierten su sangre roja sobre el albero rubio, dando lugar, con su último hálito, a la bandera de la Patria que tiene, en su Arte, la Fiesta Nacional.

Arte, puro Arte, creada por "Joselito" y los que, como él, arriesgan cada tarde su verticalidad, generando composiciones de bella fugacidad en

el vuelo del capote en la revolera, en la magia plástica de la verónica, en la sosegada quietud de la mano baja en el natural en... tantas y tantas suertes, en tantos y tantos momentos.

Arte, puro Arte que, nacida bajo la inspiración de "Joselito", trasciende de los últimos versos del "Romance de la cogida y muerte de Joselito", de Ramón de Garciasol:

...Una gitana le dijo
la víspera que no fuera
a torear aquel día:
"No vayas, José, te espera
la muerte, que está escondida
en los cuernos de la fiera
que vas a lidiar mañana.
No quieras, José, que muera
el Arte de torear
con tu muerte en Talavera".
Joselito no hace caso.
Si alguna negra ceguera
no hubiera en sus ojos claros
para ver lo que debiera,
a estas horas no estaría
de luto la España entera.
Pero la muerte le quiso
como es de ley que ella quiera,
para ella sola, y le puso
de una cornada certera
al otro lado del tiempo
un día de primavera.
¡Que fue por Mayo, por Mayo,
cuando lo de Talavera!.

11.- De una historia que podría llamarse "de indios".

Pero retomemos el hilo de nuestro repaso a los sucedidos y anécdotas habidas en nuestra Plaza para comentar que, por esta época, quizás algunos años antes de 1.930, actuó varias veces en Cáceres quien se hacía llamar "Camamuri" y se proclamaba indio (no sabemos si de la India o del Oeste americano), con una larga, ensortijada y característica cabellera, se hacía enterrar en presencia del público en una fosa que se practicaba en mitad del ruedo, debidamente cubierta ésta con Camamuri en su interior, sobre el ruedo se celebraba una novillada como si tal cosa. Arrastrado el último toro, ante la expectación de la concurrencia se desenterraba a Camamuri que salía medio asfixiado y con la cabellera, ya de por sí revuelta, tan despeinada y sucia que por mucho tiempo se denominó en Cáceres Camamuri a todo aquel que aparentaba tener pleitos con el peine.

Pero el "más difícil todavía" lo protagonizó Camamuri en una ocasión, a los dos años de su primera actuación, en la que, en el hoyo practicado en el ruedo, se hizo enterrar con un leopardo vivo y, sobre ellos, se celebró

la corrida. Resulta difícil hacerse a la idea de cómo consiguieron enterrar vivo aquel animal, pero lo cierto, según cuentan, es que Camamuri salió vivo y el leopardo quedó muerto en el agujero.

12.- *De algunas de las que dieron en llamarse "Corrida de la Ilusión".*

Por los años finales de los cuarenta y primeros cincuenta del pasado siglo, era frecuente que, con el número de orden de la entrada, se rifasen diversos regalos para hacer más atractiva la asistencia a los festejos taurinos, ya que, además de disfrutar con el espectáculo, cabía la posibilidad de volver a casa con un espléndido obsequio, en muchos casos consistente en algo que llevarse a la boca, que no era cosa baladí por aquellas fechas, (lógicamente previa su preparación, que en algunos casos era más que complicada, ya que los afortunados se llevaban a casa, como podían, animales de toda índole vivitos y coleando).

El día 18 de Julio, era la fecha en que se celebraba, por aquellas calendas, la llamada "Fiesta de la Exaltación del Trabajo", que no dejaba de ser un eufemismo para celebrar de alguna forma el aniversario del alzamiento del General Franco y para dar mayor fasto y esplendor a tan importante efemérides, se organizaban estas "Corridas de la Ilusión", siendo de especial relevancia la celebrada en 1953, en la que los organizadores puede decirse que "tiraron la casa por la ventana"; pues nada menos que CUARENTA Y CINCO regalos se sortearon aquella tarde, incluyendo treinta aproximaciones para los quince números anteriores y posteriores a los agraciados con los quince regalos importantes.

Semejante dispendio no sólo fue de medios para allegar los obsequios, sino también de adjetivos para calificarlos en los carteles que para la difusión del evento se elaboraron. Sabido es que a la hora de ponderar las virtudes de los astados que se van a correr en los festejos, los empresarios, en los carteles, hablan de hermosos, espléndidos, bravos, escogidos, magníficos, etc. etc.; pero díganme si no hace falta un alarde de imaginación y de conocimiento del idioma castellano para ponderar mediante adjetivos distintos nada menos que hasta DIEZ borregos que se rifaron tal día como el que contamos.

Estupendo, colosal, hermoso, magnífico, lanudo, apetitoso, opíparo, soberbio, suculento y sabroso son los diez calificativos que preceden a la palabra borrego para resaltar las cualidades de los ovinos que se rifaron aquel 18 de julio.

Pero no termina con esto el catálogo de regalos correspondiente al reino animal, pues quince de las aproximaciones, serán otros tantos hermosos pollos, tan vivos como los borregos, constituyendo el remate o la traca final de tal tendencia al sorteo de animales el premio número 14 de los anunciados que era: "Una productiva VACA LECHERA". Sí señor, tal como lo oye, o mejor, tal como lo lee.

Efectivamente lo primero que se viene a la mente es cómo se llevaría el agraciado el premio a su casa. Se supone que tirando de un ronzal y calle Margallo adelante o vaya usted a saber.

Además de los bichos suficientes para completar una granja, también se rifaban una "Carmen de España", muñeca vestida de gitana que anda sola y mueve la cabeza, una magnífica bicicleta, una máquina de coser y el regalo estrella de la tarde: Un magnífico y lujoso dormitorio (aquí se permitieron usar dos adjetivos, en vez de uno).

Para rematar el cartel anunciador del festejo, una notita a pie del mismo rezaba que los regalos serán expuestos durante la semana en el Bazar de Muebles de Don Venancio Mirón en la Plazuela de San Juan. Se supone que a excepción de los animales que dejarían perdido el Bazar de Don Venancio.

Por cierto, el festejo taurino consistió en la lidia de 4 hermosos novillos toros 4, de la acreditada ganadería de Don Manuel y Don Ildefonso Marañón, para los valientes novilleros Juan Zaragoza y Fernando Paramio, que también los toros tienen su importancia ¿O no?

En 1.957 y en la misma fecha, el 18 de julio, se celebra otra "Corrida de la Ilusión", en la que, dada la cantidad y calidad de los regalos que se sortean, la importancia que se concede a los actores principales es casi secundaria, en este caso un mano a mano entre los novilleros Carlos Cruz Portugal, de México, y Francisco Rodríguez Paquiro, con Lorenzo Lucena como Sobresaliente, que se las ven con novillos de D. José Ruiz Sánchez y Hermanos, de Zarza la Mayor.

En esta ocasión los 10 regalos que se sortean son más variopintos y, sin duda, más prácticos; pues a pesar de que el "premio gordo" sigue siendo un lujoso dormitorio completo, los de relleno van desde "un elegante corte de vestido de señora", pasando por "una mantelería bordada" y "una gran batería de cocina" hasta "una práctica máquina de coser marca Sigma".

Del mismo modo, también corresponde un práctico regalo, consistente en una plancha eléctrica, a las 20 aproximaciones, correspondientes a los números anterior y posterior a cada uno de los diez premiados.

Resaltar dos notas importantes que aparecen al pie del cartel anunciador de este festejo por lo curiosas que a buen seguro le parecerán al lector. La primera de ellas rezaba: *"Las entradas de sombra llevarán tres números para el sorteo de los regalos y las entradas de sol llevarán dos números para el sorteo"*.

En cuanto al texto de la segunda, para que nadie se llame a engaño, ni piense que hay trampa ni cartón, decía: *"El sorteo se verificará después de la novillada, a la vista del público y en presencia de la Autoridad"*.

Puede pensarse en trato discriminatorio para los sufridos, y se supone que de menos posibles, parroquianos de la solanera; pero que cada uno saque las conclusiones que le parezcan más convenientes.

13.- De algunas temporadas con méritos para pasar a la historia.

Sin duda dos de las temporadas taurinas que deben figurar en esta pequeña historia de nuestro coso son, por méritos propios, las de 1.962 y 1.963, en la primera de ellas se celebraron en Cáceres tres corridas de toros y nueve novilladas, seis de ellas con los del castoreño, con lo que si añadimos el espectáculo cómico taurino que se celebró el 1 de junio, se elevan a catorce las veces que el coso de la Era de los Márires abrió sus puertas para deleite y solaz de los cacereños y foráneos aficionados a estas cosas del toro.

Otras tantas veces se abrieron las misma puertas la temporada siguiente; pues durante su transcurso, amén de algunas becerradas de promoción de jóvenes valores, se dieron DIEZ novilladas picadas y CUATRO corridas de toros sobre la arena de la Era de los Mártires, número de festejos que no se ha alcanzado en ningún otro año desde su fundación hasta la fecha de hoy.

Pero además del importante número de festejos celebrados, durante las temporadas en cuestión pasaron también cosas importantes, sobre todo en la de 1.963.

En esta temporada debutaron en Cáceres un importante número de novilleros, entre los que cabe citar a Manuel Alvárez "El Bala", Fernando dos Santos, Juan Tirado, Joaquín Usagre, Manuel Cano "El Pireo", Manuel Amador, Sánchez Fuentes...

Para que a tan singular año taurino no le faltase de nada, se registró el mayor número de cogidas a los diestros intervinientes, de las que daremos cuenta más adelante al comentar, en otro capítulo, "La cruz de los toros".

Pero sin duda alguna, la razón por la que muchos aficionados cacereños recuerdan esta temporada es por la corrida del día 29 de Septiembre, primera del abono de la Feria de San Miguel, en la que, con toros de Don Clemente Tassara y formando terna con Emilio Oliva y Manuel Benítez "El Cordobés", Curro Romero, como tantas veces se ha dicho, "destapó el frasco de sus más puras esencias toreras" y armó el taco en Cáceres.

Tras una faena de aliño al que abrió Plaza, que no tenía condiciones o que no entró por el ojo al de Camas, con el cuarto de la tarde escribió Curro una de las páginas más gloriosas de la Tauromaquia en nuestra ciudad. De entrada abrió el capote para instrumentar unas verónicas de las suyas, inimitables y personalísimas con las que el tendido se empezó a calentar. Después de un picotazo y una vara regular, pide el cambio el director de lidia para que los rehileteros de turno le coloquen a la res dos pares y medio... Y ya está "El Faraón" con la muleta sacando el toro a los medios. La figura, el estilo, el temple y la personalidad se unen para que vayan desgranándose muletazos en redondo con la derecha. Dos tandas y el público, puesto en pie, exige una música que no se hace esperar. A los acordes del pasodoble, se echa el Maestro la muleta a la izquierda y la limpieza, la pulcritud, la torería de los naturales que se van enlazando hacen que el tendido estalle y que hasta los eucaliptos del Paseo Alto, mecidos por la suave brisa, parezcan inclinarse en rendido homenaje de admiración y adoración hacia el torero. Total, no más de veinte muletazos y una faena para el recuerdo.

No redondea Curro su actuación con el estoque y ello evita a la Presidencia el terrible compromiso de otorgarle, más allá de los trofeos con-

vencionales, las patas del toro, o el toro entero, que seguramente habría reclamado un público entregado y admirado. Es posible que no naciera aquella tarde el "Currismo" en Cáceres; pero sí surgieron muchos "curristas" que desde entonces lo defienden a capa y espada, a pesar de los desafueros y "espantás" que ha protagonizado muchas tardes "El Faraón de Camas" por esas Plazas de Dios y que, cuando tienen ocasión, no dudan en exclamar: "*¡Fíjate cómo estaría Curro aquella tarde, que sin cortar ninguna oreja, el público lo sacó a hombros!*".

Díganme ustedes si no es la de 1.963, por todo cuanto queda dicho, la temporada más redonda de la historia de la Plaza de Toros de Cáceres.

14.- De un toro con méritos para pasar a la historia.

Del mismo modo que una temporada, la de 1.963, que acabamos de comentar, merece ser destacada entre todas las demás, también merece serlo un toro: "Ruidón" perteneciente a la ganadería de Don José Joaquín Moreno de Silva.

Corriendo el año 1.985, el entonces empresario de nuestra Plaza de Toros, D. Joaquín Miranda, anuncia para el 30 de mayo, en el cartel de las Ferias de San Fernanado, una corrida concurso de ganaderías, con lidia de ganado de los siguientes hierros: D. José Joaquín Moreno de Silva, D. Alonso Moreno de la Cova, Núñez Hermanos, Marqués de Ruchena, Luis Albarrán y M. Alvárez.

Los diestros que habrían de juzgar sus méritos, Francisco Ruiz Miguel, Víctor Mendes y Emilio Oliva.

Los imponderables de la Fiesta de los Toros, suponen la caída del cartel del portugués Mendes, que es sustituido por el torero local Antonio Sánchez Cáceres.

Los augurios para la tarde de toros no eran los mejores, el cielo plomizo y amenazando lluvia, que llegó a caer mansamente en algunos momentos, propició que no fuera muy numerosa la parroquia que asistió al festejo, pero el poco público que se concitó en el coso pudo disfrutar de una corrida antológica que dio al traste con las perversas predicciones de los típicos "gafes", que nunca faltan en esto de los toros.

Desde el principio, con el clima y el público fríos, empezó a subir la temperatura artística y la plaza se convirtió en una auténtica caldera. Sale por chiqueros en primer lugar "Ruidón", del Sr. Moreno de Silva, un ejemplar muy bien conformado, tirando a cárdeno, bragao, fino de papada y con abundancia de rizos en el testuz, innegable su ascendencia "saltillo", si bien nada aparatoso de cornamenta, lo que supuso que fuera descartado para Madrid.

Correspondió su lidia a Francisco Ruiz Miguel. Desde los primeros lances, el diestro pudo observar la codicia y bravura del animal, que se empleaba a fondo en todo momento. En el tercio de varas tomó tres puyazos, cada uno desde más lejos que el anterior y apretando con fijeza en todos ellos. Después de ser banderilleado, toma Ruiz Miguel los trastos de matar y brinda el toro a Victorino Martín, que presenciaba la corrida y se produce lo inusitado, lo excepcional: Los varilargueros salen de nuevo al ruedo y el toro, con los rehiletes sobre el lomo, acude presto al caballo desde el mismo centro del anillo, no una, sino dos veces más, recibiendo un total de CINCO puyazos.

Con la muleta, Ruiz Miguel le instrumenta pases de todas clases hasta conformar una faena larga y vistosa, dada la acometividad de la fiera, que no se cansaba de embestir una y otra vez, incluso estando en algún momento por encima del torero que, a pesar de todo toreó francamente bien, según reconoció el propio ganadero.

Con estos mimbres, el cesto del indulto estaba hecho y así fue, Ruiz Miguel cortó dos orejas y rabo simbólicos y "Ruidón" fue devuelto a los corrales y de allí a la dehesa, donde tras larga y nada fácil, casi milagrosa curación, pues hubo que amputar mucha carne gangrenada, fue dedicado a padrear lo que hizo con gran éxito, pues un nieto suyo, "Tinajero", fue lidiado por "El Califa" en la plaza de Orcajo de Santiago, provincia de Cuenca, y después de una gran actuación, mereció el mismo premio que su abuelo, el indulto.

En el sosiego y quietud del campo "Ruidón" vivió sus últimos años (murió en 1.991) merced a su bravo comportamiento en aquella fría y gris tarde cacereña, que se hizo grande y luminosa por mor de la bravura y la casta de un toro de lidia.

El resto de la corrida, sin llegar a las cotas marcadas por este primer toro, también estuvo a gran altura, pues Ruiz Miguel cortó una oreja al

cuarto de la tarde, Sánchez Cáceres, lamentablemente no estuvo demasiado afortunado en el buen lote que le correspondió y Emilio Oliva fue premiado con vuelta al ruedo en el tercero y cortó una oreja al que cerró plaza. En la apoteosis final, el mayoral de la ganadería triunfadora, Ruiz Miguel y Emilio Oliva pasearon el anillo a hombros.

15.- De cómo se desarrollaron los acontecimientos en un extraño suceso.

El día de San Jorge, 23 de Abril, con motivo de la Fiesta del Patrón de la ciudad de Cáceres, entre los numerosos festejos que se programan y celebran, a lo largo de los años se ha incluído en numerosas ocasiones una novillada o corrida de toros, que se han venido celebrando con los avatares propios de los festejos taurinos, que no son pocos; pero en una ocasión, concretamente en el año 1.989, además de los motivos de comentarios habituales antes, durante y después de la corrida, se produjo un hecho tan inusual, como misterioso.

Estaba anunciado que se correrían toros de "La Cardenilla", dehesa situada en la provincia de Badajoz y que pertenece a los Hermanos Moro, por los diestros Luis Reina, José Antonio Carretero y Rafi de la Viña. La polémica dio comienzo en el reconocimiento veterinario de las reses el día anterior a la corrida, cuando los facultativos de turno rechazaron uno de los ejemplares, "Avispado III", al parecer por falta de trapío, razón por la que se comentaba que fue igualmente desestimado unos días antes en la Plaza de Bilbao (sin que este extremo haya podido ser constatado fielmente). En cualquier caso, el criterio de los doctores no conincidió en absoluto con el de Don José Moro, quien amenazó con retirar toda la corrida si no era admitida en su integridad. Pero los buenos oficios de la Autoridad Gubernativa y del propio Gerente, Luis Alviz, consiguieron hacer entrar en razón al Sr. Moro que, finalmente, accedió a traer otro ejemplar de la finca para sustituir al rechazado.

No obstante, el Sr. Moro no quedó muy convencido e insistía una y otra vez en que "Aquí pasa algo raro, pues desde que se anunciaron estos toros se están produciendo más problemas de los normales".

Hasta aquí, a pesar de las sospechas del titular del hierro, la situación

no deja de ser normal en este retorcido y complicado mundillo de los toros. Lo inusual y casi misterioso, toma cuerpo cuando, a partir de la llegada del sustituto de la res deshechada, que se produjo sobre las dos de la madrugada del mismo día de la corrida, el Conserje de la Plaza, Don Felipe Díaz Amor, tiene que intervenir al detectar la presencia de unos individuos en los corrales que habían accedido a los mismos saltando la pared que da al Paseo Alto. Relató el Conserje que, al notar su presencia los extraños emprendieron la huida por el sitio que habían entrado, pudiendo ver cómo uno de ellos corría por el pasillo que une un corral con otro y saltaba la tapia sin que pudiera reconocerlo o identificarlo. Posteriormente, realizó una minuciosa inspección de las reses y de las dependencias sin que notara nada anormal.

Por su parte, Don José Moro, respecto de este incidente, comentó: "Esta corrida ha estado maldita desde el principio, tanto empeño en cambiar el toro y cuando lo hemos traído he tenido ocasión de ver un coche blanco con tres o cuatro individuos dentro, que ha pasado y repasado varias veces por los alrededores de la Plaza mientras lo echábamos a los corrales y esta mañana me entero que han entrado. Aquí hay gato encerrado y alguien quiere perjudicarnos".

A pesar de todo, la corrida se dio y no hubo más incidentes ni anormalidades. ¿Tenía razón el Sr. Moro..? ¿Fue todo una sucesión de casualidades..? Nunca se sabrá, pero el misterio y lo anómalo de la situación ahí queda.

Lo que, también relacionado con esta corrida, sí fue producto de la casualidad, fue el desgraciado incidente en que se vio involucrado Luis Alviz la tarde anterior a la corrida en la propia dehesa de "La Cardenilla". Por la mañana, como se ha dicho, fue rechazado por los veternarios "Avispado III", a buscar su sustituto acudió Luis por la tarde a la finca y en el transcurso de las maniobras para meter el toro en el camión, una de las puertas del corral golpeó a nuestro Gerente de forma inopinada, dejándole incosciente y a merced del toro que, afortunadamente, pudo ser distraído por uno de los operarios, mientras otro tiraba del cuerpo de Luis, arrastrándole fuera de la zona de peligro. Al día siguiente, en el rostro de Alviz, eran patentes las muestras del percance y el susto sufridos.

Quizás tenía razón el Sr. Moro y aquella corrida, con las circunstancias que la rodearon, sí que estuvo, cuando menos "algo", maldita.

16.- *De los precios de las entradas para los festejos taurinos y su evolución.*

Desde siempre ha suscitado una viva y encendida polémica el tema de los precios de las entradas y opiniones las ha habido para todos los gustos; pero también desde siempre se ha entendido, con más o menos aceptación que una corrida de toros es un espectáculo caro, ya que son cuantiosos los gastos que son necesarios para su organización y desarrollo, no estando garantizados, ni mucho menos, los beneficios, puesto que el éxito de un festejo, además de que previamente hay que ofrecer un cartel de toros y toreros que resulte atractivo para el público, está sometido a multitud de imponderables, siendo lo impredecible de la situación meteorológica solamente uno de ellos.

Por otra parte, en cada plaza, el aforo y la distribución de las localidades determinan en buena parte la posibilidad de ofrecer precios más o menos asequibles, ello, unido a la voluntad de los empresarios y dependiendo de si hay o no subvenciones municipales, lo que sucede con frecuencia en las corridas de Ferias, también son factores que influyen en lo caro o barato que resulta la fiesta de los toros para los "paganini" de siempre, que no son otros que los aficionados que no consiguen acceder gratis por cualquiera de los muchos procedimientos que se dan, a lo que, en el argot taurino suele denominarse "tifus", sin duda por el mal que causa a las arcas empresariales y por la enfermedad que puede llegar a costarle al propio empresario.

En cuanto a la Plaza de Toros de Cáceres yo, desde que tengo memoria, siempre he oído la misma cantinela: "Esta Plaza no tiene defensa, ya que tiene poco aforo y es muy incómoda" Supongo que esta excusa podrá haber sido válida durante los últimos años, no así al construirse la Plaza, pues por aquel entonces daba cobijo a casi un tercio de la población de la Villa y no valdría la canción de su poca capacidad. A pesar de ello, los precios de las entradas de aquellos primeros festejos también eran considerados caros. Pero como esto de lo caro o barato que resulta cualquier cosa, tiene un componente importante de subjetividad, creo que lo mejor será exponer un pequeño cuadro que he elaborado con los precios de los festejos a lo largo de los años y que cada uno considere si merece la pena el sacrificio que hay que hacer para presenciar una corrida de toros.

Puesto que hay diferentes y muy variadas clases de localidades (barreras, contrabarreras, tendidos, balconcillos, palcos, etc.) y sería en exceso prolijo consignar las listas de precios de todas las localidades, creo que el lector se hará una idea si recurro a consignar el precio del tendido general, tanto en sombra como en sol a lo largo de los años y refiriéndome principalmente a las corridas de Ferias, más que nada por mantener un denominador común que permita una comparación más ajustada. Pese a ello, no me he resistido a incluir los precios de las mismas localidades en algunas corridas, novilladas o becerradas que, por una u otra razón, tienen algo de especial. He aquí, pues el cuadro a que me he referido:

Año	*Festejo*	*Sombra*	*Sol*
1846	Corridas inaugurales	8 rs.	6 rs.
1881	Corrida Regia	20 rs	10 rs.
1889	Corridas de Ferias	3,60 Pts	2,60 Pts.
1912	Corridas de Ferias	4,00 "	2,50 "
1919	Corrida nocturna	1,25 "	1,00 "
1920	Becerrada	1,00 "	0,60 "
1930	Corridas de Ferias	16,00 "	7,50 "
1938	Corrida mixta	15,00 "	5,00 "
1942	Corridas de Ferias	25,00 "	15,00 "
1947	Corridas de Ferias	65,00 "	25,00 "
1949	Corridas de Ferias	85,00 "	35,00 "
1950	Corridas de Ferias	90,00 "	40,00 "
1951	Corridas de Ferias	150,00 "	75,00 "
1953	Corrida de la Ilusión	16,00 "	12,00 "
1957	Corridas de Ferias	130,00 "	65,00 "
1964	Corridas de Ferias	300,00 "	150,00 "
1968	Corridas de Ferias	400,00 "	225,00 "
1970	Corridas de Ferias	425,00 "	225,00 "
1974	Corridas de Ferias	500,00 "	325,00 "
1980	Corridas de Ferias	1.600,00 "	1.000,00 "
1990	Corridas de Ferias	3.800,00 "	2.500,00 "
1994	Corridas de Ferias	5.500,00 "	4.500,00 "
1998	Corridas de Ferias	6.200,00 "	5.000,00 "
2000	Corridas de Ferias	6.500,00 "	5.100,00 "
2005	Corridas de Ferias	46,00 €	35,00 €
2010	Corridas de Ferias	58,00 "	43,00 "

Como puede apreciarse, las variaciones de unos años a otros son muy importantes en algunos casos, en otros irrelevantes y aún en otros, como en 1951 y en 1957, las entradas bajan de precio, lo que no deja de ser sorprendente. Está claro que no pretendo dejar de manifiesto con el rigor científico del IPC la evolución del precio de las entradas de los toros, tan sólo consignar lo que puedan tener de curioso.

Por ejemplo, si comparamos el precio en reales de la entrada de sombra de las primeras corridas, con el precio en Euros de las últimas celebradas (8 reales y 58 Euros) y hacemos las pertinentes conversiones, llegaremos a la conclusión de que con el precio de una entrada de la última corrida de Ferias, habríamos podido comprar 4.833 entradas para cualquiera de las celebradas los días 6, 7 y 8 de agosto de 1846, es decir, que con lo que ha costado una entrada en la Feria de 2010 se hubiera llenado la Plaza en 1846.

Evidentemente, este dato, por sí solo, no es demasiado elocuente y, si bien sirve para hacernos una idea de cómo ha ido subiendo el precio de todas las cosas, no nos permite determinar si proporcionalmente los toros eran más caros en la mitad del S.XIX que a fecha de hoy. Por ello, he tratado de encontrar una referencia de otros productos y servicios de aquellos años por los que nuestra Plaza pasaba de proyecto a realidad y, por citar alguno, que era precisamente el que utilizaban los toreros para desplazarse de una a otra ciudad para cumplir sus contratos, he dado con un denominado "*Manual de Diligencias de 1842*", en el que las Compañías que explotaban estos vehículos exponen el acuerdo al que llegan para determinar los requisitos que debían reunir las entonces llamadas "*Casas de Postas*" que pretendían convertirse en parada o "*estación*" en las que las diligencias se detendrían, así para comer, como para cenar y pernoctar.

Entre otras exigencias, se exponían algunas muy curiosas. Vayan, a título de ejemplo, las requeridas para las habitaciones en las que dormir: "*Amplias y ventiladas, dotadas de catre con patas de madera o hierro y, sobre tiras de cuero entrelazadas, un jergón de paja o plumas, con sábanas limpias, una o dos almohadas y mantas, si la estación lo requiere*"

En cuanto a los precios de los servicios que han de ofrecer estas Casas de Postas se citan los siguientes:

Desayuno ..... 2 rs.
Almuerzo-comida ..... 8 rs.
Cena ..... 10 rs.
Cama ..... 4 rs.

Cabe deducir que la cena debería ser más copiosa o más exquisita que el almuerzo o comida, ya que costaba 2 rs. más cara. En cualquier caso, y por remitir estos precios a los toros, puede apreciarse que el coste total de la pensión completa de una jornada en alguna de aquellas Casas de Postas, ascendía, entre desayuno, comida, cena y cama a 24 rs., es decir, el equivalente a tres entradas de sombra para una de las corridas inaugurales de la Plaza en 1846. Pensemos si, con el precio de tres entradas de las últimas corridas de Ferias en este año de 2010, o sea, unos 175 €, tenemos para una jornada de pensión completa en un hotel de cuatro estrellas, que debía ser el equivalente actual de aquellas Casas de Postas y llegaremos a la conclusión de que la cosa puede andar ello con ello.

Por tanto, a ojo de buen cubero y con las diferencias habidas a lo largo de los años, puede decirse que el precio de los toros ha sido igual de gravoso para los sufridos bolsillos de los aficionados a lo largo de la historia de nuestro coso.

Capítulo 3
Las Alternativas

1.- Manuel García "Revertito".

Para contrastar lo trágico de la Fiesta con lo festivo y con los días de ilusión que la misma encierra, se abre paso ahora la mención a las alternativas que se han celebrado teniendo por escenario nuestro Coso de la Era de los Mártires.

Muchos años han de pasar, desde que se inaugurara, en aquella lejana mitad de la decimonona centuria, hasta el año de 1.930, para que se celebre por vez primera en nuestra Plaza una ceremonia de doctorado en Tauromaquia. El 31 de Mayo, en corrida de Ferias, se lidia ganado de Don Celso Cruz del Castillo y el primero de la tarde, que correspondería a Antonio Márquez, es cedido por éste al toricantano Manuel García "Revertito", en presencia de Marcial Lalanda que oficia de testigo de la ceremonia.

Con el nombre de "Garreño" fue bautizado el ejemplar de D. Celso Cruz que fue el otro protagonista de la ceremonia. Herrado con el número 50 en los costillares, fue recibido por "Revertito" con seis monumentales verónicas, rematadas por una media superior, que fueron muy aplaudidas y que llevaron al público a la errónea creencia de que la trde que tan bien empezaba iba a deparar un espectáculo para recordar; pero sólo fue un espejismo.

Después de unos meritorios lances de Márquez y Lalanda y ser bien pareado el toro, tiene lugar el trámite en el que "Revertito" accede al gra-

do de Matador de Toros. Una vez con los trastos en su poder, comienza su faena con unos pases por bajo, pero sufre un desarme y dos coladas peligrosas, siguen una serie de pases sin "*chicha ni limoná*" y se perfila para dejar un pinchazo y a continuación, en otra entrada, una delantera de la que el toro cae. Algunos aplausos fueron el premio a la faena del toricantano.

Pero la verdadera cruz del recién doctorado llega con el sexto de la tarde y segundo de su lote. Con el capote torea de forma embarullada y sin conseguir ni un solo lance en condiciones, después de un difícil tercio de varas, se parea al bicho notablemente y "Revertito" empieza su particular calvario en el que tiene que coger precipitadamente el olivo en un momento de verdadero peligro. Sin dar un solo pase se empeña en tirarse a matar, pero la res no está por la labor y no se lo pone fácil. Un descarado bajonazo pone fin a la vida de "Cigarrito" y el público obsequia al torero con una monumental bronca.

Mala tarde para "Revertito" que tuvo que ver, además, cómo triunfaron sus dos compañeros de terna que echaron al esportón dos orejas y un rabo cada uno por sendas meritorias faenas, Marcial Lalanda al segundo y Márquez al cuarto de la tarde, al que además banderilleó de forma magistral.

2.- *Mario Carrión.*

Hasta veinticinco años después de la primera no se repite en Cáceres otra ceremonia de alternativa. En esta ocasión, corre el año de 1.955, el día 31 de mayo la ciudad está en Ferias y a la ilusión del pueblo en sus días festivos se une la del joven novillero que ve culminada esta etapa de su carrera artística y está dispuesto a batirse el cobre con las máximas figuras de la época. Se trata de Mario Carrión, a quien, en presencia de Pedro Martínez Pedrés, doctora Emilio Ortuño Jumillano, cediéndole el toro "Perlito" de Don Francisco Garzón.

La tarde empezó con buenos augurios; pues el caballero rejoneador Bernardino Landete, que se las veía con un astado de la Marquesa de Deleitosa, hizo una faena memorable, de monta y de torería, con un gran acierto con los rejones, de los que dejó dos en la mismísima cruz y otro tanto en banderillas, dejando un tercer par a dos manos y eludiendo al bicho con soltura que hizo estallar las palmas de la parroquia. Un rejón

de muerte magistral, seguido de otro eficaz, más un descabello pie a tierra dieron con el animal por los suelos entre el delirio de un público que pedía la oreja que a la postre concedió el Comisario de Policía Sr. Cabrera, que presidía el festejo.

Con el comentario de lo mucho y bueno visto sobre el ruedo aún en los labios del respetable, sale a la arena el primero para lidia ordinaria, ágil, bien puesto y listo; Mario ejecuta los lances de recibo con elegancia, se le administra una vara larga y otra razonable; pasa a banderillas, siéndole suministrados tres pares de buena factura y ya está Jumillano cediéndole los trastos al toricantano y deseándole todo lo mejor en su nueva andadura.

Carrión sale a los medios y brinda al respetable para ofrecer a continuación una faena que comienza con un aliño inteligente, tres estatuarios y unas series de naturales hondos y largos que hacen surgir espontáneamente los aplausos. El toro se va quedando y, tras darle un respiro, Mario le da una serie de manoletinas ceñidísimas que cortan la respiración de más de uno. Se cuadra, se perfila y entra con decisión dejando todo el acero en el interior de su enemigo que cae redondo. Ovación larga, larguísima, petición de trofeos, concesión de una oreja, de otra y del rabo, ovación al toro en el arrastre, vuelta al ruedo, devolución de prendas, lluvia de claveles, delirio de un público disfrutando de una tarde toros.

Al sexto del festejo lo trastea Carrión con inteligencia y le administra algunos estatuarios de mérito, naturales y remates muy pintureros preceden a una estocada entera que basta. Nueva petición masiva y el Sr. Cabrera que saca el albo pañuelo una sola vez. Con este balance de tres orejas y un rabo, cierra Mario Carrión la tarde de su alternativa en nuestro coso, dejando un buen sabor de boca y una interesante proyección de futuro.

Frente al segundo de la tarde, Jumillano mueve el capote y emborracha de gracia al público y de engaño al toro. Entra una sola vez al caballo, en el quite es volteado Carrión sin consecuencias y recibe tres pares de rehiletes. Ya repuesto el recién doctorado del susto, devuelve la muleta a su padrino y éste inicia la faena que se sustancia a base de series de naturales rematadas con el de pecho que propician sonoras ovaciones. Sigue la faena con estatuarios, más naturales, pases de rodillas, pedresinas, el delirio de un público que ve que la tarde va respondiendo a las expectativas. Se tira a matar el salmantino haciendo encajar al toro una estocada hasta la bola en

no muy buen sitio, descabella a la segunda, se aplaude al toro mientras las mulillas lo llevan al desolladero y se concede una oreja al diestro.

A su segundo, después de una vara y dos pares y medio, lo cita Jumillano junto al estribo, es achuchado de lo lindo y sale volteado, no se amilana ni mucho menos y le da unas series de naturales de mérito, rematados con el de pecho. Entra a matar sin suerte y cuando el toro cae el Presidente no atiende la petición de oreja del público. Recibe una gran ovación que le invita a pasear el anillo y a saludar desde los medios al finalizar la circunferencia.

Pedrés es el que peor escapa esa tarde, pues el tercero del festejo y primero de su lote es devuelto a los corrales por manso, ya que no había forma humana de llevarle hasta los caballos, y esto pone una nota negativa. Con el tercero bis, gordo y corretón que entra bien al peonaje no logra Pedrés el lucimiento, ya que entre el viento con amenaza de lluvia que se levanta y las pocas ganas del astado, la faena no da para mucho. Entrando a matar le suministra media en buen sitio, descabellando a la primera. Pitos al toro en el arrastre y ovación al diestro que corresponde saludando desde los medios. Otro tanto se da con el quinto, no logra el diestro hacerse con el mando en el ruedo, logra lucirse con una serie, pero el toro sólo quiere tablas, tampoco mata con mucha fortuna. Tibias palmas a su actuación.

Carrión, Jumillano y el rejoneador Landete salen de la Plaza a hombros y, de esa guisa, son llevados hasta el hotel. Acertado en sus decisiones el Sr. Cabrera fue aplaudido al finalizar el festejo.

3.- José Trincheira.

Después de tanto esperar para las dos primeras alternativas en Cáceres, la tercera llega tan sólo tres años más tarde, en 1.958. Esta vez en las Ferias Septembrinas de la capital, para el día 28 está anunciado un encierro de Pablo Romero con César Girón, Manuel Segura y José Trincheira. A éste le cede César el que abre plaza después de oficiar de Padrino en la ilusionante ceremonia, mientras que Segura testifica el ascenso de rango del lusitano.

El primero que correspondió al nuevo matador de toros fue un animal grande, bravo y encastado que salió embalado de chiqueros y se lle-

vó por delante los tablones del callejón en el primer derrote; quizás fue excesivamente castigado en varas, lo que le hizo llegar quedado al último tercio, no obstante, Trincheira le instrumenta unos pases muy notables, destacando dos de pecho y una tanda de naturales de inmejorable factura. Termina con la res de dos pinchazos y una estocada, siendo solicitada por el respetable la vuelta al ruedo durante la que se le ovaciona largamente, saludando al final de ellas desde los medios.

Con el segundo el portugués ofreció una faena de verdadero maestro, comenzando con unos ayudados por alto y algunos de pecho para seguidamente ejecutar unas manoletinas espeluznantes que electrizaron al respetable. Mató de dos pinchazos y estocada, siendo largamente ovacionado y tras una casi mayoritaria petición de oreja que el Presidente, el Comisario Don Valentín Pérez, no concedió, hubo de dar la vuelta al ruedo y saludar largamente desde los medios.

El venezolano César Girón también salió en triunfo del coso, tras demostrar en sus dos faenas su verdadera dimensión de torero artista y valiente, cortó una oreja de su primero, al que despachó de media en su sitio y descabellar a la segunda y por su faena al segundo de su lote fue premiado con una vuelta al ruedo.

Por su parte, Manolo Segura también gustó mucho al respetable, llevó a cabo dos faenas limpias y, a pesar de que arreó con el peor lote de la corrida no se amilanó y consiguió sendas ovaciones tras la muerte de cada uno de sus enemigos.

De muy buena presentación y juego fueron en general los ejemplares que Don Pablo Romero envió para esta corrida, tanto es así que no se había visto en Cáceres hacía tiempo una corrida de toros como esta.

4.- Enrique Trujillo.

El día 30 de Septiembre de 1.963, en la segunda de abono correspondiente a la Feria de San Miguel y en el transcurso de una temporada taurina que, por muchas razones, es acreedora de capítulo aparte en esta pequeña historia de nuestra Plaza y así la consignaremos más adelante, alcanza el rango de Doctor en Tauromaquia el diestro colombiano Enrique

Trujillo. Se celebra la ceremonia de su alternativa con el padrinazgo de Gregorio Sánchez y bajo el testimonio de Victoriano Valencia, dos diestros de postín con una ganadería de no menor solera, la de Benítez Cubero, de la que el ejemplar que estoquea el flamante matador de toros lleva por nombre "Habanero".

Para abrir boca, la rejoneadora Paquita Rocamora se enfrentó a un novillo con el que demostró tener una bonita cuadra, un enorme entusiasmo y mucho que aprender, pues no sólo no acertó con los rejones de castigo y banderillas, sino que tuvo que dejar a su sobresaliente, Antonio Martínez, que diese al toro la muerte que ella había sido incapaz de suministrarle. Sin tampoco demasiado oficio, el voluntarioso muchacho, después de un trasteo sin demasiada fortuna dio en tierra con el astado después de un pinchazo, media y cinco intentos con el verduguillo.

El detalle humano surge al final de la corrida, cuando la rejoneadora es aplaudida cariñosamente por el público, instándola a recorrer el anillo, entonces ella solicita la presencia del sobresaliente, obligándole a acompañarla, lo que despertó aún más las simpatías de la parroquia, ya que la humildad y pundonor del joven torero había calado en el personal.

No tuvo suerte el colombiano en su alternativa. Unos locos deseos de agradar, buenas hechuras y más riesgos de los necesarios, no sirivieron más que para desgranar algunos pases sueltos en dos faenas sin continuidad, de lo que lo más destacable fueron tres colosales chicuelinas en las que se jugó el tipo al efectuar el quite después de la primera vara al segundo de su lote que atendía (si es que los toros atienden) por "Huertano". Vuelta en el del doctorado y palmas, más por simpatía que por méritos, en el que cerró plaza fueron el bagaje que se llevó Enrique Trujillo de nuestra Plaza.

Gregorio Sánchez, figura del toreo a estas alturas de su carrera, había generado una gran expectación después de su triunfo del día anterior en Madrid; pero en Cáceres tuvo una tarde gris sin poder culpar de ello al ganado. Se dividieron las opiniones, si bien prevalecieron los pitos en el arrastre de su primero y cosechó una fuerte bronca mientras tiraban las mulillas de su segundo, al que el público aplaudió hasta desaparecer por la puerta del coso.

En cambio, Victoriano Valencia provocó el delirio del público con sus dos toros, sobre todo con el primero de ellos al que, después de brin-

dar su muerte al Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Sr. Bocos Cantalapiedra, cuajó una faena colosal tras dos primeros tercios muy medidos y cuidados. Naturales, pases circulares aguantando mucho y llevando al toro prendido a la franela, más naturales mirando al tendido y dos de pecho para rematar sendas tandas ponen al público en pie y Victoriano que se va tras el estoque después de marcar perfectamente los tiempos, para administrarle una entera de la que rueda el animal como una pelota. Dos orejas y rabo con las que da la vuelta mientras que cantidades de claveles y de las más variadas prendas van siendo devueltas al tendido por el peonaje.

Su segundo lo brinda al famoso actor norteamericano Mel Ferrer y consigue arrancarle una faena de mucho mérito, dado lo retraido que se muestra el toro en la embestida. Victoriano, buen conocedor de esta especie animal, se planta de rodillas tocando el pitón y ayudándole a pasar, terminando con desplantes de mucha torería. Una entera que basta le proporcionan otra oreja y con ella sale a hombros de la Plaza.

5.- José Manuel Pinto.

Las temporadas taurinas se van sucediendo y las Ferias, tanto de Mayo, como de Septiembre, van viendo desfilar por nuestro coso toreros y ganaderías de renombre, hasta que diez años más tarde de la singular temporada comentada, en 1.973 y no precisamente en Ferias, sino el 19 de Agosto, se vuelve a producir otra ceremonia de alternativa de matador de toros. En esta ocasión es el diestro portugués José Manuel Pinto quien recibe el grado de doctor, apadrinado por José Luis Parada y con Rafael Torres de testigo en corrida en que se lidian astados de Doña Ana Carolina Díez de Mahou, de Madrid.

Mucho público lusitano en los tendidos, venidos al reclamo del paisano quien, a pesar del retraso de la fecha de la ceremonia por una inoportuna lesión en la mano derecha, aún anduvo mermado de facultades por esa circunstancia. A pesar de ello, no se le vio utilizar la izquierda en demasía, si bien estuvo con sitio y recursos al manejar la franela. En su primera faena como matador de toros supo mandar, sacando notables derechazos citando de frente y adelantando la pierna contraria, una tanda con la izquierda y algunos adornos muy toreros precedieron a dos medias algo

tendidas que instrumentó con dificultad debido a la lesión de la mano y un complaciente público que reclama la oreja que el Presidente, el Comisario de Policía Sr. Berzas, concede y Pinto pasea por el anillo en una vuelta muy aplaudida. En el último de la tarde estuvo aseado y pinturero; pero la falta de luz natural y la ausencia de la artificial le obligó a abreviar y acabó con su enemigo de pinchazo y estocada con derrame a la que siguió otra insistente petición de trofeo que, en este caso, el Presidente, asesorado por Don Emilio García en la parte veterinaria y Joselito Romero en la artística, no concedió.

José Luis Parada consiguió una oreja del segundo de la tarde tras intentar regalar a su apadrinado una lección de toreo al natural que se quedó en intenciones al venirse abajo el toro. Con el segundo de su lote nada pudo hacer tras la paliza que le propinaron los del castoreño y fue premiado con tibios aplausos.

Sí consiguió el triunfo Rafael Torres, a pesar de que a su primero tuvo que darle hasta trece golpes de cruceta para acabar con él después de escuchar un aviso; pero la faena había sido de auténtico buen gusto y consiguió repetirla con el quinto de la tarde al que desorejó por partida doble, erigiéndose en triunfador de un festejo que en líneas generales resultó entretenido y, sobre todo, prometedor para el joven diestro lusitano.

6.- Antonio Sánchez Cáceres.

Y por fin, un torero cacereño es el protagonista de tan importante ceremonia. En la primera de abono de la Feria de Mayo de 1.977, el día 29, Antonio Sánchez Cáceres, luciendo un vistoso terno catafalco y oro con tan abundantes como primorosos claveles bordados con hilo del precioso metal y formando parte de un cartel de auténtico lujo, alcanza el rango máximo de la Tauromaquia. Se corren reses de Martín Berrocal, de las que el paisano se hace cargo de la que abre plaza y que le cede Paco Camino, de quien recibe, además del toro, los trastos del oficio y los primeros consejos y deseos de triunfo que oye como matador de toros, todo ello en presencia de Santiago Martín "El Viti", que actúa de testigo de la ceremonia.

Con tarde nublada y cielo plomizo se inició la corrida que iba a ser presenciada por numerosos aficionados que llenaban los tendidos, tentados,

sin duda, por lo atractivo del cartel y llevados por su deseo de manifestar cariño y apoyo al paisano, que si bien con "Enfadaíto", el del doctorado, que lucía el número 26 en los costillares y dio en la báscula 495 Kilos, no pudo Antonio lucirse, ya que por la derecha se le colaba y tuvo que desistir para centrar su faena en la mano izquierda, con la que instrumenta tres series de naturales para después pinchar tres veces, dejar media y acabar con la res al primer golpe de descabello. Una cariñosa ovación le permite salir al tercio a saludar al respetable.

Al el sexto de la tarde, que sale corretón y con poca fijeza, lo lancea de capa Antonio sin mucha confianza, pide el cambio tras la primera vara y con cinco palos que consiguen dejar en el lomo del toro los banderilleros en los tres viajes de rigor, toma el de Cáceres la muleta, doblando al animal en varias ocasiones para obtener la fijeza necesaria, consiguiendo a partir de entonces varias tandas con ambas manos fuertemente jaleadas, que el diestro remata con adornos y desplantes. Un pinchazo y media que basta para hacer rodar a su enemigo, son argumentos suficientes para que se pidan los trofeos con insistencia y la Presidencia acabe accediendo y se desoreje a la res por partida doble y Sánchez Cáceres pasee los apéndices en la vuelta al ruedo.

Por su parte, Paco Camino no tuvo su tarde, recibió una ovación en su primero, siendo silenciada su labor en el cuarto de la tarde.

"El Viti" recibió una merecida ovación después del arrastre del primero de su lote, siendo premiado con las dos orejas de su segundo enemigo, con el que se lució especialmente con una serie de naturales y remató con torerísimos adornos.

7.- Roberto Contreras.

Veinte años después de la alternativa de Sánchez Cáceres, quien la recibe el 1 de Junio de 1.997, es otro joven cacereño, Roberto Contreras, que en la tercera de abono de la Feria de San Fernando hace el paseillo junto a Miguel Báez "Litri" y Manuel Díaz "El Cordobés" para lidiar y dar muerte a estoque a reses del campo portugués, pertenecientes a la ganadería de Santa María, que pasta en Évora.

"Litri" apadrina la ceremonia con "El Cordobés" de testigo y nuestro coletudo paisano se hace cargo de la lidia y muerte de "Donio", primero de la tarde, con el que el joven matador está voluntarioso y valiente, siendo consciente de lo que se juega en fecha tan señalada. Por méritos propios consigue cortar una oreja de su enemigo, siendo fuertemente ovacionado en la vuelta al anillo.

Mejor faena consiguió frente a "Jaquetón", sexto de la tarde, un negro mulato bragao de 507 Kilos, al que arrancó pases de auténtico mérito; pero la inexperiencia con los aceros le jugó una mala pasada y hubo de perseguir a la res, prácticamente por toda la plaza, intentando una y otra vez el descabello sin encontrar el punto exacto.

Merece la pena destacar la actitud de sus compañeros de terna que, ante la zozobra y nervios del toricantano por su dificultad para dar con el astado en tierra, estuvieron junto a él, sobre la arena, oficiando de peones tratando de colocarle el toro en suerte, aconsejándole e infundiéndole ánimos hasta que, por fin, Roberto acertó y puso fin a la vida de la res y a la corrida de su doctorado, abriendo así, en cualquier caso, todo un abanico de expectativas de futuro, tanto para sí, como para todos los aficionados cacereños que fervientemente deseamos tener un torero de casa al que seguir y admirar.

8.- Mari Paz Vega.

El doctorado de Roberto Contreras, ha venido seguido de otro que, además, no se ha hecho esperar otros veinte años, por cuanto que en tan sólo unos meses y sin que se celebre otro festejo entre ellos, se ha producido un hecho que bien puede calificarse de "histórico" y no sólo para esta Plaza, sino para la Gran Historia de la Tauromaquia, ya que el día 29 de Septiembre, también de 1.997, por primera vez en España toma la alternativa una mujer torera y, siendo primicia universal, es otra mujer torera quien la doctora, ejerciendo de "Madrina", haciéndolo en el marco de una corrida de las denominadas "Goyescas" por responder el atuendo de los actuantes (y de un nutrido grupo de espectadores) no a los tradicionales vestidos de torear, sino a los de la época del renombrado pintor de Fuendetodos, lo que contribuyó a dar más esplendor al festejo que, por otra parte, tuvo gran resonancia, tanto a nivel nacional, como internacional, pues fue

grande el número de críticos y reporteros gráficos acreditados para cubrir el evento que fue televisado en directo por la cadena de televisión Canal Plus, conectada a toda España y a sus canales internacionales, actuando de narrador el conocido crítico taurino Manolo Molés, a quien acompañaba con escuetos, pero sabrosos y fundados comentarios el exmatador de toros Antonio Chenel "Antoñete", quien no perdió la ocasión de rememorar su única actuación en nuestra Plaza el 31 de Mayo de 1.954 junto a "Jumillano" y Victoriano Posada, con toros de Don Lisardo Sánchez, si bien la memoria del veterano Maestro no fue del todo fiel y se refirió a 1.953 como el año de su intervención en Cáceres, cuando en realidad, como se ha dicho, fue en 1.954.

Muchos, pues y variados motivos para calificar de histórica esta corrida celebrada en Cáceres; pero vayamos a lo que el festejo dio de sí.

La tarde de Otoño recién estrenado amenazaba agua que llegó a caer, si bien con poca intensidad, en algunos momentos de la corrida. En el patio de cuadrillas, junto a los intervinientes en el paseillo, gran número de reporteros gráficos locales, nacionales y extranjeros que, en su deseo de reflejar tan importantes momentos, mal dejaban a los protagonistas acceder al redondel y llegar bajo el Palco para el saludo de rigor al Comisario-Jefe Provincial del Cuerpo Nacional de Policía, Don Juan Núñez Santiago, que presidía el festejo.

Mucha gente en el callejón, demasiada, en uno de sus burladeros, como excepcional espectador, Don Juan Ignacio Barrero, Presidente del Senado, acompañado por el Alcalde de la ciudad, Don José María Saponi y el Concejal de Festejos, Don Teodoro Casado y al frente de sus cuadrillas, Cristina Sánchez, Antonio Ferrera y Mari Paz Vega, en los corrales astados de Don José Luis Marca, que se crían en la dehesa de Alconchel (Badajoz), muy parejos, bien presentados de hechuras y algo pobres de cabeza que, a lo largo de la lidia mostrarían boyantía y nobleza, aunque con bastante flojedad.

Sale de los chiqueros el primero de la tarde, colorado, con el número 2 en los costillares y, al decir de la tabla que se exhibe ante el respetable, con 480 kilos de peso y "Carpintero" de nombre. Mari Paz, que lucía un precioso terno goyesco azul purísima y oro y que cubría su rubia cabellera con una redecilla trenzada de madroños en negro, muy de la época del

vestido, se hace cargo de él por deferencia de la Directora de lidia que se lo cede para su doctorado y lo recibe con una larga cambiada de rodillas en el tercio de la que sale desarmada, no se amilana por ello y consigue templar al astado con el capote hasta llevarlo al caballo que monta Alonso López y que le coloca un puntazo algo trasero para corregir inmediatamente y aplicarle una vara larguísima, tapándole en exceso la salida y de la que "Carpintero" sangra en demasía, quedando prácticamente inútil para la muleta, que toma Mari Paz de manos de Cristina en una emocionante ceremonia, ante la atenta mirada de Antonio Ferrera que, además de prestar su testimonio, tuvo ocasión de dar y recibir cariñosos besos con los que se sustituyeron los convencionales abrazos y durante la que poco faltó para que los ávidos fotógrafos de prensa saltaran al ruedo para obtener mejores ángulos y que se saldó con algún que otro codazo y empujón entre ellos y los mozos de estoques y otro personal de servicio.

Ya convertida en matadora de toros, pone la malagueña todas las ganas del mundo y el saber que atesora, pero se estrella contra las nulas fuerzas de un toro amarmolillado que no acude al engaño sino a regañadientes y al que, después de un pinchazo hondo, intenta descabellar la toricantana sin que haya lugar a ello porque el toro dobla y casi se muere solo. El público, muy complaciente premia con una ovación la voluntad de la torera que sale a los medios a corresponder.

Con el sexto, de más peso (510 kilos anunció la tabla), marcado con el número 25, llamado "Embebido" y castaño de capa, anduvo Mari Paz igual de voluntariosa, consiguiendo algunas tandas de mérito y demostrando capacidad para andar por la cara de los toros, despachó al de Marca con una trasera y el Sr. Núñez accedió a la petición de la mayoría, concediéndole una oreja de su enemigo.

Positivo el balance general de su alternativa para la simpática y joven malagueña que a lo largo de sus cuatro años en la categoría de plata (debutó con los de a caballo en Fuengirola el 31 de Agosto de 1.993) ha adquirido la experiencia y el oficio necesarios para dar el salto y enfrentarse, a partir de ahora, no sólo con las dificultades propias de este oficio, sino también con las que ha tenido que superar, y aún sigue superando su Madrina, por el hecho de ser mujer. En cualquier caso, nuestros mejores deseos para Mari Paz y (por decirlo también en femenino) ¡Que la Madre de Dios reparta suerte!

A pesar de las dificultades, Cristina Sánchez, en esa fecha, llevaba toreadas sesenta corridas de toros, desde que en Nimes, el 25 de Mayo de 1.996, recibiera la alternativa de Curro Romero con José María Manzanares de testigo, con lo que ya iba teniendo oficio y seguridad, si bien su talón de Aquiles seguía estando en el estoque, a pesar de que a veces, como ella misma manifestó, coge una buena racha y mata bien a los toros. Ello no sucedió en Cáceres y a "Pamplina", primero de su lote y segundo de la tarde, tras una faena un tanto despegada, hubo de administrarle cinco pinchazos y tres descabellos, recibiendo un recado de la Presidencia por extralimitarse en el tiempo. El público silenció su quehacer.

El mejor toro del encierro fue el cuarto, "Taligueño", segundo del lote de la madrileña con el que anduvo igual de despegada y por terrenos poco comprometidos, si bien templando con gusto. Alargó en exceso la faena y tuvo que escuchar otro aviso antes de dar con el de Marca por los suelos de un pinchazo y una media. Una parte del público, que el Sr. Comisario no estimó mayoritaria, agitó sus pañuelos y Cristina fue aplaudida en la vuelta que dio al anillo acompañada por sus subalternos.

Sin duda fue Antonio Ferrera, único torero varón de la terna, el gran triunfador de la histórica tarde. Puso emoción, arte, valor, unas espectaculares condiciones físicas y unas tremendas ganas de triunfar con los palitroques, suerte que domina en todos los terrenos y que, lamentablemente, tan pocos matadores ejecutan. El de Villafranco del Guadiana llegó a los embroques de cara, "asomándose al balcón", tanto, que de algunos encuentros salió trompicado al alcanzar los pitones la chaquetilla.

Con los engaños, si bien a veces anduvo "pasado de revoluciones", se mostró valiente y además puso de manifiesto que sabe torear, bajó las manos con una mezcla muy peculiar de pureza y estilo personal que pueden hacerle llegar lejos a medida que se vaya consolidando; pues en sólo dos años se había forjado como novillero y, por aquellas fechas, tampoco eran muchos los que llevaba en la máxima categoría, por lo que se le aconsejaba saber esperar e ir asentándose progresivamente para afianzar su toreo, sin que ello suponga renunciar a su propio estilo.

Así las cosas, dos orejas de "Turronero", su primer enemigo, y una de "Platanero", quinto de la tarde, se llevó Antonio en el esportón, saliendo de la Plaza a hombros por la Puerta Grande y dejando en los aficionados

un grato recuerdo y un justificado deseo de volver a verle pronto por estos pagos.

En general salió el público complacido de esta página de la Historia de la Tauromaquia que se escribió en Cáceres, en el Coso de la Era de los Mártires, principiando el otoño de aquel irregular, en lo climatológico, 1.997 que en lo taurino, al margen de esta corrida, no dará muchos motivos de comentarios.

9.- Manolo Bejarano.

Con motivo del Patrón de la ciudad, San Jorge, se anuncia una corrida de toros importante para el 25 de abrilde 1999, para que recibiera su alternativa el diestro de Cáceres que venía apretando en el escalafón novilleril y al que se consideraba con la suficiente madurez como para dar este trascendental paso en su carrera. En los carteles se anuncian reses de Luis Algarra y a Juan Antonio Ruiz "Espartaco" y Julián Lòpez "El Juli", como compareños de terna de Manolo Bejarano. Ante la imposibilidad de comparecer en nuestro coso del "Juli", asiste a la ceremonia del doctorado en calidad de testigo Juan Mora, sustitución que no cae mal, ni mucho menos, entre los buenos aficionados cacereños.

Fue de cara y Cruz este día para Manolo; pues en la lidia del enemigo de su ascenso de categoría, "Ratero", que lucía en los costillares el nº 23 y el hierro de Luis Algarra Polea, infirió al toricantano una grave cornada al entrar a matar; pero la faena previa había sido de tal calibre que el tal "Ratero" marchó al desolladero doblemente desorejado, siendo su banderillero, Poli Romero, quien en su nombre dio la vuelta al ruedo cosechando las cariñosas ovaciones de los paisanos dirigidas al recién estrenado Maestro.

De cualquier manera, la tarde no había empezado demasiado bien; pues contra pronóstico, la Plaza no se llenó para asistir al doctorado del cacereño, si acaso se cubrieron tres cuartos de las localidades a la venta. Además soplaba un vientecillo a rachas que hacía incómoda la lidia y el manejo de las telas y, como se ha dicho el astado de la ceremonia, después de una lidia con un tanto de desconcierto en el ruedo, se llevó por delante a Manolo cuando entraba a matar, infiriéndole una cornada con dos trayectorias de quince centímetros cada una, que le seccionaron la arteria y

la vena femoral superficial, con desgarro del músculo aductor de la pierna derecha, calificándose su estado como de pronóstico grave por el Doctor Javier Hernández que procedió a intervenirle quirúrgicamente en el propio quirófano de la Plaza.

Por lo que se refiere a la faena, que ya se ha anticipado que fue premiada con las dos orejas de su enemigo, fue tensa y valiente, el toro se mostró con nobleza y bravura, pero desde luego no era de esos bobalicones que siguen el engaño y van por donde se les lleva, sino que, para demostrar su condición y su raza, aprovechando un breve descuido del diestro que, al entrar a matar se descubrió, lo ensartó y lo volteó. Previamente, unos naturales muy ajustados y cadenciosos, rematados con uno de pecho soberbio fueron de lo mejor de la corrida. Algunas series con la derecha y algún detalle muy torero junto con la verdad con que se tiró a matar y el percance sufrido, fueron, sin duda, los ingredientes que aderezaron al público para que de forma clamorosa pidiera las dos orejas que, a la postre, concedió la Autoridad.

Un tanto inexplicablemente, una parte importante del respetable pitó al toro en el arrastre, más que por su mala condición, quizás por haber cogido al torero, ya que su comportamiento fue enrazado y bravo.

En cuanto a los compañeros de terna, el diestro de Espartinas vino a Cáceres con ganas de agradar y dispuesto a darlo todo, con su primero, muy bronco y desigual en la embestida, mirón y reservado, se mostró en su línea habitual, exponiendo y dándole distancia y terreno de acuerdo con sus características. Lo lidió dispuesto a arrancarle las orejas, consiguiendo sólo una, pero de muchísimo mérito.

Con su segundo y el que hubo de lidiar por el percance de Bejarano poco pudo hacer, dadas las condiciones de los de Algarra, tan sólo dejar constancia de su voluntad, su tesón y sus ganas de agradar.

En cuanto al placentino Juan Mora, le fue la tarde poco más o menos, ya que no dieron demasiado juego sus enemigos y él se mostró también muy voluntarioso. Cabe destacar las templadísimas verónicas con que recibió al primero de su lote y ahí se acabó, pues al trastearle con la muleta, el morlaco se echó a tierra si demasiadas ganas de pelea, a base de tirones y voluntad pudo instrumentarle unos pases y acabar con la res que fue arrastrada con más pena que gloria. Al quinto de la tarde y segundo de su lote

debió verle Juan algo más y se lo brindó al público, sacándole una faena a base de voluntad que hizo que pareciera mejor de lo que fue. Una gran estocada le valió para obtener una oreja de su enemigo.

10.- Emilio de Justo.

En la Feria de San Fernando de 2007, concretamente el día 26 de mayo, con toros de Jandilla y de Vegahermosa, tres de cada uno de los dos hierros de Borja Domecq, tomó la alternativa el cacereño Emilio de Justo. Le hizo entrega de estoque y muleta Alejandro Talavante mientras presenciaba la ceremonia de doctorado, en calidad de testigo, Cayetano Rivera Ordóñez.

En los prolegómenos de la corrida tuvo lugar un simpático y cariñoso acto de reconocimiento hacia el joven novillero de Cáceres Jairo Miguel, quien ya es una firme promesa de este bello arte y a quien el Alcalde de la ciudad, Sr. Saponi Mendo, hizo entrega de un trofeo con el que representaba todo el afecto que su ciudad natal, y en particular la afición taurina, le profesa y toda la suerte que le desea. Tuvo lugar esta sencilla ceremonia en presencia del padre del novillero Antonio Sánchez Cáceres, quien ya figura en estas páginas por méritos propios y que tiene puestas en su hijo fundadas esperanzas de que llegue más lejos que él mismo en este difícil caminar.

Ya metidos en harina y con los trastos que le había cedido su Padrino de ceremonia se enfrentó Emilio a "Capuchino", al que lanceó a la verónica con esa quietud y saber correr las manos que hacen que cada una de ellas bien merezca ser cartel; pero el de Domecq se vino pronto abajo por estar justito de fuerzas y a pesar de que lo llevó con suavidad, pero con firmeza, y le instrumentó alguna serie de mérito, el fallo con los aceros permitió que el toro de la alternativa fuese arrastrado por las mulillas con las orejas en su sitio.

En el que cerró plaza no le pudieron ir mejor las cosas a Emilio que cuajó un toro como cualquiera soñaría para el día de su alternativa, mientras en los tendidos una parroquia que rozó el lleno absoluto vibró con alma, corazón y palmas al compás de cada uno de los lances que el toricantano fue desgranando. Con una y otra mano alternó tandas en las que, con

temple y calidad, fue tirando de su enemigo desde delante, bien delante, donde le ponía la franela, hasta detrás de sí, con esa torsión de tronco y ese leve giro de la muñeca que sólo es armonía y estética torera cuando los pitones van rozando la muleta sin llegar a ella. Al final de cada lance, la "dejaba puesta" y se sucedían, cadenciosos y pausados, conformando la música y los olés de un público entregado la letra de esa mágica canción que se escucha en las plazas cuando el torero comulga con el toro y el público con ambos. Los remates de cada tanda, con uno de pecho ajustadísimo o un torerísimo tricherazo por bajo, eran el preludio del redoble delirante de las palmas que, ahora sí, eran el colofón de cada serie y acompañaban al diestro en sus lentos, casi inmóviles, desplantes.

En el momento de la verdad, en ese volapié que tanto da y que tanto quita, sabía Emilio que no podía fallar, lo sabía él y lo sabía el público que de silencioso y expectante que se mantuvo en esos instantes forjó la ilusión de que la plaza estaba vacía. Se lanzó el torero hacia adelante, encajó el toro los cuatro palmos de estoque hasta la bola y el público, antes de que doblase, lo que todos sabían que iba a suceder irremediablemente pronto, ya estaba agitando los pañuelos en demanda de los trofeos que le hiciesen merecedor de cabalgar sobre los hombros de sus incondicionales a través de la puerta grande, lo que indefectiblemente sucedió después de dos vueltas al ruedo a los compases del "Redoble" interpretado por la Banda Municipal bajo la sabia dirección del Maestro D. Pedro Gómez Espada.

Alejandro Talavante dio muestras de su capacidad y torería, con su primero, noble en sus acometidas, supo templar y mandar como dictan los cánones, rozando en ocasiones los pitones la taleguilla sin que el pacense descompusiera la figura ni mucho menos echase un paso atrás. El fallo con la espada le impidió comenzar su actuación en triunfo.

Con el segundo de su lote se mantuvo Alejandro en los medios en una meritísima faena, el toro humillaba y repetía y los pases se repetían largos y con el buen son con que el astado seguía la muleta por bajo. Quizás se enceló un poco más de la cuenta el torero y se pasó en la faena, el toro se vino abajo y se puso a la defensiva cuando el diestro intentó acabar con él. Perdió Talavante una ocasión propicia para un triunfo sonado, no obstante el público, consciente de la magnitud de su toreo le premió con una cerradísima ovación y gritos de ¡Torero, torero! Cuando abandonaba el redondel con su cuadrilla.

Pero haciendo honor al dicho de que no hay quinto malo, Cayetano hizo confluir aquella tarde, sobre la arena de la Era de los Mártires, la sangre torera de las dos dinastías que lleva en las venas y se entregó en una faena en la que, con ambas manos instrumentó series en las que toro y torero, sin solución de continuidad, formaban un único ser, entre mitológico y soñado, para dar a luz movimientos armónicos de sublime contenido estético. Fue redonda y completa su actuación, perdernos en la descripción meticulosa de cada uno de los lances, o de cualquiera de ellos, supondría fragmentar un todo que tuvo toda la belleza de lo íntegro, desde los lances de recibo hasta que el toro se vino abajo. Las dos orejas no fueron sino la lógica consecuencia de una tarde que el toricantano tardará en olvidar y a la que deberá aferrarse cuando las cosas no le vayan tan bien en esta difícil carrera.

Finaliza la historia de las alternativas con la de Emilio de Justo.

Hasta aquí, si el sufrido lector ha llevado la cuenta, habrá observado que en DIEZ ocasiones ha sido el Coso de la Era de los Mártires escenario de ceremonias de doctorado en Taromaquia, en las que tan sólo cuatro diestros cacereños han sido los protagonistas. Lo cierto es que no son muchas para ciento sesenta años largos de existencia de la Plaza.

Capítulo 4
La cruz de los toros

1.- De las cogidas y muertes habidas en la Plaza.

Si bien han sido escasas las ocasiones en que hemos podido festejar estas efemérides de las alternativas, que pueden ser consideradas la cara de la Fiesta Nacional por lo que de expectación y, sobre todo, ilusión conllevan por iniciarse la carrera del toricantano, también es cierto que escasas han sido las tragedias de consideración que vienen a ser la cruz; pues tan sólo hemos de lamentar tres muertes habidas en nuestra Plaza en los ciento sesenta y cinco años de su existencia y de ellas sólo una de un lidiador y no por causa de un cornúpeta que lo empitone, siendo las otras dos, no de matador, banderillero o picador, sino de monosabio y de puntillero, sin que la vida de éstos sea considerada menos valiosa por el hecho de no vestir seda y oro o plata.

De la primera, nos cuenta Eusebio Rodríguez Bañales, que acaeció allá por el año de 1860 y supo de ella por el Mayoral de Plaza, Sr. Alcántara que recordaba que no fue una corrida de empaque, sino una novilladita de promoción a la que concurrieron unos torerillos que venían de la baja Extremadura y el que falleció se llamaba algo así como Albarrán o Carvajal. Ocurrió el percance del siguiente y lamentable modo: Uno de los peones, al tocar a banderillas, se dirigió al toro con ellas, pero antes de poder ponerse en posición, el toro se arrancó e hizo por él, entrándole tal pánico que emprendió veloz carrera hacia el olivo sin perder de vista a la res y, sin darse cuenta de que su compañero se interponía en su camino, chocó contra él con tan mala fortuna que le clavó una de las banderillas en el pecho.

Conducido a la enfermería, todos los auxilios que se le pudieron aplicar fueron insuficientes, pues tenía atravesado el corazón por el arponcillo del rehilete y allí mismo, en esta dependencia de la Plaza, falleció.

De la segunda desgracia de letales consecuencias son escasos los datos que, por el momento, poseo, ya que sólo he encontrado la referencia que a ella hace el famoso torilero de la Plaza de Cáceres, D. Andrés Burgos, en entrevista para el Periódico Extremadura el 27 de Abril de 1.977 (justamente cuatro días después de producirse la tercera) en la que, a la pregunta del periodista sobre si recuerda alguna muerte ocurrida en la Plaza, el Sr. Burgos contesta: "*Sí, fue la muerte de un monosabio. En aquel tiempo los caballos no llevaban peto, uno de ellos sufrió una herida de gravedad y el monosabio se vio obligado a matarlo. Mientras lo apuntillaba fue cogido por el toro. La herida fue gravísima, y como consecuencia de ella murió*". Y no hay más noticias, ni fecha, ni corrida, ni tan siquiera el nombre de este hombre del toro que dejó sangre y vida en la arena de nuestro coso y al que, desde aquí, aunque sea tarde y en el anonimato, me permito rendir tan cálido, como respetuoso y sencillo homenaje.

La tercera y ojalá que sea también la última muerte que se produce en nuestra Plaza, tuvo lugar en la novillada que se celebró el 23 de Abril de 1.977, que abría la temporada con motivo de los festejos por el Patrón de la ciudad. El cartel, mixto, lo componían el rejoneador Curro Bedoya y los novilleros Pedro Giraldo y Luis Reina, con ganado onubense de Los Remedios. Al ejecutar su faena con el último novillo, el puntillero cacereño Juan Alvárez Salas, de 32 años de edad, fue aparatosamente enganchado por la res contra las tablas y, aunque en principio parecía no tener importancia, pudo comprobarse que el toro había herido seriamente la ingle del joven, conocido en Cáceres por su destreza en el oficio y que había despachado innúmeras reses. Fue precisamente Luis Alviz quien, al romperle el pantalón, se percató de la gravedad de la herida. Trasladado a la enfermería de la plaza, es intervenido allí mismo por los doctores Don Antonio y Don Carlos Luengo Rodríguez de Ledesma, actuando de anestesista el doctor Montero, durante una hora y media, siendo evacuado al Sanatorio de Santa Ana y de allí, a las once y media de la noche, ante la gravedad de su estado, a la Unidad de Cuidados Intensivos de la Residencia Sanitaria, donde falleció.

Como nota curiosa de esta novillada, de la que artísticamente poco queda para el recuerdo, salvo la voluntad y el pundonor del joven Luis

Reina, de Almendralejo, y las tres orejas que se le regalaron al Caballero Bedoya, hay que anotar que, con este inicio de temporada, la Plaza estrena asesor del Presidente en la persona del gran aficionado cacereño don Pedro Tejado del Arco.

Otro fallecimiento a consignar, aunque no se produjese en la misma Plaza, fue el de D. Narciso Juanals, quien, actuando de Presidente en la corrida del 30 de Mayo de 1.910, durante la lidia del segundo toro, se retiró enfermo a su domicilio, falleciendo aquella misma tarde. Para que luego digan que los toros no tienen peligro... Hasta para el Presidente.

Del mismo modo, a título de curiosidad, cabe citar el fallecimiento del varilarguero Rafael Atienza, que oficiaba en la cuadrilla de Javier Vázquez. El día 29 de mayo de 1994, saliendo de Madrid en automóvil con destino a nuestra ciudad para intervenir en la corrida de ese día de Ferias, sufrió un accidente de circulación, de resultas del cual falleció. La corrida anunciada era de Murteira Grave y los diestros Dámaso González, Emilio Rey y el propio Javier Vázquez.

Y en cuanto a cogidas de gravedad, también por fortuna han sido escasas, ya que las leves, así como los revolcones, costaladas, enganches y pateos propios de becerradas y capeas, que habrán sido innumerables, son más motivo de regocijo y diversión que de tragedia.

Por citar algunas de las trágicas, nos referiremos a las siguientes:

La primera de gravedad habida en nuestro coso la recibió el diestro Juan León Blanco, al que en corrida celebrada el 29 de Agosto de 1.852, el toro "Gorrión", de Concha y Sierra, le infirió una cornada de la que precisó intervención en la enfermería de la Plaza.

Rafael Molina "Lagartijo", el 24 de Agosto de 1.862, siendo banderillero de Manuel Carmona, fue empitonado en el muslo izquierdo por un toro de Benjumea de muchos pies.

El 24 de junio de 1880, el toro lidiado en segundo lugar, cogió al espada Juan León "Mestizo", causándole una herida en la parte superior interna del muslo izquierdo, de alguna gravedad.

"Traidor", de la vacada de D. José Palha, lidiado en cuarto lugar el día 31 de mayo de 1896, cogió al entrar a matar por segunda vez al espada

Antonio de Dios "Conejito", causándole una herida de cinco centímetros con orificio de entrada y salida en el antebrazo derecho, interesando tejido cutáneo y masa muscular, según consta en el parte suscrito por el Dr. D. Joaquín Acedo.

Un Veragua cogió a "Reverte" el 31 de Mayo de 1.899, produciéndole una herida de ocho centímetros en la pierna izquierda, que fue calificada de grave. Merece la pena citar el hecho curioso de que, a pesar de la profundidad de la cornada, el cuerno de la res no llegó a romper la taleguilla del diestro. Ese mismo toro cogió a "Minuto", volteándole aparatosamente; pero sin consecuencias.

"Lagartijo Chico" fue cogido el 31 de mayo de 1900 por un toro de Palha llamado "Rubaldero", un buen mozo berrendo en negro, excesivamente caído y brocho de armas que le causó una lesión de la que el parte facultativo del Dr. D. Joaquín Acedo decía: "*Herida por asta de toro de cuatro centímetros de extensión por cinco de profundidad en la parte mediaanterior del muslo derecho, de abajo arriba, que interesa piel, tejido celular y primeras capas musculares*". El diestro no necesitó hospitalización.

Sí necesitó ser asistido en el Hospital Provincial Fernando Herreros "Cantarito" como consecuencia de la herida que le produjo el 30 de mayo de 1901 el toro de García Puente, lidiado en cuarto lugar aquella tarde.

El banderillero Francisco González Reina "Paquillo", también resultó cogido aparatosamente en el mes de marzo de 1.905.

En la corrida del 30 de mayo de 1906, "Larguito", retinto oscuro, de la ganadería de Dª Áurea Gómez, de Colmenar, lidiado en sexto lugar, realmente no cogió a nadie, pero durante el primer tercio de su lidia resultaron lesionados los dos espadas. Montes fue herido en su mano izquierda por la puya del varilarguero "Chanito" al poner al toro en suerte y "Regaterín", al terminar un quite y tocar el testud, se hirió en la palma de la mano derecha con el pitón derecho de la res, que estaba muy astillado, no permitiéndole terminar la lidia, por lo que hubo de despachar al toro Montes.

Al día siguiente, en la segunda de Ferias de aquel 1906, "Verduguito" herrado con el de Muruve, negro mulato, que fue corrido en segundo lugar dio un palotazo en la cara, al lancearlo de capa, a Antonio Montes, in-

firiéndole una herida de tres centímetros cerca de la oreja derecha, a pesar de ello continuó con la lidia matando la corrida entera, pues "Regaterín" por el percance del día anterior no pudo, o no quiso, torear.

"Cocherito de Bilbao", como consecuencia de un revolcón que le propinó "Vinatero", de la vacada de Palha, sufrió una distensión ligamentosa en el hombro izquierdo y erosiones en la mano del mismo lado, de pronóstico reservado. Era el 31 de mayo de 1911, segunda de Ferias.

Sin graves consecuencias, el 30 de mayo de 1913, "Enamorado", de Muruve, lidiado en tercer lugar, cogió y volteó aparatosamente al banderillero "Doble", dándole varetazos y revolcones de todas clases, afortunadamente, sin que los pitones cogieran carne y más susto y zurra que gravedad.

Un toro de Gamero Cívico, de nombre "Suspirero", corneó el 30 de Mayo de 1.915 a José Moreno "Lagartijillo", sobrino del gran "Lagartijo" Rafael Molina, en el muslo derecho, produciéndole una grave herida. Con esta cornada, tío y sobrino, salieron de nuestra Plaza con los muslos apañados, uno el izquierdo y otro el derecho.

José Roger "Valencia" el 30 de Mayo de 1.916, cuando alternaba con nuestro paisano Angelete, resultó enganchado por la parte inferior derecha del escroto por el toro "Cervecero", de la Señora Viuda de Soler, siéndole imposible continuar la lidia, por lo que "Angelete" hubo de seguir en solitario. Pero en la lidia del sexto, "Sevillano" de nombre, cuando lo lancea de capa es volteado, cayendo de mala manera y pasando a la enfermería. Al quedar el festejo sin matadores, se produjeron unos momentos de confusión y, cuando el Presidente se decidió a suspender la corrida, salió "Angelete" con unos pantalones blancos, pues la taleguilla había quedado que ni para recomponerla, y despachó al último, siendo muy aplaudido.

De nuevo el torero de Baños es cogido en la primera de Ferias de 1.917, siendo asistido por los doctores Floriano, Quirós y Durán de una cornada de doce centímetros de profundidad y siete de longitud.

Pero la cogida más grave de las varias sufridas por "Angelete" en nuestro coso, aconteció en 1.926 y la recibió al entrar a matar a un toro grande y con poder, pero muy manso que se había amarmolillado junto a toriles y que enganchó al diestro lanzándolo contra la barandilla de la meseta

de chiqueros y haciéndole caer al callejón conmocionado y con una gran herida en la cabeza.

Y ya más recientemente, Emilio Barrios "Civil" el 30 de Mayo de 1.959 sufrió una aparatosa y gravísima rotura de la femoral por la cornada que le infirió el toro "Londrito", de Javier Moreno, cuando entraba a matar. Luis Alviz, Angel Peralta y Antonio de Jesús, que compartían cartel con él se lanzaron al ruedo y aplicándole un torniquete, bien puede decirse que salvaron su vida.

Carlos Corbacho resultó empitonado por el bajo vientre al pasarse al natural a "Jaquetón", un mansurrón que en el momento de la cornada, derrotó, infiriendo al diestro una herida penetrante de unos doce centímetros "con salida del paquete intestinal", como diría textualmente el parte médico facilitado por el Dr. D. Pedro Rodríguez de Ledesma, que en la enfermería de la Plaza le sometió a la pertinente intervención quirúrgica, asistido por el también Dr. D. Antonio Luego y por el anestesista Dr. D. Manuel Montero. Tuvo lugar esta tragedia la tarde del 30 de Septiembre de 1.962, cuando Corbacho alternaba con Jaime Ostos y Emilio Oliva, que saltaron al quite en el momento de la cogida junto al peonaje y al diestro José Julio, que había actuado el día anterior y presenciaba la corrida desde el callejón.

El año 1.963 resultó, en la Plaza de Cáceres, quizás el que haya registrado mayor número de cogidas en la dilatada historia del más que centenario coso, siendo del caso considerar, así mismo, que el número de festejos, sobre todo novilladas, fue considerable.

El 5 de Mayo, un toro de Víctor y Marín engancha al novillero portugués Fernando Dos Santos, cuando ejecutaba unos muletazos en redondo, por el tercio superior del muslo derecho. La cornada presentaba dos trayectorias una de dirección ascendente, llegando hasta las proximidades de la región inguinal y tenía 12 centímetros de profundidad interesando piel, aponeurosis y planos musculares, no lesionando vasos importantes, la otra, descendente de 5 cm. de profundidad que alcanza tejidos subcutáneo sin penetración en el vientre. Dio muerte al animal Juan Tirado, que componía cartel con el lusitano herido y con Manuel Alvarez "El Bala".

El propio "Bala", que con José Luis Blasco "Caetano" y Enrique Trujillo conformaban la terna de la novillada del día 10 de Junio, hicieron que

la tragedia rondase e hicieron, sobre todo "El Bala" y Trujillo, trabajar a destajo a sus respectivos Angeles de la Guarda. Los dos fueron volteados aparatosamente varias veces, terminaron con los vestidos de torear como unos zorros, recibiendo, el primero de ellos un varetazo en el tobillo izquierdo, golpes en el hemitórax derecho y en el muslo izquierdo y pisotones, revolcones y contusiones de menor gravedad prácticamente por cuantas partes tiene el cuerpo humano. Trujillo, por su parte, no cobró menos, apreciándosele, como de mayor gravedad un varetazo en el muslo izquierdo y una herida en la región siscital. A pesar de las respectivas palizas, ambos pudieron continuar la lidia y dar fin a aquel encierro de D. Alfonso Moreno de la Cova, que resultó malo en su conjunto.

El día 23 de Junio, "Caetano", que se había salvado de la quema del día 10, interviene en otra novillada junto a Miguel Oropesa, Angel Rodríguez y Antonio Sánchez Fuentes, en la que se lidian seis novillos de Camacho Naveda y dos de los herederos de Don Felipe Bartolomé. Durante la lidia del cuarto novillo "Caetano" es herido en el vientre, a nivel de la fosa ilíaca derecha, con salida de paquete intestinal, siendo intervenido en la propia Plaza por el doctor Rodríguez de Ledesma y trasladado posteriormente al Sanatorio de Santa Ana.

Pero no creyó "El Bala" que era suficiente con lo del día 10 de Junio y el 7 de Julio, aparece de nuevo en los carteles con Mauro Liceaga y Manuel Amador, con novillos de García Fialho. Con su lote, "El Bala" derrocha imprudencia y ejecuta dos faenas temerarias hasta el límite, hasta que con el sexto de la tarde quiso adornarse en un quite por mariposas sin tener muy clara la técnica de ejecución de esta suerte y fue cogido, recibiendo una cornada en la región perineal con trayectoria ascendente de siete centímetros de la que tuvo que ser operado en la misma Plaza por el doctor Rodríguez de Ledesma, el pronóstico del post operatorio fue de grave y aún así tuvo el Santo de cara aquella tarde el torero que, de madrugada, fue trasladado al Sanatorio de Toreros de Madrid.

Como colofón de la temporada, el 21 de Julio, el banderillero Luis Jiménez Bolaños, de la cuadrilla de Mondeño II, cuando intentaba acogerse a la salvación de un burladero, sufrió un puntazo en el muslo derecho de pronóstico grave. Fue asistido por el doctor Rodríguez de Ledesma y evacuado aquella misma tarde al Sanatorio de Toreros.

Y se cerró 1.963 sin más percances, pero con un doctor Rodríguez de Ledesma mucho más rico en experiencia en el tratamiento de heridas por asta de toro.

En las Ferias de San Miguel de 2004, el 27 de mayo fue empitonado sin excesiva gravedad el diestro de Utrera Luis Vilches por un ejemplar de Puerto Florentino, de la Familia Guardiola. Formaba terna con Octavio Chacón y Jesuli de Torrecera. La cogida tuvo lugar en el cuarto, que era el sobrero, más astifino que el resto y que, en un viaje pronto y sin dar tiempo a rectificar, se lo llevó por delante.

El 25 de abril de 1999, el distro cacereño Manolo Bejarano, en la tarde de su alternativa, resultó cogido de gravedad en el muslo derecho.

Y para terminar con este capítulo, que más hubiera valido que no fuera necesario comenzar, decir que, al margen de las reseñadas, puede haber habido otras cogidas de menor entidad o en festejos menores, sin duda que en las múltiples becerradas y festejos más o menos chuscos que han tenido por escenario nuestro coso las volteretas, revolcones, pisotones, costaladas e incluso patadas y mordiscos que las reses en lidia han proporcionado a los participantes en los festejos, han sido innumerables y cada cual podrá contar aquellas que tenga en la memoria y que aquí no están consignadas.

Capítulo 5
Toreros cacereños

1.- De los primeros que fueron.

Además de los ya citados en capítulos anteriores, muchos paisanos nuestros han sido aspirantes a figuras del toreo, pero desgraciadamente casi todos ellos se han quedado en eso. El primero de que se tiene noticia fue Don Gómez de Solís, del que se sabe que en el año 1.560 destacaba por su pericia y garbo en la lidia de toros, con la que ganó tal gran prestigio que le valió el favor del Monarca don Enrique IV, merced a cuyo apoyo llegó a ser Maestre de la todopoderosa Orden de Alcántara, a pesar de haber nacido hidalgo sin fortuna y que, quizás, vino a constituirse en la excepción que confirma la regla de que por aquellos años poca o ninguna fama otorgaba el oficio de lidiador.

Por el año de 1.566 existió otro torero, llamado Francisco Díaz, que vivía en el barrio de las Piñuelas y del que no se tienen más noticias que una nota en el padrón de la población que lacónicamente dice: *"Francisco Díaz, torero"*. Ni con reseña, cartel o noticia de cualquier otra índole se ha podido dar que haga referencia a este torero o a cualquier intervención suya en lidia de toros, ya en Cáceres, como en otra cualquiera población. A pesar de esta falta de constancia documental, el tal Francisco Díaz debía ser hombre conocido en su época y en su barrio, tanto que en los libros de difuntos de la Parroquia de Santiago consta una anotación hecha en 6 de Abril del año de 1.571, relativa al fallecimiento de *"La mujer del torero"* y de ella no se consigna ni nombre ni otra circunstancia, de lo que se deduce que aludiendo a la profesión de su consorte se daba cuenta sobrada de su persona y méritos.

A pesar de tan escasos datos, por la partida de casamiento de una hija suya, se conoce que se llamaba María González, no alcanzando las noticias halladas a si tuvieron (María y el torero) otros descendientes varones que abrazasen la profesión del padre; pero no es de extrañar que, si los hubo, no lo hicieran; pues en aquellos años los estipendios de los lidiadores daban para pocas alegrías.

2.- De la cuadrilla de los "Niños Cacereños".

En los finales del Siglo pasado y comienzos del presente, Domingo Navarro era matador de toros y se hacía acompañar por la cuadrilla de los llamados "Niños cacereños". Angel Serrano, El Chao, Angel Saponi y Sarro la componían. Y además, andaban en busca de capeas merodeando estos contornos Hablapoco, El Sastre, El Culera, Juanito el Feo, Pepete, Vidalito, el Mige, El Loro y alguno más que, en billete de tope o a golpe de calcetín recorrían los pueblos de capea en capea cobrando zurras de igual importancia de los toros que de los mozos de la localidad que pretendían más de lo que los aspirantes a figuras podían ofrecer, o que no consentían el lucimiento de los torerillos en detrimento de su propia diversión con los astados.

Uno de estos maletillas, que ignoramos por qué razón se hacía llamar "Estampío", pronto se percató de que la llamada que Nuestro Señor le había hecho para que se dedicase al arte no se refería a la de "Cúchares" y como quiera que su espíritu e inquietudes artísticas no se doblegaron, dedicó todo su tiempo al baile, destacando de tal modo en esta actividad que, trasladado a Madrid, llegó a fundar una Academia de Baile Flamenco en el castizo barrio de Lavapiés que llegó a tener cierta fama allá por los años 50 y 60 del siglo pasado. Como quiera que su afición al toro no se había venido abajo ni con el tiempo ni con la falta de cualidades para ser torero, trató de compatibilizar ambas aficiones llegando a crear una coreografía que denominó "Baile del Picador", en la que los bailaores, capote en mano, toreando de salón, pasaban a las bailaoras que se fingían toros. Tanto gustaba esta coreografía del maestro "Estampío" que una delegación cacereña, en la que se integraban el entonces joven aficionado a los toros Simón García Bermejo, "Niño de la Ribera" y su novia Rafi, además de otros componentes, preparó, sirviéndose de este "Baile del Picador" un

espectáculo que llamaron "Jugando al toro" y que presentaron en la Demostración Sindical que se celebró en el Estadio Santiago Bernabeu sobre el año 1.967 o 68, que ni que decir tiene que obtuvo un gran éxito.

Peor suerte corrieron otros dos de estos aspirantes a figuras, llamados Julián y Mauricio, que fueron un trágico y patético ejemplo de lo realmente calamitoso y difícil que resultaba iniciarse por aquellos años en el quehacer taurino. En las Fiestas del Ramo del Casar de Cáceres, se organizaban capeas y allá que fueron los dos citados con su afición por montera y la ilusión de dar unos pases. La realidad no pudo resultar más diferente de lo imaginado, pues tras poner unas banderillas a una de las vaquillas, sufrieron la descarga de unos cuantos pares, no de palitroques, sino de garrotazos que los dejaron tendidos a merced del toro que vino a concluir la cruel zurra iniciada por los mozos, arracándoles de golpe la salud y las ganas de ser toreros.

En algunos pueblos estaba prohibida la intervención de los torerillos por acuerdo tan unilateral, como arbitrario, de los mozos lugareños y, en lugar de advertirlo colocando carteles por las esquinas o simplemente diciéndolo, se lo hacían saber a los que lo intentaban a base de dejar caer sobre sus costillas los mangos de los útiles de labranza, que no eran precisamente grano de anís.

Por entonces aparecieron por Cáceres Tafallé, Salvadorito y El Africano, que se dedicaron a organizar novilladas y dieron buen número de ellas. Abrieron también una casa de empeños en la Plaza del Aire y como quiera que ambos negocios les hicieron ganar unas cuantas pesetas, dieron en adquirir vicios de mayor gasto que el rendimiento de los negocios, lo que, unido a la mala administración dio al traste con sus ilusiones y sus recursos.

3.- Antonio Macías Caba "El Navero".

Otro torero cacereño, al que sería injusto silenciar, a pesar de que no fue novillero ni matador, sino picador, fue el célebre Antonio Macías Caba "El Navero", que fundó la Escuela Taurina a que ya nos hemos referido y que era personaje singularísimo. Lucía "El Navero" una coleta de más de un palmo de la que se sentía especialmente orgulloso y además de sus in-

cursiones a lomos de pencos, puya en ristre, por esas plazas de Dios, oficio en el que no fue especialmente bueno ni malo, diversificó sus quehaceres de una forma extraordinaria, ya que fue pintor, empresario de cine y de toros, organizador de "Bailes aristócratas" (del candil, los llamaba el vulgo), como político, él mismo se definía como "Republicano de la Virgen de la Montaña"; pero todas estas actividades le reportaron pocos recursos, por lo que tras cada incursión en alguna malograda empresa, retomaba su verdadera y auténtica profesión, que era la de constructor de piernas artificiales, con la que sí ganó algún dinero y un poco de buena fama, ya que la popularidad obtenida con sus otros quehaceres no fue precisamente para tirar cohetes.

En los citados "Bailes aristócratas" que organizaba "El Navero" con la inestimable ayuda de su consorte, se daban cita los horterillas, algún estudiante atrevido y señoritos decadentes que, en una extraña amalgama, perseguían un fin común, cual era estrechar contra sí las carnes más o menos prietas de las "chachas" y demás mozas que allí se daban cita y que celebraban sus días de asueto en casa de "El Navero". Disponían estos bailes del llamado "Ambigú", que era un tablero sobre dos burrillas, que la "Navera" cubría con un paño de dudosa blancura, y sobre el que se disponían las bebidas y una fuente con huevos duros. Era considerado lo fino y de buen gusto que el mozo, después de bailar una pieza, invitase a la chica al ambigú. El tomaba algo y, por la módica cantidad de dos reales, regalaba uno de aquellos huevos cocidos a la chica. La "Navera", que atendía aquella particularísima barra, a renglón seguido, recompraba a la chica el huevo por un real y lo volvía a colocar en su sitio, con lo que la fuente, así mermaba como crecía en cantidad de huevos; pero todos salían contentos y los huevos sobados como badana de afilador. No sabemos que hubiera podido suceder si alguna de aquellas chicas, desconocedora de tal rutina, hubiese tenido la ocurrencia de comerse uno de aquellos huevos. Sin duda, nada bueno.

Y como todo en esta vida llega, le llegó a "El Navero" el día de su despedida de los ruedos. Tomada ya la decisión de abandonar las varas y los toros, organizó un "corte de coleta" a lo grande y en sentido literal. Para ello dio cita en su casa a un nutrido grupo de amigos y a varios gacetilleros de la cosa taurina, entre ellos a "Faico", que es precisamente quien nos narra esta historia con la gracia tan peculiar que poseía. Bien, pues

cuenta Faico que, a pesar de ser Antonio un hombre agradable, dicharachero y ocurrente, aquel día estaba silencioso y cabizbajo, mientras que los invitados, gente joven y alegre en general, se divertían y comentaban jocosamente la situación. En estas, se arrancó "El Navero" con decisión y con la voz y el gesto, impuso silencio a la concurrencia y preguntó: "*¿Farta arguno? Pues a vé, sentarse ustedes.*"

Y sentándose en una banqueta ordenó a su consorte: "*¡Soleá, corta! ¡Ea, córtala ya!*".

La buena de Soledad de un tijeretazo se llevó la cuarta larga de coleta de su marido mientras éste permanecía sentado, con los codos apoyados en las rodillas, secándose los ojos con un pañuelo y la concurrencia observando un respetuoso silencio que apenas duró unos minutos.

4.- *La dinastía de los "Angelete".*

Al hablar de toreros cacereños, no sería de ley postergar, por el hecho de no ser de la capital, a toda una dinastía torera que, sin lugar a dudas, ha llevado el nombre de Cáceres a lo más alto en el mundo taurino. El eje central de esta dinastía fue Angel Fernández Pedraza "Angelete", por lo que, por extensión, a todos ellos se les ha conocido por los "Angeletes", ya que tal sobrenombre han conservado, añadiéndolo al suyo propio, algún vástago más de esta dinastía.

Pero vayamos por partes y comencemos por el principio para una mejor y más clara exposición. Para ello hay que destacar el insólito hecho de que, a finales del siglo pasado, en Baños de Montemayor, un pueblo del norte de la provincia en el que pocos antecedentes taurinos se pueden encontrar, naciesen hasta cuatro hermanos que, siendo carniceros, pues tal era el oficio de su padre, sintiesen al unísono la inquietud por las cosas de los toros y se lanzasen a descubrir este complejo mundillo desde distintas perspectivas, pero siempre empezando por ponerse delante de los toros.

El mayor de ellos, Doroteo, fue quizás el que más pronto abandonó los vestidos de torear para dedicarse a dirigir la carrera de uno de sus sobrinos, Eugenio, de quien hablaremos más adelante. El segundo, Víctor, utilizó el sobrenombre de "El Extremeño" para hacer sus paseillos

como novillero y derrochando un valor sorprendente. El tercero, Angel, es quien, con su apodo, da nombre a toda la saga y el que más fama y gloria alcanzó como matador. y, finalmente, Octaviano, el pequeño, que también actuó como novillero, y aunque no llegó a tomar la alternativa, destacó por su perfección al ejecutar la suerte suprema con la mano izquierda.

No muere el gusanillo de los toros en la familia en la siguiente generación y los hijos de Octaviano, Eugenio y Angel Fernández Sánchez, también toman la senda de los ruedos para dedicarse al complicado oficio de estoquear reses. También Eugenio se hace llamar "Angelete" y, como quiera que su hermano pequeño también quiere llevar tan prestigioso apodo, se hace llamar "Angelete Chico".

Nació el primer y más famoso de los "Angeletes" un 28 de Enero de 1.892 en Baños de Montemayor y bien pronto la afición se le manifiesta y empieza a intervenir en novilladas con catorce años. Dos años más tarde, en la temporada de 1.914 ya figura entre los mejores del elenco de aspirantes a doctores en Tauromaquia y así se mantiene otras dos temporadas, hasta que el 18 de Mayo de 1.916 hace su presentación en Madrid, obteniendo tan importante triunfo que las puertas de esta Plaza se le abren para su repetición en varias ocasiones. Llega a hacer esta temporada el paseillo en 42 ocasiones, con lo que obteniene gran proyección como futuro matador de toros.

La ciudad de Cáceres se entusiasma con el torero en ciernes y los aficionados locales que ven en él una futura figura del toreo, en 1.914 en el afamado Hotel Europa le ofrecen un banquete de homenaje cuyos comensales hubieron de abonar por el cubierto la cantidad de 5 Pts. que dieron por bien empleadas por agasajar al futuro diestro y escuchar las intervenciones de los versados periodistas Narciso Maderal, Julio Acha y Enrique Montánchez. Incluso algún inspirado vate aprovechó la ocasión para componer unos versos que se publicaron al día siguiente y que decían:

"Se obsequió con un banquete
en el gran Hotel Europa,
al que marcha viento en popa.
¡Nuestro torero, Angelete!".

Recibe la alternativa al año siguiente, 1.917, no sin antes haber comparecido en nuestra Plaza por última vez como novillero en la Feria de

Mayo. Así, queda para la historia que el 12 de Septiembre en Salamanca con el padrinazgo, nada menos que del gran "Joselito", se doctora el de Baños con toros de Coquilla, cuyo primero, de nombre "Gitano", lidia y estoquea nuestro paisano con los trastos que le cede el Maestro de Gelves.

El día 23 del mismo mes la confirma en Madrid, donde gozaba de gran cartel como novillero, con una corrida de Urcola. Actua de maestro de ceremonias "Cocherito de Bilbao" con el testimonio de "Celita". "Angelete" se mostró valiente y confiado, siendo muy aplaudido, sobre todo por la decisión demostrada a la hora de matar. Terminó esta temporada con un total de nueve corridas de toros.

Durante las siguientes temporadas va de más a menos, en la de 1.918 mata veinte corridas, bajando a catorce en 1.919, dos de ellas en Cáceres, el 30 y 31 de Mayo, compartiendo cartel con Gaona y "Joselito", si bien hay que anotar que el 18 de Agosto sufrió una cogida en Ciudad Real que le hizo perder algunos compromisos.

Vuelve Angelete a Cáceres en 1.920 precisamente el 31 de Mayo de este año estaban confeccionados los carteles con Joselito y Sánchez Mejías, pero el 16 del mismo mes, en Talavera de la Reina, "Joselito" resulta mortalmente cogido por el toro *Bailaor* no pudiendo comparecer ante el público cacereño. La corrida se queda en un mano a mano entre Sánchez Mejías y "Angelete" y como parecía que el público, decepcionado por lo de "Joselito", no iba a acudir a la plaza, el prócer cacereño Vitórica, pagó de su bolsillo la entrada de sol a todos los soldados del Regimiento, con lo que el lleno, por lo menos en "lo caldeao", fue absoluto.

Termina esta temporada "Angelete" con doce corridas entre España y Francia, teniendo que despachar en este país, en la Plaza de Dax, cinco toros el 29 de Agosto por cogida de su compañero de cartel.

Cruza el Océano y torea seis corridas en Méjico sin que le resulte ninguna especialmente lucida, sufriendo además un percance con el estoque en Ciudad Juárez el 5 de Diciembre, lo que le obligó a volver a casa habiendo estado a punto de perder la mano por un corte tremendo.

Empiezan a venirse abajo sus contrataciones, un poco porque ya no demostraba el arrojo de sus comienzos y otro poco quizás por falta de la

adecuada dirección. Lo cierto es que, a pesar de compartir cartel con las grandes figuras de la época, en 1.921 sólo contrata nueve corridas, dos de ellas en la Feria de Cáceres, concretamente el 29 y el 30 de Mayo, con toros de Don Antonio Pérez, de Salamanca, y de Don Manuel Albarrán respectivamente, formando terna los dos días con Juan Belmonte y Sánchez Mejías.

Vuelve a Méjico donde permanece una larga temporada, a pesar de no tener excesiva fortuna, regresando a España en 1.925 para torear tres corridas en esta temporada, siendo cogido en Tetuán el 29 de Septiembre al entrar a matar y ser distraído por uno de sus peones, sufrió una profunda cornada en el pecho y otra en el muslo izquierdo. A pesar de lo aparatoso de la cogida, el diestro evolucionó favorablemente después de ser atendido en la misma Plaza por el Dr. Floriano.

Se corta la coleta al año siguiente en Cáceres, los días 30 y 31 de Agosto en sendas corridas, organizadas por el propio diestro para su despedida, siéndole ofrecido entonces otro homenaje por los aficionados cacereños al que concurrieron más de cien comensales en el popular Bar Santiago.

Contando 38 años de edad, en su pueblo natal, Baños de Montemayor, en Julio de 1.931, falleció el más grande torero de la dinastía que llevaba su nombre: "Angelete".

Pero como decíamos antes, no muere la afición de la familia Fernández y toma el relevo su sobrino Eugenio, que también vio la primera luz en Baños de Montemayor el 23 de Marzo de 1.923 y que, bajo la influencia de sus tíos, pronto siente la llamada de la afición y decide hacerse torero. Se viste por primera vez de luces en Salamanca, contando dieciseis años, en la temporada del 1.939, en el mes de Junio y poco más de un mes después, el 18 de Julio, hace su presentación en la Plaza de Cáceres en novillada que se organizó para festejar el que entonces se denominó "Día de la Victoria".

En 1.940 dan comienzo sus actuaciones con los de a caballo y, en nuestra Feria de Mayo, figura en los carteles en novillada picada de Esteban González del Camino, procedentes de Santa Coloma. Se lidian ocho ejemplares de esta ganadería para los espadas Pepe Luis Vázquez, Paquito Casado, Manuel Martín Vázquez y el propio Eugenio Fernández "Angelete". Esta novillada, que se celebró el 31 de Mayo, vino precedida de una

gran corrida de toros, celebrada el 30 en la que intervinieron los diestros Rafael Ponce "Rafaelillo", Juan Belmonte (hijo) y Manuel Rodríguez "Manolete".

Aquel año, a la euforia de la reciente victoria de las tropas denominadas "Nacionales" en la Guerra Civil, se unió el ánimo, de por sí festivo de los cacereños, y las Ferias resultaron una delicia a la que en buena medida contribuyeron los festejos taurinos, que resultaron de gran éxito y vistosidad y que fueron clausurados el día 1 de Junio con el brillante espectáculo taurino-musical "Los Calderones".

La de 1.942 es la gran temporada de "Angelete" como novillero, debuta en Madrid con gran éxito, lo que le permite repetir en esta Plaza tres veces más y le abre las puertas de las más importantes de España para el año siguiente en la que se destaca como el novillero más solicitado y firme promesa como matador de toros. Hasta siete veces sale por el patio de cuadrillas de las Ventas el año 1.943, de tal modo que el 12 de Octubre, Día de la Raza, en la Plaza de Toros Monumental de Barcelona, el mismísimo Manolete, el "Monstruo de la Tauromaquia," le cede muleta y estoque, en presencia de Manolo Escudero, y le habilita con el máximo grado en el arte del toreo, dando muerte a su primer toro de Doña Caridad Cobaleda.

Al cumplirse el cincuenta aniversario de la cogida y muerte de "Manolete", declararía Eugenio a la Prensa: *"Conseguí que Manolete fuese mi padrino porque yo era entonces la figura máxima que había de novillero, y era fácil elegir al que quisiera, así que elegí al mejor; él se mostró encantado, porque era seco, pero muy agradable y atento"*.

La ceremonia de la confirmación de su alternativa tuvo lugar al año siguiente en Madrid, el 14 de Mayo, siendo oficiada por Pepe Bienvenida que, en presencia de "Morenito de Talavera", le cedió la muerte del primer toro de la corrida de Garci-Grande y que se llamaba "Presumido".

En la primera de Feria de 1.944, el día 30 de Mayo, debuta Eugenio Fernández como matador de toros en el coso cacereño. En los carteles, toros de Doña María Montalvo y los diestros Manuel Rodríguez, "Manolete", Emiliano de las Casas "Morenito de Talavera" y Eugenio Fernández, "Angelete". En el Palco Presidencial, el Secretario General del Gobierno, Señor Palao. En los palcos y balconcillos, preciosas caras cacereñas enmarcadas por la clásica mantilla española. En los tendidos, una abigarrada masa de

aficionados que llenan por completo la Plaza y en el patio de cuadrillas, la bellísima y gentil amazona Adelina Borza inicia el espectáculo con la petición de la llave de toriles a los acordes de un bello pasoboble interpretado por la Banda Municipal. Todos los ingredientes necesarios para una tarde apoteósica se dan cita esa tarde en el coso de la Era de los Mártires. Sólo falta condimentarlos debidamente para que la fiesta sea lo suculenta que todos esperan, sobre todo, por parte del paisano, que es esperado con verdadera expectación en su debut junto a las máximas figuras del toreo.

"Manolete" recibe sendas ovaciones al despachar su lote, "Morenito de Talavera", que carga con lo peor de la corrida, silencio en su primero, un marrajo de muy mala uva, y ovación en el quinto. "Angelete" recibe a su primero, de nombre "Redondo", con cinco lances de capa, rematados con una media verónica que hace presagiar el taco. Inicia la faena de muleta con estatuarios y la continua con pases de todas las marcas, hay unas manoletinas soberbias, ligadas con naturales del mismo corte, Cuaja una faena de auténtico maestro, Las palmas "echan humo". Mata de media muy bien colocada y descabello a la primera que fulmina a "Redondo", que haciendo honor a su nombre, rueda cual pelota. El delirio, dos orejas y varias vueltas al ruedo. Con el que cerró plaza, que fue muy bien picado, comienza "Angelete" con varios ayudados por bajo para fijar a la res, sacándola a los medios para instrumentar otra faena de época a base de naturales "de cartel" y adornos torerísimos, Un volapié por derecho y estocada hasta los gavilanes en buen sitio que dejan al público como el nombre que lucía el de la Sra. Montalvo, "Encandilado". Otras dos orejas que mete el de Baños en su esportón y el público que delira mientras los capitalistas cargan a hombros con el torero y lo sacan por la puerta grande.

Vuelve a Cáceres "Angelete" a la Feria de Mayo del año siguiente, enfrentándose, el día 31 en la segunda de Feria, a reses de D. Eduardo Miura y precedido en el cartel por Luis Gómez "El Estudiante" y Fermín Rivera.

Repite en 1.947 junto a Rafael Vega de los Reyes "Gitanillo de Triana" y Agustín Parra "Parrita", para estoquear ganado de D, Manuel González, de Madrid.

Como su tío Angel, hace Eugenio la aventura mejicana en 1945-46, así como por otras tierras americanas tres años más tarde, concretamente en 1.949-50 torea algunas corridas en Venezuela.

Fue torero de muchos recursos y gran conocedor, tanto de los toros, como de suertes de capa y muleta muy variadas que ejecutaba artísticamente. Lo cierto es que pudo haberse mantenido durante mucho tiempo entre las primeras figuras, pues cualidades para elo no le faltaban; pero el 24 de Junio de 1.950 decide abandonar los ruedos en Valencia de San Juan y retirarse a su pueblo natal para continuar regentando la carnicería y, manteniendo su relación con el mundo taurino como empresario a salto de mata, ejercer las funciones de Alcalde de la villa durante algunos años.

Cierra la dinastía Angel Fernández Sánchez "Angelete Chico", también nacido en Baños como su hermano, el 30 de Abril de 1.933. Se inicia como novillero, llegando a torear con varilargueros e incluso haciendo su presentación en la Monumental de Madrid el 15 de Agosto de 1.953, formando terna con Alfredo Peñalver y Joselito Alvárez. No le acompaña la suerte y decide cambiar el oro por la plata, cosechando más triunfos como banderillero en las cuadrillas de figuras de prestigio. "Chamaco", Diego Puerta, "El Viti", Andrés Vázquez y el propio Luis Alviz, fueron algunos de los matadores con los que actuó.

5.- Joselito Romero.

Uno de los novilleros de más fama que ha tenido Cáceres, a pesar de no ser cacereño de nacimiento, pues vio la luz en Valverde del Júcar (Cuenca) el 27 de Agosto de 1.907; pero toda su vida discurrió en nuestra ciudad, ha sido José Romero Morón, "Joselito Romero".

Se pone el vestido de torear por primera vez en Brozas el 21 de Abril de 1.922 junto a Manolito Soler, iniciando allí una imprtante carrera como novillero que le llevó a presentarse en Madrid con novillos de don Leopoldo Ovente y con "Chatet de Valencia" y Félix González "Dominguín Chico" con él en los carteles. A partir de ahí, actuó en las plazas más importantes de España, y en otras muchas, alternando con los espadas de más prestigio, entre los que cabe destacar, además de "Angelete", a Domingo Ortega o Antonio Bienvenida.

Toreó por última vez en la desaparecida plaza de la carretera de Aragón formando terna con el torero de color Sidney Franklin y Alberto Banderas, que despacharon ganado de don Andrés Sánchez "Coquilla".

Su despedida de los ruedos se produjo en Cáceres, el día 29 de Junio de 1.943, precisamente cuando Eugenio Fernández hacía lo propio; pero para iniciarse como matador, mientras que "Joselito Romero" se retiraba. El tercero en discordia fue "Rosalito".

Fue "Joselito Romero" un extraordinario banderillero y un hábil lidiador; pero desgraciadamente la falta de apoyo y de posibilidades le impidió tomar la alternativa. Tras su retirada, como ya se ha dejado constancia en un capítulo anterior de estos apuntes, se dedicó durante mucho tiempo a dirigir la Escuela Taurina, que se había creado bajo los auspicios del entonces Presidente del Club Taurino Cacereño, D. Francisco Sellers Vallejo, periodista excelente que, como crítico taurino firmaba con el seudónimo de "Faíco".

Así mismo, ofició "Joselito Romero" de asesor técnico en el Palco Presidencial de la Plaza de toros durante casi 30 años, hasta su fallecimiento el 3 de Abril de 1.976 tras una tan rápida, como cruel y dolorosa dolencia.

En el número de "Extremadura" correspondiente al día 28 de Mayo del año de su fallecimiento, el extraordinario crítico Enrique Baltar, firma un artículo titulado "No estará Joselito Romero" en el que, con hondo sentimiento, su afortunada pluma aboga porque en la primera corrida de Ferias, a celebrarse al día siguiente, su silla del Palco permanezca significativamente vacía, mientras los aficionados encomiendan su alma al Altísimo con una oración.

6.- Carriches, Armillita y "Pepe Mirabeleño".

Otros toreros cacereños que alcanzaron fama, si bien, como los "Angeletes", no eran de la capital, fueron Antonio Carriches Pérez, de Salorino y Armando Martín Gómez "Armillita", de Hervás.

El primero se presentó en Madrid el 9 de Diciembre de 1.934 con "Gitanillo de Camas" y "El Indio", de Méjico, lidiándose reses de Fonseca. En Cáceres actuó algunas veces con "Joselito Romero" y se retiró en Madrid, con novillos trujillanos de "Trespalacios" y con Pepe Alcántara y "Ostioncito" como compañeros de terna.

Por su parte, "Armillita" se enfundó por vez primera el terno en Trujillo el 15 de Septiembre de 1.942, haciendo su presentación en la Mo-

numental de Madrid el 31 de Mayo de 1.945 con Carlos Jiménez y Jesús Guerra, pasaportando reses de Demetrio González. El "Niño de la Palma" le da la alternativa en Barranquilla (Colombia) el 1 de Noviembre de 1.947, malográndose su carrera poco después a consecuencia de un accidente que le dejó secuelas en una pierna.

José Gutiérrez, conocido como "Mirabeleño", por ser oriundo de esta localidad cercana a Plasencia, fue novillero de más valor que arte, que debía llevarlo en sus genes, pues así se lo ha transmitido a sus hijos Carlos y Juan José. El primero de ellos dejó pronto la novillería para vestirse de plata y asistir, más que a nadie, a su hermano, conocido en el mundo taurino como Juan Mora, del que hablaré más adelante.

Toreó Pepe "Mirabeleño" en nuestra plaza en dos ocasiones, la primera de ellas el 18 de julio de 1952, lidiando novillos de Jordán de Urríes y con Máximo González y Luis Alviz como compañeros de terna. El 30 de Septiembre del año siguiente repite Pepe frente a seis novillos de Don Higinio Luis Severino y dos de Don Alipio Pèrez Tabernero, en un festejo con ocho astados y cuatro espadas, siendo los otros tres que acompañan al de Mirabel, Mario Carrión, Carlos Corpas y Pepe Ordóñez.

Además de esas dos intervenciones luciendo el traje de luces, vuelve "Mirabeleño" a nuestro coso en fecha tan poco taurina como el 23 de diciembre de 1956 para participar generosamente en un festival benéfico, auspiciado por el Gobernador Civil de la provincia, a la sazón D. Antonio Rueda y Sánchez-Malo, organizada por el Sr. Sellers "Faico", que trabajó lo indecible para que todo estuviera a punto, y a beneficio de "La cena de Navidad del necesitado". Junto a Pepe actúan Luis Alviz, Hipólito Lozano, "Rubio de Sevilla" y "Niño de la Plaza", todos ellos desinteresadamente, como también fue gratis el ganado cedido por las ganaderías extremeñas de José Luis Sánchez, Eusebio González, Hijos de Cembrano y Albaserrada.

A pesar de lo frío, como es de suponer, de la tarde, los tendidos estuvieron concurridísimos y, desde el punto de vista artístico no pudo ir mejor; pues todos los diestros cortaron orejas.

7.- Luis Alviz.

Pero sin duda, el torero local que más altas cotas de fama y mayor renombre en la torería ha alcanzado ha sido Luis Alviz, más que persona, yo

diría personaje indisolublemente unido a la Plaza de toros y a la Historia de la Tauromaquia cacereña.

Luis Alviz Cerro nace en Cáceres el 12 de Junio de 1.935 en la calle de San Ildefonso, justo al pie mismo de las murallas de la Ciudad Monumental, aunque pronto se traslada su familia a la calle Damas, no muy lejos de la primera, en la que transcurre su infancia y juventud y, quizás la influencia de su hermano Francisco, que había querido ser torero, le hace abandonar el oficio de pastelero, en el que se había iniciado, para seguir la difícil senda de los grandes maestros.

Se enfrenta, entrando a matar, con su primer novillo el 13 de Junio de 1.950, recién cumplidos los quince años, en Valverde del Fresno, formando cartel con José Gutiérrez "Mirabeleño" y el lusitano Fernando Segura, presentándose en nuestra Plaza el 18 de Julio de 1.952, en novillada sin picadores, de nuevo con "Mirabeleño" y con Máximo González, en la que se lidian reses de Jordán de Urríes. Continùa con su aprendizaje y se va perfilando el que habría de ser un torero de estilo y corte muy clásico.

Debuta en Cáceres con picadores el 1 de Abril de 1.956 con ganado de Emilio Arroyo y con Mariano Serrano "Serranito" y Manuel Avila como compañeros de cartel. Durante esta temporada y la siguiente va aumentado el número de sus contratos y Luis se va afianzando con seguridad y poco a poco en el panorama novilleril nacional.

El 10 de Marzo de 1.957 se le abren las puertas de la madrileña Plaza de Vista Alegre y hace su presentación en la capital de España con Diego Puerta y Victoriano Barroso para pasaportar ganado de Don José Luis Osborne. Repite en Carabanchel el 17 de Marzo para vérselas con novillos del Marqués de Domecq junto a "Miguelín" y Diego Puerta. Luis sale a hombros por la Puerta Grande y así es transportado hasta la Puerta de Toledo. Este importante triunfo le permite proyectar una interesante temporada, pero sus ilusiones se truncan en la Plaza de Puertollano, al sufrir una cogida de gravedad que le impide acudir a cumplir varias novilladas que ya tenía contratadas. A pesar de ello, será la de Puertollano una Plaza emblemática en la carrera de Luis, pues en ella toreó hasta en 17 ocasiones, con gran éxito en la mayoría de ellas.La temporada de 1.958 la completa con dieciseis novilladas, la primera de ellas en Cáceres el 4 de Mayo en la que nuestro paisano estuvo, sobre todo con el primero de su lote, sencillamente colosal, en faena de gran maestro en la que instrumentó series de naturales y estatuarios de pecho, así como ayudados por bajo de lo más artístico y rematando con unas manoletinas, seguidas de unos desplantes de gran valor que hicieron las delicias del respetable. Se deshizo de la res con una estocada hasta el puño de efecto fulminante, haciéndose acreedor a las dos orejas que el Comisario don Valentín Pérez, que ocupaba la Presidencia, no dudó en conceder. En su segundo estuvo Luis igualmente inspirado, valiente y en torero, a pesar de que el toro llegó muy quedado a la muleta, le hizo una faena adornada e inteligente que le hubiera valido al menos otra oreja, de no ser por el fallo a espadas.

Acompañaron esa tarde al paisano en el cartel Francisco Rodrigo que cortó una oreja a su segundo y Alfonso Ordóñez que tuvo el santo de espaldas toda la tarde y pasó por Cáceres sin pena ni gloria. Se lidiaron novillos de don Enrique Pérez de la Concha.

Otra vez en Cáceres pocos días después en la novillada de Ferias. El 31 del mismo mes de Mayo se encierran 7 novillos de don José Escobar para el Caballero Rejoneador don Angel Peralta y los diestros Antonio González, Luis Alviz y José Trincheira, que tomaría la alternativa en nuestra Plaza el siguiente mes de Septiembre en la segunda Feria del año.

El 3 de Agosto de esta misma temporada se presenta en la Monumental de Madrid, alternando con Manuel Vázquez y Emilio Barrios "Civil", con reses de Don José Tomás Frías.

Sus siguientes temporadas como novillero se suceden de éxito en éxito, sin dejar de actuar en ninguna de ellas en las plazas madrileñas de Vista Alegre y Monumental. En la capital del Reino (aunque por aquellas fechas no lo fuese) llegó a intervenir Luis hasta en 14 ocasiones.

De nuevo, el sábado 30 de Mayo de 1.959, es contratado para la novillada de Ferias en la que resulta gravemente herido el novillero Emilio Barrios "Civil", hecho del que ya hemos ofrecido pormenores anteriormente. Estas Ferias resultaron en lo taurino especialmente tormentosas, si bien en lo climatológico fueron benignas, la cogida de "Civil" vino precedida de un mayúsculo escándalo que se formó el día anterior para el que estaba anunciada una corrida de toros de doña María Sánchez de Terrones, de Salamanca, con divisa morada y negra, para los espadas Ramón Solano "Solanito", Jaime Ostos y Antonio González. Para hacer honor a

los colores de la divisa, moradas y negras las debió pasar más de uno cuando la autoridad gubernativa decidió suspender la corrida por considerar el encierro pequeño y escasísimo de trapío.

Una vez más, repite Alviz en la Feria de 1.960 con un cartel parecido al del año anterior, pues se lidian siete novillos de Martínez Elizondo, el primero de ellos para Angel Peralta y los seis restantes para que sean lidiados a pie por Emilio Barrios "Civil" maravillosamente recuperado de su aparatosa cogida del año anterior, el propio Alviz y José Martínez "Limeño".

El 18 de Julio de 1.961 obtiene uno de sus mayores triunfos ante sus paisanos en el coso de la Era de los Mártires. Se festeja la paga extraordinaria con novillada de los Sres. herederos de don Luis Bernaldo Quirós de Salamanca para Luis Alviz, Pedro Romero y Vicente Escribano.

Con la Presidencia del Inspector-jefe de Policía Sr. Montero que contó con las asesoría veterinaria de don Emilio García y de Joselito Romero en la parte artística, arrolló Luis Alviz a sus compañeros de terna, pues desorejó por partida doble a sus dos enemigos, siéndole además entregado el rabo del segundo entre el delirio de cuantos aquella tarde se concitaron en la Plaza. En las crónicas del festejo aparecidas al día siguiente en la Prensa local, se acaban los adjetivos para ponderar las maravillas que se vieron sobre el ruedo ejecutadas por el paisano con la muleta en una y otra mano y hasta sin engaños, pues frente al segundo de su lote, tras haberlo dominado por completo, se plantó de rodillas arrojando muleta a un lado y estoque al otro y dando la espalda al toro en la misma testuz, entre el delirio de un público totalmente entregado.

Para remate de la celebración popular, el espectáculo se prolongó con la suelta de un par de vaquillas con las que se divirtieron a rabiar numerosos toreros improvisados y mucho más quienes, desde la prudente distancia del tendido, disfrutaron con la comicidad de los cuantiosos revolcones que se produjeron.

Así las cosas, de nuevo hace el paseillo Luis en nuestra Plaza el domingo 1 de octubre, en el transcurso de la Feria de San Miguel. Siete novillos de Hidalgo y Martín, uno de ellos de rejones para la Srta. Amina Assis y el resto para los espadas Luis Alviz, "Terremoto" y Emilio Oliva.

Una vez más, en la Feria de Septiembre de 1.962, comparece Alviz en nuestro coso para despachar con Manuel García "Palmeño" y Manuel Benítez "El Cordobés", reses de don Carlos Núñez, de Sevilla.

Al año siguiente, 1.963, sería en la Feria de Mayo en la que nuevamente Alviz, con Manuel Cano "El Pireo" y Fernando Dos Santos, estoquearan reses de don Fernando Cámara Gálvez.

El 8 de Agosto de 1.965, se despide Luis de nuestra Plaza como novillero, ya que para la semana siguiente estaba prevista su alternativa en Gerona, y lo hace a lo grande. Se encierra con seis novillos de Flores Albarrán, de Andújar y, tanto los que tenían confianza en las posibilidades del joven novillero, como sus escasos detractores, alcanzan el paroxismo de júbilo y entrega al torero local que mete en el esportón nada más y nada menos que siete orejas y un rabo.

A estas alturas de su carrera ya estaba Luis Alviz cuajado como persona y como torero, tenía su peculiar forma de estar ante los toros y lidiarlos. Incluso, cuando las condiciones del astado se lo permitían, iniciaba la faena de muleta de una forma tan característica como arriesgada, pues se colocaba genuflexo de cara a las tablas de la barrera con el toro a su izquierda, cuando se arrancaba la res y la práctica totalidad del respetable pensaba que iba a pasarla por los adentros, el diestro realizaba una torsión de tronco hacia el lado derecho y, con la muleta extendida, daba salida al toro por detrás de sí, obligándole con el engaño a un brusco cambio de dirección ante el pavor del público que veía al torero casi arrollado. Cuando esta suerte ejecutaba Luis, era digno de verse, a la salida de la Plaza, cómo toreaba el público por las calles de Moros y de José Antonio tratando de imitar los lances de capa y, sobre todo y especialmente, lo que había hecho con la muleta nuestro paisano.

Y efectivamente, el 15 de agosto en la Plaza de Gerona y otra vez con ganado de Flores Albarrán, aunque en esta ocasión ya son cuatreños cumplidos, toma Luis Alviz la alternativa como matador de toros. Actúa de Padrino de la ceremonia Luis Segura con el testimonio de Pepe Osuna. Comparte el cartel con los tres diestros de "a pie" el Rejoneador Cándido López Chaves.

En la Feria de septiembre de 1.965 hace su presentación en Cáceres como matador de toros, con ganado de don Manuel Camacho Naveda,

figuran en el cartel Andrés Hernando, Manuel Cano "El Pireo" y Luis Alviz, figurando como banderillero en la cuadrilla del paisano el también torero local Hipólito Lozano.

En la Feria de mayo de 1.966 se programan una novillada y dos corridas de toros, en la segunda de las cuales, de don Miguel Higuero Vidarte, junto a Manuel Cano "El Pireo" y Sebastián "Palomo Linares", interviene de nuevo Luis Alviz.

Y se despide de las Ferias cacereñas al año siguiente, siendo en la primera corrida, celebrada el Martes, 30 de mayo de 1.967, la última vez que por estas fechas hace Alviz el paseíllo en nuestro coso. Los toros son de don Carlos Núñez y la terna de espadas la integran Diego Puerta, Manuel Benítez "El Cordobés" y Luis Alviz que, como hiciera de novillero, se despide en triunfo de la Feria, cortando al segundo de su lote dos orejas y rabo

Pero además de en los abonos de Ferias, Luis Alviz sigue toreando en nuestra Plaza. El 22 de julio de ese mismo año de 1.967, se las tiene él solo con seis toros de don Emilio Arroyo, de los que le ha de entregar el alguacilillo hasta siete orejas.

Y para que nada pueda decirse de sus despedidas, ha protagonizado el más apoteósico corte de coleta que pueda desear y soñar un torero. El 1 de Mayo de 1.975, en su Plaza de Cáceres, con toros de Don Francisco Galache, de Salamanca y compartiendo cartel otros dos paisanos, "Morenito de Cáceres" y "Sánchez Cáceres", cortó tres orejas y un rabo, a pesar de que físicamente tenía la preocupación de no estar a la altura y que su pierna izquierda, que a punto estuvo de serle amputada el año anterior, le jugase una mala pasada. Porque Luis, consciente de su responsabilidad, se había preparado a conciencia y probándose en la dehesa con dos toros, había perdido pie peligrosamente ante uno de ellos. Pero el diestro pudo con todo y a la buena respuesta de los paisanos que acudieron masivamente a los tendidos de la Plaza acompañó la de su pierna que no le dio el más mínimo problema y, después de cortar una oreja a su primero, con el de la despedida, un toro "pío" que puso el respeto en el ruedo y en el tendido, Luis se sintió de nuevo un chaval. Faena completa, derechazos en redondo, naturales, increibles remates de pecho obligando al astado a dibujar una "S" con el espinazo, adornos y dominio sobre un toro-toro, para lo

que no fueron inconveniente los casi cinco años de inactividad, fueron el marco de la despedida de un torero y el preludio de las dos orejas, el rabo y hasta tres vueltas al ruedo inacabables por los infinitos saludos, abrazos y prendas que la cuadrilla tenía que devolver a los tendidos en los que Cáceres, todo Cáceres, puesto de pie, ovacionaba sin parar al torero que se le iba.

Me voy a permitir recuperar las palabras textuales del entrañable Enrique Baltar publicadas al día siguiente en el Diario "Extremadura":

"Alviz fue de emoción en emoción —¡Qué ovación de entrada!— y luego la placa del Club Taurino, los regalos, el brindis de "Sánchez Cáceres", la angustia del compromiso, el corte de coleta que no pudo hacer su hermano Paco y haría su primer apoderado Robledo, siendo testigo Eugenio Fernández "Angelete", el éxito y la salida a hombros por la Puerta Grande. ... Puedes estar satisfecho Luis y también orgulloso, que tus paisanos lo están contigo. Las emociones vividas tan intensamente, la apoteosis, nadie te las podrá quitar ya. Te has despedido en torero, superando el dolor que impone el adiós definitivo. Eres afortunado, Luis, y para lo que ahora te resta que afrontar, Dios repartirá suerte."

Para que nada faltase y la tarde fuese tan redonda como el propio ruedo, sus compañeros de cartel también tuvieron oportunidad de triunfar, cortando dos orejas de sus enemigos David San Vicente "Morenito de Cáceres" y una "Sánchez Cáceres".

Tan pronto como la corrida terminó, surgió la iniciativa del Periódico "Extremadura" y de su Director, Don Germán Sellers de Paz, para decapitar al toro de la despedida de Luis Alviz y regalarle su cabeza al torero. El propio Diario coordinó la cuestación popular y gracias a la colaboración de numerosos cacereños aficionados, en la siguiente Feria de Septiembre, concretamente en los prolegómenos de la segunda de abono, en la que intervinieron Manuel Arruza, Pedro Moya "Niño de la Capea" y Paco Alcalde, Don Germán Sellers hizo entrega a Luis de la cabeza del último de sus enemigos en un sencillo pero emotivo acto en el que, una vez más, se puso de manifiesto el cariño y el respeto de todos los cacereños hacia su paisano que dejaba los ruedos.

Y para que nada faltase en torno a la corrida de despedida de Luis, en la que, como ya recogiera Enrique Baltar en las páginas del "Extremadu-

ra", hubo de todo, para poner la guinda al pastel, se produjo una curiosa anécdota en los días previos a la corrida en cuestión: La organización de la misma corrió a cargo del propio Luis, con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento y puesto que nuestro paisano tenía evidente interés en que el festejo estuviera debidamente anunciado y los carteles confeccionados al efecto le dieran la necesaria difusión, Luis no se anduvo por las ramas y se despachó denunciando a un ciudadano por el perjuicio que le causó al tapar algunos de los referidos carteles anunciadores de la corrida.

A modo de resumen de la carrera de nuestro paisano, puede decirse que, a pesar de todo, no llegó Luis a convertirse en esa figura indiscutible del toreo que todos los cacereños deseábamos y no porque le faltaran afición y condiciones para ello, sino por un cúmulo de circunstancias que sería muy difícil resumir y que tampoco cabe simplificar aludiendo a la eterna "cantinela" de la mala suerte. No obstante, algo tienen que ver las doce cornadas y las dieciseis intervenciones quirúrgicas sufridas, que le han ido mermando progresivamente en sus facultades físicas, como también es posible que no contara con esa ayuda en forma de apoderado o empresario, al que un novillero o torero joven cae bien y apuesta por él. O ¿Porqué no? ... Tal vez Luis no cuajara nunca ese toro importante en el momento preciso y en la Plaza adecuada que te lanza y te proyecta y a partir de ahí todo viene rodado. Nunca se sabrá, es muy probable que todo esto y algún factor más, haya influido sin que tampoco nada, por sí solo, haya sido la causa única y definitiva para que Luis Alviz, que bien se lo mereció, no figure hoy entre los grandes maestros de la Tauromaquia universalmente reconocidos.

No obstante, Cáceres ha sabido reconocer al torero de su tierra, siendo el único que, hasta ahora, ha sido distinguido con la colocación, en las puertas de la Plaza, de un busto en bronce que, por cierto, ha sido involuntario protagonista de una curiosa anécdota, ya que, en principio, se colocó sobre un pedestal y con una placa junto al resalte de los corrales de la Plaza a la entrada de la urbanización "La Zambomba", en un jardincito muy coqueto. Pero no duró mucho el busto de Luis en aquel emplazamiento; pues algún desaprensivo lo arrancó del pedestal y el busto desapareció, siendo encontrado algunos días más tarde y en no muy buen estado. Así las cosas, se encargó al escultor una reproducción de la efigie de Luis Alviz y, sobre el mismo pedestal y con la misma placa, se colocó en el nuevo y definitivo emplazamiento en el jardín de la Plaza de Argel, justo en frente

de la puerta de acceso a las localidades de sombra de la Plaza y, desde ahí, pervivirá la imagen de nuestro torero para la posteridad.

Pero, entre tanto y hasta que su alma inmortal se desembarace de las ataduras corporales (y ojalá tal circunstancia tarde en producirse) la pasión por los toros y su entorno está tan profundamente arraigada en Luis Alviz que, después de su despedida, mantiene su vinculación con este mundo a través de sus actividades empresariales. Adquiere una plaza portátil y se dedica a la organización de festejos, luego otra y otra, llegando a tener sucesivamente hasta siete de ellas. Posteriormente oficia de representante de Chopera cuando éste es el empresario de la Plaza, organizando por su cuenta algunas corridas y novilladas en fechas ajenas a las Ferias. Pasando luego y durante cuatro años, de 1.979 a 1.982, a ser empresario él mismo, siendo sustituido en esta función por la empresa Tauro Extremadura, de don Joaquín Miranda.

En los últimos años de la década de los ochenta y en los primeros de la de los noventa, gestiona la Plaza directamente el Ayuntamiento, ocupando Luis Alviz el cargo de Gerente, hasta 1.996 en que de nuevo es una empresa particular, SAROT S.A., que dirige Don José Félix González Salas, la que organiza los espectáculos taurinos en Cáceres.

Como hiciera en sus tiempos de torero, en su faceta de empresario, Luis ha sabido granjearse la simpatía y el respeto de cuantos han tenido contacto con él en este difícil y complicado mundo del toro y bajo su responsabilidad las Ferias taurinas de Cáceres han alcanzado merecida fama en los ambientes nacionales de la Fiesta, pues no en vano los carteles por él confeccionados han merecido los elogios, tanto de los aficionados más exigentes, como de aquellos que acuden a la Plaza como a cualquier otra actividad lúdica más de los días de Ferias.

En la actualidad, Luis dirige la carrera del joven matador de toros Emilio de Justo en calidad de apoderado y a los dos, a cada uno en su función, les deseamos la mejor de las suertes.

8.- Antonio Sánchez Cáceres.

El día 1 de septiembre de 1948 nace en Cáceres Antonio Sánchez Franco, quie, con el correr del tiempo aparecería en los carteles taurinos con el

título de matador de toros y con el nombre de Antonio Sánchez Cáceres, como homenaje a su ciudad natal; si bien, antes de adoptar este nombre artístico, durante sus primeras temporadas como novillero fue conocido con el apodo de "El Vivas" detrás de su nombre y primer apellido.

No fueron fáciles sus primeros años, en los que su afición era superior a las dificultades que había que pasar para conseguir ponerse delante de un astado e intentar instrumentarle algunos lances. Así va peleando Antonio por capeas y tentaderos, "haciendo tapia" y disputando con otros colegas por esos pueblos de Dios el derecho a dar unos pases, así a vaquillas tan inquietas como sabias, así a morlacos con varias hierbas encima después de las cinco, todo ello con el peligro añadido de la falta de experiencia, la precipitación y las aspiraciones para demostrar mucho en poco tiempo y, por si fuera poco, ante las cornamentas, las pezuñas y las bocas de un ganado que tanto te patea, como te empitona y, si llega el caso, te acaba mordiendo.

Fruto de estos riesgos, cosecha Antonio el 24 de Junio de 1964, en los Sanjuanes de Coria, una cogida de gravedad que, lejos de quitarle la afición, le incrementa los deseos de seguir toreando.

El 25 de agosto del año siguiente, viste el terno de luces por primera vez en Cáceres, pasando esta temporada y la siguiente con aproximadamente una decena de apariciones en festejos menores.

Pero su primer gran éxito y su primera proyección como espada, se produce precisamente cuando debuta con caballos el 25 de agosto de 1967 en tierras cántabras. Concretamente en Laredo, viéndoselas con ganado de Dª Carmen Ramirez junto a Fernando Tortosa y Antonio Millán "Carnicerito de Úbeda", pues deja a sus dos enemigos sin las cuatro orejas, los dos rabos y sin una pata a uno de ellos.

Ello le da el pasaporte para enfundarse el vestido de torear en diecinueve tardes la temporada siguiente, siendo una de ellas la de su presentación en Madrid el 27 de octubre, alternando con Joselito Torres y Ángel Llorente frente a un encierro de la vacada de Sotillo Gutiérrez. La actuación de Antonio en tarde en la que tanto se jugaba bien puede calificarse de aceptable.

A pesar de ello, en las termporadas siguientes los contratos no llegan y mal va toreando en cinco o seis ocasiones por temporada, lo que no

propicia triunfos de importancia. Sí llega a los dieciséis festejos en la temporada de 1975; pero en la misma, exactamente el 15 de junio en Mérida, protagonizó uno de los mayores escándalos que se recuerdan en la romana Emérita Augusta, posiblemente desde los tiempos del Emperador Trajano; pues Antonio se negó en redondo a matar un novillo de la ganadería lusitana de Andrade Salgueiro y hubo de pasar a disposición de la Autoridad Gubernativa que le aplicaría la correspondiente sanción.

Ni por esas decaen la afición y el ánimo de nuestro paisano que se empeña en alcanzar el máximo nivel de la torería y tomar la alternativa, consiguiendo cumplir su deseo el 29 de mayo de 1977 en la arena de la Era de los Mártires, tomando los trastos que le cede Paco Camino en presencia de Santiago Martín "El Viti" para dar muerte al primero del encierro de José Luis y Pablo Martín Berrocal.

No anda demasiado bien el toricantano con este primero; pero con el que cerró plaza, como suele decirse, derramó esencias toreras y tras una más que meritoria, elegante y torerísima faena, le despojó de las dos orejas, saliendo en triunfo de la plaza a hombros de los "capitalistas" y ante el regocijo de la parroquia de paisanos.

No obstante, no acaban de salirle las cosas como quiere en cuanto a contratos y sólo cuatro corridas en ese año y tres en el siguiente son las ocasiones de que dispone para ese triunfo sonado y de importancia que no acaba de llegarle.

La temporada de 1977 y primeros meses de 1978 los pasa en México donde consigue torear en varias ocasiones; pero vuelve a España para confirmar su alternativa en el coso madrileño de las Ventas el 29 de julio de 1979. Su padrino de ceremonia, Juan Antonio Alcoba "Macareno" le cede la muerte del ejemplar que abría plaza de la ganadería del Sr. Marqués de Villagodio y la tarde no puede resultar más funesta para el confirmante, pues incapaz de darle muerte con los aceros, tuvo que escuchar hasta el tercer aviso y ver como su enemigo se le iba vivo a los corrales.

Después de esto, marcha de nuevo a México, donde permanece durante varias temporadas y va firmando algún que otro contrato, de forma que en la temporada de 1980, desde el primero de enero hasta el 31 de mayo, en el ránking de la República Federal Mexicana, figura en octavo lugar con 16 festejos toreados.

En el mes de febrero de ese año, toreando en Etzatlán, Jalisco, recibe un golpe en la cara que le produjo una desviación del tabique nasal, del que fue intervenido quirúrgicamente el 12 de enero del año siguiente para estar al cien por cien en la inauguración de la temporada en la Plaza de Motul, donde Antonio había de hacer el paseillo el día 10 de marzo. En esta misma temporada de 1981, obteniene algunos triunfos notables, como el cosechado en Calkini el 19 de diciembre de 1982, en el que consigue cortar las dos orejas del toro de Sinkehuel que le correspondió en un festejo en el que participaron seis toreros: Bolívar Vasco, Víctor Vázquez, Gerardo Ortiz, Ángel Mercaz "Angelillo", Armando Tovar y el propio Antonio.

En julio de 1983 confirma su alternativa en la Monumental de la capital Azteca con Mariano Ramos de padrino y Ricardo Sánchez de testigo.

Consigue en las temporadas siguientes algún que otro triunfo, destacable fue el obtenido en 1984, en San Francisco del Rincón, en festejo en el que desoreja por partida doble a un ejemplar del hierro de San Manuel y al año siguiente, el día 5 de mayo, en Escarcena, se lleva en el zurrón tres orejas y un rabo de cornúpetas de la vacada de Yucatec.

Ese mismo año de 1985 viene a Cáceres para sustituir a Víctor Mendes en la corrida concurso de ganaderías celebrada en nuestro coso el día 30 de mayo en la que fue indultado el toro Ruidón, festejo al que ya nos hemos referido en estas páginas por esta circunstancia.

Al lo largo de varias temporadas, Antonio se va dedicando a otros menesteres al margen de su carrera como Matador de Toros y si bien nunca abandona esta profesión sí que se van espaciando sus apariciones por los ruedos. En Cáceres, después de su última aparición en la ya citada corrida de Ferias de 1985, no vuelve a ser contratado, a pesar de sus ganas de torear en su ciudad; pero cada año se interpone una dificultad nueva y no hay forma de que reaparezca en nuestro coso. Tanto es así que en 1989, la polémica llega a los medios de comunicación, pues Antonio se ofrece para torear y el Sr. Alcalde, el Gerente de la Plaza y la Concejala de Festejos le mandan de uno a otro y a otra y ninguno asume la responsabilidad de decidir sí o no.

Ante las declaraciones de la Concejala de Festejos, Dª María Fernanda Sánchez Franco, con la que curiosamente el torero comparte los dos apellidos y en el mismo orden, en el sentido de que no se le contrataba

porque en los últimos cinco años Antonio no había toreado y no estaba en la debida forma, responde el torero presentándose en la redacción de El Periódico Extremadura, con recortes de prensa y carteles que daban fe de que en los últimos cinco años había toreado cuarenta corridas de toros, por lo que a su vez, el diestro declaró al rotativo: "*Los culpables son los actuales gobernantes del Ayuntamiento y Luis Alviz. Ojalá les pongan pronto una moción de censura*".

Pero no se habían terminado los desencuentros de Antonio Sánchez Cáceres con los regidores municipales y del coso de la Era de los Mártires, pues para el domingo 1 de octubre de 1995, el propio diestro organiza una corrida para cortarse la coleta de forma oficial ante sus paisanos. Contrata para ello ganado de Manuel Tornay y cuenta con la participación de José Ortega Cano y Manuel Díaz "El Cordobés". Todo estaba previsto, el ganado en los corrales de la Plaza y los toreros en el hotel. A las dos de la tarde, mientras Ortega Cano y Antonio ofrecían una conferencia de prensa dando pormenores del festejo y exponiendo sus planes de futuro como empresario taurino, se reciben unas llamadas telefónicas anunciando que el festejo se suspendía porque los toros no habían superado el reconocimiento de los veterinarios.

Se armó la marimorena, se habló de toros escobillados, de cornamentas defectuosas, de notable falta de trapío y de otras tantas razones para suspender el festejo. Por su parte los apoderados de los diestros Ortega Cano y de "El Cordobés", Rafael Corbelle y Francisco Dorado respectivamente, manifestaron que los toreros habían sido atropellados, que en Cáceres se habían lididado toros como esos y habían pasado sin problemas, llegado a decir Dorado, apoderado del "El Cordobés", que en su vida había visto nada semejante y que se habían traído hasta diez toros que se hubieran toreado en cualquier plaza de segunda como la de Cáceres.

Por su parte el organizador de la corrida, llegó a decir que había sido víctima de un complot y que detrás de todo este follón había una "mano negra".

El caso es que la corrida no se celebró, hubo que devolver el dinero a los aficionados que ya habían sacado su billete y en los aledaños de la plaza el día de la corrida y en los mentideros taurinos durante los días siguientes hubo comentarios para todos los gustos.

9.- David San Vicente Moreno "Morenito de Cáceres".

Nació en Cáceres el 27 de julio de 1950 y bien pronto su afición a los toros fue un hecho evidente y como su afición, siendo mucha, no era mayor que su valentía, pronto se fijó en él el matador de toros Luis Alviz que intuyó una figura y lo llevó a tentaderos y le aleccionó sobre las muchas cosas que hay que ir aprendiendo para hacerse sitio entre los grandes.

Su primer terno de luces se lo ciñe el 30 de agosto de 1967 en la localidad fronteriza de Zarza la Mayor para actuar como sobresaliente de espada de una rejoneadora, teniendo la desdicha de sufrir la fractura de un brazo al entrar a matar la res rejoneada. Lejos de amilanarse por este incidente, tan pronto como se recupera de la lesión se dispone a seguir toreando y en su primera salida a los ruedos obtiene un gran éxito, el 1 de junio de 1968, como no podía ser de otra forma, debuta en la Era de los Mártires, acartelado con Jesús Aranda y el otro paisano, Sánchez Cáceres, para despachar reses de la vacada del Marqués de Liédana.

Esta temporada de 1968 hace una docena de paseíllos en distintas plazas de nuestro pais y, a pesar de sufrir una cogida importante en Oropesa (Castellón) el 9 de septiembre, dada la madurez que ha adquirido y el arrojo que demuestra en sus actuaciones, a principios de 1969, concretamente el 14 de abril, debuta en Córdoba con los de la puya y el castoreño, alternando con Florencio Casado "El Hencho" y Antonio Barea, con un encierro de Soto de la Fuente.

La de 1969 es una temporada importante para David; pues tiene ocasión de saborear la hiel y la miel de los toros. Participa en veintidós novilladas picadas en las que obtiene galardones importantes y triunfos sonados, siendo su valor su principal activo, aderezado con una nada desdeñable técnica y torería al ejecutar las suertes. Pero junto a los triunfos vienen las tragedias y justo un año después de la cogida de Oropesa, otro 9 de septiembre sufre una cogida de consideración en Barcarrota (Badajoz).

No obstante, los buenos resultados de la temporada de 1969, le abren, el 12 de abril de 1970 las puertas del madrileño coso de Las Ventas, añadiéndose a las dificultades del debut en el coliseo taurino más importante del mundo, las de unas reses muy complicadas, con el hierro de "Cortijoliva", una de las cuales, la segunda de su lote, le infiere una cornada en la región glútea, pese a lo cual, terminó su faena y, lucidamente y con torería

a raudales, dio cuenta de ella. Fueron en este debut de Las Ventas sus compañeros de terna Ricardo Chibanga y Jaime González "El Puno".

Remata "Morenito" la temporada del 70 con catorce novilladas más en las que, salvo alguna excepción, cuenta las participaciones por éxitos. Y de la misma forma inicia la siguiente, de tal manera que, tras intervenir en nueve festejos, dado su cuajo como torero y, sobre todo, su valor que le permite estar sobrado con los novillos, toma la alternativa el 27 de Junio de 1971 en las Ferias de San Juan de Badajoz. En esta ceremonia, le cede muleta y estoque Diego Puerta para que despache una res de Luis Albarrán González en presencia de José Falcón, que oficia de testigo. El de Albarrán se va desorejado al desolladero y a su hermano de camada, que lidia "Morenito" para cerrar plaza, le corta las dos orejas. De este modo, un apoteósico triunfo de David en el inicio de su andadura como Matador de Toros. El resto de esta temporada lo salda David con su participación en doce corridas de toros más.

A partir de aquí, las cosas no le van rodando tan bien y los contratos empiezan a escasear una temporada tras otra. En 1972 mata seis corridas, que se quedan en la mitad al año siguiente, el desánimo le va abatiendo y el 9 de septiembre de ese mismo año anuncia su retirada de los ruedos; pese a lo cual, el 23 de abril de 1975 se viste de luces con Luis Alviz y Sánchez Cáceres para estar presente en la despedida de los ruedos del que fuera su mentor, el torero de la calle Damas.

Se suceden unos años en los que no aparece por los ruedos; pero finalmente parece ser que supera los problemas que le habían impedido continuar con su carrera taurina e intenta retomarla reapareciendo en Cáceres el 1 de junio de 1980 con toros de Don Ramón Sánchez Rodríguez y alternando con Francisco Rivera "Paquirri" y Emilio Muñoz, volviendo por sus fueros y obteniendo un gran triunfo con el segundo que le corresponde al que le corta las dos orejas.

Pese a ello, sólo consigue tres contratos más esa temporada y las siguientes de los años 82, 83 y 84 las va cerrando con una actuación o dos como máximo en cada una de ellas y casi siempre en su Cáceres natal que no quiere prescindir de su torero a pesar de que su carrera ya está en franco declive. Así, el 30 de Mayo de 1982, con toros de Don Juan Mari Pérez Tabernero, hace el paseillo en Cáceres junto a Paco Camino y José

Antonio Campuzano y el mismo día, 30 de Mayo de 1984, también en Cáceres, lidia toros de Escobar junto a Tomás Campuzano y José Cubero "Yiyo", cerrando aceptablemente sus apariciones en nuestro coso de la Era de los Mártires.

10.- Juan Mora.

Juan José Gutiérrez Mora nace en Plasencia el 10 de abril de 1962, destinado así, desde la cuna, a la primavera taurina y al olor de incienso y palma de la Semana Santa. Su padre, bajo el apelativo de "Mirabeleño", por ser oriundo de Mirabel, la cercana localidad a Plasencia de tan bello nombre, había hecho sus pinitos como novillero sin llegar a destacar; pero vinculado a los toros por sincera y profunda vocación, ejercía de empresario cuando su hijo iba creciendo y le guió en sus primeros pasos con los trastos de torear.

Con 17 añitos se presenta en las Ventas, concretamente el 1 de mayo de 1979, formando terna con "Gallito de Zafra" y Fernando Vera, no pasando de discreto frente a los dos novillos de Soto de la Fuente que le tocó despachar.

Pero ese mismo verano, el día 1 de julio se le abre la puerta de cuadrillas de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla para que inicie un paseillo que le depararía una tarde de felicidad plena por el triunfo y que la Sevilla taurina le adoptase como uno de sus toreros preferidos no sevillanos, hasta el punto que mucha gente pensó siempre que Juan era efectivamente sevillano por el cariño y la deferencia con que se le trataba a las orillas del Guadalquivir.

Compartiendo cartel con Manuel Rodríguez "El Mangui" cortó ese día Juan una oreja a uno y dio la vuelta al ruedo tras dar en tierra con el otro de su lote, pertenecientes ambos, como el resto de los lidiados esa tarde, al hierro de los hermanos Sampedro.

Transcurrió para el de Plasencia esa temporada del 79 y la siguiente cuajándose como novillero, entrenando, toreando en tentaderos y creciendo en afición, sabiduría y ganas. En cinco ocasiones se vistió de luces en la primera de ellas y en once en la de 1980.

Da fruto el trabajo y la afición y el 19 de marzo de 1981 en Cáceres, alternando con Franco Cadena y José Cubero "Yiyo", se las ve con ganado de las Cañadas y causa una gratísima impresión en cuantos le ven y en cuantos oyen o tienen noticia de lo que hace y de cómo se desenvuelve sobre la arena y frente al toro. Esa temporada la cierra con treinta y ocho novilladas, de las que varias son triunfos sonados, dejando constancia en la mayoría de ellas de ser una figura en ciernes.

Como no podía ser de otra manera, dada su proyección y el cariño que Sevilla le dispensa, el 3 de abril de 1983, la Maestranza es el escenario de su doctorado en Tauromaquia, siendo su padrino Manuel Vázquez, que le cedió su toro de Núñez y Moreno Guerra y testificando la ceremonia, nada menos que el Faraón de Camas. No cortó el toricantano trofeos en tan señalado día; pero la concurrencia salió más que satisfecha con su actuación.

El más rotundo éxito de esta temporada lo obtiene en Prado del Rey el día 17 de julio, acompañado de José Luis Parada y Pepín Vega, consigue casi descuartizar a sus enemigos pertenecientes a la divisa de Salvador Guardiola, pues los despoja de las cuatro orejas y un rabo.

El 12 de agosto triunfa en su Plasencia natal cortando una oreja a cada uno de sus enemigos da la vacada de Ana Romero, de lo que dieron fe Francisco Esplá y Vicente Ruiz "El Soro" que con él formaron terna.

Otra tarde para recordar la tuvo en Moguer el 9 de septiembre, donde fue premiado con las dos orejas y el rabo de uno de los de Rocío de la Cámara que le correspondieron. Alternaba en esta ocasión con "Manili" y José Luis Vargas.

Finalizada la temporada en nuestro patrio solar, marcha a América, concretamente a México, donde consigue hacerse con un sitio destacado merced a sus triunfos, como el tremendo obtenido en la localidad de San Julián el 5 de febrero del 84. Competía con el diestro azteca Jorge Gutiérrez y se lidiaba ganado de Cerro Viejo y Juan se echó al zurrón las cuatro orejas y los dos rabos de los cornúpetas que le correspondieron.

De nuevo en España, la temporada de 1984 se le abre llena de buenas perspectivas y el 24 de Junio, día de San Juan y de celebración de su onomástica, confirma la alternativa en Madrid. "Manili" de padrino y Pepín

Jiménez de testigo son espectadores privilegiados de las faenas que el confirmado intenta llevar a cabo tal como las había soñado tantas veces; pero que no salen como desea. El ganado de Jiménez Pasquau (4) y de Martín Peñato (2) no da para el lucimiento de los diestros y el trasteo de Juan no pasa de discreto.

Sí consigue el 8 de septiembre, en Utrera, desorejar a sus dos enemigos de Salvador Gavira, así como el 16 del mismo mes, cuando compite en Ubrique con el genial Rafael de Paula y consigue las dos orejas y el rabo de uno de los de su lote.

Repite viaje a México esta temporada y obtiene también notables triunfos, como el del 16 de diciembre en La Barca, del que se lleva en la talega una oreja de cada uno de sus oponentes del hierro de San Antonio de Triana, formando cartel con Curro Rivera y Mariano Ramos. O el conseguido en Raltenango el día de Reyes de 1.985, cuando forma terna con Curro Rivera y César Pastor para lidiar ganado de La Bastida y logra que le otorguen las dos orejas de uno de los astados que mata.

Vuelve a triunfar en Cáceres el 1 de junio de 1985 cortando dos orejas a su primero de la vacada de Lorenzo García y al domingo siguiente, en Plasencia, consigue el mismo número de galardones con ganado de Fermín Bohórquez. José Antonio Ruiz "Espartaco" es su compañero en ambos festejos, junto a "Yiyo", en el de Cáceres y José María Manzanares en el de su ciudad natal.

A partir de aquí, Juan Mora pisa con firmeza los ruedos de España y América, pues además de las ya comentadas sigladuras por las tierras del mariachi, en la temporada 1986-87, son testigo de su buen hacer las plazas colombianas, en las que obtiene resultados muy positivos.

Se van sucediendo los años y los triunfos, si bien nunca ha sido Juan torero de muchas actuaciones por temporada, lo cierto es que en cada tarde que ha salido a la arena lo ha hecho pleno de facultades y concentración, ha triunfado en el Puerto de Santa María, lo hizo en la inauguración de la plaza de toros de Socuéllamos. Es muy apreciado por el público de plazas de las denominadas duras o toristas, como la de Bilbao, Pamplona o Logroño y se ha cuajado como torero con un estilo muy personal, sobre todo a la hora de instrumentar los naturales citando de frente y corriendo la mano por el costado con temple y poder.

Me voy a permitir la licencia de destacar de la trayectoria profesional de Juan Mora, (Juanjo, para sus amigos y yo he tenido el honor de dirigirme a él utilizando este apelativo) la tarde del 29 de mayo de 1995 y los días que la precedieron.

En los carteles de la Feria Taurina de Cáceres se anunció para tal día como ese, que Juan Mora, como único espada, se las vería con seis ejemplares seis, de la ganadería de Don Victorino Martín Andrés, los, ya a esas fechas, afamados "Vitorinos". Era por entonces la Plaza de toros de Cáceres gestionada por el propio Ayuntamiento y era su Gerente Luis Alviz. Los buenos oficios de éste y la disposición del ganadero venían haciendo posible que tan acreditado y famoso hierro se corriese en el coso de la Era de los Mártires, a pesar de las dificultades y la poca defensa que se dice que tiene la plaza desde el punto de vista económico.

En 1993 fueron Luis Francisco Esplá, Víctor Mendes y "El Soro" los que despacharon las reses de esta divisa. La Siguiente Feria de Cáceres hizo posible una de las corridas más esperadas por la afición, no ya de la ciudad o de Extremadura, sino de toda la España taurina y de muchos portugueses que cruzaron la ya inexistente frontera para no perdérselo. Nada menos que un mano a mano entre las dos máximas figuras del momento, entre las que el personal tomaba partido y se barruntaba una cierta rivalidad. José Miguel Arroyo "Joselito" y Enrique Ponce con "Vitorinos" en frente. El popular dicho de "Corrida de expectación, corrida de decepción" se rompió en este caso y el festejo respondió a lo esperado.

Pero como todo en este mundo es superable, la Feria de 1995 se anuncia con el ya citado cartel de Juan Mora en solitario. Fiel, como siempre, a su espíritu y a su costumbre de no acometer ninguna empresa sin estar debidamente preparado y concienciado, tan pronto como Juanjo tiene noticia y acepta el compromiso que se le plantea, se pone en contacto con el gerente de la plaza y el ganadero y se organizan unas tientas para que el diestro se haga a las características de este hierro, a su forma de embestir, a su facilidad para revolverse, a su peculiar forma de bajar la cabeza como queriendo morder el tobillo del torero y, sobre todo, a su fuerza y a su bravura.

Tuve la suerte, la ocasión y el honor de asistir a estas sesiones de preparación y lo cierto es que no tengo palabras para describir los sentimien-

tos, las emociones, la forma de vivir el arte del toreo desde tan cerca, tanto que casi la podía tocar, tan densa era al flotar en el ambiente que se respiraba arte, sin algarabías, sin música, sin olés ni pañuelos. Sólo la quietud, el silencio roto a saltos por el bufico de la vaca o un ¡Eh! seco del torero al citarla. Hasta el tiempo se quedaba como suspendido, pareciendo no transcurrir de pura magia que se desprendía de cada instante.

Por aquellos años un servidor colaboraba con la cadena SER como corresponsal taurino para Extremadura y, además de dar cuenta de lo que en el mundillo del toro acontecía por estos lares, en la emisora local hacía un programa los miércoles, al que ya me he referido en estas páginas al comentar el aniversario de la muerte de Joselito "El Gallo". Fue esta circunstancia la que propició que tuviese ante mí, en una entrevista conjunta, a los tres protagonistas de la tarde gloriosa que se anunciaba: Luis Alviz, organizador; Victorino Martín, ganadero y Juan Mora, torero, constituyeron la terna de super lujo que respondió a las cuestiones que les planteé con una amabilidad, una naturalidad y, por supuesto, con una ciencia, unos conocimientos y un saber estar de los que aprendí, no ya de los toros y de la fiesta, sino de la vida misma, más que si me hubiera leído todos los tomos del Cossío y sus apéndices y hubiera vivido cien años. Seguro estoy que cualquiera que sea verdadero aficionado a la fiesta de los toros, sentirá, cuando esto lea, el cúmulo de sensaciones que se me hicieron presentes cuando viví aquella experiencia.

Tanto es así que la tarde de la corrida, apoteósica por cierto, con torero, mayoral y ganadero a hombros, me supo a poco.

Después de aquella experiencia y tras alguna charla más con Victorino, traté de recoger lo que aquel hombre singular me inspiró y reflejarlo en un poema que le dediqué y que transcribo aquí para que los lectores conozcan un poco más a este ganadero que ha sabido poner la esencia de lo bravo por encima de otros muchos intereses que siempre ha tenido la Fiesta de los Toros, manteniéndose fiel a sus criterios y coherente con su forma de ver y entender los toros:

Simplemente "Vitorino"

En Castilla vio la luz
Y la impronta de esa tierra,
Su elegancia y sobriedad,
Se trajo hasta la dehesa
Que define a Extremadura
Y en sus fértiles llanuras,
Dando a Coria y Moraleja,
Curtió su alma y su piel
Empeñado en la tarea
De ganadero de bravo,
Que esa es su vida y su meta.
Vivaracho y socarrón
Con una innata cautela
Y una astucia no aprendida,
Va desgranando su ciencia
No en palabras ni en coloquios
Ni en ilustre conferencias,
Sino en su quehacer diario,
Viviendo la noche negra
Y la alegre amanecida,
Cabalgando en su querencia
y sintiendo a su ganado,
como llevando en las venas
esencia de sangre brava
que define su nobleza.
Discutido y admirado,
envidiado con frecuencia,
ofendido algunas veces,
siempre firme en su creencia
de criar el toro bravo
que cada noche se sueña.
Es Victorino Martín,
Simplemente "Vitorino"
un nombre para la historia
que en el cielo queda escrito
con letras, que las estrellas
han bordado en oro fino.
Y los cerros y encinares,
las llanadas, los caminos,
los juncos de los regatos,
los pájaros con sus trinos,
la Naturaleza toda
lo define con su grito:
¡Es Victorino Martín!
Simplemente… ¡"VITORINO"!

Pocas fechas después de la apoteósica corrida de Cáceres, en un cariñoso y merecido homenaje que le tributaron a Juanjo sus paisanos en el Hotel Alfonso VIII de Plasencia, tuve el honor de hacerle entrega personalmente de un poema que, como no podía ser de otra forma, después de las sensaciones de plenitud torera que nos hizo sentir aquella mágica tarde, especialmente compuse para él y que me permito reproducir aquí para finalizar con él esta referencia a un gran torero cacereño.

¡JUAN MORA! ¡UN TORERO EXTREMEÑO!

Al norte de Extremadura
el Jerte traza un reguero
de esmeralda vegetal,
entre aroma de cerezos
y la exquisita blancura
de la flor de los almendros.
Rompe el Valle con fragor
de garganta y torrentero
y se hace suave caricia
para regalar un beso
a su Perla, que es su orgullo,
su enamorada, su premio.
De ese río que ha imprimido
carácter a lo extremeño
ha emergido la figura,
como un Poseidón moderno,
de quien ha de ser un mito,
como lo fuera el dios griego,
de quien estará en la historia
con los grandes del toreo.
Porque Juan Mora conjuga,
como el Jerte en su descenso,
torrentes de valentía
con la quietud y el sosiego,
temeridad a cascadas
con la elegancia del gesto
y la finura de estilo
del más clásico maestro
con arranques de coraje
con que da fe de extremeño.
Por eso, Juan, tú transmites
esa sensación de encaje
con tu enemigo en el ruedo,
esa sensación que al verte
me levanta del asiento,
porque se vive el peligro
cuando sales a los medios
y tu muleta desgrana
lances, que se van bebiendo
la sed de muerte que llevan
los pitones, que en su celo,
van trazando cuchilladas
en el aire, pretendiendo
escaparse del engaño
para hacer presa en tu cuerpo.
Pero tú sigues ahí,
como cosido al albero.
Se agiganta tu figura
porque le aceptas el reto
y, sin dar un paso atrás,
vas pisando su terreno,
doblegando la bravura
que la fiera lleva dentro.
Y se agiganta tu alma
porque te entregas al juego
de la vida y de la muerte
sin que te importe perderlo.
En el tendido se escapa
un suspiro de consuelo
cuando al final de una tanda
rematas con el de pecho
y tu enemigo se rinde,
que ha terminado sabiendo
que allí abajo mandas tú,
que eres el amo del ruedo.
Cuando, por fin, te perfilas
para el instante supremo
la plaza se queda muda,
se contiene hasta el aliento,
incluso las golondrinas
se detienen en su vuelo.
La magia del volapié
deja la tarde en suspenso.
Tú te vas tras el estoque
tirándote por derecho.
Entre matar o morir,
tu firmeza y tu deseo
de ser MATADOR DE TOROS,
Nada más... ¡Y nada menos!

11.- Emilio Rey.

Emilio Rey Corrales, vio su primera luz en nuestra ciudad el 28 de septiembre de 1964, con el gusanillo del arte de Cúchares en los genes, se puso por primera vez delante de una becerra, medianamente en serio, el 29 de junio de 1982 en una fiesta campera del gremio de hostelería, como se le dio bien y le gustó la experiencia, inicia sus actuaciones el 13 de agosto de ese mismo año en la parte seria del espectáculo cómico-taurino-musical de "El Platanito".

Con el exclusivo antecedente taurino de su padre, que fuera novillero y actuara con el sobrenombre de "El Pato", llega Emilio Rey, que también adoptó el apelativo de su padre, a vestirse de luces por primera vez el 6 de agosto de 1983 en un espectáculo taurino denominado "Las Brujas".

En los primeros meses de 1985, Emilio participa en el famoso "Bolsín Taurino" de Ciudad Rodrigo, alcanzando la final de dicho certamen, que se celebró el 10 de febrero en la ciudad mirobrigense y en la que estuvo acompañado por el que por entonces se anunciaba como Manuel Díaz "Manolo", apelativo que trocó por el de "El Cordobés", tras un pleito con la mítica figura del toreo Manuel Benítez que, según se pudo demostrar, era su padre biológico.

En la localidad de Madroñera, el 4 de enero de 1986, en el primer festejo taurino del año, se celebra una novillada sin picadores con ganado de D. Nicolás Mateo, de Navalmoral de la Mata y en la que interviene Emilio, junto a Nano Bravo que rejonea y al novillero José Barceló "Campanilla", que ejecutó el "salto de la garrocha" por el que fue largamente ovacionado. Tanto Nano, como Emilio, pasearon el anillo con las dos orejas y el rabo de sus enemigos, poniendo así el colofón a una tarde en la que el público disfrutó.

Antes de actuar con caballos, Emilio se va cuajando como torero, demostrando buenas hechuras con la muleta, sobre todo al natural, si bien su talón de Aquiles es el estoque.

Actúa un par de veces en Cáceres, otras tantas en Mérida y en Barcarrota, Plasencia, Brozas, Hervás y Baños de Montemayor, por lo que se refiere a nuestra región, fuera de ella interviene en novilladas en Seseña (Toledo), Turégano (Segovia) y Piedralabe (Ávila).

Y como de acontecimientos de importancia se trata, su debut no oficial con varilargueros se produce en Cáceres en 1987 con motivo de una trascendente efemérides para nuestra ciudad de Cáceres, nada menos que la declaración por la UNESCO de PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD, que se había producido el año anterior. Entre las numerosas y variadas actividades que se programaron, se llevó a cabo un Festival Medieval en el que se incluyó una novillada goyesca, ya que no podía faltar un festejo taurino y, en esta ocasión, el que se preparó fue algo realmente fuera de los parámeros tradicionales de la fiesta. El día 10 de mayo de aquel 1987, con ganado de Cobaleda y ataviados a la usanza de la época del genial pintor de Fuendetodos, el Rejoneador Nano Bravo y los diestros Paco Alcalde, Juan Antonio Esplá, que sustituyó al anunciado Antonio Chenel "Antoñete" Gallito de Zafra y Emilio Rey, evolucionaron sobre el albero de nuestro coso. Por lo que a Emilio se refiere, si bien no obtuvo trofeos, su actuación fue muy aplaudida por el público.

En el mismo año, el 10 de septiembre, vuelve Emilio a hacer el paseillo en la Era de los Mártires, esta vez para matar una cuajada novillada de Lorenzo y Alejandro García, compartiendo cartel, de nuevo con Nano Bravo a caballo y Carlos Collado "Niño de la Taurina" y Raúl Zorita, que andaban por esos años en los primeros puestos del escalafón novilleril. En este festejo entró Emilio a la Plaza por la puerta de cuadrillas y salió a hombros por la Grande, ya que a pesar del prestigio de sus compañeros de terna, bordó Emilio el toreo en su primero y, si bien falló con los aceros, en el que cerró plaza se entregó sacando a su enemigo muletazos de verdadero mérito y al acertar con el estoque, el público le premió con las dos orejas, un poco también para reconocer su enorme faena al primero de su lote.

Probablemente uno de los días más importantes en la vida de Emilio Rey fue el 18 de marzo de 1989, y no sólo porque en la corrida que se celbró en Mérida ese día alcanzase el cacereño el grado de Doctor en Tauromaquia, sino porque el festejo vino rodeado de una serie de circunstancias que lo hicieron muy, pero que muy especial.

En primer lugar, el tradicional cartel de la corrida, no fue tan "tradicional", sino mucho más original ya que su autor fue el afamado pintor colombiano Fernando Botero. A demás, a decir de algunos cronistas, fue la primera corrida flamenca de la historia de la Tauromaquia, a pesar de que antes se habían celebrado algunos festivales taurinos amenizados con cante

grande o cante "jondo", entre ellos el que tuvo lugar en Badajoz apenas unos meses antes, concretamente el 29 de octubre de 1988, a beneficio de la Fundación "Tagore", en el que intervino el propio Emilio Rey, acompañando nada menos que a Curro Romero, Rafael de Paula y Pepe Luis Vázquez (Un sueño para cualquier aspirante a torero) y que fue amenizado por las privilegiadas gargantas de los monstruos del cante Camarón y Rancapino junto a los que cantó el cacereño Simón García "Niño de la Ribera", quien, por derecho propio, aparece en varios lugares de esta obra.

Así, en esta primera corrida flamenca, la Banda Municipal de la capital autonómica fue sustituida por las voces de "Turronero" y del "Niño de la Ribera", que por jaleos extremeños describió el toreo de Emilio diciendo:

Como la plata de ley,
¡Qué bien torea este torero
Que se llama Emilio Rey!

Para matar la corrida que envió a Mérida D. Luis Albarrán se dieron cita José María Manzanares que apadrinó a Emilio y Juan Mora, en calidad de testigo de la ceremonia.

No se quedaron aquí las novedades del festejo, ya que, además de los de Botero, se confeccionaron unos curiosos carteles redactados en latín, probablemente por aquello de que Mérida es "Civitas Romanorum"

Por lo que se refiere a lo estrictamente taurino, señalar el triunfo del placentino Juan Mora, las ganas con que se entregó Manzanares y que Emilio demostró que tiene posibilidades. Para la historia puede quedar que eran las cinco y veintisiete minutos de la tarde cuando Manzanares le entregó los trastos del doctorado, cediéndole a *"Monterito"*, un Albarrán con 550 kilos, cuya lidia y muerte brindó el toricantano a su padre, viviéndose en la Plaza un emotivo momento.

Poco tiempo después de tomar la alterrnativa, se enfrenta Emilio en Ávila a una corrida del Puerto de San Lorenzo, "una tía de corrida" en el argot taurino, fue la tarde del 15 de octubre del mismo 1989 en que tomó la alternativa y formó terna tras "Morenito de Maracay" y Vicente Ruiz "El Soro", cito precisamente esta tarde porque Emilo, que en su etapa de novillero había tenido muchos problemas con los aceros, propinó tal "estoconazo" a uno de sus enemigos que le fue concedido el premio a la mejor estocada de toda la temporada en la ciudad castellana.

A partir de su alternativa, no le salen demasiado bien las cosas a Emilio que no llega a convertirse en el torero de referencia y en la figura que la afición cacereña y extremeña están deseando y de los años 1990 hasta 1997 en que figura en los carteles de nuestra Plaza, apenas si alcanza los quince festejos, a pesar de lo cual siempre mantiene viva su ilusión, se entrena y se mantiene en forma, mata toros durísimos a puerta cerrada en algunas plazas y en el campo y la verdad es que nunca llega a defraudar a sus incondicionales, prueba de ello es que un grupo de aficionados constituyen una Peña Taurina con su nombre y alcanza tal grado de acepotación entre los aficionados que llega a tener más de sesenta socios.

Alejado de los ruedos como matador, no pierde la afición y cuando el Club Cultural Taurino Cacereño, de la mano de su Presidente D. Emeterio Corchado, pone en funcionamiento la Escuela Taurina de Cáceres, en su calidad de Director de la misma, Emilio Rey se convierte en el espejo y ejemplo de los jóvenes chicos y chicas que van llegando con la intención de llegar a figuras del toreo. Con la inestimable coplaboración de Antonio Sepúlveda "Mojaco", Emilio va desgranando sus enseñanzas taurinas y su hombría de bien sobre los alumnos, de los cuales, en pocos años, ya han destacado Emilio de Justo y el novillero Daniel Morales. Lamentablemente, cuando esto escribo, ya no funciona esta Escuela Taurina y todos los aficionados cacereños, y sobre todos Emilio, tenemos la esperanza de que las circunstancias cambien a favor y esta institución vuelva a reabrirse y vuelva a forjar tan buenos toreros, como buenas personas.

12.- Roberto Contreras.

A Roberto Contreras Jiménez puede decirse que la afición por los toros le viene desde el mismo claustro materno, pues desde que viene al mundo el 2 de mayo de 1976, está rodeado de gente del toro: Ganaderos, empresarios, toreros, todos ellos familiares y allegados que, de una u otra forma están relacionados con este mundillo y con una gran afición y conocimientos.

Como no podía ser de otra forma y criado en semejante ambiente, tan pronto como tiene estatura, fuerza y capacidad suficientes, lo que sucede cuando cuenta nueve años de edad, se presenta ante el público para dar cuenta de una becerra en la localidad cacereña de Almoharín.

A partir de los doce años concurre a becerradas, tentaderos y novilladas por esas fincas y pueblos de toda Extremadura de la mano de su padre, Jesús Contreras Esparcia, que también vistió el terno de luces en varias ocasiones y que le inculcó afición y torería. En las temporadas de los años 88, 89, 90 y 91, con tan escasa edad, llegó a torear más de 80 novilladas sin picadores, obteniendo triunfos importantes muy valorados por lo escaso de sus años.

Al mes siguiente de cumplir los 16 años, el 14 de junio de 1992, debuta con varilargueros en Sahagún de Campos, localidad leonesa que le ve compartir cartel con el rejoneador Nano Bravo y con Javier Clemares para dar cuenta de novillos de la vacada de Zalduendo. Roberto se hace con tres orejas de sus enemigos, obteniendo un éxito que le empieza a abrir puertas.

Importante la de nuestro coso de la Era de los Mártires, en la que hace el paseillo el 21 de marzo de 1993, para presentarse ante sus paisanos con picadores y matar una novillada de Camuñas junto a dos de los novilleros con más proyección de aquellos años: José Ignacio Sánchez y Pedrito de Portugal. El éxito de este festejo, en el que los tres diestros salieron con trofeos de las reses lidiadas, hizo que tan sólo dos semanas más tarde se repitiese un cartel muy parecido. Así, el día 3 de abril, repiten José Ignacio Sánchez y Roberto, sustituyendo "El Molinero" a Pedrito de Portugal para vérselas con novillos de Lora Sangrán. También consigue un triunfo importante Roberto, si bien no tiene la misma repercusión que la primera por la escasa afluencia de público.

No obstante, ese mismo año, vuelve a nuestra Plaza Roberto el 20 de junio con novillos de Pérez Tabernero y un cartel de toreros cacereño al máximo, pues el propio Roberto Contreras y Juan Bazaga forman terna con el cauriense Alberto Manuel.

A partir de aquí comienza la brega de Roberto y sus mentores en este dificilísimo mundo del toro y va consiguiendo contratos, lamentablemente en muy escaso número lo que no le permite proyectarse y dar el salto definitivo a los primeros puestos del escalafón novilleril. Pero no por ello abandona la pelea y vuelve a Cáceres el día de San Jorge del año 1994, participando en la novillada mixta con motivo de las fiestas patronales en la que se corre ganado de Martín Arranz, uno de rejones para Nano Bravo y seis en lidia ordinaria para los diestros de la tierra Roberto Contreras, Juan Bazaga y Poli Romero.

No comparece Roberto en nuestra Plaza durante el año 1995, pero sí vuelve en 1996 en la novillada, también mixta, de la Feria de San Fernando, con reses de Javier Criado, dos de ellas de rejones para Nano Bravo y los cuatro restantes para Roberto Contreras y Manolo Bejarano.

A estas alturas, ya lleva Roberto cinco temporadas toreando con caballos, con un número importante de festejos en su haber y algunos triunfos importantes. Toda la experiencia acumulada es considerada por él mismo y sus mentores como suficiente bagaje para dar el salto al máximo grado del toreo. De este modo, con todos los honores y una tremenda ilusión se prepara su alternativa en nuestro propio coso y en la corrida grande de la Feria de Mayo de 1997, el día 1 de junio con toros de Santamaría, con Miguel Báez "Litri" apadrinándole en tan importante ceremonia y con Manuel Díaz "El Cordobés" dando testimonio de la misma, nuestro paisano Roberto Contreras se doctora en Tauromaquia.

Si el amable lector ha seguido esta obra, ya tiene noticias de lo acontecido aquella tarde en el apartado dedicado a las alternativas. En todo caso, el fiasco de aquel "Jaquetón" con el que pasó los kiries para descabellarle, le pasa factura y empieza el principio del fin de la carrera de Roberto como Matador de Toros, a pesar de las expectativas que se habían generado en torno a él y los deseos de la afición cacereña de tener un matador de la tierra al que seguir y admirar.

En la actualidad Roberto está retirado de los ruedos.

13.- Manolo Bejarano.

Nació Manuel Bejarano Solana en Cáceres el 1 de febrero de 1974, se presentó como becerrista en Talayuela el 24 de abril de 1992, lidiando reses de Nicolás Mateos y formando cartel con los también aspirantes Juan Bazaga, Antonio Cruz y Alberto Manuel, consiguiendo cortar una oreja.

Lo más curioso de este debut con traje de luces es que al festejo acudió Manolo, con un amigo suyo, como espectador. Como quiera que algunos mozos del pueblo se estaban colando a la Plaza sin entrada, encargaron a Manolo y a este amigo que se situasen por donde se estaba produciendo el "coladero" para tratar de evitarlo. En estas andaba el bueno de Bejarano cuando le mandaron recado para que fuese a la puerta donde se iniciaba el

paseillo. Al parecer uno de los novilleros previstos no se había presentado y le dijeron a Manolo que se ataviase con el vestido de uno de los banderilleros porque tenía que torear. Sin encomendarse a Dios ni al diablo, en un secadero de tabaco, a toda prisa, se enfundó Manolo el traje de luces del peón y allí que salió a hacer el paseillo. Cuando su amigo lo vio de aquella guisa, en medio del ruedo no daba crédito a sus ojos y, con ese lenguaje universal de las señas le preguntó: "*¿Qué haces ahí?*" A lo que respondió el debutante: "*¡Ya ves. A torear!*"

Y así, superados los nervios iniciales, acabó cuajando una buena faena y, como ya se ha dicho, cortando una oreja de aquel primer enemigo.

De forma mucho más ortodoxa, llega a su primera actuación con picadores dos años más tarde, en los festejos que se celebran en Cáceres con motivo del Patrón de la ciudad, así el 24 de abril de 1994, con novillos de Peñajara y en compañía de Regino Ortés y López Chaves hace su presentación ante sus paisanos en novillada picada.

Se presenta en Las Ventas el 5 de julio de 1997 viéndoselas, además de con el exigente público madrileño con astados herrados por Alejandro Vázquez y con Eduardo Flores y Juan Manuel Benítez como compañeros de terna. En su presentación pasaporta Manolo a "Pandereto", un castaño chorreado que pesó 474 Kg., situándose esta temporada en el número uno del escalafón novilleril en cuanto a número de corridas toreadas, pues alcanza, nada menos que el número de 54, siendo la mayoría de ellas en el denominado "Valle del terror", en la sierra madrileña que es donde, según dicen los entendidos, verdaderamente se cuajan los toreros.

Recibe la alternativa como matador de toros en Cáceres el 25 de abril de 1999, siendo su padrino José Antonio Ruiz "Espartaco", procediéndose a la entrega de trastos en presencia de Juan Mora, testigo de la ceremonia.

Esta temporada suma en total hasta once contratos, algunos en Plazas importantes, como Badajoz o Gerona, donde el 8 de agosto consigue cortar dos orejas, siendo el saldo en trofeos de la temporada 17 orejas y dos rabos.

Pero sin duda, la gran temporada de Manolo es la del año 2000, ya que confirma su alternativa en las Ventas el día 23 de julio, apadrinándole en esta ocasión José Antonio Iniesta y teniendo como testigo a "El Renco", en tarde en que se lidiaron reses de Carriquiri y además es el año en que

participa en mayor número de festejos en toda su carrera como matador de toros. Lidia en total 22 corridas en las que consigue cortar 38 orejas y un rabo de sus oponentes.

Cáceres, Trujillo, Tarragona, Plasencia, son Plazas de las que se lleva Manolo dos o más orejas, así como la de Guayaquil, donde en la tarde del 19 de noviembre también consigue desorejar por partida doble al segundo de sus enemigos, en una corrida en la que se corrieron reses de tres hierros distintos, y en la que Manolo compartió el cartel con Paco Barona (aviso y silencio), el novillero Juan José Girón (aplausos y oreja) y Borja Baena (oreja).

A primeros de octubre viaja a Ecuador, toreando en varias Plazas de aquel país, concretamente en Cuenca, Riobamba, Quito y Guayaquil, consiguiendo algún trofeo además de las citadas dos orejas de Guayaquil.

El balance completo de la temporada siguiente, correspondiente al año 2001 se salda con dos orejas en Valencia de Alcántara, en la tarde del 14 de abril. Otra oreja en Astorga, en la tarde del 15 de abril. Lidia toros en Cáceres, en la tarde del 22 de abril. De nuevo corta oreja en Trujillo, en la tarde del 29 de abril. Consigue llevarse en la talega dos orejas en Valencia de Alcántara, en la tarde del 15 de mayo. Corta una oreja más en Cáceres, en la tarde del 27 de mayo y actua de nuevo, la tarde del 22 de julio en el madrileño coso de las Ventas en Madrid.

Pero fuera de toda duda, una de las actuaciones más pintorescas, por calificarla de alguna manera, protagonizadas por Manolo Bejarano fue la lidia "incruenta" de una corrida de toros que se organizó en Yereván, ciudad que es la capital de Armenia, país que estuvo integrado en la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Para los días 7, 8 y 9 de septiembre de 2001, las autoridades de esta ciudad programaron tres festejos taurinos en los que intervendrían los ecuatorianos Guillermo Albán y Santiago Vidal Smith, el mexicano Jorge de Jesús "El Glison" y el español Manuel Bejarano, habiéndose transportado al efecto hasta aquellas lejanas tierras ganado de Domingo Hernández, Ángel Luis Peña y el Casillón, para que fueran corridos cada uno de los tres días programados.

Con todo así previsto y ordenado, se dio la primera corrida ante casi 25 mil espectadores, haciendo las veces de coso taurino, ya que obvia-

mente en aquel país no existe ninguna Plaza de Toros, el estadio Vasguén Sargsián de la capital armenia. Allí hicieron el paseíllo el mexicano Jorge de Jesús "el Glison" y el Español Manolo Bejarano, dispuestos a lidiar los toros que había llevado Domingo Hernández.

Por ser lo acontecido aquella tarde en aquel estadio algo totalmente inaudito e impensable para cualquier aficionado a los toros y amante de su ortodoxia, me voy a permitir reproducir textualmente la parte más sustanciosa de la crónica de este festejo que apareció en "*PortalTaurino*" el sábado, 8 de septiembre de2001, firmada por Fernando Muñoz y titulada: "*Glison pone fin a las corridas incruentas en Armenia*". Decía:

> *Manolo Bejarano estuvo muy bien con sus dos toros para dar vuelta al ruedo en cada uno de ellos.*
>
> *"El Glison" en su primero hizo su toreo de entrega prendiendo al publico e instrumentando muletazos muy ajustados por ambos lados, para dar vuelta al ruedo.*
>
> *En su segundo, el toro salto fuera del ruedo yendo a dar al campo de fútbol, correteando a lo largo del mismo, embistiendo a lo que se moviera y arreando lo que encontraba a su paso, como se suponía que la corrida sería incruenta ninguno de los alternantes llevaba espadas por lo que "El Glison" mandó al hotel por las suyas, y salió tras el astado para lidiarlo sobre el césped del campo de fútbol. La gente en las tribunas se entusiasmó y jaleó todo lo que hizo el matador; acto seguido la policía desde una camioneta intento dar muerte al burel a tiros, dándole 7 balazos sin lograr su propósito, la gente se alborotó y reprobó la acción de la policía, pues el toro no moría, en cuanto llegaron las espadas "El Glison" pidió permiso a las autoridades para darle muerte y luego al público a lo que la gente accedió de inmediato, se perfiló y al momento del encuentro con el toro este lo prendió propinándole una golpiza, al caer fulminado el astado, luego de vitorear a "El Glison", la gente armó otro escándalo a raíz de lo realizado por la policía, reprobando los balazos, aplaudiendo la estocada y pidiendo que los demás astados se mataran a espada, por lo que autoridades y empresa tomaron la decisión de hacerlo así, con lo que se dan fin a las corridas incruentas en Armenia, gracias a la acción del torero mexicano.*
>
> *Al término del festejo la gente invadió el campo de fútbol aclamando a "El Glison", pidiendo autógrafos y gritando su nombre, el diestro azteca accedió a dar hasta el ultimo autógrafo que le pidieron sacándose cuanta foto le solicitaron y quedándose en el estadio bastante tiempo después de terminado el festejo.*

Los festejos de los días siguientes se celebraron dando muerte a los toros; pero con ellos prácticamente se acaba la aventura taurina de los soviéticos, a pesar del empeño que había puesto el Diputado Alexander Simon, que se había empeñado en importar esta fiesta a su país.

La puntilla definitiva a los toros en Rusia se la dio el Alcalde de Moscú, Yuri Luzhkov, prohibió in extremis el festejo, que debía haberse celebrado por las mismas fechas que los de Yereván, es decir, los días 8 y 9 de septiembre de 2001 en el estadio Olimpinski de la capital. Una decisión polémica que tomó presionado por la Iglesia Ortodoxa (opuesta a los visos católicos del festejo) y los grupos ecologistas. Tamaña faena dejó a la rejoneadora rusa de 35 años, Lidia Artamonova, a las puertas de convertirse en la heroína de la primera corrida en la historia de Rusia.

A partir de aquí, en las sucesivas temporadas entre los años 2002 al 2006, no tiene suerte Manolo con los contratos y apenas si llega a torear en dos o tres ocasiones por temporada, si bien, cada vez que sale al ruedo, se lleva las orejas de las reses que lidia.

Por otra parte, a principios de la temporada de 2002, tiene la mala fortuna de ser cogido de gravedad en Valencia de Alcántara el día 15 de mayo, lo que supone un inconveniente importante en su carrera, pese a lo cual, ese mismo año, lidia otra corrida en Cáceres el sábado, 1 de junio con toros de José Miguel Arroyo, que vinieron muy desiguales de presentación, acompañado en el cartel por Finito de Córdoba, que cosechó ovación y una oreja, Uceda Leal, que se llevó un apéndice de cada uno de sus enemigos y siendo Manolo el triunfador de la tarde, pues en sendas faenas de mucho mérito con cada uno de los de su lote, consiguió una oreja de su primero y las dos del que cerró plaza.

La temporada del 2007, viaja a Colombia y allí sí consigue corridas y triunfos. El 3 de febrero participa en un festival benéfico por los niños de la calle, en Villavicencio, en el que cortó dos orejas. Al día siguiente, su actuación en Gacheta fue premiada con ovación y un apéndice.

En el festival, con toros de Manzanal, compartió cartel con Fernando López (oreja), los matadores Nelson Segura (oreja) y Yon Valencia (ovación), y el novillero Alberto Cediel (dos orejas). El día 4, con astados de Achurri Viejo, toreó con Cristóbal Pardo (ovación y oreja) y Andrés de los Ríos (oreja y dos orejas).

Después de estas peripecias por tierras americanas, vuelve Manolo a su Cáceres natal y, sin renunciar a su profesión de Matador de Toros, se ha empezado a dedicar a la organización de festejos taurinos en calidad de empresario, habiendo conseguido la gestión de algunas plazas, cometido en el que le deseamos la mejor de las fortunas y que todo cuanto consiga en esta nueva faceta sea para beneficio suyo en particular y de la fiesta en general.

14.- Emilio de Justo.

Emilio Elías Serrano Justo nace en Torrejoncillo (Cáceres) el 16 de febrero de 1983 sin ningún antecedente taurino en su familia, pero sintiendo desde muy pequeño una gran atracción por los toros. Esta afición le lleva a la Escuela Taurina de Cáceres donde recibe las primeras lecciones de Emilio Rey y de Antonio Sepúlveda "Mojaco". Desde muy joven demuestra Emilio una gran personalidad y un estilo muy peculiar, pausado y elegante, desde su forma de caminar hasta el manejo de los trastos de torear.

Mata su primer becerro en Torrejoncillo con tan solo quince años y dos años después, con más lecciones aprendidas, debuta en novillada sin picar con su primer terno de luces en Cáceres el 16 de abril del año 2000 en una de las primeras novilladas de promoción que organiza la Escuela Taurina de Cáceres.

Al año siguiente, el día 5 de julio, merced a las eficaces gestiones de los regidores del Club Cultural Taurino Cacereño y de la propia Escuela, hace su presentación Emilio en la Real Maestranza de Caballería, cabe el Guadalquivir, erigiéndose en triunfador de un festejo de promoción de jóvenes valores en el que se corrieron novillos de Guardiola, que estuvieron muy bien presentados y dieron buen juego a los aspirantes. Emilio cortó una oreja a su novillo, mientras que sus compañeros de cartel se quedaron sin trofeos por su labor. José Manuel Soto fue cogido por el primero, dando muerte a este novillo y al que le correspondió Jesús De Frutos, que dio vuelta al ruedo con el suyo. Ángel Tovar cosechó silencio tras dar muerte a su novillo, mientras que Antonio Joao Ferreira y "El Arqueño" se conformaron con silencio y vuelta respectivamente.

Al día siguiente, la crónica del festejo en el "Diario de Sevilla", firmada por Luis Nieto, tras los titulares: "*Triunfo para De Justo, cogida para de Soto y tres avisos para Ferreira*", al referirse al diestro de Torrejoncillo, dice textualmente: "*El cacereño Emilio de Justo evidenció buenas maneras. Destacó en su faena por el pitón derecho, el más potable. Por el izquierdo se vio desbordado. Se volcó con decisión en la suerte suprema y mató de una gran estocada, de la que rodó sin puntilla el novillo. Sin duda, fue decisiva para cobrar la única oreja del festejo*".

Tras este triunfo, repite Emilio en la Plaza de Sevilla el día 26 del mismo mes y año, esta vez para pasaportar novillos de Juan Pedro Domecq, que en general venían bien presentados y que resultaron más que aptos para la lidia, pues fueron ovacionados en el arrastre el primero, el cuarto y el quinto. Fue esta una novillada exitosa, por lo bueno del ganado y por la actuación de los espadas, ya que todos cargaron con algún apéndice de sus enemigos en el esportón. Juan José Domínguez, saludó desde los medio tras un aviso en su primero y se llevó una oreja del noble cuarto. Nuestro paisano Emilio desorejó al primero de su lote y hubo de circunvalar el anillo maestrante tras una fuerte petición que no fue atendida por la Autoridad. Remató el festejo Manuel Escribano que se llevó una oreja de cada uno de sus enemigos.

A partir de este momento sigue Emilio trabajando y aprendiendo, forjándose como torero de estilo y gracia no exentas de valor y coraje y demostrándolo cuando se hace necesario, pero "sin descomponer la figura" que, como decía Belmonte, "*así hay que estar, aunque el toro te esté cogiendo o tú le estés mordiendo a él*".

Se presenta con varilargueros en Cáceres el 20 de abril de 2002 frente a novillos de Valdeoliva con Juan de la Reina y Antonio Gálvez "Herrerita" como compañeros de terna.

En la temporada de 2003, corta una oreja en Almendralejo y torea en la Feria de las novilladas de Valencia y empieza a romper en la temporada siguiente, que salda con buen número de actuaciones, dos de ellas en el coso madrileño de Las Ventas, consiguiendo una media de más de una oreja por novillada, alguna de ellas de verdadera importancia, como la cosechada en Valencia la tarde del 10 de octubre.

En este 2004, interviene en la Feria de mayo, el día 23, con novillos de Yerbabuena y en terna integrada por David Galán, el propio Emilio de

Justo y Daniel Morales, compañero de Emilio en la Escuela Taurina de Cáceres, que debuta con picadores. Se lleva esta tarde Emilio tres orejas de sus enemigos que le dan, a juicio del Jurado del Club Cultural Taurino Cacereño, el premio al triunfador absoluto de la Feria, lo que tiene su importancia ya que, en ese ciclo, actuaron en Cáceres maestros consagrados como "El Juli", César Jiménez, el también paisano Juan Mora o el colombiano César Rincón.

En 2005, su balance de festejos y trofeos también da mayor número de los segundos. Hace el paseillo en el coso de Las Ventas en dos ocasiones y con distinta suerte, la primera de ellas el domingo, 26 de junio, frente a novillos de Fidel San Román, que tuvieron distinta presentación y resultaron mansos y deslucidos durante su lidia. Con ellos Miguel Ángel Cañas obtuvo silencio tras aviso en ambos, David Mora fue obsequiado con palmas en su primero y silencio tras el segundo de su lote, recibiendo Emilio de Justo un respetuoso silencio, tras escuchar dos avisos en el que le correspondió en primer lugar, en cuya lidia se alargó en exceso con ese sosiego que le caracteriza, y ser premiado con una oreja del que cerró plaza.

Y si esta fue la cara de sus apariciones en Madrid, la cruz la tuvo que padecer el domingo 23 de octubre en que se lidian cinco novillos de Ángel Sánchez y Sánchez, de distinta presentación, juego desigual y escasos de fuerzas y uno, el segundo, de Hato Blanco, que fue noble y recibió una ovación cuando se lo llevó el tiro de mulillas. Silencio en ambos para Emilio de Justo, que no consiguió acoplarse a sus enemigos, si bien dejó detalles de torería y saber estar. Jesús Garcés saldó su actuación con silencio tras aviso en ambos y José María Lázaro recibió una merecida ovación en su primero y silencio. Bien puede decirse que aquella tarde estuvo callada la parroquia de Las Ventas.

No falta a su cita con la Plaza madrileña al año siguiente y también en dos ocasiones hace el paseillo. Coincide con la inauguración de la temporada la primera de ellas el día 12 de marzo, esa tarde se corren novillos de Navalrosal para Emilio de Justo, Sergio Serrano y Medhi Savalli. Ninguno de los espadas consigue trofeos y sí se cosecha algún aviso y el silencio es la nota predominante tras el quehacer de los novilleros.

La segunda intervención en Madrid la tiene el 23 de julio con novillos de Buenavista y de Félix Hernández Barrera, acompañándole en el cartel

Daniel Luque y Salvador Fuentes. Tampoco en esta ocasión otorga trofeos la Presidencia a los novilleros, no obstante, se percibe que Emilio es un torero que cae bien en esta Plaza. Su parsimonia, sus buenas maneras de estar en la cara del toro, sus desplantes y, sobre todo, su forma de ejecutar el toreo con la muleta, poniéndola plana bien delante y corriendo la mano con temple, sin trampa ni cartón, exponiendo sin alardes, con naturalidad, son cualidades que el público madrileño aprecia, por lo que, a pesar de no obtener triunfos clamorosos, sigue viendo su presencia con agrado en los carteles.

También esta temporada del 2006 baja Emilio a Sevilla para pisar el ruedo de los Caballeros Maestrantes y lidiar una novillada de "El Serrano" junto a Santiago Ambel Posada y Jesús Herrera, si bien no hubo trofeos sí puede decirse que el mejor fue nuestro paisano, pues tras hacer encajar una estocada de antología a su segundo hubo de dar una vuelta al ruedo entre una fuerte petición de oreja del respetable. Previamente, Emilio había toreado con el caporte con gusto y torería, lo suficiente como para que Luis Nieto titulase su crónica en el Diario de Sevilla: *"Emilio de Justo, estocada de premio y verónica belmontina"* y en el texto de la misma dijese: *"Lo más destacable fueron dos suertes puntuales a cargo de un mismo torero: una gran estocada y una media excelsa, de escándalo, con aires belmontinos, del cacereño Emilio de Justo"*.

En la siguiente temporada corta ocho orejas y dos rabos, en solitario, en Torrejoncillo (Cáceres) la tarde del 21 de abril. Torea en Las Ventas la tarde del 14 de mayo y toma la alternativa en Cáceres la tarde del 26 de mayo del mismo 2007, oficiando de Padrino Alejandro Talavante y testificando Cayetano. Se corre ganado de Jandilla y Emilio cimenta su triunfo en tan señalada tarde haciéndose con dos orejas de su segundo enemigo.

El resto de temporada la salda Emilio obteniendo una sucesión de trofeos, así, corta oreja en Plasencia la tarde del 9 de junio. Consigue los cuatro apéndices de sus oponentes en Montehermoso (Cáceres) la tarde del 24 de agosto y vuelve a repetir éxito en Cáceres cortando dos orejas en Cáceres la tarde del 7 de octubre.

En el 2008 se siguen los triunfos y de este modo tras su actuación en Talayuela (Cáceres) la tarde del 27 de abril se lleva dos orejas más en el esportón. Torea en Plasencia la tarde del 6 de junio y aunque no obtiene trofeos deja ante los del Valle del Jerte el regusto de su toreo cadencioso

y firme y, como no podía ser de otra manera, para completar su acceso a la categoría de Maestro de la Tauromaquia confirma alternativa en Las Ventas la tarde del 29 de junio de 2008, con toros de Juan Luis Fraile en presencia de Aníbal Ruiz y Sergio Martínez. Obtuvo Emilio esta tarde dos sentidas y rotundas ovaciones del exigente público de las Ventas, debiendo recoger la segunda de ellas su cuadrilla, ya que resultó prendido por el sexto de la tarde y herido de pronóstico menos grave.

No falta Emilio en las dos temporadas siguientes a su cita con la cacereña Feria de San Fernando, pues es torero apreciado por la afición paisana que está deseando tener un referente entre las figuras y así, el 31 de Mayo de 2009, con toros de Garcigrande, comparte cartel con Daniel Fandila 'El Fandi' y Cayetano Rivera, siendo el propio Emilio quien cierra la terna de espadas. Y finalmente cierra la relación de corridas de toros que se han celebrado en nuestra Plaza al término de esta obra al hacer el paseíllo en la Era de los Mártires el 30 de Mayo de este venturoso 2010, en que se corren animales de la vacada de Montalvo para Jesulín de Ubrique, Manuel Díaz 'El Cordobés' y el propio Emilio de Justo.

Al día siguiente, 31 de mayo, se corren novillos de Guadalest para Jiménez Fortes, Thomas Duffau y Diego Silvetti en el último de los festejos de esta Feria de mayo, con lo que se culmina la relación contenida en este libro.

15.- Jairo Miguel Sánchez Alonso.

Nació en Malpartida de Cáceres el 5 de marzo de 1993 y es hijo único del matador de toros cacereño Antonio Sánchez Cáceres, al que ya nos hemos referido en estas páginas y de ahí su temparana y desmedida afición a los toros y a torear. Por su tercer cumpleaños su padre le regala un pequeño capote, una espada y una muleta. Tenía seis años cuando trasteó su primer becerro en la comunión de un amigo y recibió los primeros aplausos.

En 2001 mata su primer novillo y sale por la puerta grande en Aliseda (Cáceres). Lidia dos festivales benéficos y resulta multado con 6.000 euros por no contar aún con la edad de 16 años, que es la mínima reglamentaria para torear en España, por lo que marcha a Méjico, país en el

que su padre vivió durante varias temporadas y en el que coserva muy buenas amistades.

En el 2005 sale por la puerta grande en la plaza mexicana de Fábrica María. Fue Paco Camino quien le dio la oportunidad este año de lidiar su primer toro. En su plaza privada en Talayuela (Cáceres) en el mes abril, y le puso delante un ejemplar de cuatro años y 480 kilos de peso. Al año siguiente, la empresa Renovación Taurina, una de las empresas del sector más importantes de Méjico, le hace un contrato de cinco años, asegurándole un mínimo de 4.800 Euros por cada novillada.

El 15 de abril de 2007, con sólo catorce años recién cumplidos, conoce la parte más trágica de la fiesta, pues sufre una gravísima cogida en la primera novillada de la Feria de Aguascalientes con fractura de dos costillas, perforación de un pulmón y graves lesiones en el hígado. Después de una casi milagrosa recuperación, vuelve a los ruedos con más coraje que antes y sabiendo, además, que el riesgo no es algo de lo que se habla, sino que también se materializa.

La temporada siguiente torea en Bogotá la tarde del 19 de enero, corta dos orejas en Xalostoc la tarde del 24 de febrero e indulta un toro de Cerro Viejo en Yahualica (Méjico) el 29 de septiembre por destacar algunas de sus actuaciones más importantes. A pesar de su juventud, tiene capacidad para enfrentarse a reses de peso y edad, por lo que sus mentores deciden que está capacitado para tomar la alternativa.

Esa misma temporada de 2008, en la tarde del 3 de mayo, con un lleno total en la Plaza Monumental de Aguascalientes, la misma en la que sufrió la brutal cornada que desató la polémica sobre la fiesta de los toros y sus riesgos y sobre la protección de la infancia a nivel mundial, Jairo Miguel se doctora en Tauromaquia, corriéndose siete astados de la vacada de Bernaldo de Quirós que, presentándose discretos de presencia, se mostraron escasos de fuerza y dieron un juego desigual. Fue apadrinado por Eloy Cavazos, que cosechó una merecida ovación al dar muerte a cada uno de sus enemigos, en presencia del testigo Zotoluco, que a la postre resultó el triunfador de la tarde, ya que a su primero le cortó una oreja y aún el respetable pidió la segunda que la Autoridad no concedió, al segundo de su lote, también lo desorejó y fue premiado con una cariñosa ovación por su faena al séptimo toro, al que se lidió y dio muerte como regalo a la afición.

Por su parte, el toricantano Jairo Miguel, que fue recibido con mucho cariño por la entendida afición de Aguscalientes, desplegó un toreo de sentimiento y cuajo que, si bien no le valió para redondear el triunfo que todos deseaban, sí que dejó detalles de torería y saber estar que le auguran un futuro prometedor en su incipiente carrera. Fue premiado con sendas ovaciones tras pasaportar a cada uno de sus enemigos.

Ya con edad para torear en España, hace su presentación en nuestro país como el Matador de Toros más joven de la historia. Un nuevo hecho que marca un hito en el devenir de la Fiesta Nacional y del que es excepcional testigo una vez más nuestro coso junto al Paseo Alto. Así, el 30 de mayo de 2009, en el marco de las corridas de la Feria de San Fernando, hacen el histórico paseillo los pacenses Antonio Ferrera y Miguel Ángel Perera con el cacereño Jairo Miguel para lidiar y dar muerte a estoque a cornúpetas del hierro de Jandilla.

Además de su debut en España, la temporada de 2009, mata una corrida de toros el 6 de junio en Plasencia, hace lo propio el 16 de agosto en Cantalejo (Segovia), donde se corren toros de Montalvo para Uceda Leal, Juan Bautista y el propio Jairo Miguel y el 4 de septiembre en Mérida, con toros de San Miguel, Jairo cosecha ovación en su primero y dos orejas del segundo, habiendo estado acarterlado con Luis Bolívar y Ambel Posada.

Ya en la presente temporada, el 6 de febrero, se presenta de nuevo en Cáceres para matar en solitario una corrida de Guadalmena a beneficio de la Asociación de niños Autistas, constituyendo una nueva efemérides digna de ser recordada en esta intrahistoria de nuestra Plaza de Toros, ya que es el Matador de Toros más joven de la historia de la Tauromaquia que se encierra con seis toros en solitario.

El 1 de mayo corta una oreja al primero de su lote en Alba de Tormes, no siéndole concedida la segunda a pesar de la fuerte petición. Con este toro, Jairo estuvo muy asentado, recibiéndolo con lances a la verónica de bella factura y templados. Inicia su faena por bajo, y traza naturales de gran temple, al igual que las series en redondo y los trincherazos; faena, por tanto, de gran profundidad, lo que demuestra la gran progresión del joven torero. En su segundo toro no tuvo opciones porque se apagó en el caballo. Sus compañeros de terna Juan Diego y Eduardo Gallo, los dos salmantinos, estuvieron muy bien en ambos toros con diferentes resulta-

dos: Juan Diego cortó una oreja a su primero y Gallo dos a su segundo. El ganado, que lucía la divisa de La Ribera de Campocerrado, salió al ruedo bien presentado y siendo manejables en su conjunto.

Tiene pues por delante el joven Jairo Miguel toda una carrera y unas perspectivas inmejorables para llegar a ser esa gran figura del toreo que todos los aficionados cacereños estamos deseando con tanto anhelo. A la hora de cerrar estos apuntes, finales de mayo de 2010, Jairo ya figura en los carteles de la próxima Feria de Plasencia, donde está anunciado para el domingo 13 de junio con toros de El Torreón y con José Pedro Prados "El Fundi" y Antonio Ferrera como compañeros de terna. Sin duda una oportunidad más para que Jairo Miguel vaya demostrando lo que lleva dentro y lo que es capaz de hacer. Por nuestra parte, no queda sino desearle toda la suerte del mundo.

16.- De otros toreros cacereños con más o menos fortuna.

Alberto Manuel Hornos Valiente, nace en Coria el 29 de abril de 1976. Debuta con picadores el 19 de marzo de 1993 en su Coria natal junto a Jesús Ramón Clemente y Ricardo González.

Se presenta en Las Ventas el 20 de julio de 1996, junto a Agustín Serrano y Luis Mariscal. En esta temporada lidia 20 novilladas y toma la alternativa el 6 de junio de 1998 en Plasencia, actuando de Padrino el diestro placentino Juan Mora y como Testigo Jesulín de Ubrique. Los toros que se corren pertenecen a la vacada de Manuel Morilla. Alberto Manuel resulta herido en la cabeza por una cogida en su segundo toro.

En la temporada del año 2000, torea 14 corridas y corta 28 orejas.

En la del 2001, corta oreja en Vergueze, en la tarde del 1 de abril. Corta orejas en Coria, en la tarde del 7 de abril. Lidia toros en Cáceres, en la tarde del 22 de abril. Lidia en Barcelona, en la tarde del 24 de junio. Lidia en Saint Guilles en la tarde del 21 de octubre.

A lo largo del año 2002, corta oreja en Calamonte, en la tarde del 19 de marzo. Corta siete orejas y un rabo en Plasencia, en la tarde del 24 de marzo. Corta tres orejas en Coria, en la tarde del 14 de abril. Corta tres orejas en Cortes de la Frontera, en la tarde del 5 de mayo. Corta dos orejas en Leganés, en la tarde del 22 de junio. Torea en Leganés, en la tarde del

18 de agosto. Torea en Cortes de la Frontera, en la tarde del 24 de agosto. Corta oreja en Plasencia, en la tarde del 6 de junio.

Confirma su doctorado en el coso madrileño de Las Ventas en la tarde del 7 de septiembre de 2003.

Y va finalizando la lista de toreros cacereños, incluimos a otros que no han llegado a tomar la alternativa y que han corrido suerte dispar en sus andaduras por este difícil y complicado mundo de los toros.

Jesús Contreras Esparcia "Contreritas", que desde bien pequeño sintió los deseos de ser torero y a los 14 años se escapa de casa para recorrer, con sus dos inseparables amigos de la adolescencia, Antonio Sánchez y David San Vicente, capeas de pueblos y fincas de bravo para, de tarde en tarde, conseguir dar algún capotazo a reses de todas las edades, clases y condiciones, hicieron tapia en las ganaderías de Miguel Higuero, Moro Hermanos y algunas otras de la zona. Liaron el petate y se fueron a la famosa "Oportunidad" de Vista Alegre, donde compartieron esperanzas con Dámaso González, Paco Ruiz Miguel, "Platanito" y algunos otros que llegaron a figuras o se quedaron en el camino. No hubo fiesta popular o capea de importancia en Extremadura, Madrid y Castilla la Mancha a la que no fuera "El Tripero", como se hizo llamar durante esa época. Su constancia y dedicación se vieron recompensadas y debutó con caballos en Cáceres el día 30 de septiembre de 1973. Hasta que falleció, en 2004, estuvo entregado en cuerpo y alma al toro como banderillero, director de lidia en festejos menores, después como empresario y finalmente en calidad de apoderado de su hijo Roberto Contreras que, como ya se ha dado cuenta en páginas anteriores, llegó a doctorarse en nuestro coso.

Sin pretender una relación exhaustiva de otros paisanos nuestros que alguna vez hayan intentado iniciarse e, incluso haber alcanzado cierto nivel en esta profesión tan difícil y complicada, como discutida, además de los citados, no sería justo dejar en el olvido a otros como *Pepe Iglesias "Niño de la Plaza"*, hijo del conserje del coso; *Emilio Rey "El Pato"*, padre del matador Emilio Rey a quien ya nos hemos referido; el Caballero Rejoneador *Nano Bravo*, que ha llegado a tener una más que aceptable cuadra y, con una monta sumamente espectacular, ha ido consiguiendo actuaciones por toda Extremadura, toreando en varias ocasiones en nuestra Plaza; *Hipólito Lozano "Lozanito"*, padre del también torero *Poli Romero*, quien después de haber actuado en varias novilladas, cambió el oro por la plata y, como ban-

derillero ha formado parte de las cuadrillas de matadores de primera fila y que en la actualidad es apoderado de César Jiménez. *Antonio Oliva "El Taponero"*, que no llegó a destacar como novillero, pero llegó a tomar la alternativa, por al año 1989 en Trujillo, de la mano de Luis Reina. También de Trujillo es oriundo *Santiago Muñoz*, que fue doctorado en tierras aztecas. *Francisco Picado "El Portugués"*, de Valencia de Alcántara que también llegó a tomar la alternativa, como lo hiciera el placentino *Antonio Maillo*.

Otros, quizás menos conocidos, pero que a lo largo del tiempo han sido y que igualmente tuvieron y, mientras se pudo, mantuvieron sus ilusiones de ser figuras, fueron *"El Colores"*, *Leo Méndez* quien, como David San Vicente, utilizó el nombre artístico de "Morenito de Cáceres", *Joselito Cendal*, del que tengo noticia que toreó algo por el año 1952 haciéndose llamar "El Gitano de Bronce", *Florentino Luque*, que siendo cacereño de nacimiento anduvo poco por estos pagos, *Jesús Aranda*, *Agapito Sánchez* y *Paco Robles*, de Plasencia estos dos últimos, *Andrés Orive*, El cauriense *"El Silva"* y *Alberto Javier Rivera*.

Finalmente, *Juan Bazaga*, que desistió de seguir la carrera taurina antes de doctorarse, *Alberto Rivera*, que nace en Cáceres en 1973 y se pone delante de una becerra a los 14 años para dejarse aconsejar por Emilio Rey. Con el actual novillero *Daniel Morales*, se cierra, por el momento, la nómina de los toreros cacereños. Es posible que alguno haya quedado sin ser mencionado en este apretado capítulo, sólo espero que aquellos aficionados que tengan la oportunidad de consultar esta obra, hagan sus notas marginales con aquello que sobra o falta y en próximas ediciones tales defectos puedan ser corregidos.

Así pues, hasta la fecha, los que mayores cotas de fama y más alto han llegado en el escalafón de la torería han sido el primer "Angelete", Luis Alviz y Juan Mora; algunos más, a pesar de que se han codeado con las grandes figuras de cada momento y han lidiado en las Plazas de más postín ganado de los más acreditados hierros, no podemos decir, por desgracia, que Cáceres o su provincia hayan dado a luz una verdadera, indiscutida e indiscutible figura del toreo. A pesar de todo, la esperanza es lo último que se pierde.

Capítulo aparte

De los últimos acontecimientos en el coso cacereño

A pesar de que la idea o la intención primitiva era que estos apuntes sobre la historia de nuestra Plaza de Toros estuviesen listos para ser entregados a la imprenta finalizando el certamen ferial de San Fernando 2010, diversas circunstancias, a las que no ha sido ajena la tan traída y llevada "crisis económica" que afecta a España, a la Unión Europea o al mundo entero, que uno ya no sabe dónde empieza y dónde acaba la problemática que nos toca vivir en esta global aldea de nuestros días, pues a pesar de, digo, de esa intención, no ha sido posible hacerlo hasta los primeros días del mes de mayo de 2011, por lo que no he podido resistirme a incluir los últimos acontecimientos que han tenido como escenario nuestro coso de la Era de los Mártires y que han tenido lugar en los finales del mes de septiembre y primeros días de octubre del año que ha puesto fin a la primera década del presente siglo, fechas en las que, en otro tiempo se celebraban en nuestra ciudad las Ferias de San Miguel.

En las páginas que hemos dedicado al devenir de las Ferias y Fiestas de Cáceres, tan ligadas a la Fiesta de los Toros y, por tanto, a nuestra Plaza, hemos ido viendo que, así como unas iban, otras venían, que por mor de las iniciativas de las Autoridades, tanto regias, como municipales, se han producido cambios de fechas en las existentes, aparición de otras nuevas, de vida más o menos efímera y también intentos o pretensiones de unificación, revitalización o desaparición.

Pues bien, estas pretensiones de los regidores municipales, que no sé si decir "regidoras municipalas", no se han agotado con el tiempo y he

aquí que llegamos al año de 2010 y de la mano de nuestra Alcaldesa, Dª Carmen Heras y de las Concejalas de Cultura, Dª Carmina Santos, y de Festejos, Dª María José Casado (por ser todas féminas digo lo de "regidoras") surge la iniciativa de revitalizar las Fiestas y las actividades de regocijo que antaño se programaban y llevaban a efecto con motivo de las Ferias de San Miguel o de septiembre.

De este modo, con todo el celo y con los loables deseos de ofrecernos a los cacereños más regocijos, se han puesto manos a la obra y en un santiamén han elaborado un programa de festejos, entre los que se incluyen actividades culturales, deportivas y, por supuesto, taurinas.

Durante los días 23 de septiembre al 2 de octubre, estuvieron presentes tres magníficas exposiciones en el Palacio de la Isla, una de ellas de mantones de Manila, otra de pintura taurina, con obras del artista José Miguel Alejandro. "*Serán una serie de oleos y acrílicos donde el motivo principal es el toro y la luz de su pueblo onubense, Ayamonte, lugar que también inspiró al maestro Sorolla*", tuvo ocasión de comentar la Concejala de Cultura Carmina Santos en el acto de presentación. La tercera de documentos originales relacionados con la Guerra de la Independencia, en la que nuestros antecesores se las vieron con las tropas napoleónicas a principios del S. XIX. Así, fueron expuestos por primera vez al público 24 documentos del Archivo Histórico Municipal, originales de los años 1809, 1810 y 1811, en los que se pone de manifiesto que nuestra ciudad sirvió como despensa de las tropas francesas durante el conflicto, pues en algunos de los citados documentos constan partidas de alimentos que se suministraron a los invasores.

De alguna forma, relacionado con estas exposiciones, se programó en el Paseo de Cánovas un "Mercado Goyesco" del 24 al 28 de septiembre, en el que los cacereños, además de poder adquirir los artículos a la venta en los tenderetes instalados, pudieron presenciar los variados y amenos espectáculos callejeros, entre los que se contaron una recreación de los fusilamientos del 2 de mayo en Madrid o un séquito de personajes napoleónicos recorriendo las calles de la ciudad haciendo juegos malabares y de pirotecnia. Completó esta "puesta en escena", la muestra en el Paseo de Cánovas de expositores, tabernas, muestra de aperos de labranza y recreaciones de la vida en la ciudad en el siglo XIX.

También en el kiosko de la música del propio Paseo de Cánovas, la Banda de la Excma. Diputación Provincial ofreció dos magníficos conciertos

El programa deportivo se solventó con la inclusión de un partido de Baloncesto entre el equipo de la ciudad que milita en la LEB Oro y el Ciudad de Plasencia, disputándose la Copa de Extremadura.

Finalmente y en lo que respecta a los acontecimientos celebrados en la Plaza de Toros, lo programado fue realmente ambicioso, pues tres espectáculos se dieron cita en el coso cacereño con este motivo: Un consurso de recortadores, una exhibición de doma ecuestre y una sensacional corrida de toros en la que se despidió oficialmente de los ruedos nuestro paisano Manolo Bejarano.

El sábado 25 de septiembre se celebró el concurso de recortadores, que contó con la presencia de los más afamados del momento y que han venido participando en eventos similares por toda España, entre ellos, Davis Ramíres, Gonzalo Úrsulo, Rubén Fernández, "El Peque", Sergio Delgado y Emilio Torres, además de la única mujer que se dedica a estos menesteres en toda la geografía patria y que, por cierto, se llevó un susto de órdago cuando uno de los astados consiguió salvar la altura de las tablas del callejón, infiriendo una leve herida a la recortadora. Por lo demás, el festejo, con medio aforo de la Plaza, se desarrolló con normalidad, resultando muy entretenido y del agrado del respetable.

Al día siguiente, el domingo, 26 de septiembre se celebró la exhibición de doma ecuestre, que corrió a cargo de Zahorí, que presentó una más que aceptable cuadra de caballos navarros, tan elegantes como bien adiestrados que evolucionaron por el ruedo al compás de escogidos temas musicales. Se presentaron caballos de monta y de tiro, éstos enganchados a diversos tipos de carruajes.

Por lo que se refiere a la corrida de toros, se programó para el día 2 de octubre y después de los típicos "dimes y diretes" sobre quién y quién no estaría en los carteles (Lo único seguro es que sería la corrida de despedida de Manolo Bejarano) se confirma que junto al que se cortaba la coleta estarían Antón Cortés y César Jiménez, con reses de Arcadio Albarrán.

Estaba claro que el protagonismo de la tarde era para Manolo Bejara-

no, el primero de su lote, no muy grade y con pocas opciones para humillar, no dio el juego necesario para que el paisano se luciera, por lo que con un breve trasteo lo colocó con prisas en suerte y escuchó palmas cuando su enemigo dobló. Con el segundo de su lote, con estampa y recortadito de pitones, salió con aire y dio un susto al espada al voltearle al rematar con la media los lances de recibo. Un brindis al cielo desde la boca de riego del centro en memoria de su padre y el cante que brota desde el tendido de la garganta privilegiada de nuestro Pedro Peralta mientras el torero se traga la emoción y las lágrimas y se pasa al albarrán por el pitón derecho en series cortas y ajustadas. Juan Corrales se suma a la fiesta interpretando unos fandangos que compusieron un bello encuentro de cante y toreo, toreo y cante que, a pesar de que no estuvo el diestro fino con el acero, el público premió su buena voluntad y, sobre todo, su despedida, pidiendo masivamente las dos orejas que el Sr. Presidente concedió, abriendo la Puerta Grande en su última aparición en su querida Plaza.

Antón Cortés tuvo la mala fortuna de que le tocase el lote malo de verdad, su primero no humillaba y lanzaba gañafones de muy mala idea cuando el albaceteño le bajaba la mano. Midiendo la altura de la muleta con mucho tiento le sacó algunos muletazos de mérito y a base de voluntad y una buena estocada, consiguió recorrer el anillo con una oreja de su enemigo. Con el quinto nada pudo hacer, pues se vino abajo en cuanto le obligó.

Por su parte, César Jiménez, que tiene acreditados triunfos en plazas de importancia tampoco tuvo unos enemigos a la altura, su primero fue de cierta nobleza y muy escaso de fuelle y el que cerraba plaza fue de más a menos, no obstante, el buen momento de forma y de arte que atraviesa el de Fuenlabrada y su saber andar por la cara de los toros, así como el derroche de voluntad y ganas que puso con cada uno de sus enemigos, a los que incluso sacó lo que no tenían, le permitieron hacerse con una oreja de cada uno de los de su lote y que pudieron haber sido las dos del último si la Presidencia hubiese atendido la petición del respetable.

No obstante, el festejo cumplió sus fines: Se despidió a un paisano como se merece, por la Puerta Grande, y se sentaron las bases para que vuelvan, si no la Ferias, sí las Fiestas de septiembre a Cáceres. ¿Cuánto durarán esta vez? ¿Irán a más? ¿Se quedarán en lo que ha sido este año?

En todo caso, la historia de nuestra Plaza de Toros se seguirá escribiendo. O eso espero…

Para concluir este capítulo aparte, relativo a los últimos acontecimientos en nuestra Plaza, creo que merece citarse algo que, sin duda, supondrá un antes y un después para, cuando menos algunos aficionados que a fecha de hoy les resulta imposible presenciar una corrida de toros en nuestro coso.

Fuera de toda duda es una iniciativa realmente sorprendente; pero que ha sido extraordinariamente bie acogida, tanto por la afición en general, como por diversas asociaciones de personas con movilidad reducida, que ha venido de la mano de la Concejala de Cultura, Carmina Santos Moreno, que se ha empeñado en que nuestra Plaza sea una de las pocas a las que aquellos con dificultades para desplazarse puedan acceder sin los habituales impedimentos que existen en las construcciones y, en tal sentido, en representación de su Grupo Municipal, planteó una moción al Pleno, para la construcción de un ascensor y la habilitación de una zona a la altura de los balconcillos para el acceso y ubicación de estas personas que gusten del arte de Cúchares. La moción fue aprobada por el Pleno Municipal y posteriormente se encargó la redacción de los correspondientes proyecto y presupuesto, de tal forma que una vez superados los trámites técnicos y políticos de rigor, en el mes de enero de 2011, se aprueba el gasto para la realización de la obra.

Reciba la Sra. Concejala la más cordial felicitación y el agradecimiento de las personas que harán uso de esta facilidad para acceder al graderío de la Plaza y de la afición en general.

Anexo I
Álbum documental y Fotográfico

Portada y primera página del libro de "Faico".

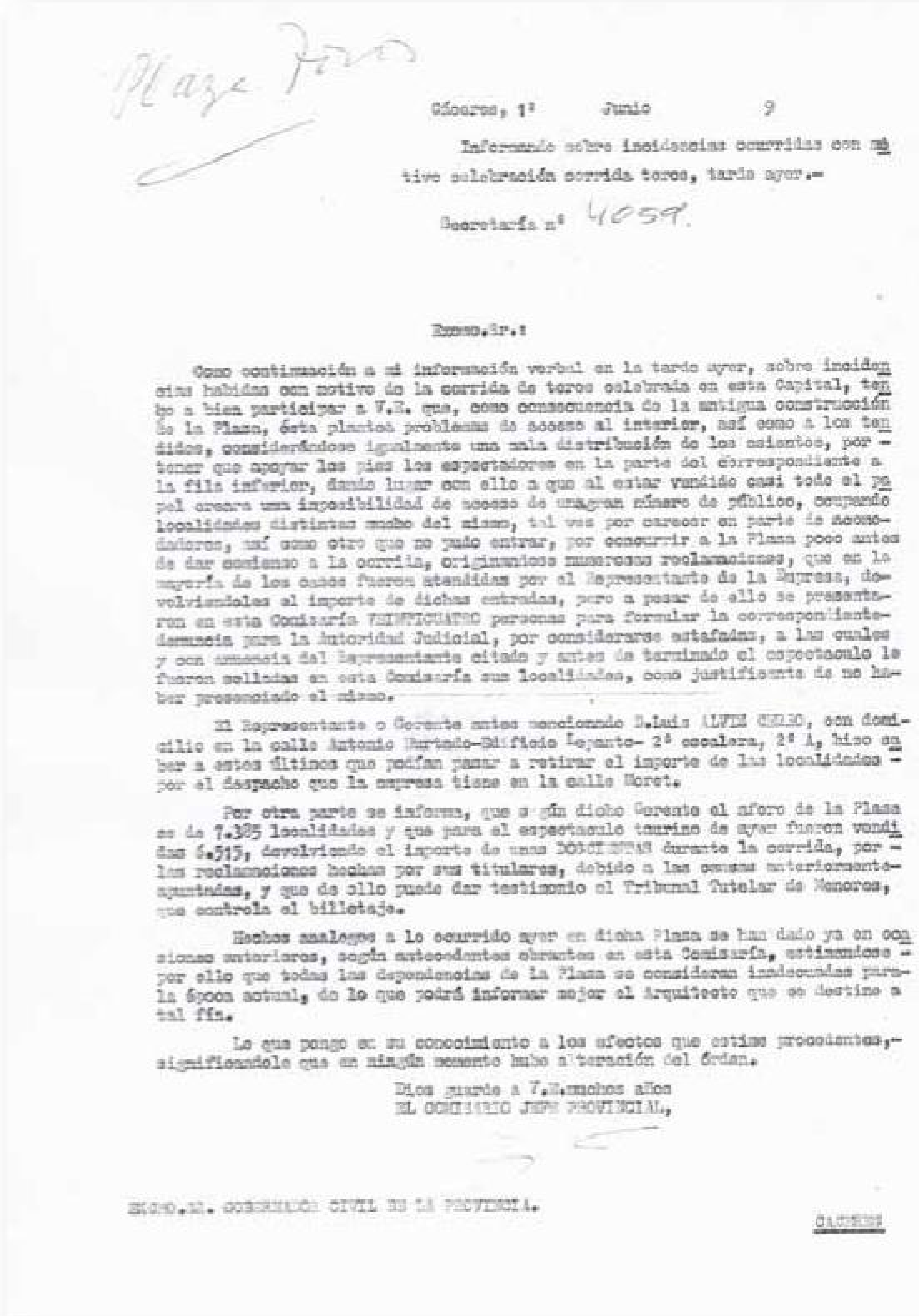
D. Manuel García Jerez en la presentación de la conferencia organizada por la Casa de Andalucía.

Un momento de la misma conferencia.

Cartel anunciador de la conferencia organizada por el Club Taurino.

Vista parcial del graderío en la actualidad.

Fascímil de una acción de la Sociedad Plaza de Toros de Cáceres.



Plaza Toros

Cáceres, 1º Junio 9

Informando sobre incidencias ocurridas con motivo celebración corrida toros, tarde ayer.-

Secretaría nº 4059.

Excmo.Sr.:

Como continuación a mi información verbal en la tarde ayer, sobre incidencias habidas con motivo de la corrida de toros celebrada en esta Capital, tengo a bien participar a V.E. que, como consecuencia de la antigua construcción de la Plaza, ésta plantea problemas de acceso al interior, así como a los tendidos, considerándose igualmente una mala distribución de los asientos, por tener que apoyar los pies los espectadores en la parte del correspondiente a la fila inferior, dando lugar con ello a que al estar vendido casi todo el papel creara una imposibilidad de acceso de un gran número de público, ocupando localidades distintas mucho del mismo, tal vez por carecer en parte de acomodadores, así como otro que no pudo entrar, por concurrir a la Plaza poco antes de dar comienzo a la corrida, originándose numerosas reclamaciones, que en la mayoría de los casos fueron atendidas por el Representante de la Empresa, devolviéndoles el importe de dichas entradas, pero a pesar de ello se presentaron en esta Comisaría VEINTICUATRO personas para formular la correspondiente denuncia para la Autoridad Judicial, por considerarse estafadas, a las cuales y con anuencia del Representante citado y antes de terminado el espectaculo le fueron selladas en esta Comisaría sus localidades, como justificante de no haber presenciado el mismo.

El Representante o Gerente antes mencionado D.Luis [illegible], con domicilio en la calle Antonio Hurtado-Edificio Lepanto- 2ª escalera, 2º A, hizo saber a estos últimos que podían pasar a retirar el importe de las localidades por el despacho que la empresa tiene en la calle Moret.

Por otra parte se informa, que según dicho Gerente el aforo de la Plaza es de 7.385 localidades y que para el espectaculo taurino de ayer fueron vendidas 6.515, devolviendo el importe de unas DOSCIENTAS durante la corrida, por las reclamaciones hechas por sus titulares, debido a las causas anteriormente apuntadas, y que de ello puede dar testimonio el Tribunal Tutelar de Menores, que controla el billetaje.

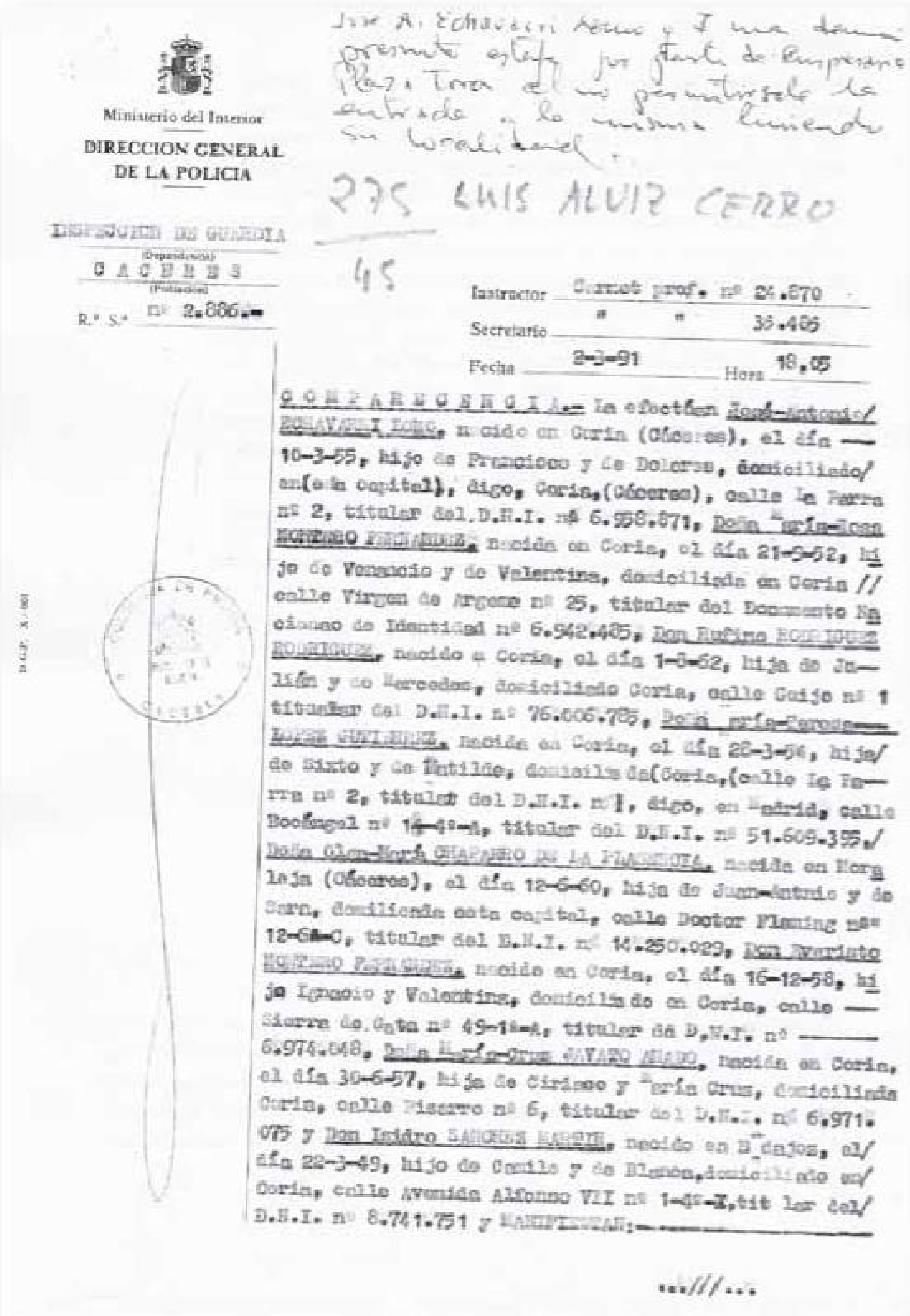
Hechos analogos a lo ocurrido ayer en dicha Plaza se han dado ya en ocasiones anteriores, según antecedentes obrantes en esta Comisaría, estimándose por ello que todas las dependencias de la Plaza se consideran inadecuadas para la época actual, de lo que podrá informar mejor el Arquitecto que se destine a tal fin.

Lo que pongo en su conocimiento a los efectos que estime procedentes, significándole que en ningún momento hubo alteración del órden.

Dios guarde a V.E.muchos años
EL COMISARIO JEFE PROVINCIAL,

EXCMO.SR. GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA. CACERES

Denuncia interpuesta por algunos ciudadanos por no poder acceder a sus localidades en 1971.



Ministerio del Interior

DIRECCION GENERAL DE LA POLICIA

José A. Echavarri Romo y 7 más denuncian presunta estafa por parte de Empresario Plaza Toros al no permitírseles la entrada a la misma teniendo su localidad.

275 LUIS ALVIZ CERRO

45

INSPECCION DE GUARDIA (Dependencia)

CACERES (Población)

R.º S.ª nº 2.886.-

Instructor: Carnet prof. nº 24.870

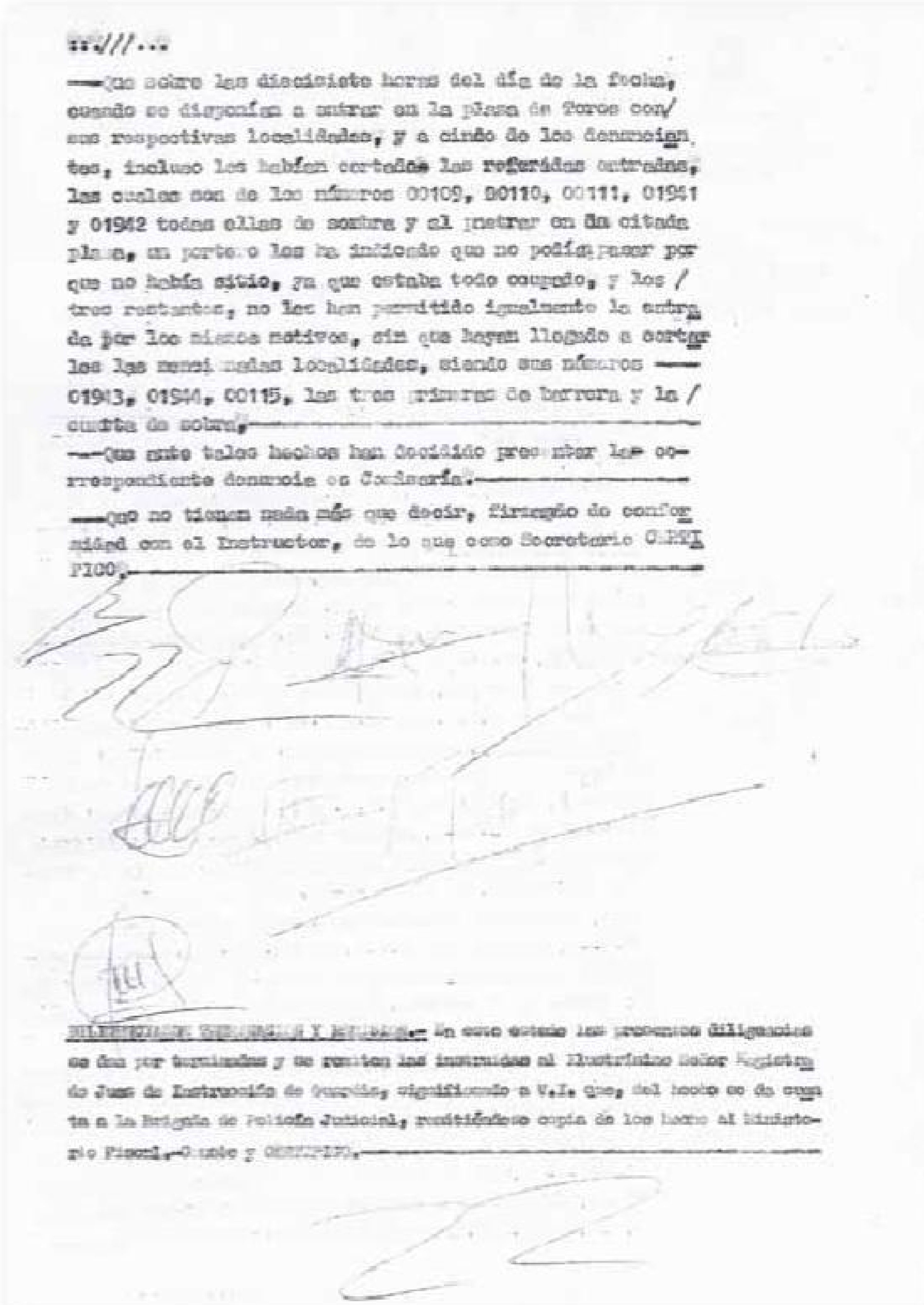
Secretario: " " 35.485

Fecha: 2-3-91 Hora: 18,05

COMPARECENCIA.- La efectúan José-Antonio/ ECHAVARRI ROMO, nacido en Coria (Cáceres), el día 10-3-55, hijo de Francisco y de Dolores, domiciliado/ en(esta capital), digo, Coria,(Cáceres), calle La Parra nº 2, titular del D.N.I. nº 6.958.871, Doña María-Rosa MONTERO FERNANDEZ, nacida en Coria, el día 21-9-52, hija de Venancio y de Valentina, domiciliada en Coria // calle Virgen de Argeme nº 25, titular del Documento Nacional de Identidad nº 6.942.485, Don Rufino RODRIGUEZ RODRIGUEZ, nacido en Coria, el día 1-6-62, hijo de Julián y de Mercedes, domiciliado Coria, calle Guijo nº 1 titular del D.N.I. nº 76.006.785, Doña María-Mercedes LOPEZ GUTIERREZ, nacida en Coria, el día 28-3-56, hija/ de Sixto y de Matilde, domiciliada(Coria,(calle La Parra nº 2, titular del D.N.I. nº), digo, en Madrid, calle Bocángel nº 14-4º-A, titular del D.N.I. nº 51.609.395,/ Doña Olga-María CHAPARRO DE LA PLASENCIA, nacida en Moraleja (Cáceres), el día 12-6-60, hija de Juan-Antonio y de Sara, domiciliada esta capital, calle Doctor Fleming nº 12-6ª-C, titular del D.N.I. nº 14.250.029, Don Evaristo MONTERO FERNANDEZ, nacido en Coria, el día 16-12-58, hijo Ignacio y Valentina, domiciliado en Coria, calle Sierra de Gata nº 49-1º-A, titular del D.N.I. nº 6.974.048, Doña María-Cruz NAVARO AMADO, nacida en Coria, el día 30-6-57, hija de Ciriaco y María Cruz, domiciliada Coria, calle Pizarro nº 6, titular del D.N.I. nº 6.971.075 y Don Isidro SANCHEZ MARTIN, nacido en Badajoz, el/ día 22-3-49, hijo de Camilo y de Blanca, domiciliado en/ Coria, calle Avenida Alfonso VII nº 1-4º-E, titular del/ D.N.I. nº 8.741.751 y MANIFIESTAN:

...///...

Otra denuncia por la misma causa formulada en 1991 (anverso).



...///...

—Que sobre las diecisiete horas del día de la fecha, cuando se disponían a entrar en la plaza de Toros con/ sus respectivas localidades, y a ciñéndose de los denunciantes, incluso les habían cortado las referidas entradas, las cuales son de los números 00109, 00110, 00111, 01941 y 01942 todas ellas de sombra y al entrar en la citada plaza, un portero les ha indicado que no podían pasar por que no había sitio, ya que estaba todo ocupado, y los / tres restantes, no les han permitido igualmente la entrada por los mismos motivos, sin que hayan llegado a cortar les las mencionadas localidades, siendo sus números 01943, 01944, 00115, las tres primeras de barrera y la / cuarta de sombra.

—Que ante tales hechos han decidido presentar la correspondiente denuncia en Comisaría.

—Que no tienen nada más que decir, firmando de conformidad con el Instructor, de lo que como Secretario CERTIFICO.

[illegible].- En este estado las presentes diligencias se dan por terminadas y se remiten las instruidas al Ilustrísimo Señor Magistrado Juez de Instrucción de Guardia, significando a V.I. que, del hecho se da cuenta a la Brigada de Policía Judicial, remitiéndose copia de los hechos al Ministerio Fiscal.- Conste y CERTIFICO.

Reverso de la denuncia anterior.

REFERENCIA

Una denuncia más, por la misma causa, interpuesta en 1993.

Ermita de los Santos Mártires en la actualidad

La Plaza desde el exterior en 1909, 1959 y en la actualidad.

Página

dos Superiores de la Administración de la Comunidad Autónoma de Extremadura 468

Consejería de Industria y Turismo

– **Nombramientos.**—Orden de 9 de marzo de 1992, sobre nombramiento de los miembros de la Junta Arbitral del Transporte de Extremadura 468

Página

III. Otras Resoluciones

Consejería de Agricultura y Comercio

– **Adjudicación.**—Resolución de 27 de febrero de 1992, por la que se adjudica la impresión de Revista de Divulgación Técnica Agraria 469

I. Disposiciones Generales

CONSEJERIA DE ECONOMIA Y HACIENDA

DECRETO de 10 de marzo de 1992, por el que se determina el precio público por inserción de publicidad.

El Decreto 41, de 29 de mayo de 1990, estableció una relación de bienes, servicios y actividades por los que se puede exigir el pago de precios públicos.

El artículo 1.º del citado Decreto prevé la posibilidad de incluir bienes, servicios y actividades que con posterioridad surjan como precios públicos.

En su virtud, a propuesta conjunta del Consejero de Economía y Hacienda y del Consejero de Agricultura y Comercio, en cuanto a las competencias que a cada uno se refiere, el Consejo de Gobierno, en su reunión del día 10 de marzo de 1992,

DISPONGO

Artículo 1.º.—El presente Decreto incluye el Precio Público por Inserción de Publicidad en la Consejería de Agricultura y Comercio.

Artículo 2.º.—Se autoriza a la Consejería de Agricultura y Comercio a la percepción de Precios Públicos por Inserción de Publicidad, que aparecerá clasificado según ANEXO.

DISPOSICION FINAL

El presente Decreto entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el Diario Oficial de Extremadura.

ANEXO

12. Consejería de Agricultura y Comercio. Inserción de Publicidad.

Mérida, a 10 de marzo de 1992.

El Presidente de la Junta de Extremadura,
JUAN CARLOS RODRIGUEZ IBARRA

El Consejero de Economía y Hacienda,
RAMON ROMERO MANCERA

CONSEJERIA DE EDUCACION Y CULTURA

DECRETO de 10 de marzo de 1992, por el que se declara Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento, la Plaza de Toros de Cáceres.

La Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Extremadura incoó, el 10 de mayo de 1988, expediente de Declaración de Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento, a favor de la Plaza de Toros de Cáceres. En él se han cumplido los trámites preceptivos tanto en su incoación como en su instrucción.

De conformidad con lo dispuesto en el Estatuto de Autonomía de Extremadura, y de acuerdo con la sentencia número 17/1991, de 31 de enero, emitida por el Pleno del Tribunal Constitucional, corresponde a la Comunidad Autónoma de Extremadura la competencia para emitir la Declaración formal de Bien de Interés Cultural.

En su virtud y de acuerdo con lo establecido en

Decreto de 17 de marzo de 1992, página 1.

el artículo 7.1 apartado 13 del Estatuto de Autonomía de Extremadura, artículo 9.2 y 14.2 de la Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español, y el artículo 15 del R.D. 111/86, de desarrollo parcial de ésta, a propuesta del Consejero de Educación y Cultura y previa deliberación del Consejo de Gobierno de la Junta de Extremadura, en su reunión del día 10 de marzo de 1992.

DISPONGO

Artículo 1º Se declara Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento, la Plaza de Toros de Cáceres, que se describe como:

Situada en la confluencia de la Avenida Hernán Cortés, Avenida Ramón y Cajal, Plaza de Argel y Carretera de Casar de Cáceres. La construcción de la Plaza es un proyecto que comienza a gestionarse en 1839, aunque las obras darían comienzo más tarde, en 1844, quedando concluida en 1846.

El autor del proyecto fue el ingeniero Secundino Pelilla, y su principal artífice el constructor Tejada. Las obras se realizaron en un terreno del Corral del Conejo, llevándose el importe de la fábrica hasta unos 676.000 reales, financiados con la emisión de algo más de cien acciones.

Cuando a mediados del siglo XIX Pascual Madoz visita Cáceres con objeto de recoger datos para su Diccionario Geográfico-Histórico-Estadístico de España, califica esta plaza recién construida como la mejor del país: «Sin duda es la mejor de España».

El edificio se configura con el exterior en tres pisos: el primero con arcos ciegos, de sillería, en cada uno de los cuales se abren ventanas o puertas adinteladas rematadas con ventanas u hornacinas de medio punto, a modo de medias lunas. El segundo cuerpo se corresponde con los palcos del primer piso, definiéndose sucesivos tramos encuadrados por cornisas de cantería y pilastras adosadas, de sillería falsa, abriéndose ventanas pareadas, de medio punto, en cada uno de estos tramos. El último piso coincide con el segundo nivel de palcos, con las mismas características que el anterior, si bien aquí las ventanas son de menor altura. Todo ello se corona por otra cornisa y se remata con el tejado anular vertiendo a dos aguas.

En el interior presenta un tendido con doce gradas de cantería labrada, a las cuales se accede por los vomitorios abiertos en la primera de las gradas, con su angosta adosada al callejón; también se accede desde la parte superior a través de las escaleras principales.

Los palcos se organizan en dos pisos, ambos en columnas monolíticas de granito, el primero rematado por cornisas del mismo material y el segundo con cornisas y entablamento de madera. El acceso de éstos se realiza a través de una angosta escalera que llega hasta el pasillo anular y desde aquí se penetra a los palcos respectivos. Las bóvedas son de ladrillo en arista, en el primero, y de estructura de madera, entablerada, en el segundo. Sobre todo ello descansa el ya citado tejado a dos aguas, en cuya vertiente interior y en lugar preferente se alza un pequeño frontón, en cuyo timpano aparece la fecha de 1846 que data el año que se concluyeron las obras de esta plaza de toros.

Estos elementos, graderío y palco, descansan sobre una gran bóveda anular, de ladrillo, compartimentada en tramos configurados por arcos de cantería apoyados en gruesos pilares del mismo material. Dado el plano inclinado del tendido, estos arcos y la propia sección de la bóveda anular es por tranquil.

Ha de señalarse la reciedumbre y cierta parte de la escalera principal, confeccionada en cantería y con doble rampa.

Artículo 2.º La zona afectada por la presente declaración es la correspondiente a los siguientes inmuebles:

Forman los inmuebles (calles, edificios, solares, etc. privados y públicos) comprendidos dentro del círculo formado por un radio de 80 metros que parte del centro de la plaza y en concreto comprendería entre otros, los siguientes edificios:

Inmueble núm. 13 de la Avda. Hernán Cortés; Jardines del Grupo Escolar Las Delicias, en Avda. Hernán Cortés; jardín del Cuartel de Santa Isabel de la Avda. Ramón y Cajal; todo el espacio comprendido entre el inicio de la carretera del Casar y la Avda. Ramón y Cajal; y parte del inmueble núm. 1 de la carretera del Casar, hasta cerrar la línea por el punto de partida.

DISPOSICION ADICIONAL

Comuníquese el presente acuerdo al Ministerio de Cultura, a efectos de su anotación definitiva en el Registro General de Bienes de Interés Cultural.

DISPOSICION FINAL

El presente Decreto entrará en vigor el mismo día de su publicación en el Diario Oficial de Extremadura.

Dado en Mérida, a 10 de marzo de 1992.

El Presidente de la Junta de Extremadura,
JUAN CARLOS RODRIGUEZ IBARRA

El Consejero de Educación y Cultura,
JAIME NARANJO GONZALO

Decreto de 17 de marzo de 1992, página 2.

SOCIEDAD
PLAZA DE TOROS
DE CACERES.

REGLAMENTO
PARA LA ADMINISTRACION Y GOBIERNO
DE DICHA PLAZA.

CACERES: 1878
IMP. DE SANTIAGO FERNANDEZ
Portal Llano, 29

Portada del nuevo Reglamento de la Plaza de 1878.

FELIPE "EL MAYORAL"

Ya se ha ido Felipe
Felipe el cartaos,
le llama la Macarena
con besos de amor

San Pedro le dio la llave,
la llave de su chiquero
para esperar a su ganao,
que cuida desde el cielo

Se va porque le llaman
de arriba, del cielo
le dicen que hay muchos toreros
y no pueden torear,
que tienen plaza hecha,
y no tienen mayoral,
pero desde arriba,
en lo alto del cielo
cuida de su "caoba"
y de sus hijos lo primero.

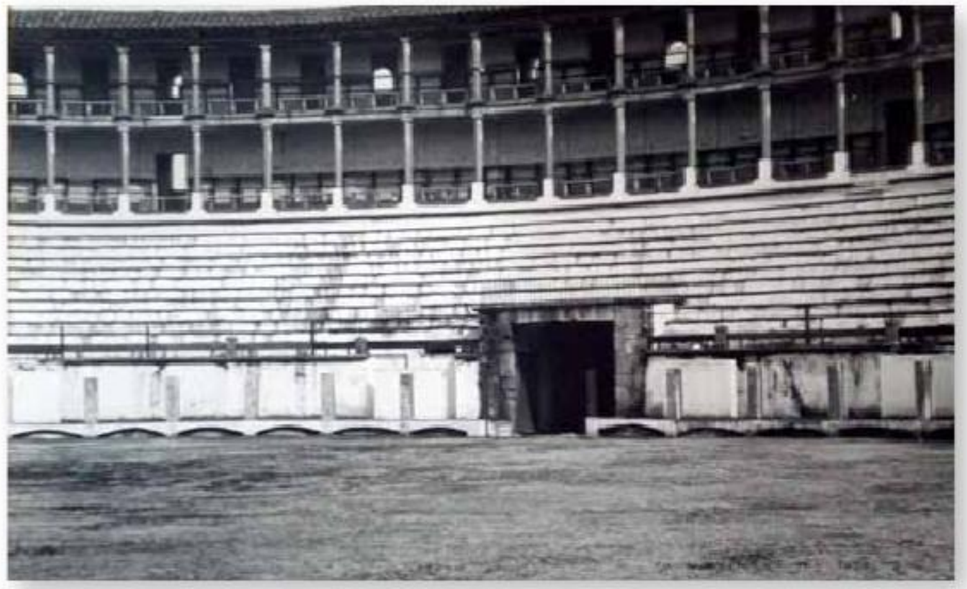
Que sola su puerta de sombra
porque allí sentado no está,
el de la gorrilla
o el del sombrero,
pero desde arriba
en lo alto del cielo
mira sus toritos
como un general
porque es su barrera,
y no está numerá.

Con la gorra puesta,
o con su sombrero;
pero siempre lleva,
nunca deja atrás
la llave que pesa tanto
la llave de su chiquero.

Ya se fue Felipe
ese es nuestro viejo
FELIPE "EL MAYORAL"

Fotografías y poema dedicados a Felipe Díaz por su hija

Tendido en la Feria de 1915 y un lance de Luis Iglesias "El Niño de la Plaza", dedicada a D. Luis Montalbán



Vista parcial del ruedo y el graderío en los años 60.

Placa dedicada a Pepe Iglesias, situada en el interior de la Plaza

Placa en el interior de la Plaza dedicada a Felipe Díaz.

El último mayoral de Plaza, Manuel Díaz, con el autor de este libro.

Manuel Díaz en las labores propias de su cargo en los corrales de la Plaza.

TOROS.

CON SUPERIOR PERMISO

EN LA CAPITAL DE CACERES

TRES CORRIDAS

en los dias 6, 7 y 8 de Agosto de 1846 (si el tiempo lo permite).

Cartel de las primeras corridas de toros celebradas en nuestra plaza

Gaspar Díaz "Lavi".

José Redondo "El Chiclanero".

de matar, dando una estocada á toro recibido y teniendo que tomar por segunda vez el refugio tras la barrera.

Ninguno de los diez y ocho toros mereció banderilla de fuego.

RESUMEN.

Corridas.	Varas.	CABALLOS Muertos en Plaza.	CABALLOS Heridos.
Primera... ...	63	8	10
Segunda	92	31	17
Tercera.....	74	21	12
TOTAL...	229	60	39

De las 229 varas, Romero puso 84; Sánchez, 47; Gallardo, 42; Atalaya, 41, y Espejo, 15.

Los picadores sufrieron 157 porrazos.

El total de caballos muertos dentro y fuera de la plaza fué de 73 y 2 heridos graves, que la Sociedad tuvo que pagar según contrato.

Desprendese de la anterior revista que el picador Pedro Romero estuvo trabajador incansable durante las tres corridas y en lucha continua con los 18 toros, sin que sufriera afortunadamente lesión alguna.

RELACIÓN de los gastos ocurridos para la celebración de las corridas de inauguración en la Plaza de Toros de Cáceres.

	REALES.
Importe de 10 toros de Munoz Pedreiro, á 2.800 reales uno y 320 de cabrestaje	28.320
Idem de 10 id. de Veragua á 3.100 reales y 320 de id.....	31.320
Idem de la cantidad convenida con José Redondo (El Chiclanero) y cuadrilla.....	62.000
Idem de la contrata por subasta de caballos, á 680 reales uno, por 73 abonados.....	49.640
Idem por la construcción de banderillas, capas, picas y demás.....	7.153
Idem por formalización de Escritura con (El Chiclanero)	144
Idem al Ayuntamiento, por el derecho de seis maravedises por entrada	2.913
Idem por el servicio de adornos de las mulillas de arrastre, impresos, anuncios y otros conceptos.....	6.774
TOTAL	191.894

Relación de gastos realizados para la organización de las primeras corridas.

Cartel de 1847.

Cartel de 1895.

Momento de uno de los conciertos celebrados en la Plaza.

Un momento de la exhibición de las fuerzas de la Benemérita, el día del Pilar el 12 de octubre de 2005

FELIPE GONZALEZ ACTUO EN LA PLAZA DE TOROS

Excesivas "comprobaciones de identidad" para acceder a la Rueda de Prensa

Mítin de campaña electoral en la Plaza Mítin de campaña electoral en la Plaza

Dirección: DON JACINTO ROMERO.

¡LLEGÓ EL DÍA! ¡YA LLEGÓ!

MAYOR ATRACCIÓN DEL

Debut, Debut, Debut

más Extraordinario y Sensacional

SALTO DEL BÓLIDO VIVANTE

EL COLMO DE LA AUDACIA HUMANA.

El Domingo 24 de Abril de 1910

A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

Acrobática, Mímica

Anuncio del Salto del bólido vivante, celebrado en la Plaza en 1910

Campo de Concentración de Prisioneros de

Batallón de Trabajadores núm.

Apellidos | Nombre
Prisionero en
Natural de | Provincia de
Profesión u oficio
Estado | Esposa | Hijos
Edad | Filiación política

Talla | Perímetro torácico | Aspecto general
Color del pelo | Ojos
Heridas de guerra
Otras enfermedades o efectos
Aptitud para el trabajo

Anverso de la ficha de prisionero en la Plaza de Toros.

Vacuna T. A. B. 1.ª inyección | 2.ª inyección

Historia Patológica

Ingresó en la enfermería por

Ingresó en el Hospital de

El | Médico

Reverso de la ficha de prisionero en la Plaza de Toros.

EL SOCIALISTA

Los obreros y patronos jerezanos llegan a un acuerdo

Glosas ingenuas

Portada de "EL SOCIALISTA"

Antonio Carmona "El Gordito"

A B C. AÑO TRIGÉSIMO QUINTO. SEVILLA JUEVES 13 DE ABRIL DE 19[illegible]. PAGINA 12.

CRONICA Y NOTICIAS DE MADRID

Homenaje a la memoria de Serafín Alvarez Quintero. El Archivo Histórico Nacional, a salvo. El tesoro de la Catedral de Sigüenza. Otras informaciones.

Homenaje a la memoria de Serafín Alvarez Quintero

[illegible]

¡Ya hay carbón!

[illegible]

Relatos macabros

[illegible]

El Archivo Histórico Nacional, a salvo

[illegible]

El tesoro de la Catedral de Sigüenza

[illegible]

DE SOCIEDAD
ECOS DIVERSOS

Próximas bodas

[illegible]

Otras noticias

[illegible]

Extranjero

[illegible]

Página del ABC de Sevilla de 13 de ab ril de 1939.

La gentil amazona Adelina Borza, encargada de "pedir la llave".

PLAZA DE TOROS DE CACERES.

Con permiso del Sr. Gobernador civil de esta provincia, y si el tiempo lo permite, se verificará

UNA CORRIDA EXTRAORDINARIA

DE TOROS DE MUERTE

EN LA TARDE DEL DIA 8 DE OCTUBRE DE 1881

Presidiendo la plaza la autoridad competente.

Esta funcion se ha organizado de acuerdo con la Comision general de Festejos en obsequio á la venida de

SS. MM. LOS REYES DE ESPAÑA Y PORTUGAL

QUE ASISTIRAN A LA CORRIDA.

DON FELIX GOMEZ

DON JACINTO TRESPALACIOS

de Trujillo, con divisa encarnada y verde.

ESPADAS.

SALVADOR SANCHEZ, FRASCUELO

Y ANGEL PASTOR

El primero de Madrid y el segundo de Aranjuez.

PICADORES.—Francisco Calderon, de Alcalá de Guadaira; Francisco Gutierrez (Chichi) de Córdoba; Jose Bayard (Badila) de Madrid, y Manuel Martinez (Agujeta).—BANDERILLEROS.—Pablo Herraiz, de Madrid; Victoriano Recatero (Regaterin) de idem; Valentin Martin, de idem; Bernardo Ojeda; Gabriel Lopez (Mateito) y Joaquin Sanz (Punteret)—PUNTILLERO.—Joaquin Rios.

La plaza se abrirá á la una y media y la corrida empezará á las tres y media.

PRECIOS.—SOMBRA.—Palcos con diez entradas, 400 rs.—Delantera de galería de palcos, 28.—Andanadas de galería de palcos, 16.—Delantera de grada, 34.—Andanadas de grada, 20.—Asientos de sillon, 32.—Barreras, 36.—Contrabarreras, 20.—Balconcillos de tendido, 30.—Centro de tendido, 14.—SOL.—Entrada general, 10 reales.

Cartel de la corrida regia de 1881.

Modelo de Contrato para la actuación de Matadores de Toros y Novillos y sus cuadrillas

Bases generales de actuación que en él se reseñan

De una parte D. Manuel Villarroel Dato, *vecino de* Cáceres *como Empresario de la Plaza de Toros de* Cáceres, *o en su legal representación D.* ______; *y de la otra D.* Vicente Barrera, *como matador de* toros, *vecino de* Valencia, *y en su legal representación, según poder considerado bastante,* **Don Arturo Barrera, con domicilio en Madrid, Preciados, 16,** *han convenido en celebrar el presente contrato, que será elevado a escritura pública, si a cualquiera de las partes conviniera, y bajo las siguientes*

CONDICIONES

PRIMERA. D. Manuel Villarroel Dato se obliga a celebrar una corrida de toros en Cáceres, el día 30 de Mayo del presente año, con toros de Albaserrada. contando con los servicios del referido espada.

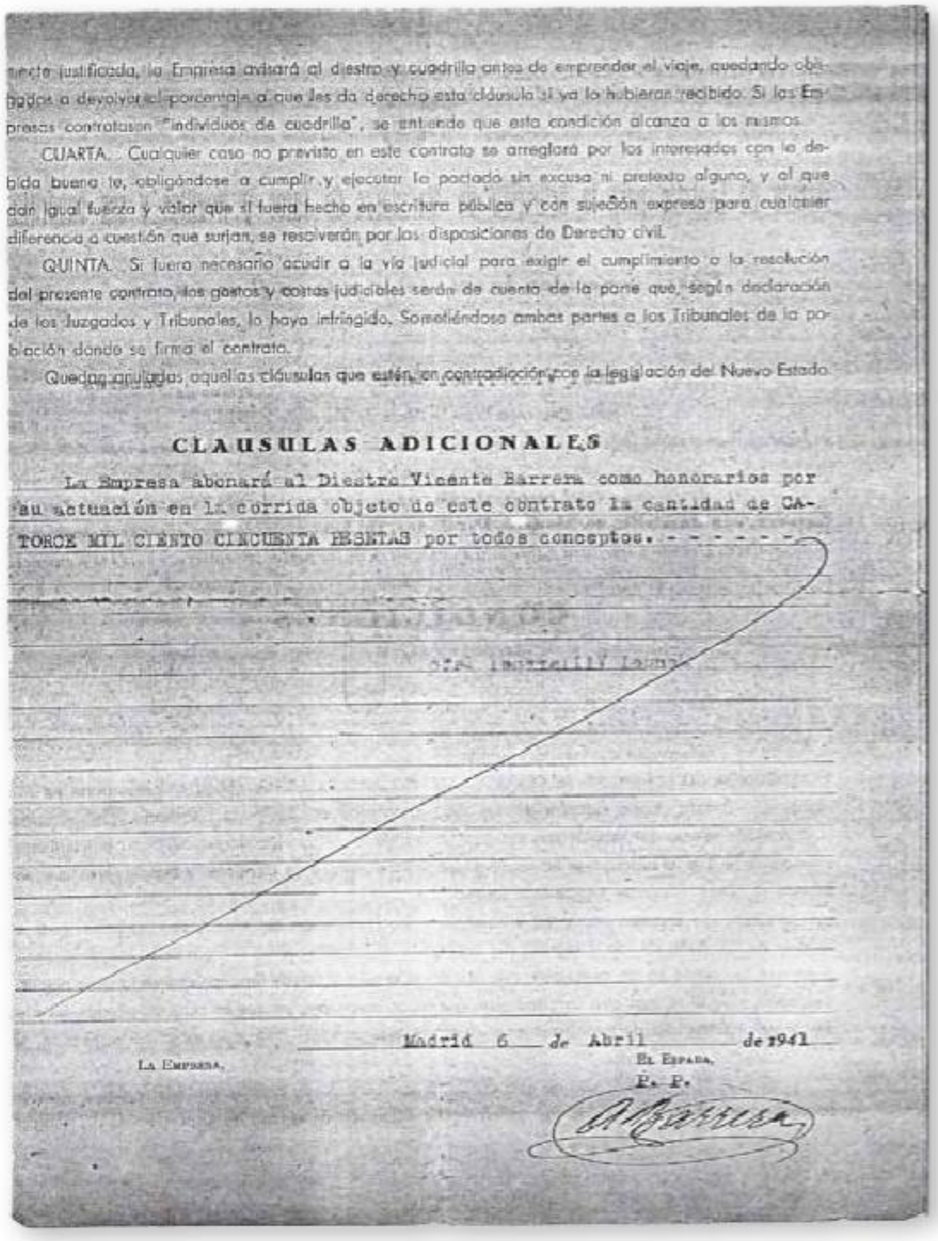
SEGUNDA. D. Vicente Barrera se obliga a tomar parte en la expresada corrida como matador de toros matando en esta corrida dos toros.

Serán de cuenta del espada en esta corrida dos picadores tres banderilleros, entendiéndose que la cuadrilla se compondrá siempre del número de picadores y banderilleros que determina el actual y vigente Reglamento taurino.

TERCERA. La Empresa anticipará al diestro, previa justificación del mismo, una cantidad igual al importe de los viajes de ida y regreso del matador y la cuadrilla, desde el lugar de su residencia hasta el en que la corrida ha de celebrarse, con arreglo a la guía oficial de ferrocarriles y en la clase que corresponda a aquéllos, más otra cantidad para gastos de hospedaje, sin que en conjunto puedan exceder del 30 por 100 del importe total estipulado y sin que este anticipo prejuzgue, caso de suspensión, la cuantía exacta de los gastos.

Si los matadores hicieran uso de esta condición del contrato de percibir por adelantado el importe convenido en la base cuarta de las generales de actuación, en el caso de suspensión legal y debida-

Contrato de Vicente Barrera para la lidia de una corrida que se celebra en Cáceres en 1941.



nacto justificada, la Empresa avisará al diestro y cuadrilla antes de emprender el viaje, quedando obligados a devolver el porcentaje a que les da derecho esta cláusula si ya lo hubieran recibido. Si las Empresas contratasen "individuos de cuadrilla", se entiende que esta condición alcanza a los mismos.

CUARTA. Cualquier caso no previsto en este contrato se arreglará por los interesados con la debida buena fe, obligándose a cumplir y ejecutar lo pactado sin excusa ni pretexto alguno, y al que dan igual fuerza y valor que si fuera hecho en escritura pública y con sujeción expresa para cualquier diferencia o cuestión que surjan, se resolverán por las disposiciones de Derecho civil.

QUINTA. Si fuera necesario acudir a la vía judicial para exigir el cumplimiento o la resolución del presente contrato, los gastos y costas judiciales serán de cuenta de la parte que, según declaración de los Juzgados y Tribunales, lo haya infringido. Sometiéndose ambas partes a los Tribunales de la población donde se firma el contrato.

Quedan anuladas aquellas cláusulas que estén en contradicción con la legislación del Nuevo Estado.

CLAUSULAS ADICIONALES

La Empresa abonará al Diestro Vicente Barrera como honorarios por su actuación en la corrida objeto de este contrato la cantidad de CATORCE MIL CIENTO CINCUENTA PESETAS por todos conceptos. - - - - - -

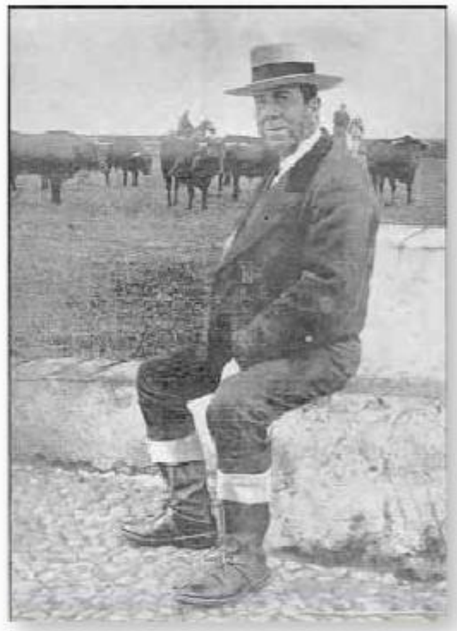
Madrid 6 de Abril de 1941

La Empresa,

El Espada,
P. P.

Reverso del contrato de Vicente Barrera

Rafael Guerra "Guerrita".



D. Eduardo Miura en su finca de Huelva a finales del S XIX.

Núm. 40

He recibido de D. Francisco Casado

como empresa de la Plaza de Toros de Cáceres la

cantidad de veinte mil pesetas

importe de seis toros de mi ganadería, hierro

y propiedad que le he vendido y entregado para lidiarlos en la expresada Plaza.

Sevilla 24 de Mayo de 1941

Eduardo Miura

Son 20000 Pesetas

Recibo de lo percibido, firmado por D. Eduardo Miura.

Contrato de compra-venta de Toros de lidia

don Eduardo Miura

vecino de Sevilla, ha vendido al Sr. D. Francisco Casado

como empresa o representante de la Plaza de Toros de Cáceres

una corrida de toros de su ganadería, hierro y propiedad, en la cantidad de pesetas veinte mil y bajo las condiciones siguientes:

Contrato suscrito entre D. Eduardo Miura y la empresa de Cáceres para la compra-venta de una corrida en 1941

CÁCERES TAURINO

IMPARCIALIDAD ABSOLUTA

NO SE ADMITEN SUBVENCIONES

Se publica los miércoles | Anuncios a precios convencionales | No se devuelven los originales

Año I | Suscripción mensual: — 0'50 pts. — | Cáceres 5 de Mayo de 1915 | Núm. 6

LOS MATADORES DE NUESTRA FERIA

Lagartijillo Chico; Posada y Belmonte

Aunque son muy conocidos, no estará de más recordar algunos datos de las biografías de los diestros contratados.

José Moreno Sánchez, *Lagartillo Chico*. Este ilustrado diestro, pues estudió en Madrid y terminó el grado de bachiller, tiene en la actualidad 31 años de edad, pues nació en Granada el año 1884.

Toreó por primera vez en Madrid el día 1.º de Marzo de 1903, cuando llevaba un año de aprendizaje.

En esta corrida le acompañó *Cocherito de Bilbao* las reses lidiadas fueron de Gamero Cívico. El segundo toro de la tarde, ó sea el primero de *Lagartijillo*, cogió á éste á la hora de matar, hiriéndole gravemente; *Cocherito*, que le sustituyó, también fué herido y terminó la corrida, por cierto lucidamente, *Regaterín*, vestido de paisano.

Tomó la alternativa en Madrid, de manos de su tío Antonio Moreno, *Lagartijillo* y acompañado de *Quinito*, matando á *Diano*, de la ganadería de Ibarra, de Sevilla.

Ha sido bastante castigado por los toros, pues si las cogidas no han sido muchas, ellas fueron de verdadera gravedad.

Desde su alternativa hasta la fecha, ha toreado 162 corridas entre España Francia y Portugal, habiendo estoqueado 384 toros.

Si quiere recordarnos sus tiempos de matador de toros, veremos á un estoqueador de los de estilo clásico.

* * *

Francisco Posada Carnerero. Es una criatura, pues nació en Sevilla, el 22 de Abril de 1894.

Toreó en Madrid, por primera vez, el 26 de Marzo de 1913, matando reses de Santa Coloma.

Tomó la alternativa en Madrid de manos de *Cocherito de Bilbao*, en la corrida de inauguración de temporada 1914; le acompañaron Manolo *Bomba* y Paco Madrid.

El 28 de Septiembre de 1913, el toro *Gamero*, de Pablo Romero, lidiado en Sevilla, le causó una tremenda herida en el lado izquierdo de la cara.

Es un torerito muy completo, que llena á veces y arranca ovaciones cuando, como á todos ocurre, las cosas se ponen bien.

En los dos años de alternativa lleva toreadas 69 corridas, habiendo dado muerte en ellas á 149 toros.

* * *

Juan Belmonte García. También es muy joven, pues nació en Triana el 14 de Abril de 1892.

Por su toreo emocionante, está *sentando el baile*, y puede asegurarse que es el torero que más público lleva á las plazas.

En Madrid, toreó por primera vez, el día 2 de Marzo de 1913, alternando con Paco Posada, lidiando reses de Santa Coloma.

Su alternativa en la Corte fué el día 16 de Octubre de 1913.

Corridas toreadas desde que es matador de toros, 73, en los años 1913 y 1914, habiendo matado en ellas 178 toros; en estas corridas no están incluidas las toreadas en Méjico.

De su mérito como artista, nada digo, puesto que las veces que la he visto, *dicen que no le ha visto*; á ver si le veo en Cáceres, y me recuerda alguien á uno que se llamó Antonio Reverte.

Portada de "Cáceres Taurino" de 1915.

Cartel de las corridas de las primeras Ferias de mayo en 1889.

Entradas de las corridas de las primeras Ferias de mayo celebradas en Cáceres en 1889.

Suplemento extraordinario dedicado a la feria de Otoño de Cáceres.

HOY

Cáceres se dispone a celebrar su nueva feria de Otoño con fe y esperanza de convertirla en uno de sus principales acontecimientos anuales

El alcalde presidente del Ayuntamiento cacereño, don Francisco Elviro Meseguer, tiene confianza en que la nueva feria resultará beneficiosa para la ciudad

Agradece a los ganaderos, al comercio y a todos los demás colaboradores en las gestiones pro feria, el interés que han demostrado por su buen éxito

Cree que en el futuro la verdadera feria de Cáceres será esta de septiembre y que la de mayo se convertirá en fiestas de la ciudad

Por NARCISO PUIG MOGIAS

FIGURAS DE FIN DE SIGLO

PREGON

CACERES.

La Prensa se hace eco de las primeras Ferias de septiembre.

AÑO III.

NÚM.

EL GAZPACHO.

PLATO LOCAL

ADEREZADO CON ALGUNA PIMIENTA, POR VARIOS COCINEROS DE LA CAPITAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, PEÑAS, NÚMERO 10.

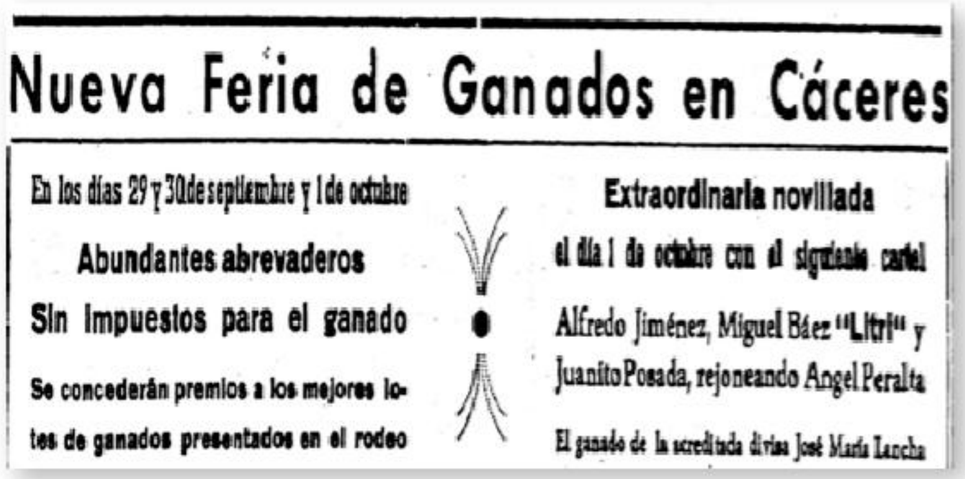
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

CRÓNICA.

MÉRIDA.

Cabecera de "El Gazpacho" de 1893.

El mercado de ganado en "El Rodeo" en la Feria de Septiembre de 1949.



Anuncio de las nuevas Ferias, incluyendo la novillada.

Cartel de la becerrada con mujeres toreras

Titular de prensa sobre la polémica de la subvención, o no, de las corridas de toros.

Cartel de la corrida goyesca de la alternativa de Mari Paz Vega.

Un momento de la lidia de Noelia Mota ante el escaso público que fue a la Plaza.

Entrada a la Plaza, para el año 1848.

Cartel de 1904.

Cartel de 1906.

El presidente de la Comisión de Ferias, señor Sánchez Terio, contento de cómo ha quedado el programa de festejos

Dentro de las posibilidades económicas, reducidas, se ha procurado ofrecer gran variedad en el mismo

El aforo de la plaza de toros moverá a estudiar su ampliación o a la construcción de un nuevo coso

Declaraciones del Sr. Sánchez Terio sobre el aforo de la Plaza

El reloj de la Plaza. Se supone que funciona.

: Plaza de Toros de Cáceres :

Con permiso de la autoridad competente y si el tiempo no lo impide

SE CELEBRARÁ

UNA GRAN BECERRADA

El día 10 de Agosto de 1930

4 BRAVÍSIMOS BECERROS, 4

Angelito Domínguez, Anabelito Corchado, Paquito Martín y Petrita Rodríguez

ESTABLES

Francisco León — Diego Tirado

Florencio Cantos — Manuel Oteros

BANDERILLAS

Toribio López, Crisanto León, Rafael Perera, José Criado — Juan Acedo, Félix Montejo, Fermín Alegre, Marcelo Solano — Antonio Alonso, Andrés Corchado, Juan Polo, Indalecio Salán

Sobresalientes: VICENTE POZAS y JOAQUÍN PERERA

Dirigirá la lidia FERNANDO LUQUE, exbanderillero de Nicanor Villalta

MAGNÍFICO REGALO AL PÚBLICO

El regalo se encuentra expuesto en el Bazar de don Sergio Cordero, Calle San Pedro

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

Entrada general de SOMBRA . . . . . 1'50 pesetas.

Entrada general de SOL . . . . . 0'75 "

Becerrada de 10 de agosto de 1930

Cartel de la famosa becerrada familiar.

Participantes en la becerrada de 1934. En cuclillas a la derecha Francisco León "Tío Paco".

Cartel de la becerrada de 1910

Cartel anunciador de las tertulias de 1997.

Tertulias taurinas en el "Extremadura". "El Juli", David Montero, Manolo Bejarano, César García y Ambrosio García.

Cartel anunciador de los "Aperitivos Taurinos" de 1999, donde, por error, omiten mi primer apellido

Entrada del 30 de mayo de 1900.

Entradas de las corridas de Ferias de 1903.

Entradas de Ferias de 1904.

Entradas correspondientes a novillada y corrida celebradas en 1905.

Entrada de la corrida celebrada el 8 de septiembre de 1906.

Entradas de 1910 y 1911.

Entrada del 30 de mayo de 1910.

Entradas correspondientes a las corridas de 1911.

Faico entregando los trastos de la Escuela a Joselito Romero.

Placa sobre las dependencias de la Escuela en el interior de la Plaza.

Placa dedicada a Antonio Sepúlveda "Mojaco", en el interior de la Plaza.

El Palco Presidencial en la actualidad.

Entradas de las novilladas de promoción de 2001, 2002 y 2003.

Ministerio del Interior
Dirección General de la Policía
Comisaría Prov. de Cáceres

Instructor: 18692
Secretario: 25666

Atestado nº: 1714

-- En CACERES, siendo las 22 horas 34 minutos del día 30 de Mayo de 2000, ante el Instructor y Secretario arriba mencionados.----------
-- **COMPARECE:** En calidad de DENUNCIANTE, quien mediante dni/nif, nº 50.530.517, acredita ser JOSÉ FELIX GONZÁLEZ SALAS, varón, nacido en Madrid, el día 06/06/1948, hijo de Felix y Matilde, con domicilio en Cabo Estaca de Vares nº 9, de Las Matas (Madrid), teléfono 639144863, y:----------
-- **MANIFIESTA:** Que a las 20:00 horas, del día 30/06/2000, en Plaza de Toros, Plaza de Argel, de Cáceres, Que es empresario de la Plaza de Toros de ésta localidad. Que el día de hoy, cuando se estaba lidiando el sexto toro de la tarde, después de salir el toro correspondiente en perfecto estado, y sin haberlo solicitado el público y ninguno de los rejoneadores y ante la sorpresa general, el presidente de la corrida sacó el pañuelo verde provocando la devolución del toro a los corrales causando un grave perjuicio económico a la empresa de forma injustificada, evaluada en una cantidad aproximada de unas seiscientas mil (600.000) pesetas.----------

Que al terminar el festejo, el Sr. Presidente llamado Don Benigno CAYUELA, no entregó ninguna acta como es preceptiva y ningún tipo de justificación verbal, del motivo de la devolución del a los corrales.-

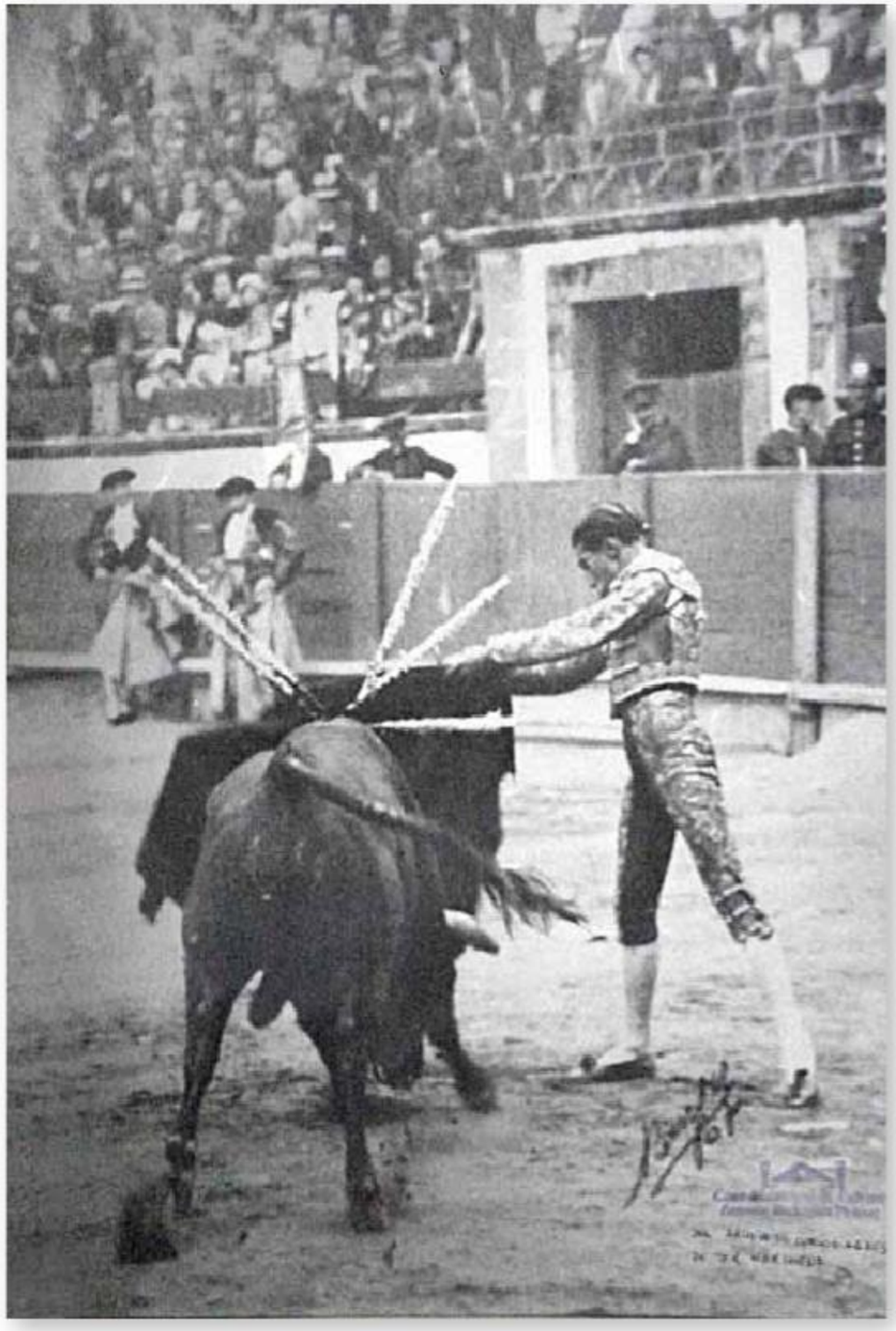
Que el declarante quiere hacer constar, que por parte de esa Presidencia, exigió la entrega de 16 abonos para toda la feria, para atender a sus compromisos personales, para acceder de forma gratuita el recinto taurino durante todos los festejos. Que no ha habido ninguna incidencia digna de resaltar.-.----------
-- Que no tiene más que decir, firmando su declaración en prueba de conformidad, en unión del Instructor. CONSTE Y CERTIFICO.----------

-- **DILIGENCIA DE TERMINACIÓN Y REMISIÓN:** En este estado las presentes se remiten al JUZGADO DE INSTRUCCIÓN DE GUARDIA. Que del hecho se da cuenta al M.I.P., correspondiente, se envía copia al Ministerio Fiscal.. CONSTE Y CERTIFICO.----------

Denuncia interpuesta por el empresario contra el Presidente de la corrida.

Portada de los Estatutos de 1981 del Club Taurino Cacereño.

Un momento de la accidentada corrida del 30 de mayo de 1931.



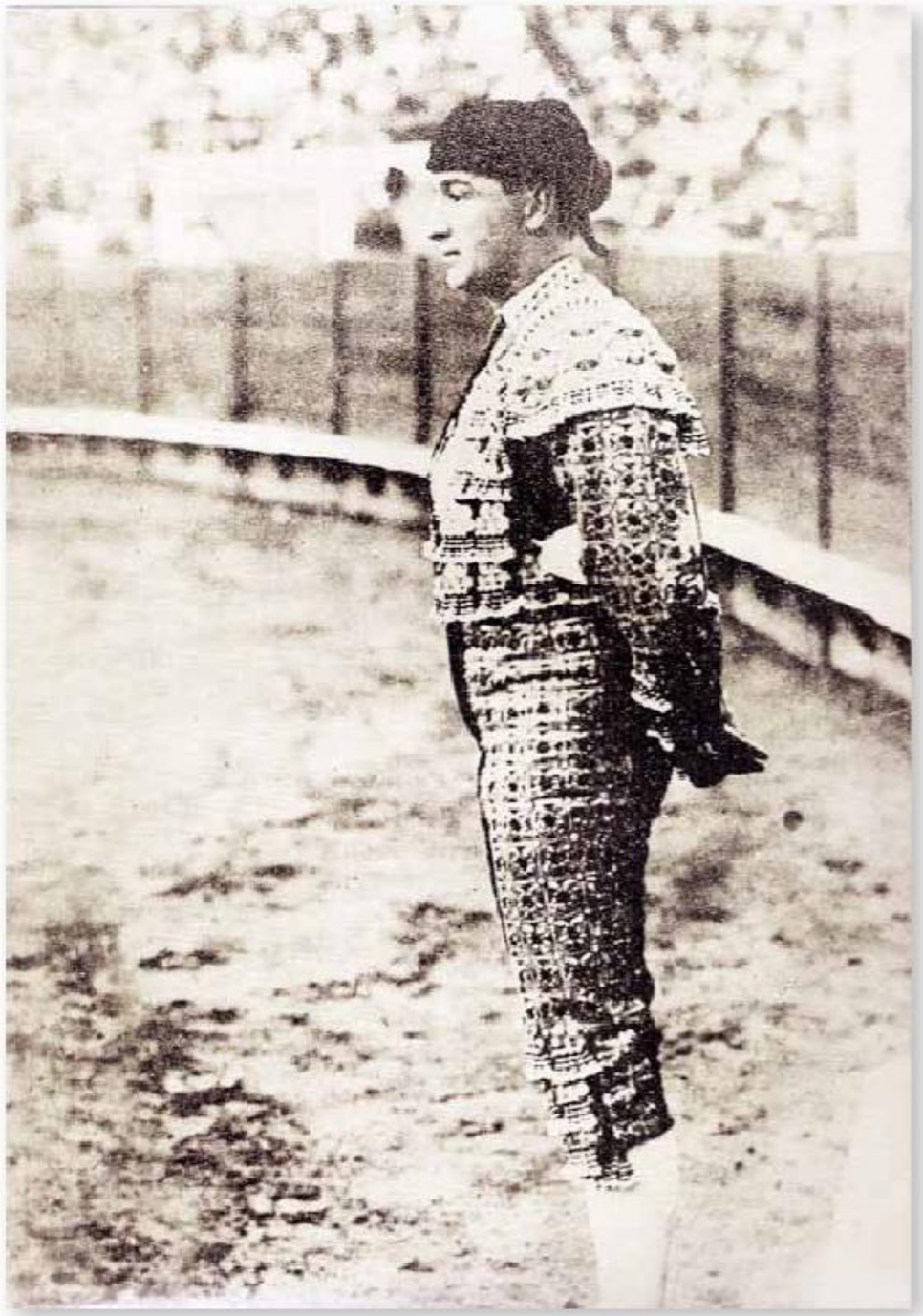
Gitanillo de Triana torea por alto en la corrida del 30 de mayo de 1931.

Joselito y Belmonte. Dos mitos del toreo.

Entradas para el apartado y la corrida en que debuta en Cáceres Joselito "El Gallo" el 30 de mayo de 1913

Entrada correspondiente al debut de Juan Belmonte en Cáceres. 30 de mayo de 1915.

Retrato de Juan Belmonte.



Joselito "El Gallo".

El mismo día de la muerte de "GALLITO" salían en Cáceres los carteles de la Feria de mayo de 1920

En una de las comidas iba a alternar José Gómez con nuestro paisano "ANGELETE" y Sánchez Mejías

La general de sombra costó 6 pesetas y la de sol 3'50

Doctor ABRIL

La prensa recuerda en 1967 la muerte de "Joselito".

Entradas para novillada y corrida de 1914.

Cartel de la corrida de la ilusión de 1953.

PÁGINA VEINTE — EXTREMADURA

1962, pasará a la historia taurina local por el número y categoría de las actuaciones

Hubo un total de diez novilladas (siete picadas) y tres corridas, interviniendo Jaime Ostos, «El Cordobés», «Palmeño», Efraín Girón, Carlos Corbacho, Luis Gleiz y otras destacadas figuras

La Prensa se hace eco de la importancia de la temporada de 1962.

PLAZA DE TOROS DE CACERES
SEGUNDA CORRIDA
Sombra 2
TENDIDO N.º 142

NUMERO 229
GRANDES FESTIVIDADES EN CACERES
RESTAURANT DE PRIMER ORDEN
SUCURSAL DEL HOTEL CENTRAL
DE BADAJOZ
BILLETE DE ALMUERZO
VALE TRES PESETAS

Entrada y billete de almuerzo del primer tercio del SXX.

FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE CACERES
Plaza Toros.—Corrida a Beneficio
BARRERA Núm.
18 Abril 1937
OCHO TOROS para FUENTES BEJARANO, DOMINGO ORTEGA, ANTONIO GARCIA (MARAVILLA) y CURRO CARO

PLAZA DE TOROS DE CACERES
BARRERA Núm.
Ocho Toros para los diestros
Marquet, Maravilla, Sánchez Mejías y Belmonte

Plaza de Toros de Cáceres
Barrera núm.

Entradas del año 1937. La Falange organiza festejos en plena contienda civil.

PAGINA SEGUNDA — EXTREMADURA — Lunes, 30 de Septbre. de 1963

—VIDA EN LA CIUDAD—

TAURINAS

"El Cordobés" cortó las dos únicas orejas en la primera de Feria

Una faena antológica de Curro Romero y ovaciones para Emilio Oliva

Primera corrida de la Feria de San Miguel. Mucha expectación y lleno total presidiendo. En los graderíos palpitante para «El Cordobés» y su «gefes» de San Sebastián y «los» de Madrid-Otero. Todos «alborosa».

En la presidencia el comisario de Policía señor Alcón, asesorado por el señor Galán, inspector veterinario, y Avelino Romero.

En general, la corrida ha sido de al tanto como permitió el ganado. Dos únicas orejas para Manuel Benítez «El Cordobés», una fiesta y una oreja, antológicas de Curro Romero y el valor y el genio de E. Oliva. Tres toros buenos y tres pitados.

CUANDO QUIERE CURRO

Abre plaza el diestro de Camas con traje malva y oro. Su primero —496 kilos— es un manejable que no quiere capote y huye de los caballos. El público protesta fuertemente. No toma ninguna de las tres varas y parece animarse con la banderilla. Curro lo ha visto pronto y pide no se insistencia en el castigo— y ya con la muleta le cuaja muchos pases bajos oyendo aplausos. No tiene toro y abrevia para matar de media bien puesta. La brevedad estuvo a los altos exigentes, nuestros cronistas aplaudieron.

Y en el cuarto se despapa la esencias y vimos a Curro Romero. Presidia el toro 456 kilos y era el único con pocas posibilidades. El diestro supo los primeros olés con una serena capa, cambió con una gran vara —muy buena, por cierto— y después de las banderillas recibió tan artista que «enardeció a los aficionados. Después vino la antología de una faena que no se olvidará. ¡Qué manos la de Curro! ¡Qué arte de verdad! Con la derecha, tres superiores, olés y naturales, bordos templados y mandones. ¡Señorío de toro! Luego una inspirada estocada, natural, de aparatosa (olés), rematada con el de pecho. El público vibra al son de las ejecuciones fruteras: trabajo de los naturales y oyó una ovación de pala. Su toro es auténtico arte. Cómo abanica la cabeza del toro para ayudillarse en cada pase. No falló más que la estocada. Afortunadamente para cortar el rabo y aquel no cae afortunado Curro que pincha tres veces, sin soltar, antes de colocar la estocada hasta el de pecho (olés y aplausos). Sitúa por saludos, sin rectificar, recogiendo a su encuentro en un palmo, lleno de, «habanero folés y música». Tira magistrales ayudadísimos y antes de que oyese el clamor está entrando a matar. Pincha sin soltar, estocada y media, más que sufrían lo que iba para ovación. Aplausos al toro.

Las otras lágrimas demuestran por méritos indiscutibles. Con la capa no hizo vibrar, aunque la vimos artista hasta en unas suelte por chicuelinas, unas tijeras (olés). El fuerte —500 kilos— arrolla y echa buenas varas y hay un suelte sensacional de Curro Romero —delicioso, lleno de ritmo torerísimo—. No consiguió más Manuel Benítez «El Cordobés», que en lo flero a los medios, cita de lejos, recibe sin inmutarse y se ajusta en excelentes derechazos (olés y olazos). Está tranquilo y seguro de su éxito. Cambia la mano de la verdad hace dos series de naturales y el de pecho (ovación). Vuelve a citar y todo lo hace con la izquierda. Plasta consiguiendo los pitos a la faena —en definitiva sacarina. Empieza a «ese» arrodillarse diciendo— sube con la derecha llevándose el toro embebido y de adornos en adornos. Ahora a dos muertos (olés); tres manoletinas de excelente factura y a matar recibiendo —así, como lo decimos— buena estocada y un solo descabello. La petición en unánime y corta dos orejas, vuelta, saludos y se lleva a hilar a hombros. La presidencia, sedente que se da la vuelta al toro por su propia lucha y se autoriza esos cuatro. «El Cordobés» ha triunfado una vez más.

El ganado de don Ramón Sánchez (procedente de Tharsis) noble y mitad y mitad. Tres buenos —sobresalientes dos— con vuelta al otro— y tres malos, justamente pitados.

E. BALTAR

DOS UNICAS OREJAS PARA «EL CORDOBES»

Manuel Benítez en el triunfador de esta primera de Feria. En justicia él matador en la expectación y algo le vará el río... cuando hasta de San Sebastián vienen a verle «El Cordobés» viaje de tabaco y otro. En el tercero —446 kilos— arranca ovaciones con sus verónicas; lleva bien a la pica y el toro empuja en dos buenas varas En quite por chicuelinas (cuidado (olés). De le estocada el cambio y continúa su faena con la derecha. Ejecuta dos pases y con mando, hasta el de pecho (olés y aplausos). Sitúa por saludos, sin rectificar, recogiendo a su encuentro en un palmo, lleno de «habanero folés y música». Tira magistrales ayudadísimos y antes de que oyese el clamor está entrando a matar. Pincha sin soltar, estocada y media, más que sufrían lo que iba para ovación. Aplausos al toro.

Las otras lágrimas demuestran por méritos indiscutibles. Con la capa no hizo vibrar, aunque la vimos artista hasta en unas suelte por chicuelinas, unas tijeras (olés). El fuerte —500 kilos— arrolla y echa buenas varas y hay un suelte sensacional de Curro Romero —delicioso, lleno de ritmo torerísimo—. No consiguió más Manuel Benítez «El Cordobés», que en lo flero a los medios, cita de lejos, recibe sin inmutarse y se ajusta en excelentes derechazos (olés y olazos). Está tranquilo y seguro de su éxito. Cambia la mano de la verdad hace dos series de naturales y el de pecho (ovación). Vuelve a citar y todo lo hace con la izquierda. Plasta consiguiendo los pitos a la faena —en definitiva sacarina. Empieza a «ese» arrodillarse diciendo— sube con la derecha llevándose el toro embebido y de adornos en adornos. Ahora a dos muertos (olés); tres manoletinas de excelente factura y a matar recibiendo —así, como lo decimos— buena estocada y un solo descabello. La petición en unánime y corta dos orejas, vuelta, saludos y se lleva a hilar a hombros. La presidencia, sedente que se da la vuelta al toro por su propia lucha y se autoriza esos cuatro. «El Cordobés» ha triunfado una vez más.

El ganado de don Ramón Sánchez (procedente de Tharsis) noble y mitad y mitad. Tres buenos —sobresalientes dos— con vuelta al otro— y tres malos, justamente pitados.

E. BALTAR

Registro civil

Nacimientos

María de la Paz [illegible] Gallego, hija de Luis y Antonia en Residencia Sanitaria.

Antonio - Manuel Merino y Mulero, de Manuel y Francisca, en Idem.

Antonio Sánchez y Sánchez, de Antonio y Juana, en Casa de la Madre.

Felipa García y Justo, de Marcelino y Lucía, en id.

Antonio Bellanco y Lajas, de Antonio y Purificación, en Idem.

María del Pilar Alvares y Mateos, de Gonzalo y Francisca, en Idem.

Isabel Retolio y de la Osa, de Andrés y Manuela, en Residencia Sanitaria.

Francisco Javier Lázaro y Macías, de Francisco y Esperanza, en Maternidad.

María del Carmen Salado y Ramos, de Francisco y Andrea, en Carlos V, núm. 4.

Angel García y Tovar, de Angel y Asunción, en Cruz Roja.

Luis Anelo y Chaves, de Baldomero e Isabel, en Residencia Sanitaria.

Concepción Miguel y Martínez, de Cipriano y María, en Idem.

Diego Belmonte y Carrasco, hijo de Diego y Angelina, Bisagra, 38.

Moisés Berrocal y Pacheco, de Moisés y Catalina, en Sanatorio de San Jorge.

Juan Constantino Gómez y Jiménez, de Juan y Julia, en Casa de la Madre.

Fernando Solís y Solís, de Félix y María Josefa, en Idem.

Carlos García y Fernández, de Federico y Maximina, en Idem.

Fermín García González, de Diego y María, en Idem.

Lucía Carrasco y Ojano, de Manuel y Josefa, en Residencia Sanitaria.

Defunciones

Justa Sánchez y Salvatierra, de 3 días en Residencia Sanitaria.

Rufina Sánchez y Salvatierra, de 3 días en Idem.

Farmacias de guardia

Corresponde a las de don Carlos Acedo Iglesias, en Generalísimo Franco, abierta en turnos de día y noche, y de don José González de la Riva, en San Pedro, abierta hasta las 11 de la noche.

Mañana martes relevarán las guardia las de doña Juana Núñez Ortiz, en Generalísimo Franco, y de don Juan Delicado Valhondo, en San Pedro. El turno de noche corresponde a la citada en primer lugar.

De la Alcaldía

Queda expuesta al público en la Secretaría Municipal, durante quince días hábiles contados a partir de esta fecha, la rectificación del Padrón de Habitantes de este Municipio correspondiente al año 1963.

Durante dicho plazo puede ser examinada y productiva contra la misma las reclamaciones que se estimen pertinentes.

Cáceres, 27 de septiembre de 1963.—El Alcalde, ALFONSO DIAZ DE BUSTAMANTE Y QUIJANO.

Cupón pro ciegos

En el sorteo celebrado el pasado sábado, día 28, salió premiado el número 948.

VENDO

PISOS, desde 25.000 pesetas de entrada, resto en 10 años.

PISOS, pendiente terminación —distintos precios— en C/ El Cerdán, calefacción central, ascensor, etc. —con créditos para su calidad— con facilidades de 5 años.

PISO, de lujo, en C/. Cuesta Plaza de Obispo, 8.

CASAS, en distintos puntos de Cáceres.

SOLARES, magnífica situación.

FINCAS rústicas y de recreo.

ARRIENDO

PISOS, con calefacción central, portería y ascensor, de subida y bajada. Precio 2.000 ptas. mensuales, más recargos autorizados por la Ley.

LOCALES comerciales céntricos.

EXCLUSIVAS

JOAQUIN PEÑA ANDRÉS SANCHEZ

Agente de la Propiedad Inmobiliaria.

Despacho: C/. José Antonio, 4. Tl. 2865.

CACERES.

LA PROVIDENCIA

FABRICA DE HIELO

GASEOSAS

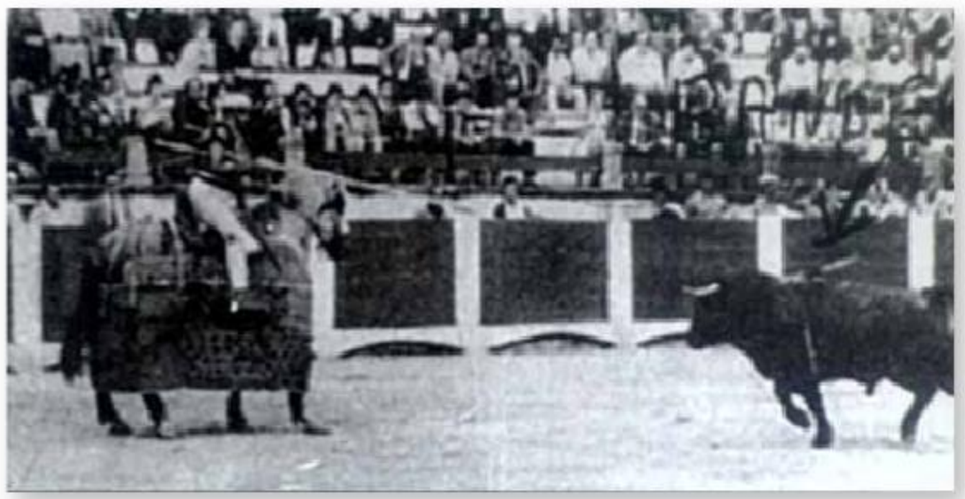
Hulla de carbón vegetal

Carbones minerales

Teléfono 1384. Cáceres

Crónica de la faena de Curro Romero el 30 de septiembre de 1963.

Ruidón en los corrales de la Plaza.



Ruidón entrando al caballo con las banderillas puestas.

Entradas sin fecha de aproximadamente el primer tercio del SXX.

Entradas sin fecha de época parecida a las anteriores.

Entradas de las corridas de Ferias de 1907 y del 8 septiembre del mismo año.

Entradas de las Ferias de 1908 y del 8 de septiembre.

Lunes, 29 de septiembre de 1958 — EXTREMADURA — PAGINA TERCERA

TRUJILLO

El mercado de ferias

PRECIOS

CONEJOS CAZADOS

Con gran animación se celebraron las carreras ciclistas de feria

En la infantil venció Ángel Francisco Molano

Y en la prueba mayores Agustín Jiménez que hizo el recorrido en solitario

Se acomodan

Vida en la provincia

De Villa del Rey

MONTANERA

taurinas

La corrida de la feria de San Miguel

Trincheira obtuvo un gran triunfo en la tarde de su alternativa, y César Girón cortó una oreja

Buena actuación de Manolo Segura

CÉSAR GIRÓN, TORERO DE PRIMERA MAGNITUD

TRINCHEIRA TRIUNFA

MANOLO SEGURA, TAMBIÉN TRIUNFADOR

LOS TOROS DE PABLO ROMERO

EPÍLOGO

AGENCIA OFICIAL DE
Remolques «CIMA»
Marcelino Sánchez, S. A.
BAR LA GIRALDA
RELOJES SUIZOS
A PLAZOS y CONTADO
LAVA
Tarol
LIMPIA

Crónica de la alternativa de José Trincheira.

La corrida del día 31 ofrece el aliciente de la primera alternativa de un novillero en la plaza de toros de Cáceres. El novillero, Manuel García Barbero "Revertito", se la da Antonio Márquez. Y completa el cartel Marcial Lalanda. Se repite suerte con la ganadería de Cruz del Castillo.

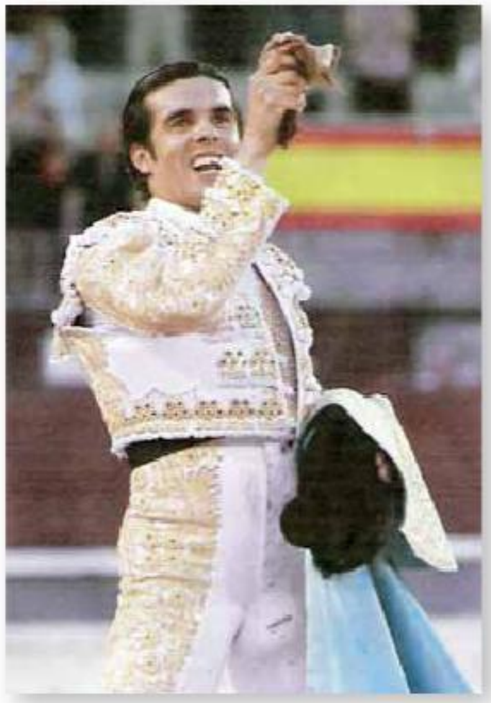
El toro de la alternativa, «Garreño», no se presta demasiado al juego; dos veces se le cuela peligrosamente a «Revertito» y en una ocasión le desarma; el diestro le señala un buen pinchazo, no definitivo, y

Recorte de prensa con parte de la crónica de la alternativa de "Revertito"

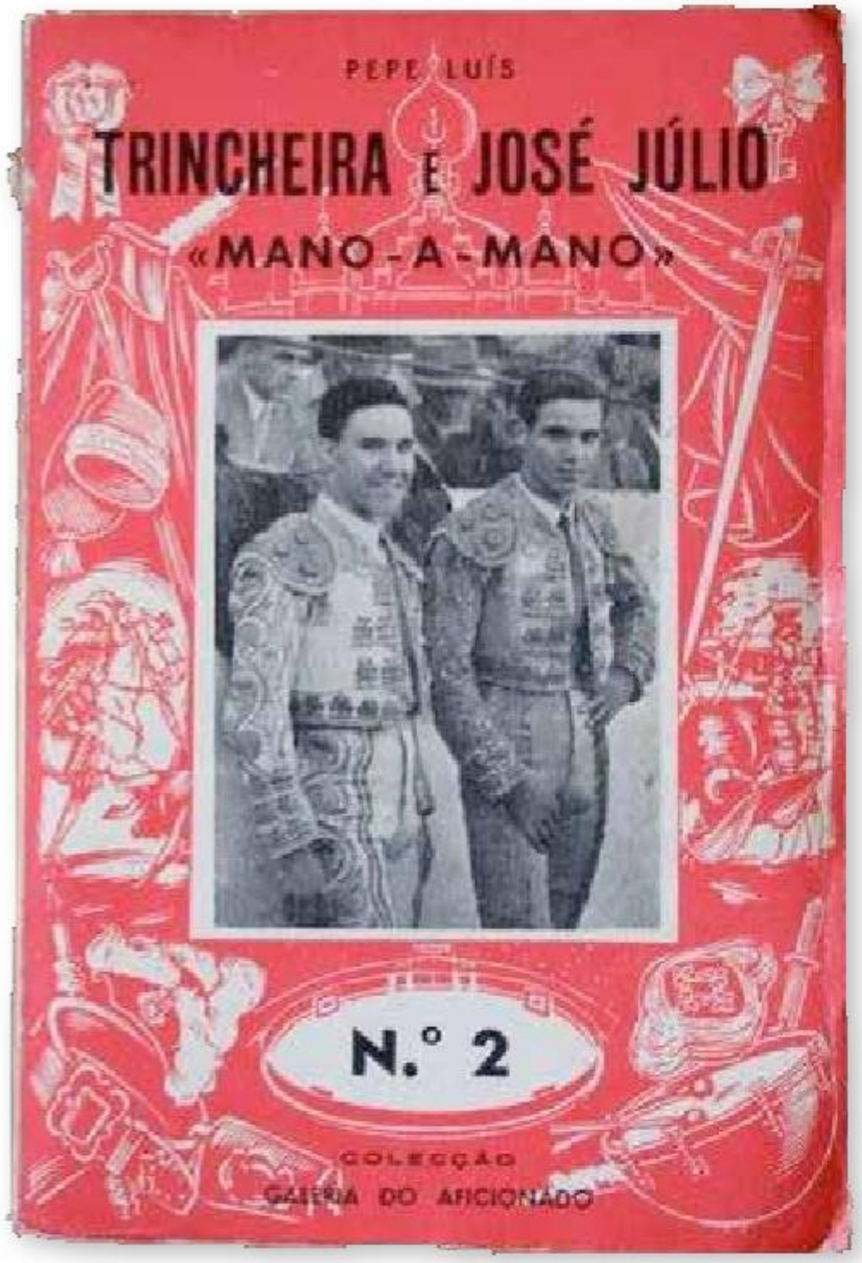
Cartel de la alternativa de Mario Carrión

Momento de la ceremonia de alternativa de Mario Carrión.

El matrimonio Marchena, Juanra y Luisina, presenciando la corrida de la alternativa de Mario Carrión.



Emilio de Justo en triunfo.



Portada de una revista taurina con José Trincheira y José Julio.

Televis

HOY

…N TAURINA

El colombiano Enrique Trujillo tomó la alternativa en la segunda de la feria de Cáceres, siendo muy aplaudido

Victoriano Valencia cosechó un extraordinario triunfo, cortando tres orejas y rabo, saliendo a hombros, mientras Gregorio Sánchez fue pitado fuertemente en su segundo

MALA TARDE DE GREGORIO SANCHEZ

MENOS GANADO QUE EL PRIMER DIA

Pegaso

DOS FAENAS COLOSALES DE VICTORIANO VALENCIA

PAQUITA ROCAMORA Y SU SOBRESALIENTE

EL NUEVO "DOCTOR"

La ceremonia de doctorado de Trujillo. Crónica del festejo.

El portugués J. M. PINTO cortó una oreja en su alternativa

Rafael Torres brindó lo mejor (dos orejas) y J. L. Parada, estuvo cumplidor (otra)

ALTERNATIVA CON OREJA

J. L. Parada doctoró al nuevo matador de toros portugués José M. Pinto, con R. Torres de testigo.—(Foto Enrique C.)

J. L. PARADA

RAFAEL TORRES PUSO LO MEJOR

LOS TOROS

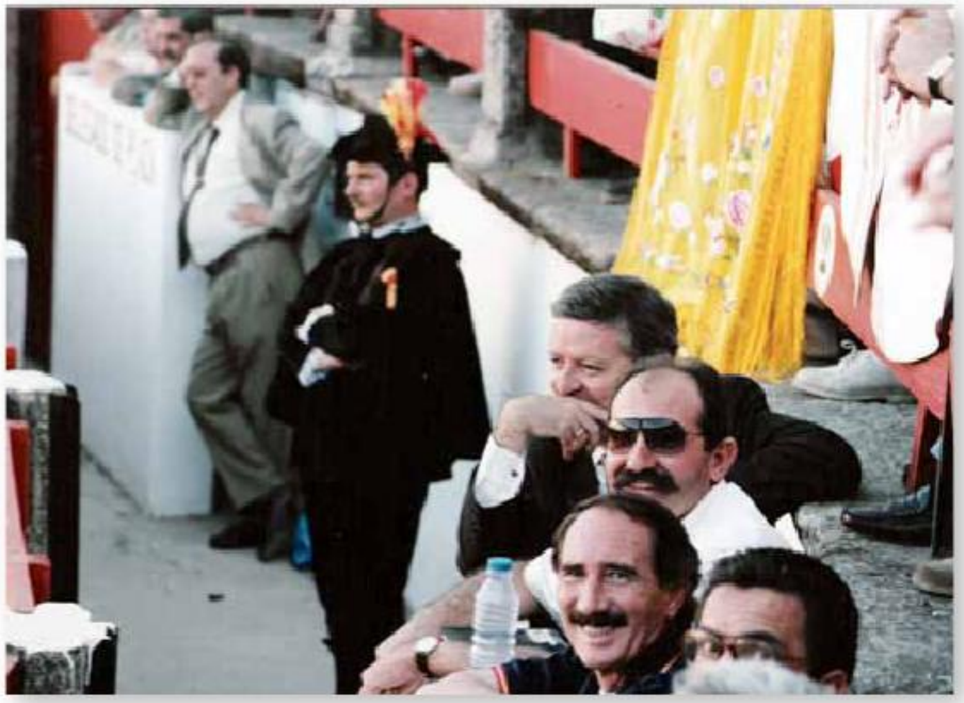
CATANIA

CAUSO DAÑOS EN 80 CASAS

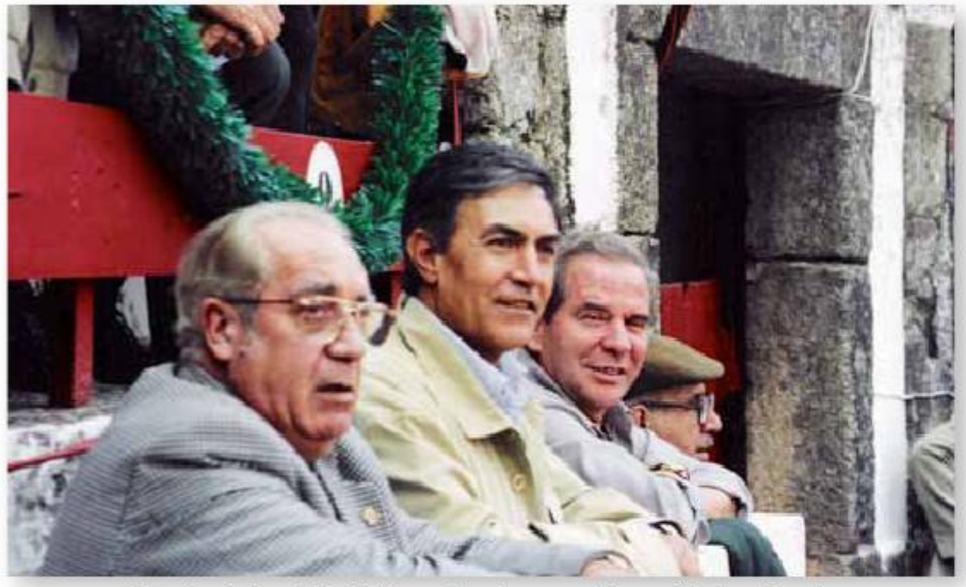
Maestros y artistas del pasado

La alternativa de José Manuel Pinto en la prensa.

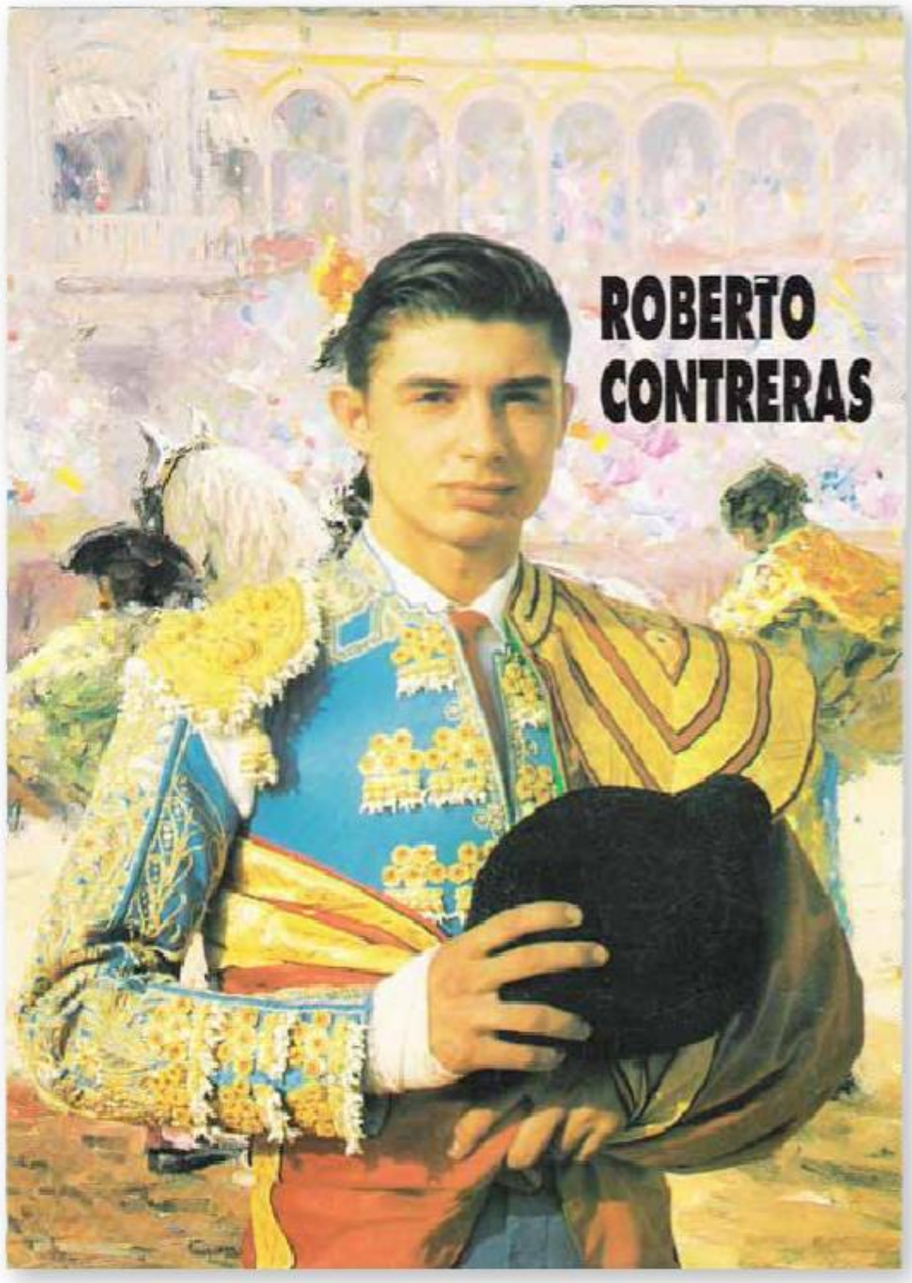
Paco Camino cede la muleta y el estoque a Antonio en su alternativa.



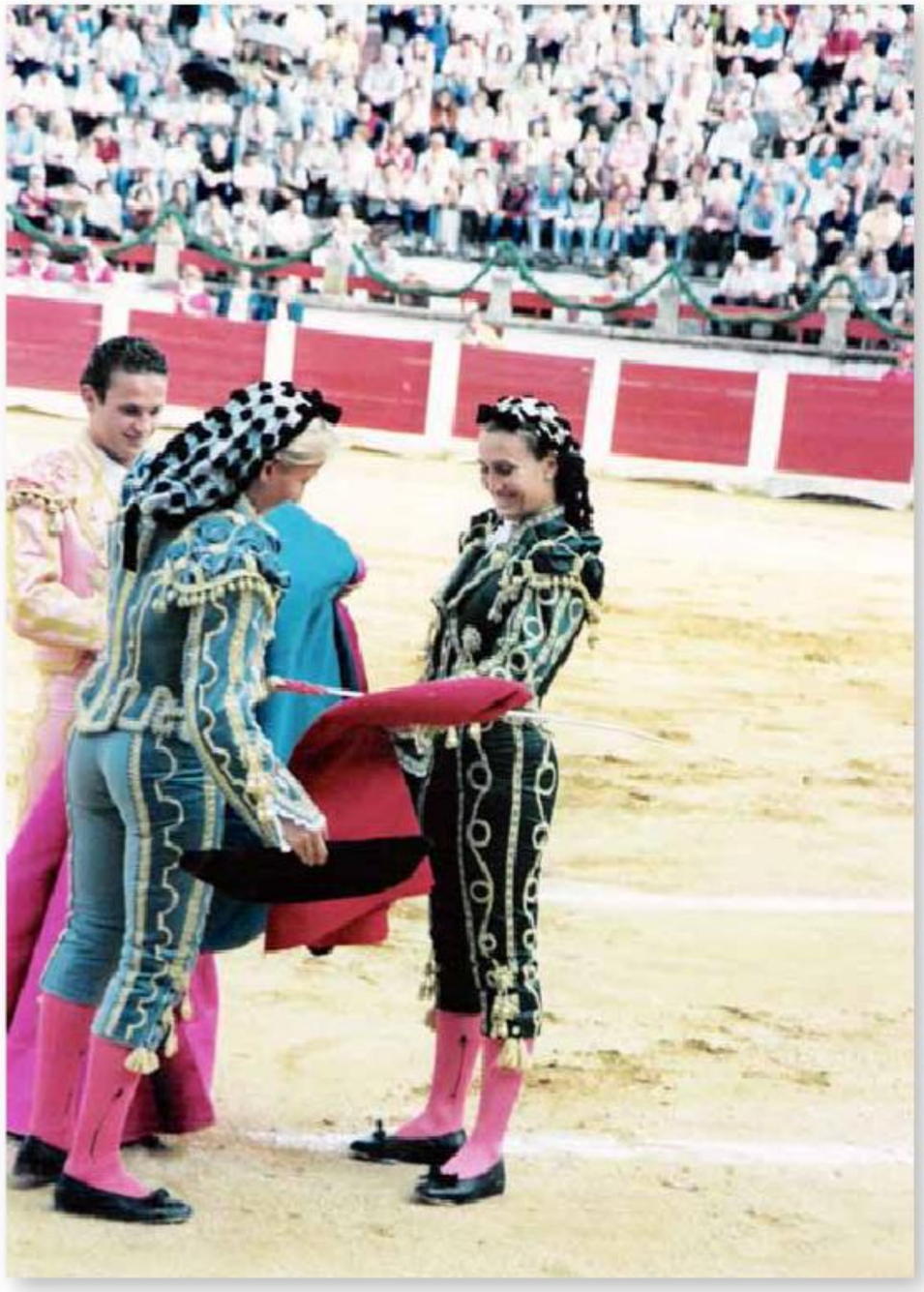
En un burladero del callejón, presenciando la alternativa de Mari Paz Vega.



Otro burladero del callejón en la misma corrida, con Teodoro Casado, Juan Ignacio Barrrero y José María Saponi, presenciando el festejo de cerca



Roberto Contreras en una imagen publicitaria.



Cristina y Mari Paz en el trámite.

Los tres diestros en el patio de cuadrillas el día de la alternativa de Manolo Bejarano.

Emotivo abrazo de Espartaco y Manolo ante Juan Mora.

Manolo en la suerte suprema.

Un elegante trincherazo de Emilio de Justo.

Eugenio Fernández "Angelete" y Joselito Romero iniciando el paseillo.

Joselito Romero lanceando por verónicas.

Placa en recuerdo de Joselito Romero y de "Juanini" en las dependencias de la Plaza.

Puntillero =

Aburrimiento en la inauguración de temporada taurina

Grave cogida del puntillero, al rematar al último novillo

CURRO BEDOYA, QUE FUE SACADO A HOMBROS INEXPLICABLEMENTE, CORTO TRES OREJAS

GRAVE COGIDA DEL PUNTILLERO

† MISA

DON LINO FLORIANO

La prensa se hace eco de la cogida y muerte de "Juanini".

Angelete convaleciente de una cogida.

Paseillo de la corrida del 30 de mayo de 1920 a la que no compareció "Joselito".

Ángel Fernández "Angelete". Primero de la dinastía.

Eugenio Fernández "Angelete".

Busto de Luis Alviz situado en los jardines frente a la Plaza.

Corte de coleta de Luis Alviz, en presencia de Eugenio Fernández "Angelete".

Cartel de la corrida de despedida de Luis Alviz.

Momento de la despedida del diestro con sus compañeros de terna

12 / CÁCERES / el Periódico EXTREMADURA

▼ FRUSTRADA DESPEDIDA DEL TORERO CACEREÑO

Antonio Sánchez Cáceres afirmó ayer que ha sido víctima de un complot tras conocer la noticia de que habían suspendido la corrida que él organizaba y que significaba su despedida de los ruedos. Afirmó que ha perdido cinco millones. El cartel del espectáculo, que se iba a celebrar ayer a las 17.00 horas, lo completaban Ortega Cano y Manuel Díaz «El Cordobés».

Sánchez Cáceres asegura que ha sido víctima de un complot

La devolución de cuatro toros por los veterinarios motiva la suspensión de la [illegible]

La prensa se hace eco del escándalo en la despedida de Antonio Sánchez Cáceres.

Antecedentes en:

Leg. 398.- Exp. 32.-

FILIACION

Dil. N.º

Legajo 275.- Expdte. 45.-

Apellidos 1.º ALVIZ 2.º CERRO

Nombre Luis.-

Hijo de

Nacido el en

Profesión Estado

Domicilio

Con fecha 29-abril-975, denuncia a José PEREZ MALLO, por supuestos perjuicios que le pueda ocasionar al haberle tapado algunos carteles, que anunciaban su actuación en la plaza de toros.-
Fué tramitada al Juzgado de Instrucción con el número 3.384.-

Denuncia interpuesta por tapar los carteles del festejo

Entrada de la corrida de despedida de Luis Alviz.

iritu Santo"

(Continúa en la pág. 19)

La alternativa de "SANCHEZ CACERES"

Sánchez Cáceres logró la ilusión de su vida. Ayer tarde tomó la alternativa ante sus paisanos, de manos de Paco Camino y en presencia de «El Viti». Dos orejas en su segundo fue el unánime premio de una faena completísima, que le valió salir a hombros por la puerta grande entre el clamor de los miles de espectadores que llenaron el coso y que presenciaron en sus localidades hasta el final. ¡Enhorabuena y suerte para las próximas actuaciones! (Foto BURGOS.)

ERA DE FERIA

eres",

en su

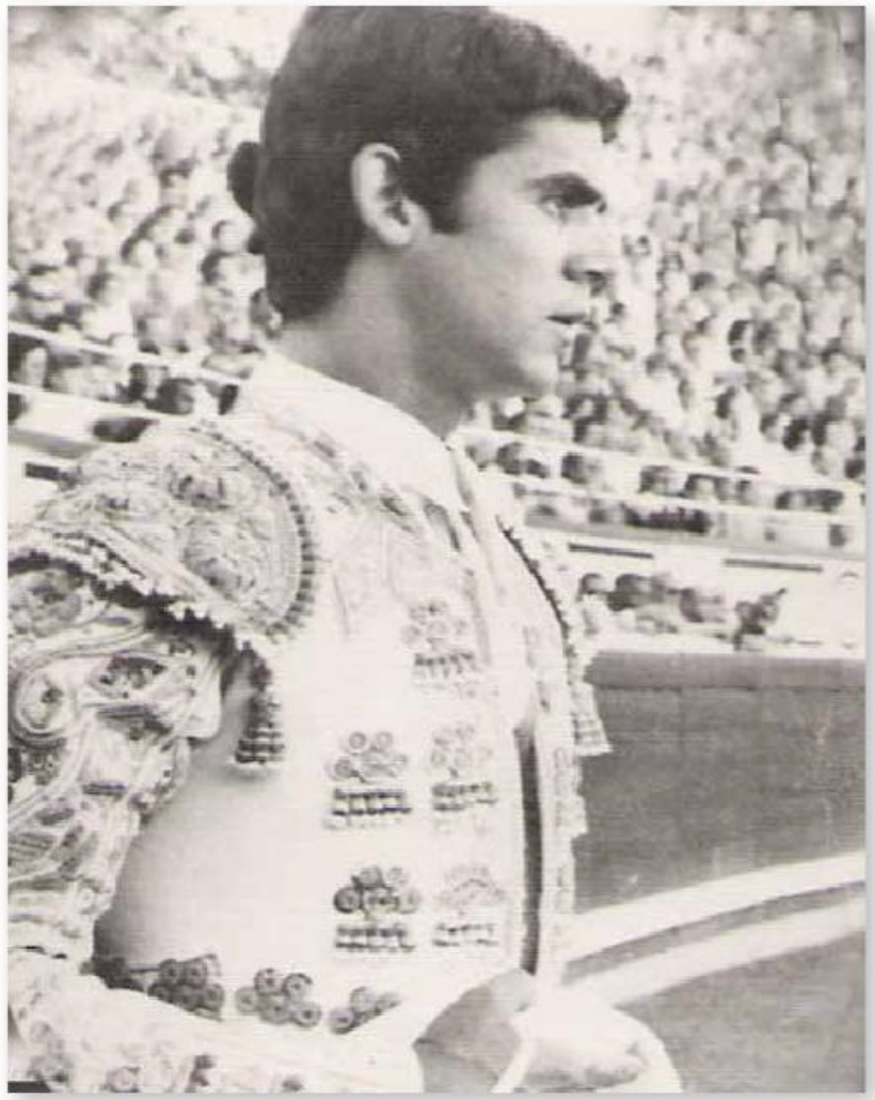
i", en la

maestro.

Un momento de la alternativa de Antonio Sánchez Cáceres.

Antonio Sánchez Cáceres el día de su alternativa.

Antonio en la actualidad.



David San Vicente "Morenito de Cáceres", en sus tiempos de novillero.

Morenito instrumentando un derechazo con su característico estilo.

Morenito iniciando un pase de pecho.

Apoteósico final del festejo: Torero, ganadero y mayoral a hombros.

El autor del libro con Victorino Martín en Monteviejo.

PLAZA de Toros

Jaraiz de la Vera

Organización: PEPE CANTOS - Teléfono (927) 56 60 83

Los días 12, 13 y 14 Agosto - 7 de la tarde

con motivo de sus

Fiestas del Tabaco y el Pimentón

se celebrarán con permiso de la Autoridad

Tres Grandes

Acontecimientos Taurinos

Bajo el siguiente orden

Jueves, 12 se lidiará y estoqueará

Un Bravo NOVILLO de la ganadería de D. Miguel Angel García, de Candeleda

ESPADA: el valiente y fino novillero

MIGUEL VELASCO

A continuación se soltarán DOS Bravas RESES al estilo de la Vera, para los famosos toreros de Jaraiz Marcelo Nevado El Pipi acompañado por su hermano Valentín el gran triunfador de la Feria de Jerez Juan el Fonta y la gran figura triunfador en Móstoles y Alcorcón Miguel Calle El Capacha

El novillo será arrastrado por la mula de Magdaleno. Las dos reses serán devueltas a los corrales

Viernes, 13 Presentación en Extremadura del mejor Espectáculo Cómico Taurino Musical dirigido por el mejor cómico del mundo

EL PLATANITO con su simpática directora que enloquece al mundo. Se lidiarán

2 bravos Becerros de la misma ganadería anterior

El 1.° será lidiado en la parte seria por el becerrista más joven de Extremadura

EMILIO REY (PATO) hijo y el 2.° becerro será lidiado como puedan por los mejores PAYASOS de la actualidad

Sábado, 14 Un soberbio Novillo, ESPADA

MIGUEL VELASCO

A continuación se dará suelta a dos bravas reses para la famosa cuadrilla de Jaraiz

El PIPI - Valentín - El Fonta - El Capacha y el mulillero Magdaleno

Las reses se lidiarán al estilo de la Vera, una será devuelta a los corrales y la otra el empresario PEPE CANTOS tiene el gusto de regalar la carne a los mozos de Jaraiz

Cartel de la primera actuación de Emilio Rey.

He aquí una amplia representación de participantes charros en el «Bolsín Taurino» de este año. De izquierda a derecha: «Vaquerito», José Luis Ramos, «El Dani», Manuel Díaz, Miguel Bidzquez y «El Pato», de Cáceres.

Participantes en el Bolsín Taurino de Ciudad Rodrigo.

al extremeño Emilio Rey (El Pato) tomando la alternativa

rtó orejas y Manzanares las perdió

ls toros de Luis Albarrán.
Pinchazo hondo, tres descabe-
dos) media, ocho descabellos.

ocada (saludos) media tendida,
ó a hombros.
lternativa: pinchazo, casi ente-
, descabello (vuelta) pinchazo,
ellos (palmas).
sica de fondo cantes flamencos
o y el Niño de la Ribera.
viento molestó a los toreros en
ien aceptó en el numerito del

CEFERINO LOPEZ

Emilio Rey entró ayer en el escalafón de matadores.

CEFERINO LOPEZ

El Turronero y El Niño de la Ribera pusieron los cantes en la corrida.

CEFERINO LOPEZ

Manzanares explicando cómo se lleva un toro tras la muleta con temple

El Niño de la Ribera y Turronero, al cante en la Plaza.
Emilio y Manzanares en plena faena.

Cartel de la competición por cuadrillas en que participa Emilio Rey.

Curioso cartel en latín de la alternativa de Emilio Rey.

En Baños de Montemayor

Homenaje a Eugenio Fernández «Angelete»

El día 12 de octubre se le rindió un homenaje a Eugenio Fernández «Angelete» en Baños de Montemayor (Cáceres), al cumplirse las bodas de oro de su alternativa como matador de toros.

A los actos asistieron cerca de quinientos invitados, entre compañeros, amigos y paisanos. El programa: el día 11 de octubre, a las 20,30 horas, en el salón del gran hotel Balneario, charla-coloquio, en la que intervinieron, junto a Angelete, Manolo Escudero, Pepe Nuria, Alfonso Navalón y Luis Vilhata. El día 12, a las 11 horas, misa concelebrada, con un magnífico coro y la voz de Simón García «Niño de la Ribera». El tentadero en la plaza de toros se suspendió por la lluvia caída. Los actos se cerraron con un almuerzo-homenaje en el hotel restaurante La Glorieta.

La dinastía

¿Pero quién es Eugenio Fernández «Angelete»? Aprovecho la oportunidad que el foro me brinda para informar a los aficionados jóvenes que el apodo de Angelete lo usó el tío del ahora homenajeado: Angel Fernández, cuñado afortunadísimo nada menos que por el inolvidable maestro de Calvos Josefito. De ahí que el pueblo de Baños de Montemayor haya querido también homenajear a la «dinastía» de los Angeletes, ya que cuatro hermanos nacidos en Baños de Montemayor, de profesión carniceros, sintieron el deseo de ser toreros.

Así pues, tenemos a Doroteo, que fue apoderado de su sobrino Eugenio; Víctor, que actuó con el apodo de El Extremeño, con mucho valor; Angel Fernández, el hermano tercero, que años después usó el apodo de Angelete; éste actual por primera vez vistiendo el traje de luces en Cáceres, el 26 de septiembre de 1940 (actuó en Perú, Venezuela y México, con triunfos muy señalados, y murió en su pueblo, en 1952, siendo su muerte muy sentida). El cuarto hermano, Octaviano, novillero, marchaba perfectamente la suerte de matar con la mano izquierda.

Setenta años

El 22 de septiembre de 1923 (ha cumplido setenta años) nació en Baños de Montemayor (Cáceres) Eugenio Fernández, hijo de Octaviano y sobrino de Doroteo, Víctor y Angel, toreros como su progenitor. Angelete, que como torero dejó cimentada su fama en cuantas plazas toreó.

Eugenio Fernández, con gran éxito, matiz por primera vez un becerro en Trujillo (Cáceres) en 1936, a los dieciséis años. El 11 de junio de 1939 viste ya el traje de luces en Salamanca, tomando poderosamente la atención de los aficionados por sus buenas maneras. Más tarde, Angelete se va fogueando en corridas sucesivas, celebradas todas ellas en plazas extremeñas, ganando el gran cartel.

Su presentación en Madrid fue el 13 de septiembre de 1942, alcanzando un extraordinario éxito, con corte de orejas. Tan grande fue su debut en Las Ventas, que tomó parte en tres novilladas más, consolidando su cartel y colocándose en el grupo de cabeza del escalafón novelleril, toreando 36 novilladas y pudiendo de hacerlo en otras cuatro más, suspendidas por la lluvia.

Se doctoró en tauromaquia en Barcelona, el 12 de octubre de 1943, siendo Manolete el padrino, y como testigo, Manolo Escudero; el toro de la ceremonia se llamaba «Sombrerero». Una vez pasado al grado de matador de toros, confirmó en Madrid, el 14 de mayo de 1944, de manos de Pepe Bienvenida, al cederle la muerte del toro «Presumido», negro, del vizconde de Garcigrande; testigo, Marcial de Talavera.

Angelete, que como torero dejó cimentada su fama en cuantas plazas actuó —ahora, a sus setenta años, lleva de alcalde mañanero— tiene abiertas las puertas de todos los aficionados españoles en general, y extremeños, en particular, por su hombría de bien.

¡Enhorabuena, torero!

A. GARCIA POLO

Peña Cultural Taurina de Emilio Rey: todo en beneficio de la fiesta

LA Peña Cultural Taurina de Emilio Rey (Cáceres) fue creada el 13 de enero de 1992. En la actualidad la integran 60 socios, cacereños y seguidores incondicionales de nuestro gran torero y paisano Emilio Rey.

La junta directiva la componen: Miguel Iglesias, presidente; Alfonso Cuadrado Domínguez, vicepresidente; Tomás Bermejo y Bermejo, secretario-tesorero, y como vocales: Amador Félix Pérez Morgado, Guillermo Pérez Morgado, Andrés Caballero Barrantes (nuestro extraordinario fotógrafo taurino Andy) y Simón García Bermejo (total, nada, el orgullo flamenco de Extremadura, Niño de la Ribera).

El socio de honor, lógicamente, es Emilio Rey, que recibió, con motivo del nombramiento, una cabeza de toro y una placa conmemorativa. Es curioso que la peña tiene entre sus socios varios niños, que pagan su cuota religiosamente. ¡Sembrando afición!

Compra de toros

En la pasada lotería de Navidad, la peña, con una serie de participaciones sin recargo, consiguió recaudar alrededor de 500.000 pesetas gracias a que les tocó el reintegro. Este dinero, ¿ya es afición!, fue íntegramente utilizado para la compra de dos fabulosos toros (de 600 kilos para arriba cada uno), que fueron lidiados por Emilio Rey en la plaza de toros de Cáceres, el domingo 16 de mayo, ante la peña, aficionados y simpatizantes invitados. Todo ello fue motivado por su exclusión de los carteles de la Feria de Mayo, de Cáceres.

Los componentes de la peña se encargaron de hacer llegar la carne de los astados a la Casa de la Misericordia de Alcántara. La peña ha asistido a todos los festejos taurinos en los que intervenía su torero (lamentablemente, pocos; la mayoría, festivales), apoyándole como se merece. Estos amigos están convencidos de que pronto su torero «cogerá» y estará entre las primeras figuras del escalafón taurino.

Esta es una peña abierta a todo aquel con aficiones taurinas que quiera prestar algún servicio, y animamos a quien le pueda «echar una mano». Todo en beneficio de la fiesta.

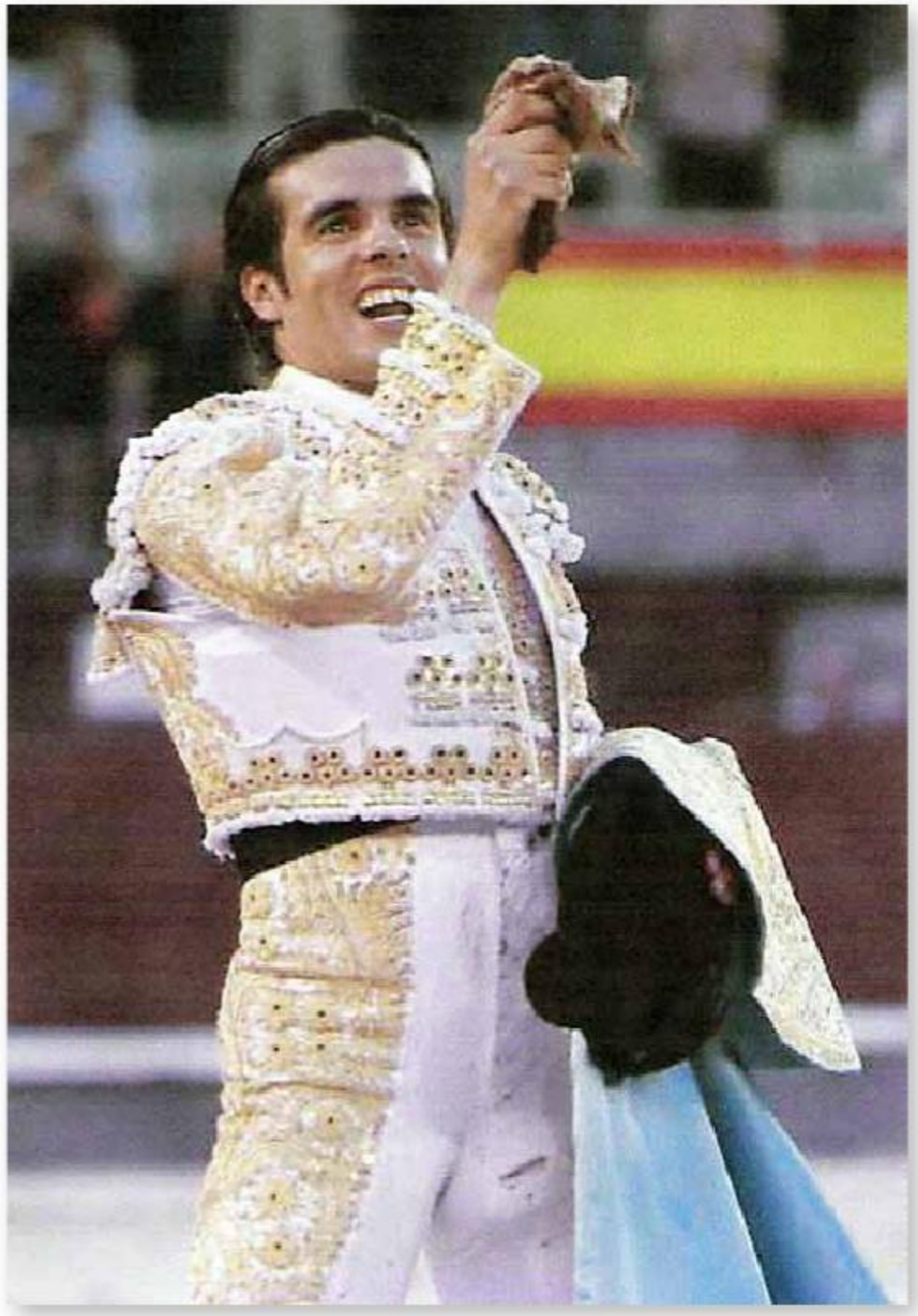
QUINT

Noticias sobre el homenaje a Angelete y la Peña taurina de Emilio Rey.

Manolo Bejarano en un torerísimo lance.

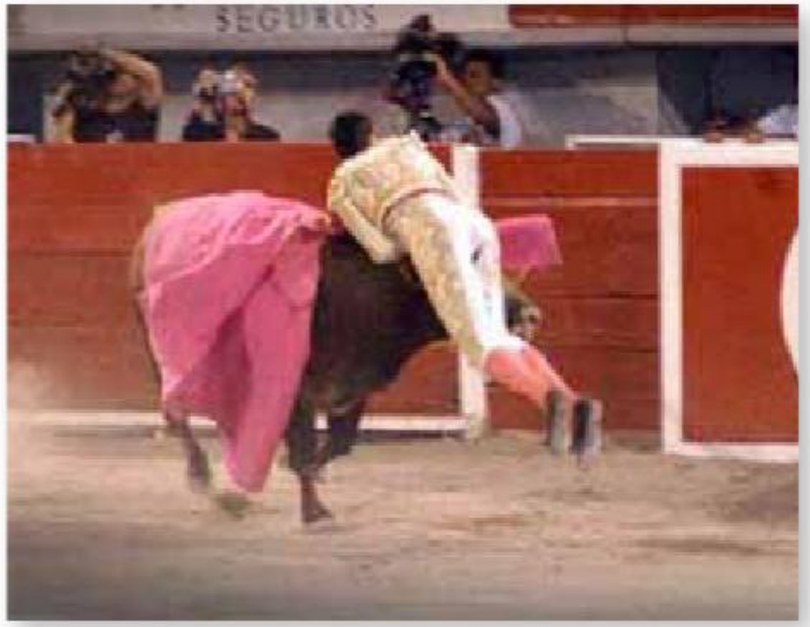
Manolo toreando al natural.

Pueerta grande para Bejarano.



Emilio de Justo en triunfo.

Jairo en pleno paseillo.



Momento de la cogida de Jairo en Aguascalientes

Eloy Cavazos cede muleta y estoque al nuevo Matador de Toros

Recortador en plena acción

Manolo Bejarano y César Jiménez triunfan en la despedida del primero.

Tiro de caballos en la exhibición de doma ecuestre.

Entradas de la corrida de despedida de Manolo Bejarano

Núm. 41242

AYUNTAMIENTO DE CÁCERES
SECRETARÍA GENERAL
NEGOCIADO DE ACTAS

El ***Excmo. Ayuntamiento Pleno****, de esta Capital, en* ***sesión extraordinaria*** *celebrada en* ***primera convocatoria*** *el día* ***quince de abril de dos mil diez****, entre otros acuerdos adoptó uno que copiado literalmente es del tenor siguiente:*

7º.- MOCIÓN ORDINARIA DE LA PORTAVOZ DEL GRUPO MUNICIPAL DE FORO CIUDADANO RELATIVA A "PROPUESTA PARA REALIZAR UN ESTUDIO DE ACCESIBILIDAD PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN LA PLAZA DE TOROS DE CÁCERES".-

En estos momentos, se incorporan a la sesión los señores Gallego Garzón y Pavón Polo.

La Ilma. Sra. Alcaldesa Presidenta, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 87, del vigente Reglamento Orgánico del Excmo. Ayuntamiento de Cáceres de 15 de abril de 2008, somete a votación la ratificación de la inclusión de este asunto en el orden del día, acordando el Excmo. Ayuntamiento Pleno, por unanimidad, es decir, con el voto favorable de los veinticinco miembros de la Corporación presentes en esta sesión, ratificar su inclusión en el orden del día.

Seguidamente, por el Secretario General de la Corporación se da lectura a una Moción Ordinaria presentada por la Portavoz del Grupo Municipal Foro Ciudadano, del siguiente tenor literal:

"PROPOSICIÓN DE LA PORTAVOZ DEL GRUPO MUNICIPAL FORO CIUDADANO PARA ESTUDIO QUE CONTEMPLE MEDIDAS DE ACCESIBILIDAD PARA LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN LA PLAZA DE TOROS "ERA DE LOS MÁRTIRES" DE CÁCERES.-

Dª Mª DEL CARMEN SANTOS MORENO, Portavoz del Grupo Municipal Foro ciudadano, en nombre y representación del mismo y al amparo de lo establecido en los artículos 97.2 y 82.3 del Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Entidades Locales de 1986, solicita a la Alcaldía Presidencia la inclusión en el orden del día del próximo Pleno ordinario de la Corporación, la siguiente PROPOSICIÓN:

PROPUESTA PARA REALIZAR UN ESTUDIO DE ACCESIBILIDAD PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN LA PLAZA DE TOROS DE CÁCERES.

Por el gran valor histórico artístico de la Plaza de Toros de Cáceres es declarada Bien de Interés Cultural, con categoría de monumento por el Real Decreto 17/1992, de 10 de marzo. Que en tal efecto, según el Plan General de Ordenación Urbana de Cáceres, la Plaza de Toros se encuentra dentro del Catálogo de Bienes Protegidos, presentando condiciones de protección a nivel ESTRUCTURAL. Se presentan limitaciones a la alteración de la estructura, de las fachadas, ornamentos y cubierta.

Cabe destacar, que grandes plazas de España como la Plaza de Toros de Zamora, Valencia, Madrid, declaradas Bien de Interés Cultural han adoptado medidas para la mejora de la accesibilidad para las personas con discapacidad, por lo que su valor histórico-artístico no ha impedido hacer las reformas necesarias para hacer de sus plazas de toros zonas accesibles para todas las personas.

Queremos destacar la posibilidad de realizar en la Plaza de Toros de Cáceres una mejora de la accesibilidad para las personas con discapacidad que no afectará a la alteración de la estructura, de las fachadas, ornamentos y cubierta. Al objeto de este menester, existen en el mercado multitud de ayudas técnicas que pueden ser

Moción presentada por la concejala de Cultura,
Dª Carmina Santos para facilitar la accesibilidad a la Plaza

mismo al Grupo del Partido Popular – Extremadura Unida, así como de las posibilidades que existan de materializarlo.

La Sra. Santos Moreno, en primer lugar, se alegra de la unanimidad de los Grupos en relación con este tema. Por otra parte, afirma que no conocía la Moción presentada por Izquierda Unida respecto a la Plaza de Toros. Insiste en que Foro Ciudadano ha presentado esta propuesta como consecuencia de la presentada en el Pleno de junio del año pasado, solicitando un plan de accesibilidad para la Ciudad de Cáceres. Esta propuesta es distinta, porque este plan ya está empezando a funcionar en la Concejalía de Asuntos Sociales.

Por otro lado, lo que Foro Ciudadano quiere es que, ya que se está trabajando sobre la accesibilidad integral de Cáceres, el coso taurino también tenga una accesibilidad adecuada.

Por lo que respecta a la firma de un posible convenio con la ONCE, parece que no han entendido sus manifestaciones; no ha dicho que esta organización vaya a pagar el estudio, simplemente ha hecho referencia a que la ONCE ya está actuando en otras ciudades, mediante la firma de convenios, para la realización de estudios de accesibilidad, dotándolos de medios materiales y humanos. Opina que se puede aprovechar esta disponibilidad.

Quieren conseguir con esta propuesta, por una lado, la accesibilidad de este edificio, muy demandado por la ciudadanía en general; por otro, junto con esta actuación, también considera importante la realización de una reforma integral para darle más contenido cultural a la Plaza de Toros, actualmente infrautilizada.

En cuanto a las Concejalías que participarían en este proyecto, afirma que lo hará el equipo de gobierno, puesto que se trata de una actuación multidisciplinar.

A continuación, la Ilma. Sr. Alcaldesa Presidenta somete a votación la aprobación de la Moción presentada por la Portavoz del Grupo Municipal del Partido Foro Ciudadano, votación que ofrece el siguiente resultado: votos a favor, veinticuatro: doce, de los Concejales del Grupo Municipal del Partido Popular – Extremadura Unida; once de los Concejales del Grupo Municipal Socialista y uno de la Concejala del Grupo Municipal Foro Ciudadano; votos en contra: ninguno; abstenciones: una, del Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida – Socialistas Independientes de Extremadura.

El Excmo. Ayuntamiento Pleno, por veinticuatro votos a favor; ningún voto en contra; y una abstención; acuerda dar su aprobación a la Moción presentada por la Portavoz del Grupo Municipal del Partido Foro Ciudadano, que queda elevada a acuerdo.

Lo que comunico a Vd. para su conocimiento y efecto.
Cáceres, 10 de diciembre de 2010
EL SECRETARIO ACCTAL.,

Fdo.: Juan Miguel González Palacios

SRA. PORTAVOZ DEL GRUPO MUNICIPAL FORO CIUDADANO

Moción presentada por la concejala de Cultura, Dª Carmina Santos para facilitar la accesibilidad a la Plaza

Prueba de color con acabado en chapa de acero oxidado

Prueba de color simulando la piedra existente en fachada

ANTEPROYECTO DE INSTALACIÓN DE ASCENSOR ADAPTADO EN LA PLAZA DE TOROS
PLAZA REGIMIENTO DE ARGEL S/N, CÁCERES

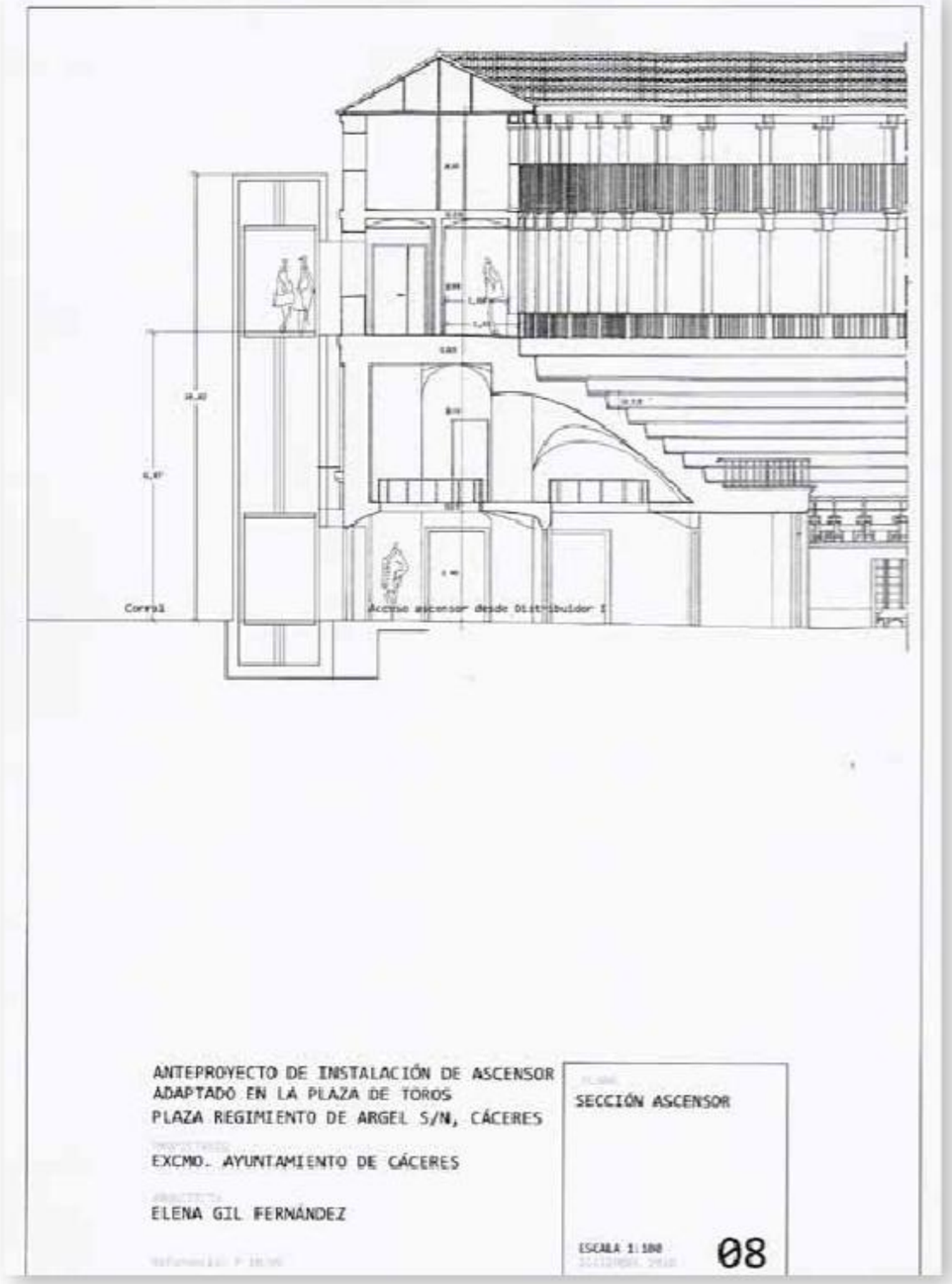
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE CÁCERES

ELENA GIL FERNÁNDEZ

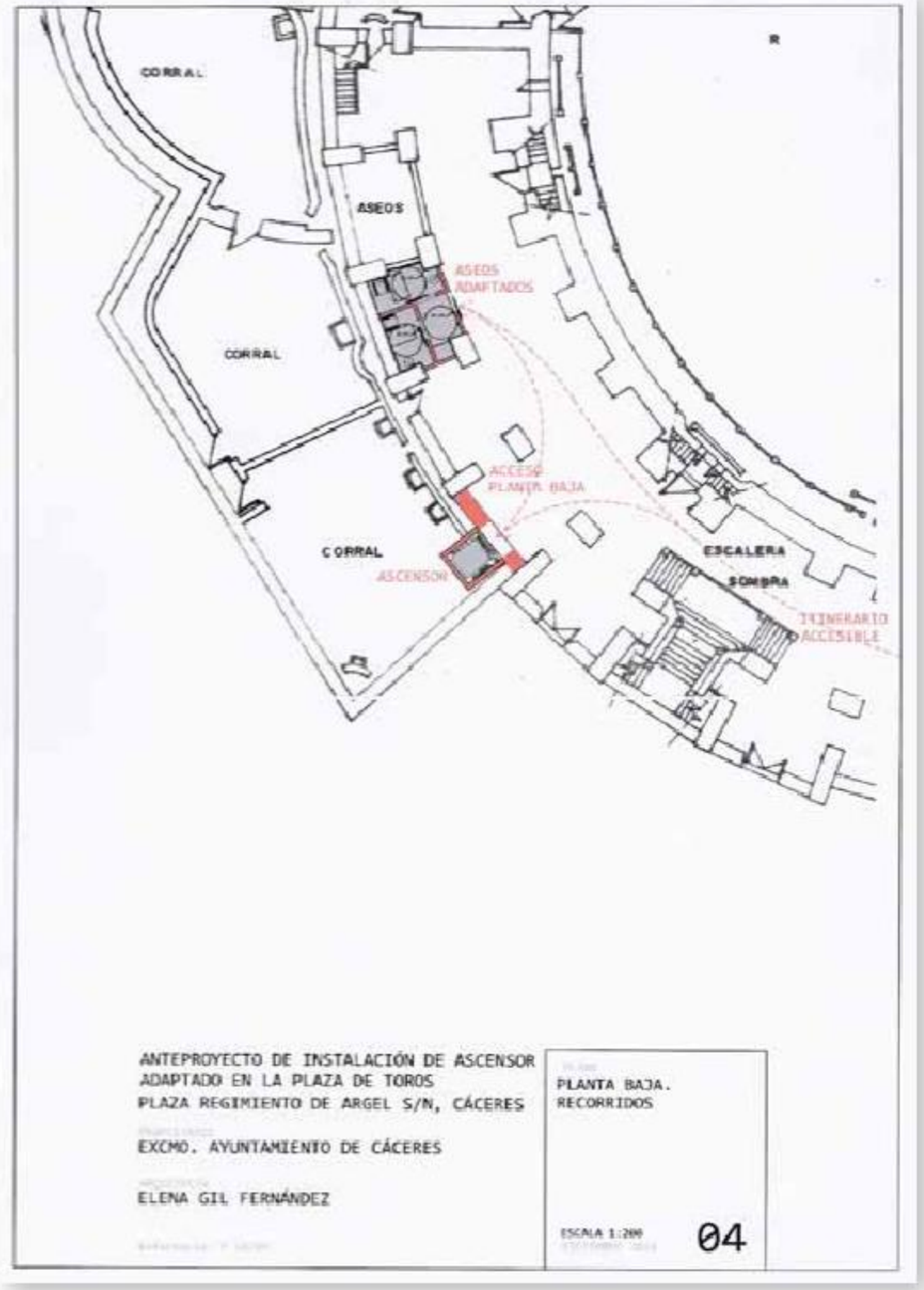
INFOGRAFÍAS ASCENSOR

ESCALA s/e 10

Proyecto de instalación de ascensor en la Plaza de Toros.



Plano de la instalación del ascensor



Plano del graderío afectado por la obra del ascensor.

Cartel de las corridas de Feria de 2010. Últimas celebradas al cierre de esta obra..

Epílogo
A modo de despedida

Muchas más cosas, estoy seguro, podrían decirse de nuestra Plaza de Toros y de personajes con ella ligados, algunos de ellos verdaderas instituciones durante muchos años, como la Señora Nieves o los Doctores Luengo y Rodríguez de Ledesma o la popular saga de alguacilillos conocidos por "Chinche", o la familia de torileros Burgos, D. Lucas y sus hijos Ramón y Cecilio, o la Relojería Alvarez, que en su establecimiento de la calle Moret han llevado a cabo la venta anticipada de los billetes de toros durante años y años, así como el mantenimiento del reloj de la Plaza y tantos y tantos que han sido y son, como el Satur, que a lo largo de su original andadura por este mundo, igual ha oficiado de mozo de estoques que de contratista de "extras" para las películas que se han rodado en la ciudad.

Sin duda, mucho queda en el tintero, sólo espero que estos apuntes sobre nuestra Plaza no les hayan aburrido y que, en otra ocasión, podamos seguir desenterrando sucedidos y comentarlos juntos y concluir con el mismo deseo que expresaba Faico en el epílogo de su publicación cuando se cumplían los cien años de edad de nuestra Plaza de Toros: Que dentro de otros cincuenta o cien años alguien continue escribiendo esta historia.

Un saludo para todos y que Dios reparta suerte.

Bibliografía y documentación

- "*Primer Centenario de la Plaza de Toros de Cáceres*", de Francisco Sellers Vallejo "Faico". Imprenta la Minerva. Cáceres 1949.
- "*Toros Célebres*", de José Corralero y Gonzalo Borge. Imprenta de R. Meléndez. Santoña 1.908.
- "*Cáceres Taurino. Las corridas de Toros en los últimos 20 años*" de Eusebio Rodríguez Bañales. Imprenta de Santos Floriano, Portal Llano 39. Cáceres 1915
- "*Cáceres visto por un periodista*", de Germán Sellers de Paz. Editorial Extremadura. Cáceres. Ediciones de 1964, 1981 y 1995.
- "*La Ciudad de Cáceres. Estampas de medio siglo de pequeña Historia*", de Don Miguel Muñoz de San Pedro. Imprenta Moderna. Cáceres, 1953.
- "*Cáceres en el pasado. Una Historia en imágenes*" de Juan Ramón Marchena. Gráficas Caro S.L. Masdrid, 1983.
- "*LOS TOROS. Tratado Técnico e histórico*", de José María de Cossío, Editorial Espasa Calpe, undécima edición. Madrid 1987.
- "*Notas para la historia de Cáceres*", de Tomás Pulido. Imprenta KADMOS. Salamanca 1991
- "*Cáceres. Retazos de ayer y hoy*", de Luis y V. Martínez Terrón. Copegraff S.L. Cáceres 1996.
- Hemeroteca del Diario "HOY"
- Hemeroteca de "El Periódico Extremadura"
- Archivo Parroquial de Santiago.
- Archivo Municipal del Excmo. Ayuntamiento de Cáceres.
- Archivo Histórico Provincial.
- Archivo de la Comisaría Provincial del Cuerpo Nacional de Policía

Anexo II

Relación de festejos taurinos celebrados en la Plaza de Toros de Cáceres

1.846 6, 7 y 8 de Agosto. Toros de Veragua y Muñoz Pereiro. José Redondo "Chiclanero" y Gaspar Díaz "Laví". Sobresaliente Nicolás Varo.

1.847 27, 28 y 29 de Agosto. Toros de Muñoz Pereiro, Veragua y Condesa de Salvatierra. Juan Martín "La Santera", Manuel Jiménez y Manuel Arjona Guillén "Cúchares"

1.848 Julián Casas "El Salamanquino" y Antonio Luque "El Camará".

1.849 1, 2 y 3 de Septiembre. Toros de Tiguri, de Valdelivares y de D. Julián Gómez. Manuel Arjona Guillén "Cúchares" y Manuel Sánchez "El Pintor".

1.850 No se sabe si hubo corridas de toros.

1.851 30 y 31 de Agosto. Toros de Muñoz Pereiro. "Cúchares", Manuel Sánchez "El Pintor" y Antonio Vilo

1.852 29 y 30 de Agosto. Toros de Concha y Sierra. Juan León Blanco y José Carmona "El Panadero".

1.853 14 y 15 de Agosto Funciones variadas. Cuadrilla de Antonio del Río y "pegadores" portugueses al mando de Oliva.

1.854 No hubo corridas por epidemia de cólera.

1.855 No hubo corridas por la cuarentena a causa de la epidemia de cólera.

1.856 7 y 8 de Septiembre. Hubo corridas, pero se desconocen toros y lidiadores.

1.857 No se sabe si hubo corridas de toros.

1.858 28 y 29 de Agosto Toros de Benjumea y Suárez. José Carmona "El Panadero", Manuel Carmona y Antonio Carmona "El Gordito". (Hermanos).

1.859 28 y 29 de Agosto. Toros de Valdés y del Raso del Portillo. Juan Casas "El Salamanquino" y Domingo Mendívil.

1.860 11 y 12 de Agosto. Toros de Balmaseda y del Marqués de la Conquista. Julián Casas, Vicente Laguna y Mariano Antón.

1.861 No se sabe si hubo corridas de toros.

1.862 24 y 25 de Agosto. Los hermanos José, Manuel y Antonio Carmona.

1.863 30 y 31 de Agosto. Manuel Pérez "El Relojero" y Francisco Martín.

1.864 Toreó Manuel Domínguez "Desperdicios".

1.865 Toros del Marqués de la Conquista. Gonzalo Mora y Vicente García "Villaverde".

1.866 8 y 9 de Septiembre. José Manzano "Nili" y Agustín Perera.

1.867 8 y 9 de Septiembre. Toros de Don Juan Bruno Fernández. Rafael Molina "Lagartijo" y Juan Yust (hijo).

1.868 Toreó Antonio Carmona "El Gordito".

1.869 18 de Julio. Corrida a la portuguesa. "Pegadores" y "Forçados" y el rejoneador Manoel Mourisca.

1.870 7 y 8 de Agosto Toros de Don Anastasio Martín y Don Manuel Suárez. "El Gordito" y Vicente Méndez "El Pescadero".

1.871 20 y 21 de Agosto. Toros de Martínez y Fernández. José Lara "Chicorro" y Francisco Díaz "Paco de Oro".

22 de Agosto. Novillos de Don Andrés Breña. Fernando Gómez "El Gallito" y Juan Román "El de los Gallos".

1.872 14 y 15 de Agosto. Toros de Don Juan Bruno Fernández. Rafael Molina Sánchez "Lagartijo", José Machío y Juan Yust.

1.873 24 y 25 de Agosto Toros de Bruno Fernández. "Chicorro" y "Paco de Oro".

En Septiembre actuó la cuadrilla de toreros jóvenes dirigida por Manuel Ortega.

1.874 24 y 25 de Agosto Toros de Navas del Madroño y de Tavara. Mariano Colubi "El Cordobés" y Manuel Mejías Luján "Bienvenida".

1.875 22 y 23 de Agosto. Toros de Schelí y de Castrillón. Manuel Carmona "El Panadero" y José Lara "Chicorro".

1.876 26 y 27 de Agosto. Novillada de aprendices. Francisco Erades "Gangrena" y José Pérez "El Califa".

1.877 19 y 20 de Agosto. Toros de Fernández. José Campos "Caraancha" y Fernando Gómez "El Gallito".

1.878 11 y 12 de Agosto. Toros de Varela y de Ziguiri. Francisco Arjona Reyes "Currito" y Fernando Gómez "El Gallito".

1.879 24 y 25 de Agosto. Toros de Tavara. Juan Martín (en sustitución de Fernando Gómez "Gallito" que había sido cogido días antes) y José Giráldez "Jaqueta".

1.880 12 y 13 de Agosto. Toros del Conde de Trespalacios y del Vizconde de Garci-Grande. Salvador Sánchez "Frascuelo" y Angel Pastor.

1.881 24 de Junio. Novillada. Hipólito Sánchez Arjona y Juan León "El Mestizo".

14 y 15 de Agosto. Toros de López Plata. "Chicorro" y Manuel Hermosilla.

8 de Octubre. Corrida Regia. Toros de D Jacinto Trespalacios y de Don Félix Gómez. Salvador Sánchez "Frascuelo" y Angel Pastor.

1.882 30 y 31 de Agosto. Toros de Colmenar, Trespalacios, Cámara y Lòpez Plata. "Frascuelo" y Juan Ruiz "Lagartijo".

1.883 12 y 13 de Agosto. Toros de Don Filiberto Mira y de Traspalacios. José Campos "Caraancha" y Antonio Ortega "El Marinero".

8 de Septiembre. Toros portugueses. Manuel Díaz "Laví" y Francisco Carvajal "El Pollo".

1.884 27 y 28 de Agosto. Toros de Veragua y Saltillo. Rafael Molina Sánchez "Lagartijo" y Luis Mazzantini.

1.885 20 y 21 de Octubre (se retrasaron los festejos por el cólera). Toros de Veragua y Trespalacios. Rafael Molina Sánchez "Lagartijo" y Salvador Sánchez "Frascuelo".

1.886 28 y 29 de Agosto. Toros de Laffite y de Barrionuevo. Rafael Molina Sánchez "Lagartijo" y Rafael Guerra "Guerrita".

1.887 28 y 29 de Agosto. Toros de Mazpule y del Raso del Portillo. Fernando Gómez "El Gallo" (el mismo "Gallito" de unos años antes) y Manuel García "El Espartero".

1.888 26 y 27 de Agosto. Novillos de Trespalacios. Antonio Ramírez "Sordaíto", Antonio Fernández "Ganguita" y Diego Sanjurjo "Lagarito". También intervino el caballero en plaza portugués Fernando de Oliveira.

1.889 31 de Agosto y 1 de Septiembre.Toros de Don Fernando Gutiérrez y de Don Fernando Nuño. Rafael Guerra "Guerrita" y Enrique Santos "El Tortero".

1.890 No hubo corridas de toros por estar en cuarentena la ciudad por la epidemia de cólera.

1.891 23 y 24 de Agosto. Toros de Quesada. José Rodríguez "Pepete" y José Bonal "Bonarillo".

1.892 5 y 6 de Septiembre. Toros de Solís. Rafael Molina Sánchez "Lagartijo" y Rafael Bejarano "El Torerito".

1.893 13 y 14 de Junio. Toros de Quesada. Carlos Borrego "Zocato" y Joaquín Navarro "Quinito".

30 y 31 de Agosto. Toros de Concha y Sierra y de Arribas. Joaquín Navarro "Quinito" (que sustituyó a Manuel García "Espartero", que había sido cogido en la Plaza de Almagro) y Antonio Arana "Jarana".

1.894 7 de Octubre. Novillos de Salamanca. Antonio Jiménez "El Africano" y Francisco Fernández "Corona".

1.895 31 de Agosto y 1 de Septiembre. Toros de D. Carlos Conradi (antes de D. Ángel González Nandín y de D. Antonio Lòpez Plata. Antonio Jiménez "Reverte" y Francisco González "Faico".

1.896 31 de Mayo y 1 de Junio. Primeras corridas de las Ferias de San Fernando, recuperadas este año. Toros de Miura y de Palha Blanco. "Guerrita" y Antonio de Dios "Conejito" (que sustituyó a Emilio Torres "Bombita"). El segundo día "Mateíto" sustituyó a "Conejito" que había sido cogido el día anterior).

1.897 31 de Mayo y 1 de Junio. Toros de Don Anastasio Martín y del Duque de Veragua. Luis Mazzantini y "Bombita". En los carteles anunciadores del festejo se hacía saber al público la inauguración del alumbrado eléctrico.

23 de Agosto. Novillos portugueses. Manuel Corzo "Corcito" y Antonio Moreno "Machaca".

1.898 30 y 31 de Mayo. Toros de Ibarra y de Muruve. Luis Mazzantini, Enrique

Vargas "Minuto" y Antonio Fuentes.

14 y 15 de Agosto. Novilladas. En la primera Francisco Vázquez "El Gordo" y Francisco Reina "Paquillo". En la segunda las mujeres toreras Dolores Pretel "Lolita" y Angela Pagés "Angelita".

1.899 31 de Mayo y 1 de Junio. Toros de Veragua y de Cámara. Enrique Vargas "Minuto" y Antonio Jiménez "Reverte".

16 de Julio. Novillos de Domínguez. "Paquillo y Domingo Navarro "Dominguillo".

25 de Julio. Novillos de Macías. Rafael Lohaisa "Carrera" y Antonio Resas "Caraancha chico".

1.900 30 y 31 de Mayo. Toros de López Navarro y de Don José Palha. Rafael González "Machaquito" y Rafael Molina Martínez "Lagartijo" (sobrino de "Lagartijo" el Califa).

24 de junio. Becerrada a beneficio de la Asociación de Obreros Sastres.

1.901 30 y 31 de Mayo. Toros de Trespalacios y de D. Manuel García Puente y López e hijo, antes Aleas. Fernando Herreros "Cantarito", Antonio Segura "Segurita" y Angel Carmona "El Camisero". Este año hizo furor la presentación de Don Tancredo.

25 de Julio. Novillos de El Valle. Antonio Carvajal y Leoncio García "Blanquillo".

1.902 No hubo corridas de toros por discrepancias entre el Alcalde, D. Manuel Muro y la Comisión de Ferias con los empresarios.

1.903 30 y 31 de Mayo. Toros de Palha y de Halcón. Manuel Mejías Rapela "Bienvenida", Angel Carmona "Camisero" y Tomás Alarcón "Mazzantinito". Actuó en estas corridas el caballero en Plaza local Don Pedro Delgado Ricafort.

1.904 30 y 31 de Mayo. Toros de D. Felipe de Salas Blázquez y de Trespalacios. Rafael Molina Martínez "Lagartijo" y Rafael González "Machaquito".

24 de Junio. Novillada. El rejoneador José Rascón "El Mejicano" alternó con Antonio Vidal "Vidalito" y Antonio Tafallé.

1.905 22 de Marzo. Corrida de Toros

28, 29 y 30 de Mayo. Toros de Trespalacios y de Don José García Becerra. Ricardo Torres "Bombita" y Castor Ibarra "Cocherito de Bilbao".

1 de Junio. Novillada.

1.906 30 y 31 de Mayo. Toros de Don Félix Gómez y de la Sra. Viuda de Muruve. Antonio Montes y Antonio Boto "Regaterín".

8 de Septiembre. Toros de D. José y D. Fernando García Becerra. Antonio Fuentes y Ricardo Torres "Bombita II".

1.907 30 y 31 de Mayo. Toros de Muruve y de Trespalacios. Rafael Molina Martínez "Lagartijo" y Rafael González "Machaquito".

8 de Septiembre. Toros de Trespalacios. Rafael González "Machaquito" y

"Corchaito"

1.908 22 de Marzo. Novillos de Don Félix Martín. Ramón Tarodo "Alhameño" e Hipólito Zumel "Infante".

30 y 31 de Mayo. Toros de Trespalacios y Albarrán. Rafael Molina "Lagartijo", Manuel Rodríguez "Manolete" y Fermín Muñoz "Corchaíto".

8 de Septiembre. Corrida de Toros

10 de Septiembre. Festival Taurino a beneficio del Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres. Cuatro becerros de Sebastián Velasco. Felipe Montalbán y Miguel Galeano.

22 de Septiembre. Corrida a la portuguesa en provecho de la beneficencia local. Novillos de Salamanca para forçados portugueses y el caballero en plaza José de Mascarenhas.

1.909 30 y 31 de Mayo. Toros de Trespalacios y de Muruve. Rafael Gómez "El Gallo" y José Claros "Pepete".

1.910 30 y 31 de Mayo. Toros de Salas y de Don Félix Gómez. "Cocherito de Bilbao", "Pepete". Se produce la enfermedad y posterior fallecimiento del presidente del festejo, D. Narciso Juanals.

8 de Septiembre. Becerrada a beneficio de los Ancianos del Asilo de las Hermanitas de los Pobres. Cuatro becerros de Sebastián Velasco. Felipe Montalbán y Miguel Galeano.

26 de Septiembre. Debut de "Angelete" en Cáceres.

1.911 23 de Abril. Novillada

30 y 31 de Mayo. Toros de Trespalacios y de Palha. "Cocherito de Bilbao" y Rodolfo Gaona.

10 de Septiembre. Toros de Trespalacios. "Mazzantinito" y "Minuto" (éste sustituyó a "Bombita II" que estaba anunciado).

1.912 29 y 30 de Mayo. Toros de Don Vicente Martínez y de Trespalacios. Vicente Pastor y Tomás Alarcón "Mazzantinito".

25 de Julio. Corrida de Toros.

1 de Septiembre. Novillada.

1.913 30 y 31 de Mayo. Toros de Dª Tomasa Escribano, viuda de Muruve y de Don Juan Contreras. Francisco Madrid y José Gómez "Gallito Chico" (más tarde sería universalmente conocido por "Joselito", que debuta en Cáceres)

1.914 22 de Marzo. Novillada

30 y 31 de Mayo. Toros de Sánchez de Carreros y de Don Manuel Albarrán. Manuel Torres "Bombita III", Francisco Madrid y Joselito "El Gallo".

1.915 11 de Abril. Becerrada benéfica.

30 de Mayo. Toros de Gamero Cívico. José Moreno "Lagartijillo", Francisco Posada y Juan Belmonte, que debuta en Cáceres.

31 de Mayo. Toros de Don Matías Sánchez (antes Trespalacios). José Gárate

"Limeño", que sustituye a "Lagartijillo", cogido el día anterior, Francisco Posada y Juan Belmonte.

19 de Septiembre. Novillada

1.916 29 de Mayo. Novillos de la Sra. Viuda de Soler. Valencia y Angelete.

30 de Mayo.Novillos de D. Manuel Albarrán. Valencia, Fortuna y Angelete,

1.917 No hubo corridas de toros.

1.918 30 de Mayo. Toros de Don Manuel Albarrán. Francisco Díaz "Pacorro", José Sánchez Hipólito y Juan Anlló "Nacional II".

1.919 30 y 31 de Mayo. Toros del Marqués de Guadalest y de Hijos de Don Vicente Martínez. Rodolfo Gaona, José Gómez "Gallito" y Angel Fernández "Angelete".

25 de junio. Novillada nocturna. Novillos de Salamanca.Julio Martínez "Rivereño" y Máximo Camará "Camará II

8 de Septiembre. Novillos de Muriel y de Castillo. Rafael Posada. Antonio de la Haba "Zurito" y Antonio Posada.

1.920 30 y 31 de Mayo. Toros del Marqués de Guadalest y de Don Juan Contreras. "Gallito" y Sánchez Mejías el primer día y los mismos además de Angel Fernández "Angelete", el segundo día. En estas corridas no pudo actuar José Gómez "Gallito", ya que el 16 de Mayo resultó mortalmente cogido en Talavera por el toro "Bailaor".

1.921 29 de Mayo. Toros de Don Antonio Pérez. Juan Belmonte, Angel Fernández "Angelete" y Sánchez Mejías.

30 de Mayo. Toros de Don Manuel Albarrán para los mismos diestros.

31 de Mayo. Toros del Marqués de Guadalest. Manuel Belmonte, Sánchez Mejías y Manuel Jiménez "Chicuelo".

1.922 29 de Mayo. Toros de Don Argimiro Pérez. Diego Mazquiarán "Fortuna", Angel Fernández "Angelete" y "Chicuelo".

30 de Mayo. Toros de Don Matías Sánchez. "Angelete", Sánchez Mejías y Juan Luis de la Rosa.

31 de Mayo. Toros de Guadalest. "Fortuna", Sánchez Mejías, La Rosa y Manuel Jiménez "Chicuelo".

1.923 30 de Mayo. Toros de Guadalest. "Fortuna", Manuel García "Maera" y Juan Anlló "Naciona ll".

31 de Mayo. Ocho toros de Miura. Paco Madrid, Fortuna, "Maera" Y "Nacional II"

1.924 30 de Mayo. Toros del Duque de Veragua. Luis Freg, Félix Merino y José García "Algabeño".

31 de Mayo. Toros de la Viudad de Peña Rico (Albarrán). Luis Freg, Victoriano Roger "Valencia II" y Nicanor Villalta.

1.925 30 de Mayo. Toros de Contreras. Rejoneador Antonio Cañero, Angel Navas

"Gallito de Zafra" y Ricardo Romero Freg.

31 de Mayo. Toros de Guadalest. Rejoneador Antonio Cañero, Braulio Lausin "Gitanillo" y José García "Algabeño".

1 de Junio. Espectáculo cómico-taurino-musical, por Llapisera, Bachiller Charlot y Don José. En serio: Dos novillos para Joselito Romero.

8 de Septiembre.Toros de Dª Casimira Fernández, viuda de Soler. Angelete, Chicuelo y Marcial Lalanda.

1.926 30 de Mayo. Toros de Don Arcadio Albarrán. Angel Fernández "Angelete", Manuel Jiménez "Chicuelo" y Marcial Lalanda.

31 de Mayo. Ocho toros de Don Ildefonso Sánchez Rico. Rafael Gómez "Gallo", "Angelete", "Chicuelo" y Marcial Lalanda.

1 de Junio. Espectáculo cómico-taurino-musical.

1.927 30 de Mayo. Toros de Amador y Manuel Angoso. Manuel Jiménez "Chicuelo", Cayetano Ordóñez "Niño de la Palma" y Eduardo Rodríguez "Cagancho"

31 de Mayo. Seis toros de Albarrán. Roger Valencia II, Martín Agüero y "Rayito". Un novillo de la misma ganadería para el rejoneador Simao da Veiga al que lidia y estoquea Joselito Romero.

1 de Junio. Novillos de José Zugasti. Toreros bufos "Charlot", "El Chispa" y su "Botones". Lidia en serio otro novillo Antonio Agüero"

1.928 29 de Mayo. Toros de Don Antonio Flores. Nicanor Villalta, Francisco Vega "Gitanillo de Triana" y Enrique Torres.

30 de Mayo. Toros de Don Matías Sánchez. José García "Algabeño", "Gitanillo de Triana" y Mariano Rodríguez.

31 de Mayo. Dos toros de Don José Marzal para el rejoneador Antonio Cañero y seis de Don Manuel Martín Alonso para "Chicuelo", "Valencia II" y Fermín Espinosa "Armillita Chico"

1 de Junio. Espectáculo cómico-taurino-musical con dos becerros "en serio" de Don José Zugasti para el novillero José Vega de los Reyes (hermano de "Gitanillo de Triana") y otros dos para la famosa cuadrilla cómica de "Charlot", "Fatigón" y "Botones".

1.929 21 de Abril. Novillos e José Gallego. Joselito Romero y "Chiquito de la Audiencia".

30 de Mayo. Toros de los herederos de Don Esteban Hernández. Nicanor Villalta, "Armillita Chico" y Eladio Amorós.

31 de Mayo. Toros de Don José García (Aleas). Antonio Márquez, Luis Fuentes Bejarano y Joaquín Rodríguez "Cagancho".

1 de Junio Novillos de Don José Zugasti. Joselito Romero, Charro Albasani y Benito Arias "Niño de la Ribera" y espectáculo cómico a cargo de "Charlot Villa", "Fatti" y su Botones.

25 de Julio. Novillos de Zugasti. Joselito Romero y "Chiquito de la Audiencia"

1.930 30 de Mayo. Toros de Don Manuel Blanco (Parladé). Manolo Martínez, que sustituye a Francisco Vega "Gitanillo de Triana", Vicente Barrera y Manuel Mejías "Bienvenida".

31 de Mayo. Toros de Don Celso Cruz del Castillo. Antonio Márquez, Marcial Lalanda y Manuel García "Revertito", que toma la alternativa.

1 de Junio. Novillos de Don Juan Manuel Puente. Víctor Vigiela "Torquito III", Cecilio Barral y Joselito Romero.

10 de Agosto. Becerros de Santiago García y Hermano. Francisco León, Florencio Cantos, Diego Tirado y Manuel Oteros.

1.931 30 de Mayo. Toros del Marqués de Villamarta. "Niño de la Palma", "Gitanillo de Triana" y "Bienvenida".

31 de Mayo. Toros de Blanco (Parladé). Félix Rodríguez, Vicente Barrera y José Amorós Chico.

1 de Junio. Festival taurino. "El Guardia Torero", "Lerín Charlot" y "El Bombero Torero" con el "Niño de Cerrajilla" y la Banda cómica taurina "El Empastre".

1.932 30 de Mayo. Toros de la Viuda de Soler. Vicente Barrera, Victoriano de la Serna y Luis Gómez "El Estudiante".

31 de Mayo. Toros de Don Arcadio Albarrán. Marcial Lalanda y Domingo Ortega.

1 de Junio. Festival taurino. "Los Calderones" con "El Bombero Torero" "As Charlot" y "Laurelito".

1.933 30 de Mayo. Toros de Don Antonio Pérez Tabernero. Vicente Barrera, Luis Gómez "El Estudiante" y Fernando Domínguez.

31 de Mayo. Toros del Sr. Conde de la Corte. Vicente Barrera, Domingo Ortega y Pepe Gallardo.

1 de Junio. Festival taurino. "Los Ases".

1.934 29 de Mayo. Toros de D. José Marzal. Domingo Ortega, Victoriano de la Serna y Alfredo Corrochano.

31 de Mayo. Charlotada, con la actuación de Rafael Dtrús "Llapisera" y sus avestruces domesticadas.

1 de Junio. Novillada en la que intervienen las Hermanas "Palmeño".

5 de Agosto. 4 becerros de Gallego. Angelita Álamo y Carmen Martín.

1.935 30 de Mayo. Toros de Palha (3) y de don Antonio Pérez Tabernero (3)."Niño de la Palma", "Maravilla" y Curro Caro.

31 de Mayo.Toros de Doña María Montalvo. Mano a mano "Armillita" y Domingo Ortega. Sobresaliente Joselito Romero.

1 de Junio. Festival taurino. Dos novillos de rejones para la Señorita Santullano. Cuatro novillos para las Hermanas Palmeño. Ganado de don Juan Antonio Alvárez.

2 de Junio. Toreo Cómico. "Charlot-Villa", "El Sereno torero" y "El Pichi".

1.936 30 de Mayo. Toros de Dª Manuela Sánchez (anters Trespalacios). Antonio Márquez, Fermín Espinosa "Armillita" y Luis Gómez "El Estudiante".

31 de Mayo. Toros de Dª Juliana Calvo (antes Albaserrada). Antonio Márquez, Lorenzo Garza, José Ignacio Sánchez Mejías y Juan Belmonte (hijo)

1.937 No hubo corridas de Ferias.

28 de Febrero.Festival a beneficio de la Cruz Roja. Siete novillos y un becerro de Doña Juliana Calvo. Luis Fuentes Bejarano, Pepe Amorós, Domingo Ortega, Antonio García "Maravilla", Curro Caro, Joselito Romero, Carlos Miranda "Niño de las Monjas" y Luisito Ortega.

18 de Abril. Organizada por Falange Española de las JONS, a beneficio de los comedores de Madrid. Ocho toros para Fuentes Bejarano, Domingo Ortega, Antonio García "Maravilla" y Curro Caro.

30 de Mayo. Organizada por F.E. de las JONS, a beneficio de "Auxilio de Invierno" y "Asistencia al Frente". Ocho toros para Antonio Márquez, Antonio García "Maravilla", Sánchez Mejía y Belmonte.

31 de Octubre. Organizada a beneficio de los Hospitales del Ejército y Milicias. Victoriano de la Serna, Antonio García "Maravilla" y Fernando Domínguez.

1.938 29 de Mayo. Corrida mixta a beneficio del Tesoro Provincial de Cáceres. Cuatro toros y cuatro novillos de Doña Juliana Calvo. Manuel Jiménez "Chicuelo", Antonio Márquez, Sánchez Mejías y Juan Belmonte (hijo).

1.939 2 de Julio. Novillos del Marqués de Castronuevo. Carriches, Miguelillo y Eugenio Fernández "Angelete"

Hubo Ferias, pero no hubo toros.

1.940 30 de Mayo. Toros de Doña Juliana Calvo. Rafael Ponce "Rafaelillo", Juan Belmonte (hijo) y Manuel Rodríguez "Manolete".

31 de Mayo. Novillos de Don Esteban González. Pepe Luis Vázquez, Paquito Casado, Manuel Martín Vázquez y Eugenio Fernández "Angelete".

1 de Junio. Espectáculo taurino-musical. "Los Calderones".

1.941 30 de Mayo. Toros de Doña Juliana Calvo. Vicente Barrera, Paquito Casado y Rafael Ortega "Gallito".

31 de Mayo. Toros de Miura. Juan Belmonte (hijo), Pepe Luis Vázquez y Paquito Casado.

1 de Junio. Espectáculo taurino-musical. "Los Bomberos de la Giralda" dirigidos por "Pepe el Limpio" y la "Troupe del Famoso Hombre Gordo".

1.942 30 de Mayo. Toros de Dª María Montalvo. Juan Belmonte (hijo), Paquito Casado y Rafael Ortega "Gallito"

31 de Mayo. Toros de Doña Juliana Calvo. Manuel Rodríguez "Manolete", Pepe Luis Vázquez y Emiliano de las Casas "Morenito de Talavera".

1 de Junio. Espectáculo cómico taurino musical

1.943 30 de Mayo. Toros de Don Juan Belmonte. Domingo Ortega, José Mejías "Bienvenida" y Juan Belmonte (hijo).

31 de Mayo. Toros de Domingo Ortega. Pepe Luis Vázquez, Antonio Mejías "Bienvenida" y Emiliano de las Casas "Morenito de Talavera".

1 de Junio. Festival cómico-taurino. "Charlot", "Llapisera y sus Botones" y la Agrupación "El Empastre".

1.944 30 de Mayo. Toros de los Herederos de Doña María de Montalvo. Manuel Rodríguez "Manolete", Emiliano de las Casas "Morenito de Talavera" y Eugenio Fernández "Angelete".

31 de Mayo. Toros de Don Pedro Domecq. Domingo Ortega, Manuel Rodríguez "Manolete" y Pepe Luis Vázquez..

1 de Junio. Espectáculo taurino-musical "Galas del Arte" con "El Bombero Torero"

1.945 8 de Abril. Festival Mixto. Juan Belmonte (Padre) y D. Joaquín Pareja Obregón, como rejoneadores. "Chicuelo", "Angelete", Rafael Martín Vázquez y Miguel del Pino. El hijo de "Chicuelo" mató un becerro.

6 de Mayo. Cuatro novillos de Don Miguel Prieto. Alberto García "El Soldado" y Alejandro García.

30 de Mayo. Toros de Doña Concepción de la Concha y Sierra. José Mejías "Bienvenida", Carlos Arruza y Pepe Luis Vázquez.

31 de Mayo. Toros de Don Eduardo Miura. Luis Gómez "El Estudiante", Fermín Rivera y Eugenio Fernández "Angelete".

1 de Junio. Espectáculo cómico-taurino. "El Empastre"

1 de Julio. Novillos de Contreras. Pedro Ramírez "Torerito de Triana" y Armando Martín "Armillita".

1.946 30 de Mayo. Toros de Don Angel Sánchez y Sánchez. Pepe, Antonio y Angel Luis Mejías Bienvenida.

31 de Mayo. Un toro de Sánchez y Sánchez para la Rejoneadora Conchita Cintrón y seis toros de Don Juan Belmonte para Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y Pepín Martín Vázquez.

1 de Junio. Espectáculo taurino-musical "Galas del Arte".

1.947 30 de Mayo. Toros de Don Manuel González. Rafael Vega de los Reyes "Gitanillo de Triana", Eugenio Fernández "Angelete" y Agustín Parra "Parrita".

31 de Mayo. Toros de Don Antonio Pérez. Luis Miguel Dominguín, Pepín Martín Vázquez y Jaime Marcos "El Choni".

1 de Junio. Espectáculo taurino.musical. "Galas del Arte" con "El Bombero Torero" y Arévalo en "Cantinflas".

1.948 30 de Mayo. Toros de Doña Juliana Calvo. Uno de rejones para el Sr. Duque de Pinohermoso. Antonio Bienvenida, Pepe Dominguín y Jaime Marcos "El Choni".

31 de Mayo. Un toro de rejones para el Sr. Duque de Pinohermoso, de su propia ganadería. El resto, seis de Don Manuel González (antes Contreras). Domingo Ortega, Pepe Luis Vázquez y Luis Miguel Dominguín.

1 de Junio. Espectáculo taurino.musical. "El Empastre".

1.949 30 de Mayo. Novillos de Hijos de Don José Enrique Calderón (antes Veragua). Francisco Sánchez "Frasquito", Miguel Báez "Litri" y Manolo Vázquez.

31 de Mayo. Toros de Doña María Luisa Domínguez Pérez de Vargas de Guardiola. Pepe Luis Vázquez, Manolo González y Manuel Dos Santos.

1 de Junio. Festival taurino.musical "Galas del Arte".

Este año se celebran las primeras Ferias de San Miguel, del 29 de Septiembre al 2 de Octubre, siendo Alcalde de la ciudad Don Francisco Elviro Meseguer.

1 de Octubre. Novillos de Don José María Lancha. Uno de rejones para Don Angel Peralta y los seis restantes para Alfredo Jiménez, Miguel Báez "Litri" y Juanito Posada.

6 de Octubre. Festival a beneficio de la Cruz Roja. Seis novillos de D. Antonio Cembrano, dos de rejones para Luis Cembrano y Luis Miguel. Cuatro en lidia ordinaria para "Gallito", Antonio Bienvenida, Pepe Dominguín y Óscar Martínez "El Venezolano"

1.950 30 de Mayo. Toros de Don Javier Moreno. Antonio Mejías Bienvenida, Paco Muñoz y Manolo González.

31 de Mayo. Novillos de Garro y Díaz Guerra. Mano a mano entre Julio Aparicio y Miguel Báez "Litri".

1 de Junio. Espectáculo taurino-musical.

30 de Septiembre. Novillos del Vizconde de Garcigrande. Juan de la Palma, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez.

1.951 30 de Mayo. Novillos de la Viuda de Pablo Gallardo. Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y José Navarro.

31 de Mayo. Toros de la Viuda de Concha y Sierra. José Luis Vázquez, Julio Aparicio y Miguel Báez "Litri".

1 de Junio. Festival cómico-taurino-musical. Presentación en la parte "seria" de los novilleros Antonio Gallardo y Antonio Vázquez (hermano de pepe Luis y Manolo).

30 de Septiembre. Toros del Vizconde de Garcigrande. Uno de rejones para Angel Peralta. Luis Miguel Dominguín, José María Martorell y Miguel Báez "Litri".

1.952 30 de Mayo. Novillos de Don Higinio Luis Severino. Antonio Dos Santos, Emilio Ortuño Jumillano y Alipio Pérez Tabernero.

31 de Mayo. Ocho Toros de Don Higinio Luis Severino. Paco Muñoz, Manolo Vázquez, Juanito Posada y Manuel Calero "Calerito". Estos dos últimos actuaron en sustitución de Miguel Báez "Litri", que había sido herido por un toro en la Plaza de Barcelona el día 18 del mismo mes, circunstancia que la

Empresa anunció mediante un cartel de mano que se repartió el día anterior, lidiándose dos toros más de los anunciados en los carteles.

1 de Junio. Festival cómico-taurino.musical. "Los Calderones".

18 de Julio. Novillos de Jordán de Urríes. José Gutiérrez "Mirabeleño", Máximo González y Luis Alviz.

7 de Septiembre. Novillos de Santiago Hermanos. Mano a mano entre Pepe Gutiérrez "Mirabeleño" y Luis Alviz. (Durante la novillada se estrenó el pasodoble "Luis Alviz" del Maestro "Mario").

30 de Septiembre. Toros de Don Higinio Luis Severino. Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y Emilio Ortuño Jumillano.

12 de Octubre. Cuatro novillos de Sánchez y Sánchez. José Guriérrez "Mirabeleño" en solitario. Sobresaliente Pedro Ortega.

1.953 30 de Mayo. Novillos de Don Higinio Luis Severino. Uno para la rejoneadora portuguesa Lupita Barroso. El resto para Mario Carrión, Carlos Corpas y Manuel Jiménez "Chicuelo II".

31 de Mayo. Toros de Don Higinio Luis Severino. Manuel Calero "Calerito", Julio Aparicio y Juan Montero.

1 de Junio Espectáculo taurino. "Emociones de México" con los famosos "Charros Mexicanos".

18 de Julio. La llamada "Corrida de la Ilusión", por la cantidad de regalos que se sortearon con la entrada. Cuatro Novillos de D. Manuel y D. Ildefonso Marañón. Juan Zaragoza y Fernando Paramio

29 de Septiembre. Espectáculo cómico-taurino "Fantasías en el ruedo".

30 de Septiembre. Seis novillos de Don Higinio Luis Severino y dos de Don Alipio Pèrez Tabernero. José Gutiérrez "Mirabeleño", Mario Carrión, Carlos Corpas y Pepe Ordóñez.

1.954 18 de Abril. Novillos de Conradi. Antonio Navas "Gallito de Zafra" y Pepe Bermídez "El Venezolano", Sobresaliente Pepe Almenta.

30 de Mayo. Un novillo de Don Lisardo Sánchez y seis toros de Molero Hermanos. El primero para el rejoneador Floro Cáceres, los restantes para Raul Ochoa Rovira, Cayetano Ordóñez y Alfredo Leal.

31 de Mayo. Toros de Don Lisardo Sánchez. Emilio Ortuño Jumillano, Antonio Chenel "Antoñete" y Victoriano Posada.

1 de Junio Espectáculo taurino-musical "Galas del Arte". En la parte "seria" a cargo del diestro Hipólito Lozano y, como Sobresaliente, Luis Iglesias.

30 de Septiembre. Siete Novillos de D. Eusebio Rodríguez Vila. Uno de rejones para Angel Peralta, el resto para Manuel Chacarte, Francisco Barrios "El Turia" y Marcos de Celis.

1 de Octubre "Galas del Arte".

1.955 3 de Abril. Cuatro novillos de Leonardo García. Valentín Sepúlveda y Juan de la Torre.

1 de Mayo. Novillos de Isaac Dueñas. "Cagancho" (hijo), José Gutiérrez "Mirabeleño" y "Madrileñito"

30 de Mayo. Siete novillos de Don José Rufino Moreno Santamaría. Uno de rejones para Bernardino Landete y los restantes para Rafael Mariscal, Manolo Chacarte y Juan Antonio Romero.

31 de Mayo. Un toro de la Sra. Marquesa de Deleitosa, de rejones y seis de Don Francisco Garzón. Rejoneador Bernardino Landete, Emilio Ortuño Jumillano, Pedro Martínez Pedrés y Mario Carrión, que toma la alternativa.

1 de Junio. "Galas del Arte".

30 de Septiembre. Toros de Don Félix Moreno. Emilio Ortuño Jumillano, Manuel Jiménez "Chicuelo II" y Victoriano Posada.

1.956 1 de Abril. Novillos de Don Emilio Arroyo. Mariano Serrano "Serranito", Manuel Avila y Luis Alviz.

30 de Mayo. Toros de Don Antonio Pérez de San Fernando. Emilio Ortuño Jumillano, César Girón y Gregorio Sánchez.

31 de Mayo. Siete novillos de Don Gerardo Ortega. El primero para el rejoneador Floro Cáceres y los restantes para Paco Corpas, Curro Puya y Torcu Varón.

1 de Junio. "Galas del Arte", dirigidas por Llapisera.

30 de Septiembre. Toros de Don Manuel Santos Galache. Miguel Báez "Litri", Emilio Ortuño Jumillano y Curro Girón

1 de Octubre. Espectáculo cómico-taurino-musical.

1.957 14 de Abril. Novillos de D. Jesús Sánchez Montejo. Juan Ortas, Luis Ortega y "Rubio de Sevilla"

30 de Mayo. Novillos de Don Eusebio Rodríguez Vila. Manuel Blázquez, Luis Alviz y Antonio Martínez "Sanluqueño".

31 de Septiembre. Toros de Don Javier Moreno de la Cova. Manolo Vázquez, Curro Girón y Jaime Ostos.

1 de Junio "Galas del Arte" Carrusel 1957.

7 de Julio. "Corrida de la Ilusión". Novillos de Doña Liliana Ferlosio. Uno de rejones para Floro Cáceres, el resto para Fernando Paramio y Manuel González "El Guatemalteco".

18 de Julio. Novillos de Don José Ruiz Sánchez y Hermanos. Carlos Cruz Portugal y Francisco Rodríguez "Paquiro". Sobresaliente de espada, Lorenzo Lucena.

28 de Julio. Repiten los mismos novillos y los mismos diestros.

29 de Septiembre. Siete novillos de Molero Hermanos (antes Angoso). Uno de rejones para Don Angel Peralta y los restantes para José Gómez "Cabañero", Francisco Antón "Pacorro" y Abelardo Vergara.

30 de Septiembre. Estaba previsto un festival cómico taurino musical; pero se

organizaron dos novilladas de promoción.Novillos de Don José Ruiz Sánchez y Hermanos. Fernando Gutiérrez Paramio, Manolo Veiga "Chamaco II", Lorenzo Lucena y Francisco Garrido.

2 de Octubre. Novillos de Don José Ruiz Sánchez y Hermanos. Paramio, "Chamaco II", Lorenzo Lucena y Francisco Garrido.

1.958 4 de Mayo. Novillos de Don Enrique Pérez de la Concha. Francisco Rodrigo, Luis Alviz y Alfonso Ordóñez.

30 de Mayo. Toros de Don Leopoldo Lamamié de Clairac. Antonio Ordóñez, Antonio Borrero "Chamaco" y Curro Girón.

31 de Mayo. Siete novillos de Don José Escobar. Uno de rejones para Don Angel Peralta y los restantes para Antonio González, Luis Alviz y José Trincheira.

1 de Junio. Espectáculo cómico-taurino "Renovación" de "El Bombero Torero".

15 de Junio. Novillos del Sr. Marqués de Liédana. "Currito" y Ramón Benítez.

28 de Septiembre. Toros de Pablo Romero. César Girón, Manolo Segura y José Trincheira, que toma la alternativa.

29 de Septiembre. Festival cómico-taurino-musical "Andalucía Taurina y Folklórica — Carrusel 1.958".

1.959 30 de Mayo. Siete novillos de Don Javier Moreno de la Cova. Uno de rejones para Don Angel Peralta. Los restantes para Emilio Barrios "Civil", Luis Alviz y Antonio de Jesús.

31 de Mayo. Toros de Doña María Sánchez de Terrones. Gregorio Sánchez, Curro Girón y Antonio González.

1 de Junio. "Galas del Arte", dirigidas por Llapisera.

29 de Septiembre. Toros de Doña María Sánchez de Terrones. Ramón Solano "Solanito" (que sustituyó a Diego Puerta), Jaime Ostos y Antonio González. Esta corrida fue suspendida por orden gubernativa.

30 de Septiembre.Cinco novillos de Don Manuel Santos Galache. Uno de rejones para don Angel Peralta, el resto para Emilio Barrios "Civil" y Antonio de Jesús.

1.960 30 de Mayo. Siete novillos de Martínez Elizondo. Uno de rejoneo para Don Angel Peralta y los restantes para Emilio Barrios "Civil", Luis Alviz y José Martínez "Limeño".

31 de Mayo. Toros de Arellano y Gamero Cívico. Antonio Dos Santos, Jaime Ostos y Paco Camino.

1 de Junio. Espectáculo taurino-musical. "Llapisera".

29 de Septiembre. Toros de Doña Concepción de Concha y Sierra. Victoriano Valencia, Diego Puerta y Paco Camino.

30 de Septiembre. Novillos de Don Victoriano y Don Alejandro Tabernero de

Paz. Santiago Martín "El Viti", José Simoes y Antonio Ortega "Orteguita".

2 de Octubre. Espectáculo cómico-taurino-musical. "El Bombero Torero".

1.961 23 de Abril. Novillos de Hidalgo y Martín. Diego Medina, Carlos González y José María Gordillo "Susoni".

30 de Mayo. Toros de Doña Enriqueta de la Cova. Miguel Mateo "Miguelín", Juan García "Mondeño" y José Julio.

31 de Mayo. Siete toros de Alvárez Hermanos. Uno de rejones para Don Angel y Don Rafael Peralta y los restantes para Gregorio Sánchez, José Trincheira y José Martínez "Limeño".

Estas dos corridas fueron suspendidas a causa de la lluvia.

1 de Junio. "El Bombero Torero" y sus "8 Enanitos toreros 8".

18 de Julio. Novillos de los Sres. Herederos de Don Luis Bernaldo Quirós. Luis Alviz, Pedro Romero y Vicente Escribano.

30 de Septiembre. Siete toros de Don Javier Moreno de la Cova. Uno de rejones para Antonio Moreda (en sustitución del anunciado Pepe Anastasio) y los restantes para Gregorio Sánchez, Curro Montes (en sustitución de José Julio) y Luis Segura.

Esta corrida también fue suspendida por la lluvia.

1 de Octubre. Siete novillos de Hidalgo y Martín. El primero de rejones para la señorita Amina Assís y los restantes para Luis Alviz, Baldomero Martín "Terremoto" y Emilio Oliva.

1.962 25 de Marzo. Novillos de los Hermanos Valiente. Julio Gómez y Federico Martín "Fede".

8 de Abril. Novillos de Don Julio Giménez Martín. Emilio Fernández Segura "Rubio de Sevilla" y Andrés Romero. Sobresaliente Ramón Puerta.

1 de Mayo. Novillos de Don Julio Giménez. Luis Alviz, José Simoes y Paco Villar, que sustituye a Antonio González. En el intermedio actuó el rejoneador portugués Clemente Espadanal.

30 de Mayo. Novillos de Doña Francisca Marín. José Simoes, Manuel Benítez "El Cordobés" y Carlos Corbacho.

31 de Mayo. Toros de Doña Francisca García Villalón de Camacho. Jaime Ostos, Juan García "Mondeño" y Santiago Martín "El Viti".

La corrida se suspendió después del cuarto toro a causa de la lluvia.

1 de Junio. "El Bombero torero".

21 de Junio. Novillos de Marín. Rejoneador Baldomero Gaviño, Armando Soares, Francisco Ruiz "Limones" y Miguel Oropesa.

8 de Julio. Novillos de Don Manuel Ucha. Manuel García "Palmeño", "Mondeño II" y Miguel Oropesa.

22 de Julio. Novillos de Albarrán. Rejoneador Rafael Peralta, Manuel García Palmeño, Carlos Corbacho y Luis Alviz.

6 de Agosto. Novillos de. Luis Alviz, Efraín Girón y Miguel Oropesa.

12 de Agosto. Novillos de. Carlos Corbacho, Víctor Ruiz de la Torre "El Satélite" y Mauro Liceaga.

19 de Agosto. Novillos de. Julio Romero, Rafael Jiménez Márquez y Manolo Aibar.

29 de Septiembre. Toros de Doña María Pallarés de Benítez Cubero. Dámaso Gómez, Miguel Mateo "Miguelín" y José Julio.

30 de Septiembre. Toros de Don Manuel Camacho Naveda. Jaime Ostos, Emilio Oliva y Carlos Corbacho.

1 de Octubre. Novillos de Don Carlos Núñez. Luis Alviz, Manuel García "Palmeño" y Manuel Benítez "El Cordobés".

1.963 21 de Abril. Siete novillos, uno de rejones de D. José María Soto para Gastón Santos, el resto de Muerteira Grave para Mauro Liceaga, Miguel Oropesa y Pablo Gómez Terrón.

5 de Mayo. Novillos de Víctor y Marín. Fernando dos Santos, Juan Tirado y Manuel Alvárez "El Bala".

12 de Mayo. Novillos del Marqués de Ruchena. Joaquín Miranda, Manuel Alvárez "El Bala" y Pepe Luis Blasco "Caetano".

30 de Mayo. Toros de Hermanos Cembrano. Jaime Ostos, Curro Romero y Manuel García "Palmeño".

31 de Mayo. Toros de los Herederos de Doña María Montalvo. Jaime Ostos, Santiago Martín "El Viti" y Manuel Benítez "El Cordobés".

1 de Junio. Novillos de Don Fernando Cámara Gálvez. Luis Alviz, Manuel Cano "El Pireo" y Fernando Dos Santos.

2 de Junio. Función de Circo en la Plaza de Toros, gratuita para los niños.

9 de Junio. Novillos de Don Alfonso Moreno de la Cova. José Luis Blasco "Caetano", Enrique Trujillo y Manuel Alvárez "El Bala".

23 de Junio. Seis novillos de Camacho Naveda y dos de los herederos de Don Felipe Bartolomé. José Luis Blasco "Caetano", Miguel Oropesa, Angel Rodríguez y Antonio Sánchez Fuentes.

7 de Julio. Novillos de García Fialho. Manuel Alvárez "El Bala", Mauro Liceaga y Manuel Amador.

29 de Septiembre. Toros de Don Ramón Sánchez Rodríguez, antes de Don Clemente Tassara. Curro Romero, Emilio Oliva y Manuel Benítez "El Cordobés".

30 de Septiembre. Siete toros de Doña María Pallarés de Benítez Cubero. Uno de rejones para Paquita Rocamora y los restantes para Gregorio Sánchez, Victoriano Valencia y Enrique Trujillo, que toma la alternativa.

1.964 10 de Febrero. Festival benéfico. Rejoneador Moreno Pidal, José Fuentes, Luis Alviz, Manolo Vázquez, Paco Corpas y Victoriano Valencia. Estaban previstos, pero no comparecieron Curro Romero y "Chamaco".

1 de Abril. Un novillo de Guardiola Soto, de rejones, para Gregorio Moreno Pidal y seis de Garrido Domínguez en lidia ordinaria para José María Gordillo "Susoni", José Luis Blasco "Caetano" y Daniel Bizet "El Francés".

1 de Mayo. Novillos de Arcadio Albarrán. "Currito", José Luis Blasco "Caetano" y Rafael Astola.

30 de Mayo. Novillos de D. José Navarro Villadiego. Luis Alviz, Manuel Cano "El Pireo" y Rafael Astola, que sustituye a José Fuentes.

31 de Mayo. Siete toros, el primero de Don Juan Guardiola para el Caballero Rejoneador Moreno Pidal, los restantes del Marqués de Ruchena para Francisco Antón "Pacorro", Emilio Oliva y Guillermo Sandoval.

1 de Junio. Toros de Don Graciliano Pérez Tabernero. Jaime Ostos, Diego Puerta y Curro Romero.

7 de Junio. Novillos de Diego Puerta. "El Botines", Joaquín Camino y "El Monaguillo".

12 de Julio. Novillos de Eloy Jiménez. Luis Alviz, Joaquín Camino y José Luis Blasco "Caetano".

19 de Julio. Novillos de Arcadio Albarrán. Luis Alviz, Miguel Oropesa y Paco Puerta. Antonio Ruiz "El Barquillero" sustituye a Luis Alviz.

26 de Julio. Novillada de "La Oportunidad". Jesús Aranda "El Cacereño", Antonio Marabé y Antonio Sánchez "El Vivas"

29 de Septiembre. Ocho toros de Don Manuel Arranz. Miguel Báez "Litri", Manolo Vázquez, Joselito Huerta y Carlos Corbacho.

30 de Septiembre. Novillos de Don José Benítez Cubero. Manuel Álvarez "El Bala", Pablo Gómez Terrón y Sebastián Borrero "Chamaco".

1 de Octubre. Espectáculo cómico-taurino-musical. "Galas del Arte". En serio, un novillo para Antonio Sánchez "El Vivas".

1.965 18 de Abril. Novillos de Arcadio Albarrán. Luis Alviz, Sebastián Borrero "Chamaco" y Óscar Rosmano.

30 de Mayo. Toros de Don Celestino Cuadri. Jaime Ostos, Paco Camino y Andrés Hernando.

31 de Mayo. Toros de Don Bernardino Jiménez. Fermín Murilo, Diego Puerta y Manuel Benítez "El Cordobés".

1 de Junio. Espectáculo cómico-taurino —musical.

8 de Agosto. Novillos de Flores Albarrán. Unico espada Luis Alviz.

25 de Agosto. Novillos. Antonio Sánchez "El Vivas"

29 de Septiembre. Novillos de Don Juan Sánchez y Hermana. Uno de rejoneo para el Conde de San Remy, el resto para Andrés Torres "El Monaguillo", Francisco Rivera "Paquirri" y Sebastián Palomo Linares.

30 de Septiembre. Toros de Don Manuel Camacho Naveda. Andrés Hernando, Manuel Cano "El Pireo" y Luis Alviz.

1.966 10 de Abril. Novillos de Puerto de San Lorenzo. Rafaelín Valencia, Rafael Astola y Pedrín Benjumea.

17 de Abril. Novillos de Gascón y Fraile. Rafaelín Valencia, Rafael Astola y Paquito Ceballos.

30 de Mayo. Novillos de Don Juan Guardiola Soto. Pedrín Benjumea, Francisco Rivera "Paquirri" y Antonio Sánchez "El Vivas".

31 de Mayo. Toros de Doña Francisca García-Villalón de Camacho. Victoriano Valencia, Paco Camino y Manuel Benítez "El Cordobés".

1 de Junio. Toros de "Hoyo de la Gitana", de los Sres. Hijos de Alipio Pérez Tabernero. Manuel Cano "El Pireo", Luis Alviz y Sebastián Palomo Linares.

29 de Septiembre. Novilos de Don Félix Moreno de la Cova. Rafael Poyato, Paco Cantero y Julián de la Mata.

30 de Septiembre. Toros de Don Celestino Cuadri Vides. Jaime Ostos, Juan García "Mondeño" y Manuel Benítez "El Cordobés".

2 de Octubre. Espectáculo cómico taurino musical "Andalucía Taurina 1966" con la presentación del gitano torero cacereño Joaquín Montaño.

1.967 30 de Mayo. Toros de los Sres. Herederos de Don Carlos Núñez. Diego Puerta, Manuel Benítez "El Cordobés" y Luis Alviz.

31 de Mayo. Toros de Doña Mercedes Pérez Tabernero. Curro Romero, Sebastián Palomo Linares y Pedrín Benjumea.

1 de Junio. Espectáculo cómico-taurino-musical. "Renovación de El Bomero Torero".

22 de Julio. Toros de Don Emilio Arroyo. Unico espada Luis Alviz.

29 de Septiembre. Toros de los Seres. Herederos de Don Carlos Núñez. Jaime Ostos, Juan García "Mondeño" y Manuel Benítez "El Cordobés".

30 de Septiembre. Espectáculo cómico-taurino-musical. "Galas del Arte".

1.968 14 de Abril. Novillos de Rodríguez Villa. Raúl Sánchez, Antonio Sánchez Cáceres y David San Vicente "Morenito de Cáceres".

30 de Mayo. Novillos de Herederos de Don Bernardino Jiménez Idarte. Francisco Casado "El Hencho", Julio Vegas "El Marismeño" y Juan José.

31 de Mayo. Toros de Don Manuel Camacho Naveda. Diego Puerta, Sebastián Palomo Linares y Gabriel de la Casa.

2 de Junio. Espectáculo cómico-taurino-musical. "El Bombero Torero".

7 de Julio. Novillos de D. Cándido García. Mano a mano Sánchez Cáceres y Morenito de Cáceres. Sobresaliente Santiago Blanco.

28 de Septiembre. Toros de Don Marcos Núñez. Antonio Ordóñez, Alfredo Leal y Miguel Mateo "Miguelín".

29 de Septiembre. Novillos de Don Antonio Onorato Jordán. Antonio Barea, Julio Vegas "El Marismeño" y David San Vicente "Morenito de Cáceres".

30 de Septiembre. Espectáculo cómico-taurino-musical. "El Bombero Torero".

1.969 30 de Mayo. Toros de Don Antonio de la Cova. Uno de rejones para el Sr. Conde de San Remy, el resto para Alfredo Leal, José Martínez "Limeño" y Pedrín Benjumea.

31 de Mayo. Novillos de "El Encinar". Antonio Sánchez Cáceres, "Morenito de Cáceres" y José Luis Paradas.

1 de Junio. Toros de Molero Hermanos. Paco Camino, Francisco Rivera "Paquirri" y Angel Teruel.

5 de Junio. "El Bombero Torero".

28 de Septiembre. Novillos de los Señores Algarra. Ricardo Chibanga, Rafael Torres y Marcelino Librero Ruiz "Marcelino".

29 de Septiembre. Toros de Don Fermín Bohórquez. Uno de rejoneo para Don Fermín Bohórquez y el resto para Antonio Ordóñez, José Martínez "Limeño" y José Luis Parada.

30 de Septiembre. "Renovación de El Bombero Torero"

1.970 23 de Abril. 4 novillos de Flores Tassara. Rejoneadores: Angel y Rafael Peralta.

29 de Mayo. Novillos del Marqués de Albaserrada. Antonio Sánchez Cáceres, "Morenito de Cáceres" y Antonio José Galán.

30 de Mayo. Toros de Don Juan Morales de la Calle. Uno de rejones para Don David Ribeiro Telles y los restantes para José Fuentes, Miguel Márquez y José Falcón.

31 de Mayo. Toros de Don Joaquín García Valdecasas. Santiago Martín "El Viti", Sebastián Palomo Linares y Curro Vázquez.

1 de Junio. "Renovación de El Bombero Torero" con sus ocho enanitos toreros.

29 de Septiembre. Toros de Don Antonio Campos para los rejoneadores Don Angel y Don Rafael Peralta, Don José Manuel Lupi y Don Gregorio Moreno Pidal.

30 de Septiembre. Toros de "Cerroalto" (Hnos. Cembrano). Andrés Vázquez, Manuel Benítez "El Cordobés" y Manolo Cortés.

1.971 23 de Abril. Toros de Albarrán, de Rejones. Alvaro Domecq, Angel y Rafael Peralta y José Manuel Lupi.

30 de Mayo. Toros de Don Diego Puerta Diánez. Diego Puerta, Curro Romero y Rafael Torres.

31 de Mayo. Novillos de Don Arcadio Albarrán. Bartolomé Sánchez Simón, José Luis Galloso y Ricardo Corey.

1 de Junio Toros de "Cerroalto" (Hnos. Cembrano). Miguel Mateo "Miguelín", Manuel Benítez "El Cordobés" y José Luis Parada.

29 de Septiembre. Novillos de D. Arcadio Albarrán. Sánchez Cáceres, Alonso Morillo y Ricardo Corey.

30 de Septiembre. Toros de la Sra. Viuda de D. Diego Garrido. Curro Romero. Sebastián Palomo Linares y David San Vicente "Morenito de Cáceres", que hace su presentación como matador de Toros ante sus paisanos.

1.972 23 de Abril. Novillos de Sánchez Terrones. Rejoneadores: Angel Peralta, Alvaro Domecq y Rafael Peralta.

30 de Mayo. Toros de Don Luis Albarrán González. Angel Teruel, Manuel Rodríguez y "Morenito de Cáceres"

31 de Mayo. Toros de Don José María de Soto de la Fuente. Diego Puerta, Paco Camino y José Luis Parada.

1 de Junio. Toros de la Sra. Viuda de Diego Garrido. Curro Romero, Manolo Cortés y Dámaso González.

28 de Septiembre. "El Bombero Torero".

29 de Septiembre. Toros de Arellano y Gamero Cívico. Angel Teruel, Manolo Cortés y Rafael Torres.

30 de Septiembre. Toros de Don José María Soto. Ruiz Miguel, "Morenito de Cáceres" y José María Galloso.

1 de Octubre. Novillos de Doña Francisca Marín. Antonio Sánchez Cáceres, José Antonio Campuzano y Antonio Gardel.

1.973 25 de Marzo. Novillos de Algarra Polea. Manolo de los Reyes, Antonio Gardel y Gabriel Puerta.

30 de Mayo. Toros de Don Eloy Jiménez. Diego Puerta, Curro Romero y Manolo Cortés.

31 de Mayo. Toros de la Viuda de Don Diego Garrido. Palomo Linares, "Morenito de Cáceres" y José Luis Campuzano.

1 de Junio. Espectáculo cómico-taurino -musical. "El Platanito y su Troupe".

19 de Agosto. Toros de Doña Ana Carolina. José Luis Parada, Rafael Torres y José Manuel Pinto, que toma la alternativa.

29 de Septiembre. Toros de Don Antonio Campos. José Luis Parada, Rafael Torres y José Manuel Pinto.

30 de Septiembre. Novillos de Algarra Polera. Joselito Cuevas, José A. López "Josele" y Jesús Contreras "Contreritas".

1.974 30 de Mayo. Toros de Doña Ana Romero de Carrasco. Francisco Ruiz Miguel, José Mari Manzanares y Julio Robles.

31 de Mayo. Toros de Don Juan Pedro Domecq. Santiago Martín "El Viti", Francisco Rivera "Paquirri" y Pedro Moya "Niño de la Capea".

1 de Junio. Espectáculo cómico-taurino-musical. "El Empastre".

29 de Septiembre. Espectáculo cómico-taurino-musical. "Galas del Arte".

30 de Septiembre. Toros de Rodríguez Pacheco Hermanos. Francisco Rivera "Paquirri", Antonio José Galán y Paco Alcalde.

1.975 16 de Febrero. Novillos de Don Eugenio Lázaro. Antonio Sánchez Cáceres,

Juan de Dios Lozano y "Palomo II". (Esta novillada estaba prevista para el domingo anterior; pero fue aplazada por la lluvia).

23 de Abril. Toros de D. Francisco Galache. Luis Alviz, Sánchez Cáceres y Morenito de Cáceres. Corte de coleta de Luis Alviz.

30 de Mayo. "El Bombero Torero".

31 de Mayo. Toros de Sánchez Rico y Gandarias. Rafel de Paula, Antonio José Galán y José Luis Galloso.

1 de Junio. Toros de Don Samuel Flores. Francisco Rivera "Paquirri", Pedro Moya "Niño de la Capea" y Paco Alcalde.

27 de Septiembre. Espectáculo cómico-tarino-musical. "Los Calderones".

29 de Septiembre. Toros de Don Antonio Pérez. Pedro Moya "Niño de la Capea", Manolo Arruza y Paco Alcalde.

5 de Octubre. Novillos de Don Antonio Martín Tabernero. Agustín Hernández, Fernando Estévez "El Silva", Andrés Orive, Miguel Orgaz "Miguelín" y Emiliano Rodríguez.

1.976 29 de Mayo. Toros del Marqués de Albayda. Santiago Martín "El Viti", Dámaso González y Pedro Moya "Niño de la Capea".

30 de Mayo. Toros de Don Luis Passanha. Angel Teruel, Francisco Rivera "Paquirri" y Paquito Esplá.

1 de Junio. Espectáculo cómico-taurino-musical. "El Chino Torero y sus enanitos rejoneadores".

29 de Septiembre. Toros de los Herederos de Don Felipe Bartolomé. "Niño de la Capea", Paquito Esplá y Agustín Parra "Parrita".

30 de Septiembre. Espectáculo cómico-taurino-musical.

1.977 23 de Abril. Novillos de Los Remedios. Curro Bedoya (rejoneador), Pedro Giraldo y Luis Reina. Cogida mortal del puntillero Juan Alvárez Salas "Juanini".

29 de Mayo. Toros de Berrocal. Paco Camino, Santiago Martín "El Viti" y Antonio Sánchez Cáceres, que toma la alternativa.

30 de Mayo. Corrida Landesa, al estilo francés.

31 de Mayo. Toros de Don Miguel Higuero Vidarte. "Niño de la Capea", Paco Alcalde y Luis Francisco Esplá (ya no es Paquito).

1 de Junio. "El Bombero Torero".

1 de Octubre. Toros de Don Miguel Higuero Vidarte. Palomo Linares, Dámaso González y Antonio Sánchez Cáceres.

1.978 28 de Mayo. "El Bombero Torero".

30 de Mayo. Toros de Don Féliz Cameno. Dámaso González, José Mari Manzanares y "Niño de la Capea".

31 de Mayo. Toros de Don Arcadio Albarrán Olea. Dos de rejones para Don Alvaro Domecq y Joao Moura, los cuatro restantes para Sánchez Cáceres y Paco Robles.

1 de Junio. Novillos de Rincón de Cañizares. Juan Antonio Esplá, Manuel Rodríguez "El Mangui" y Juan Antonio Ruiz "Espartaco".

29 de Septiembre. Novillos de Doña Eusebia Galache de Cobaleda. Tomás Campuzano, Juan Antonio Ruiz "Espartaco" y Joaquín Faura.

30 de Septiembre. Toros de Don Pío Tabernero de Vilvis. Francisco Ruiz Miguel, Julio Robles y Agustín Parra "Parrita".

1.979 30 de Mayo. Toros de "Los Millares". Dos de rejones pàra Alvaro Domecq y Joao Moura y los cuatro restantes en lidia ordinaria para Sánchez Cáceres y Tomás Campuzano.

31 de Mayo. Toros de Martínez Uranga Hermanos. Francisco Rivera "Paquirri", José María Manzanares y Pedro Moya "Niño de la Capea".

1 de Junio. "El Bombero Torero".

29 de Septiembre. Toros del Marqués de Ruchena. Joaquín Bernadó, Manuel Benítez "El Cordobés" y Sebastián Palomo Linares,

1.980 25 de Mayo. "El Bombero Torero".

31 de Mayo. Toros de Martínez Uranga Hermanos. José María Manzanares, Pedro Moya "Niño de la Capea" y Luis Francisco Esplá.

1 de Junio. Toros de Don Ramón Sánchez Rodríguez. Francisco Rivera "Paquirri", Emilio Muñoz y "Morenito de Cáceres".

6 de Julio. Cuatro toros y dos novillos de Don Miguel Higuero Vidarte. Los primeros para los rejoneadores Don Angel Peralta y Don Paulo Caetano y para el disetro David San Vicente "Morenito de Cáceres"; los dos novillos para Maribel Atiénzar.

28 de Septiembre. Corrida Concurso de Ganaderías: Palomo Linares, Victorino Martín, José Manuel Lupi, Lorenzo y Alejandro García Martín, La Laguna y Viuda de Cándido García. Palomo Linares, "Morenito de Cáceres" y Manuel Rodríguez "El Mangui".

29 de Septiembre. Corrida hispano-lusa. Novillos de José Manuel Lupi. Rejoneadores: Alvaro Domecq, Emidio Pinto, que sustituyó a Joao Zohillo, Manuel Vidrié y Manuel Jorge de Oliveira.

1.981 19 de Marzo. Novillos de "Las Cañadas". Francisco Cadena, Juan Mora y José Cubero "Yiyo".

30 de Mayo. Toros de Martínez Uranga Hermanos. Francisco Rivera "Paquirri", Pedro Moya "Niño de la Capea" y Juan A. Ruiz "Espartaco".

31 de Mayo. "El Chino Torero"

29 de Septiembre. Toros de Ortega Sánchez Hermanos. Pedro Moya "Niño de la Capea", Emilio Muñoz y Juan A. Ruiz "Espartaco".

30 de Septiembre. "Toronto" con sus monos toreros y sus enanitos forçados.

1.982 10 de Mayo. Festival Goyesco con motivo de las Fiestas Medievales de la ciudad. Novillos de Sánchez Cobaleda. Uno de rejones para Nano Bravo. Seis en lidia ordinaria Paco Alcalde, Juan Antonio Esplá, Gallito de Zafra y Emilio Rey.

29 de Mayo. Toros de Riogrande. Emilio Muñoz, Juan Antonio Ruiz "Espartaco" y José Cubero "Yiyo".

30 de Mayo. Toros de Don Juan Mari Pérez Tabernero. Paco Camino "Morenito de Cáceres" y José Antonio Campuzano.

Estas dos corridas fueron suspendidas a causa de la lluvia

31 de Mayo. "El Bombero Torero".

29 de Septiembre. Toros del Conde de la Corte. J. Antonio Campuzano, Emilio Muñoz y "Espartaco".

30 de Septiembre. Toros de Don José y Don Francisco Ortega. Dos de rejones para Alvaro Domecq y Manuel Vidrié. Cuatro en lidia ordinaria para "Morenito de Cáceres" y "Gallito de Zafra".

1 de Octubre. "El Toronto" y sus monos toreros.

21 de Noviembre. Competición por Cuadrillas. Cuatro erales de Don José Álvarez Espárrago. Cuadrilla de Andalucía: Maestro, Fernando San Pedro "El Almendro". Cuadrilla: Antonio Mesa, Manuel Goncet "El Choni", Manolo Moreno, Pedro Carrera "Pedrín de Paula" y Fernando Cepeda (Suplente, Paco Antequera). Cuadrilla de Extremadura: Maestro, Miguel Yustas. Cuadrilla: Javier Moreno, Miguelín Murillo, Gregorio García, José Elbal y Emilio Rey (Suplentes, Pablo Mérida y José Luis Sierra)

1.983 29 de Mayo. Toros de Don Gabriel Rojas. Francisco Rivera "Paquirri", Luis Francisco Esplá y Vicente Ruiz "El Soro".

30 de Mayo. "El Bombero Torero".

6 de Agosto. Espectáculo "LAS BRUJAS". Reses de Eugenio "El Canario". Junto a varias mujeres toreras actúan Emilio Rey "El Pato" y Pablo Nevado

29 de Septiembre. Toros de Juan Mari Pérez Tabernero. J. Antonio Campuzano, Paco Ojeda y "Espartaco".

1 de Octubre. "El Toronto" con sus monos toreros y enanitos forçados. En la parte seria del festejo actuó el becerrista cacereño Emilio Rey, que cortó una oreja.

1.984 27 de Mayo. Toros de Passanha. Francisco Rivera "Paquirri", Luis Francisco Esplá y Víctor Mendes.

29 de Mayo. Toros de. Javier Vázquez, y Emilio Rey

30 de Mayo. Toros de Escobar. "Morenito de Cáceres", Tomás Campuzano y José Cubero "Yiyo".

31 de Mayo. Corrida concurso de ganaderías: Gavira, Osborne, Hermanos Núñez, Marqués de Albaserrada, M. Higuero y M. Alvárez. José Fuentes, José María Manzanares y J. Antonio Campuzano.

1 de Junio. "El Chino Torero" y sus enanitos rejoneadores.

28 de Septiembre. Espectáculo cómico-taurino-musical. "Córdoba Taurina" con los geniales enanitos Pitufos y Cantinflas.

29 de Septiembre. Toros de Don José Escobar. Dámaso González, José Antonio Campuzano y Vicente Ruiz "El Soro".

30 de Septiembre. Toros de Don José Escobar para los rejoneadores Angel y Rafael Peralta, Antonio Ignacio Vargas y Nano Bravo.

1.985 26 de Mayo. Novillos de Lora Sangrán (sin picadores). Mano a mano entre Juan Pedro Galán y Emilio Rey. Suspendida por la lluvia.

30 de Mayo. Corrida concurso de ganaderías: José Joaquín Moreno de Silva, Alonso Moreno de la Cova, Núñez Hermanos, Marqués de Ruchena, Luis Albarrán y M. Alvárez. Francisco Ruiz Miguel, Víctor Mendes y Emilio Oliva. Fue indultado "Ruidón" el toro de Moreno de Silva. Sánchez Cáceres sustituyó a Víctor Mendes.

31 de Mayo. Toros de Don José Escobar. Mano a mano entre los hermanos José Antonio y Tomás Campuzano.

1 de Junio. Toros de Lorenzo García. "Espartaco", José Cubero "Yiyo" y Juan Mora.

2 de Junio. Toros de Herguijuela para los rejoneadores Angel y Rafael Peralta, Antonio Ignacio Vargas y Nano Bravo.

28 de Septiembre. Toros de Escobar. Francisco Ruiz Miguel, José Antonio Campuzano y Luis Reina.

29 de Septiembre. Toros de Amelia Pérez Tabernero y Lora Sangrán para los rejoneadores Antonio Ignacio Vargas, Rafael Gutiérrez, Joao Antonio Ventura y Nano Bravo.

1.986 29 de Mayo. Toros de Don Bernardino Piris. José Antonio Campuzano, Tomás Campuzano y Juan Mora.

30 de Mayo. Toros de Don Lorenzo García. Víctor Mendes, Luis Reina y Pepín Jiménez.

27 de Septiembre. Corrida concurso de ganaderías: Victoriano Sayanero, Peralta, M. Ruchena, Luis Albarrán, Viento Verde y El Toril. Curro Vázquez, Luis Reina y Juan Mora.

28 de Septiembre. Cinco novillos de Don Juan Mateo. Uno de rejones para Ricardo Murillo (hijo) y los cuatro restantes para Emilio Rey y Manolo Campuzano.

1.987 10 de Mayo. Festival Goyesco. Cinco novillos de Sánchez Cobaleda, uno para el Rejoneador Nano Bravo y los restantes para Juan Antonio Esplá, que sustituye a Antonio Chenel "Antoñete", Paco Alcalde, Gallito de Zafra y el novillero Emilio Rey.

1 de Octubre. Novillos de Hermanos García. Uno de rejones para Nano Bravo, los seis restantes para Emilio Rey, "Niño de la Taurina" y Raul Zorita.

2 de octubre Toros de "el Torreón". Pedro Moya "Niño de la Capea", "Espartaco" y Juan Mora.

1.988 23 de Abril. Toros de Don Javier Pérez Tabernero."Morenito de Maracay",

Vicente Ruiz "El Soro" y Víctor Mendes.

28 de Mayo. Toros de Montalvo. José Miguel Arroyo "Joselito", Miguel Báez "Litri" y Rafi Camino.

29 de Mayo. Toros de "La Cardenilla". Juan Mora, Emilio Oliva y Fernando Cepeda.

2 de Junio. "El Bombero Torero".

1.989 4 de Marzo. Novillos de Herederos de M. Higuero. Emilio Rey, Julio Aparicio y Antonio Posada

23 de Abril. Toros de La Cardenilla (Moro Hnos.). Luis Reina, José Antonio Carretero y Rafi de la Viña.

2 de Junio. "El Toronto" con sus monos toreros y enanitos forçados

3 de Junio. Toros de Peñajara. Julio Robles, José Ortega Cano y Juan Mora.

4 de Junio. Toros de "La Cardenilla". José Luis Parada, Roberto Domínguez y Manuel Ruiz "Manili".

30 de Septiembre. Un Novillo de Peñajara para el Rejoneador Nano Bravo y seis novillos de D. Santiago Domecq Bohórquez para Martín Pareja Obregón, Jesús Janeiro "Jesulín de Ubrique" y Antonio Borrero "Chamaco"

1.990 15 de Abril. Novillos de Antonio Pérez, sin picadores. Uno de rejones para Nano Bravo y cuatro para Poli Romero y Joselito Sánchez.

22 de Abril. Novillos de Peñajara. Jesús Janeiro "Jesulín de Ubrique", Juan Serrano "Finito de Córdoba" y Fernando Cámara (que sustituye al anunciado José Borrero "Chamaco").

2 de Junio. Toros de Don Luis Albarrán. Julio Robles, Juan Mora y José Miguel Arroyo "Joselito"

3 de Junio. Toros de "El Toril". Roberto Domínguez, "Espartaco" y Francisco Ruiz "Espartaco Chico".

14 de Julio. Toros de Pérez Tabernero. José Miguel Arroyo "Joselito", Miguel Báez "Litri" y Emilio Rey.

29 de Septiembre. Novillos de Castilblanco. Manuel Caballero, Rafael González "Chiquilín" y Marcos Sánchez Mejías.

30 de Septiembre. Toros de Dª Mercedes Pérez Tabernero. José Migual Arroyo "Joselito", Miguel Báez Litri y Emilio Rey, que se presenta por primera vez como Matador de Toros ante sus paisanos.

3 de Noviembre. Festival a beneficio de la Viuda de Hipólito Lozano. Novillos de Álvaro Matías, Auxilio Holgado, Jara del Retamar, Isabel Sánchez, Elia Hernández, Montalvo y Carmen Valiente. José Luis Ramos, "El Poli", Emilio Rey, Paquito Picado, Poli Romero, Ricardo González y Alberto Manuel.

1.991 2 de Marzo. Festival con picadores. Reaparición de los Victorinos en España. Francisco Ruiz Miguel, Manuel Ruiz "Manili" Luis Francisco Esplá, Tomás Campuzano, Luis Reina y Pedro Castillo.

30 de Marzo. Toros de Aldeaquemada. Miguel Sánchez Cubero, Juan Rivera y Sergio Sánchez.

23 de Abril. Novillos de Lora Sangrán. Juan Serrano "Finito de Córdoba", Manuel Caballero y José Ignacio Sánchez.

30 de Abril. Festival patrocinado por la marca de automóviles Citroen. Tres novillos para Francisco Ruiz Miguel, Luis Francisco Esplá y Victorino Martín, hijo.

31 de Mayo. Toros de Don Antonio Flores Tassara. Dos de rejones para Nano Bravo y Juan José Rodríguez, los cuatro restantes para Luis Reina y Emilio Rey.

1 de Junio. Toros de Cunhal Patricio. José Ortega Cano, José Miguel Arroyo "Joselito" y Jesús Janeiro "Jesulín de Ubrique".

2 de Junio. Toros de Lora Sangrán. Roberto Domínguez, Manuel Ruiz "Manili" y Luis Francisco Esplá.

7 de Septiembre. Novillos de Mariano Cifuentes sin picadores. Paco Guerra, Joselito Cáceres, Santiago Muñoz, Poli Romero, Alberto Manuel y Juan Bazaga.

28 de Septiembre. Novillos de Pepe Pérez sin picadores. Poli Romero, Alberto Manuel y Juan Bazaga.

6 de Octubre. Se repite el mismo cartel del día 28 de Septiembre de toros y toreros.

1.992 1 de Marzo. Festival taurino. Toros y novillos de Victorino Martín. Francisco Ruiz Miguel, José Antonio Campuzano, Pedro Castillo, "Niño de la Taurina", Fernando Cámara y Victorino Martín, hijo.

15 de Marzo. Novillos de Santiago Corbo. "El Molinero", "El Millonario" y Ángel de la Rosa.

5 de Abril. Novillos Herederos de Bernardino Jiménez. "Chiquilín", Javier Conde y Víctor Puerto.

23 de Abril. Un novillo de Lupi de rejones para Nano Bravo, el resto de Lora Sangrán para Manuel Sánchez, Antonio Muñoz y Paco Picado.

29 de Mayo. Toros del "El Torreón". José María Manzanares, Roberto Domínguez y José Ortega Cano. Suspendida por la lluvia.

30 de Mayo. Toros de "El Torero" de Don Salvador Domecq. José Miguel Arroyo "Joselito", Enrique Ponce y Julio Aparicio.

31 de Mayo. Toros de Don Cayetano Muñoz. Paco Ojeda, César Rincón y Manuel Caballero.

1.993 21 de Marzo. Novillos de Javier Camuñas. José Ignacio Sánchez, Roberto Contreras y Pedrito de Portugal.

3 de Abril. Novillos de Lora Sangrán. "El Molinero", José Ignacio Sánchez y Roberto Contreras.

23 de Abril. Novillos de Don Enrique Martín Arranz y de Don José Miguel Arroyo. Rejoneadores: Curro Bedoya, Ginés Cartagena, Luis Domecq y Antonio Domecq. (Se suspendió por el mal estado del piso a causa de la lluvia).

28 de Mayo. Toros de Don Juan Pedro Domecq. José María Manzanares, José Miguel Arroyo "Joselito" y Enrique Ponce.

29 de Mayo. Toros de Don Victorino Martín. Luis Francisco Esplá, Víctor Mendes y Vicente Ruiz "El Soro".

30 de Mayo. Toros de "El Torreón". Juan Antonio Ruiz "Espartaco", Miguel Báez "Litri" y Francisco José Ruiz "Espartaco Chico".

20 de Junio. Novillos de Pérez Tabernero. Roberto Contreras, Alberto Manuel y Juan Bazaga.

1.994 20 de Marzo. Novillos de Pérez Tabernero. José Ignacio Sánchez en solitario.

9 de Abril. Toros de San Marcos. Rafael Camino, Rui Bento Vázquez y Manolo Caballero.

17 de Abril. Emilio Rey se encierra con dos toros a puerta cerrada.

23 de Abril. Un novillo de rejones de José Miguel Arroyo para Nano Bravo y seis de Martín Arranz para Roberto Contreras, Juan Bazaga y Poli Romero.

28 de Mayo. Toros de Puerto de San Lorenzo. José Ortega Cano, Jesús Janeiro "Jesulín de Ubrique" y Manuel Díaz "El Cordobés".

29 de Mayo. Toros de Murteira Grave. Dámaso González, Emilio Rey y Javier Vázquez.

30 de Mayo. Toros de Don Victorino Martín. Mano a mano entre José Miguel Arroyo "Joselito" y Enrique Ponce.

1.995 5 de Marzo. Novillos de Nazario Ibáñez Azorín (antes Manolo González). Francisco Rivera Ordóñez, Gil Belmonte y Domingo López-Chaves

26 de Marzo. Corrida de rejones. Toros de Hermanos Vergara. Joao Moura, Javier Buendía, Ginés Cartagena y Fermín Bohórquez.

23 de Abril. Novillos de Peñajara. Regino Ortés, Domingo López Chaves y Manolo Bejarano.

27 de Mayo. Toros de Don Javier Camuñas. José Miguel Arroyo "Joselito", Enrique Ponce y Jesús Janeiro "Jesulín de Ubrique".

28 de Mayo. Toros de Alcurrucén. José María Manzanares, Juan Serrano "Finito de Córdoba" y Vicente Barrera.

29 de Mayo. Toros de Don Victorino Martín, Único espada Juan Mora, sobresaliente Pascual Mezquita.

1 de Octubre. Toros de Manuel Tornay. José Ortega Cano, Antonio Sánchez Cáceres y Manuel Díaz "El Cordobés". Esta corrida, de despedida de Sánchez Cáceres, fue suspendida por defectos del ganado.

1.996 23 de Abril. Toros de "Los Millares". Emilio Rey, Manuel Caballero y José Ignacio Sánchez.

30 de Mayo. Novillada mixta de Don Javier Criado. Dos de rejones para Nano Bravo y los cuatro restantes para Roberto Contreras y Manolo Bejarano.

31 de Mayo. Toros de Don José Ortega Sánchez. Jesús Janeiro "Jesulín de Ubrique", Pedrito de Portugal y Francisco Rivera Ordóñez.

1 de Junio. Toros de Don Victorino Martín. Oscar Higares, Raul Gracia "El Tato" y Pepín Liria.

2 de Junio. Toros del Marqués de Domecq. Juan Mora, José Miguel Arroyo "Joselito" y Enrique Ponce.

1.997 19 de Abril. Novillos de los Hermanos Vergara. Mari Paz Vega, Manolo Bejarano y Hugo de Patrocinio.

20 de Abril. Toros de Jiménez Pascuau. José Ortega Cano, Cristina Sánchez y Antonio Ferrera.

29 de Mayo. Novillos de Nicolás Mateo. Mari Paz Vega, Manolo Bejarano y Hugo de Patrocinio.

30 de Mayo. Toros de Luis Albarrán. Corrida de rejones, Fermín Bohórquez, Pablo Hermoso de Mendoza, Paco Ojeda y Andy Cartagena.

31 de Mayo. Toros de Bernardino Piris. Mano a mano entre Enrique Ponce y Francisco Rivera Ordóñez. Sobresaliente José García.

1 de Junio. Toros de Santamaría. Miguel Báez "Litri", Manuel Díaz "El Cordobés" y Roberto Contreras, que toma la alternativa.

29 de Septiembre. Toros de Don José Luis Marca. Cristina Sánchez, Antonio Ferrera y Mari Paz Vega, que toma la alternativa.

4 de Octubre. Espectáculo cómico-taurino-musical. "Popeye Torero y sus enanitos marineros".

1.998 7 de Marzo. Novillos de Luis Algarra. Manolo Bejarano en solitario.

26 de Abril. Toros de Adolfo Martín Andrés. Alberto Elvira, Rafael Gastañeta y David Gil

28 de Mayo. Novillos de Hnos. Vergara. Mano a mano Manuel Bejarano y Julián López "El Juli". Sobresaliente Curro Martínez.

29 de Mayo. Toros de D. Luis Albarrán González. Corrida de rejoneo. Fermín Bohórquez, Pablo Hermoso de Mendoza, Paco Ojeda y Andy Cartagena.

30 de Mayo. Toros de Dª. Carmen Segovia. Curro Romero, José Tomás y Antonio Ferrera.

31 de Mayo. Toros de José Luis Marca Rodrigo. Enrique Ponce, Manuel Díaz "El Cordobés" y Francisco Rivera Ordóñez.

1.999 25 de Abril. Toros de D. Luis Algarra. Juan A. Ruiz "Espartaco", Juan Mora y Manolo Bejarano, que toma la alternativa.

27 de Mayo. Toros de Albaserrada. Corrida de rejoneo. Fermín Bohórquez, Pablo Hermoso de Mendoza, Paco Ojeda y Andy Cartagena.

28 de Mayo. Toros de D. Adolfo Martín Andrés. José Pedro Prados "El Fundi", Luis Miguel Encabo y Antonio Ferrera.

29 de Mayo. Toros de Los Bayones. Fernando Cepeda, Enrique Ponce y Julián

López "El Juli".

30 de Mayo. Toros de D. Joaquín Núñez del Cuvillo. Manuel Díaz "El Cordobés", Francisco Rivera Ordóñez y Manolo Bejarano.

2.000 9 de Abril. Novillada de Promoción de la Escuela Taurina de Cáceres. Novillos de Valmorisco. César Jiménez "El César", Roberto Galán y Miguelín Murillo.

16 de Abril. Novillada de promoción de la Escuela Taurina de Cáceres. Novillos de Valmorisco. Felipe Silva, Laurent Bettini "El Coco" y Emilio de Justo.

23 de Abril. Toros de Los Recitales. Juan Mora, Manuel Díaz "El Cordobés" y Miguel Abellán.

27 de Mayo. Toros de Jiménez Pasquau. José María Manzanares, Enrique Ponce y Morante de la Puebla.

28 de Mayo. Toros de Juan Pedro Domecq. Manuel Caballero, Julián López "El Juli" y Manolo Bejarano.

29 de Mayo. Toros de D. Antonio López. José Pedro Prados "El Fundi", Juan José Padilla y David Luguillano.

30 de Mayo. Toros de D. Luis Albarrán. Corrida de rejoneo. Joao Moura. Leonardo Hernández, Andy Cartagena y Ruí Fernandes. En el 5º y 6º toros actuaron sendas cuadrilla de los Forçados de Montemor.

4 de Junio. Becerrada de promoción de la Escuela Taurina de Cáceres. Añojos de Valmorisco. Daniel Morales "El Dani", Juan Carlos Casas, Ilde Alama "El Villuercas", Yolanda Borrella "Yoli", Alfonso Trejo y Armando Borrella.

11 de Junio. Gran Final de las Novilladas de Promoción de la Escuela Taurina de Cáceres. Novillos de D. José Félix González Salas. César Jiménez "El César", Roberto Galán y Miguelín Murillo.

2.001 22 de Abril. Toros de Los Recitales. Nano Bravo (Rejoneador), Antonio Ferrera, Alberto Manuel y Manuel Bejarano

26 de Mayo. Toros de Martín Arranz. José Miguel Arroyo "Joselito", Manuel Caballero y Rivera Ordóñez.

27 de Mayo. Toros de Núñez del Cubillo. Enrique Ponce, Julián López "El Juli" y Manuel Bejarano.

28 de Mayo. Toros de Los Bayones. Armillita Chico, Víctor Puerto y Miguel Abellán

30 de Mayo. Toros de Diego Puerta. Corrida de Rejoneo. Leonardo Hernández, Nano Bravo (que sustituye a Pablo Hermoso de Mendoza, lesionado) Ruí Fernandes y Sergio Domínguez. En los toros 5º y 6º, lidiados por colleras, actuaron los Forçados do Ribatejo (Portugal).

2 de Junio. Novillada de promoción de la Escuela Taurina de Cáceres. Novillos de Juan Valenzuela. Francisco Charro, de la Escuela Taurina de Sevilla, Emilio de Justo, de la Escuela Taurina de Cáceres y Víctor Gómez, de la Escuela Taurina de Madrid.

9 de Junio. Novillada de Promoción de la Escuela Taurina de Cáceres. Novillos de Isidro Cañada Ruiz. "Miguelito", de la Escuela Taurina de Cáceres, Ilde Alama, de la Escuela Taurina de Cáceres y Miguel Ángel Perera, de la Escuela Taurina de Badajoz.

16 de Junio. Becerrada de Promoción de la Escuela Taurina de Cáceres. Becerros de Isidro Cañada Ruiz. Alonso Gutiérrez, de la Escuela Taurnia de Cáceres, Dani Morales, de la Escuela Taurina de Cáceres, Yolanda Borrella, de la Escuela Taurina de Cáceres, Ana Infante, de la Escuela Taurina de Madrid, Jesús Cortés, de la Escuela Taurina de Cácees e Ismael Moreno, de la Escuela Taurina de Cáceres.

23 de Junio. Gran Final de las novilladas de Promoción de la Escuela Taurina de Cáceres, con la participación de los triunfadores en las anteriores. Novillos de Carmen Valiente López. Francisco Charro, de la Escuela Taurina de Sevilla, Emilio de Justo, de la Escuela Taurina de Cáceres e Ilde Alama, de la Escuela Taurina de Cáceres.

2.002 20 de Abril. Novillos de Valdeoliva. Juan de la Reina, Antonio Gálvez "Herrerita" y Emilio de Justo, que debuta con picadores.

21 de Abril. Toros de Sancho Dávila. Antonio Ferrera, que sustituye a Ortega Cano, Dávila Miura, que sustituye a Rivera Ordóñez y Uceda Leal.

31 de Mayo. Corrida de Rejoneo con toros de "Jaralta". Leonardo Hernández, Pablo Hermoso de Mendoza y Rui Fernándes.

1 de Junio. Toros de D. José Miguel Arroyo. José Miguel Arroyo "Joselito", Finito de Córdoba y Manuel Bejarano.

2 de Junio. Toros de Parladé. Manuel Caballero, José Tomás y Morante de la Puebla.

28 de Septiembre. Festival Taurino con picadores en conmemoración del 50 aniversario del Club Taurino Cacereño. Toros de D. Juan Manuel Criado. Lázaro Carmona, Pepe Luis Vázquez, Andrés Caballero, José Ignacio Uceda Leal, Manuel Bejarano y el novillero local Daniel Morales.

2.003 15 de Marzo. Novillada de promoción de la Escuela Taurina de Cáceres. Erales de D. Fernando Peña Catalán. Antonio Joao Ferreira, de la Escuela Taurina de Vila Franca de Xira, Cedric Viodti, de la Escuela Taurina de Arlés y Florín Fernández, de la Escuela Taurina de Cáceres.

22 de Marzo. Novillada de Promoción de la Escuela Taurina de Cáceres. Erales de Vergara-Azcárate. Sánchez Fariña, de la Escuela Taurina de San Fernando, Ilde Alama, de la Escuela Taurina de Cáceres y Santiago Ambel, de la Escuela Taurina de Badajoz.

29 de Marzo. Tercera y última novillada de promoción del ciclo de la Escuela Taurina de Cáceres. Novillos de "Jaralta". Alejandro López, de la Escuela Taurina de Sevilla, Daniel Morales, de la Escuela Taurina de Cáceres y Javier Avilés, de la Escuela Taurina de Ronda.

20 de Abril. Toros de la Laguna. Juan Mora, Manuel Caballero y Rivera Ordóñez. Se suspende la corrida inexplicablemente. Deja de llover y queda buen tiempo, buen piso, pero... ¿Poco papel vendido…?

30 de Mayo. Corrida de rejones. Toros de Puerta hermanos. Joao Maoura, Pablo Hermoso de Mendoza y Sergio Domínguez.

31 de Mayo. Toros de Hermanos Lozano. Enrique Ponce, César Jiménez, Manuel Bejarano.

1 de Junio. Toros de Don Juan Manuel Criado. Jesulín de Ubrique, Uceda Leal y Antonio Ferrera.

2.004 24 de Abril. Toros de Guadalest. Jesulín de Ubrique, Francisco Rivera Ordóñez y Manuel Bejarano.

23 de Mayo. Novillos de Yerbabuena. David Galán, Emilio de Justo y Daniel Morales, que debuta con picadores.

27 de Mayo. Toros de Guardiola. Luis Vilches, Octavio Chacón y Jesuli de Torrecera.

28 de Mayo. Matinal con el Bombero Torero y sus enanitos toreros.

Toros de "El Torreón". César Rincón, Javier Conde y César Jiménez.

29 de Mayo. Toros de Dº. María José Barral. Juan Mora, Julián Lòpez "El Juli" y Salvador Vega.

30 de Mayo. Toros de La Castilleja. Rejoneadores: Álvaro Montes Montoro, Diego Antonio Espiritusanto Ventura y Joao Moura Caetano.

2005 23 de Abril. Novillos de Antonio López Gibaja. Emilio de Justo, Angelete y Daniel Morales "Dani".

28 de Mayo. Toros de rejones de Barcial. Nano Bravo, Moura Caetano, Luis Domecq y Álvaro Montes.

29 de Mayo. Toros de Bernardino Píriz. Jesulín de Ubrique, Finito de Córdoba y Manuel Díaz "El Cordobés".

30 de Mayo. Matinal El Chino Torero y sus enanitos forÇados.

30 de Mayo. Toros del Conde de la Corte y María Olea. Antonio Ferrera, Manolo Bejarano y Serafín Marín.

2006 22 de Abril. Novillos de Sorando. Cayetano Rivera, Emilio de Justo y Daniel Morales.

27 de Mayo. Toros de rejones de Passanha. Nano Bravo, Joao Moura Caetano, Sergio Galán y Manuel Lupi.

28 de Mayo. Toros de Bernardino Píriz. Francisco Rivera Ordóñez, Manuel Díaz "El Cordobés" y Miguel Angel Perera.

29 de Mayo. Espectáculo infantil *Los Lunnis*.

30 de Mayo. Toros del Conde de la Corte y María Olea. Juan José Padilla, Manolo Bejarano y Domingo López Chaves.

2007 26 de Mayo. 3 Toros de Jandilla y 3 de Vegahermosa. Alejandro Talavante, Cayetano Rivera y Emilio de Justo, que toma la alternativa.

30 de Mayo. Toros de Juan Albarrán. Jesulín de Ubrique, Manuel Díaz "*El Cordobés*" y Canales Rivera.

2008 29 de Mayo. Novillos de los hermanos Píriz, con televisión por medio, José Ramón García, "Chechu", Daniel Morales y Julio Parejo.

30 de Mayo. Corrida de rejones. Fermín Bohórquez, Leonardo Hernández y Sergio Domínguez.

31 de Mayo. Toros de Sánchez Arjona, Enrique Ponce, Cayetano Rivera Ordóñez y Emilio de Justo. Suspendida por la lluvia.

2009 28 de Mayo. Toros de Murteira Grave. Fernando Tendero, José Augusto Moura y Sergio Pulido.

29 de Mayo. Corrida de rejones, toros de Manuel y Mario Vinhas. Rui Fernandes, Sergio Galán y Leonardo Fernández.

30 de Mayo. Toros de Jandilla. Antonio Ferrera, Miguel Angel Perera y Jairo Miguel, que hace su presentación en España como torero más joven de la historia.

31 de Mayo. Toros de Garcigrande. Daniel Fandila 'El Fandi', Cayetano Rivera y Emilio de Justo.

2010 6 de Febrero. Toros de Guadalmena. Jairo Miguel en solitario.

24 de Abril. Corrida de rejones. Toros de Albarrán. Joao Moura Caetano, que sustituye a Álvaro Montes. Joao Ribeiro Telles y Noelia Mota.

29 de Mayo. Toros de Manolo González. Miguel Abellán, José María Manzanares y Miguel Ángel Perera. Alejandro Talavante sustituye a Manzanares.

30 de Mayo. Toros de Montalvo. Jesulín de Ubrique, Manuel Díaz 'El Cordobés' y Emilio de Justo.

31 de Mayo. Novillos de Guadalest. Jiménez Fortes, Thomas Duffau y Diego Silvetti.

2 de Octubre. Toros de Arcadio Albarrán. Manolo Bejarano, que se despide de los ruedos, Antón Cortés y César Jiménez.

La Plaza de Toros de Cáceres

Apuntes históricos

César García González